



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
COMISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
ÁREA: DOCTORADO EN HISTORIA**

**Los años del silencio
La radio en Venezuela de 1928 a 1930**

Autor: Fidel Pérez Varela

**Trabajo que se presenta
para optar al grado de
Doctor en Historia**

**Tutor
Dr. Alejandro Mendible Zurita**

Marzo 2023

Caracas, 03 de octubre de 2022

Señores
Presidente y demás miembros de la
Dirección de Estudios de Postgrado
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad Central de Venezuela
Presente.-

Me complace dirigirme a ustedes, en la oportunidad de informarles que una vez leída la Tesis Doctoral titulada "**LOS AÑOS DEL SILENCIO. LA RADIO EN VENEZUELA DE 1928 A 1930**", presentada por el ciudadano **FIDEL ORLANDO PÉREZ VARELA** para optar al Grado de **DOCTOR EN HISTORIA**, en mi carácter de Tutor considero que el mencionado trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación ante el jurado que esa comisión proponga.

Atentamente,

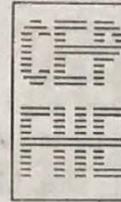
Alejandro Mendible

Prof. Alejandro Mendible
Tutor

C.I. 1.758.445



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Comisión de Estudios de Postgrado
Doctorado en Historia



VEREDICTO

Quienes suscriben, miembros del jurado designado por el Consejo de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, para examinar la Tesis Doctoral presentada por **Fidel Orlando Pérez Varela**, Cédula de Identidad N° 5.961.513, bajo el título: "**Los años del silencio. La radio en Venezuela de 1928 a 1930**" a fin de cumplir con el requisito legal para optar al grado académico de Doctor en Historia, dejan constancia de los siguiente:

1. Leído como fue dicho trabajo por cada uno de los miembros del jurado, se fijó el día 16 de marzo de 2023 a las 10:00 AM., para que el autor lo defendiera en forma pública, lo que éste hizo bajo la modalidad presencial; mediante un resumen oral de su contenido, luego de lo cual respondió satisfactoriamente a las preguntas que le fueron formuladas por el jurado, todo ello conforme con lo dispuesto en el Reglamento de Estudios de Postgrado.
2. Finalizada la defensa del trabajo, el jurado decidió aprobarlo, por considerar, sin hacerse solidario con las ideas expuestas por el autor, que se ajusta a lo dispuesto y exigido en el Reglamento de Estudios de Postgrado. Por cuanto aporta a la historia socio - política de los medios de comunicación en Venezuela, y a la difusión de las innovaciones tecnológicas, en especial la radio en Venezuela. El jurado solicitó incluir las observaciones tanto de forma como de fondo, antes de ser enviada a la biblioteca. También consideró novedosa la forma como a partir de los silencios o lagunas de la historiografía, se puede reconstruir una versión complexiva.

En fe de lo cual se levanta la presente ACTA, a los 16 días del mes de marzo del año 2023, conforme a lo dispuesto en el Reglamento de Estudios de Postgrado, actuó como Coordinador del jurado el profesor Dr. Alejandro Rafael Mendible Zurita

Dr. Víctor Enrique Rago Albuja
C.I.: 2.632.001
Universidad Central de Venezuela



Dr. Jesús María Aguirre Sudupe
C.I.: 7.924.946
Universidad Católica Andrés Bello

Maria Soledad Hernandez Bencid

Dra. María Soledad Hernández Bencid
C.I.: 2.522.946
Universidad Católica Andrés Bello

Andrés Antonio Cañizalez

Dr. Andrés Antonio Cañizalez
C.I.: 9.542.145
Universidad Católica Andrés Bello

Alejandro Mendible

Dr. Alejandro Rafael Mendible Zurita
(Tutor-Coordinador)
1.758.445
Universidad Central de Venezuela



Mi mayor agradecimiento para

... mi Tutor, el Prof. Alejandro Mendible, por haber creído en este proyecto y haber aceptado su tutoría

... el Prof. Gustavo Hernández Díaz, por un apoyo más entre tantos que me dio a lo largo de mi trayectoria de postgrado

... el Prof. Vidal Saéz, por su constante consideración, solidaridad y atención, y sobre todo por su calidad humana

... mis grandes apoyos en la Academia Nacional de Historia: la Prof. Gloria Isabel Márquez Bermejo, Jefe de la Hemeroteca y la MSc. Zully Chacón, del Departamento de Investigaciones

... la Prof. Morella Alvarado, Directora del Ininco, de la Universidad Central de Venezuela, por su muy oportuno y extraordinario apoyo

... el Lic. Jesús Carmona y a la Sra. Aida Guillén, miembros de la Junta Directiva del Consejo de Jubilados y Pensionados Administrativos, Técnicos y de Servicio de la Universidad Central de Venezuela, y a los otros afiliados que colaboraron conmigo

... la Prof. Saibeth Aguilar Tosta y el Sr Giampaolo Benes Ferrari por su solidaridad y su franca disposición a ayudar

!!! GRACIAS A TODOS !!!

DEDICATORIA

¡¡ A quién en este mundo sino a tí, mi viejita linda,
podría dedicar este esfuerzo,
en el que sé que me acompañaste !!

Ningún otro nombre pudo ser mejor para tí: *Cándida*;
porque fuiste inocente, buena,
y tuviste un alma limpia y un corazón puro

Me queda tu vida en la mía, y tantos recuerdos,
y permanecerás en mi corazón por siempre

Te quedas en mi nombre con mis lazos con tu pasado:
Cándida Varela Zambrano

Pongo a tus pies este pequeño logro,
pero que se hace grande porque tú lo hiciste posible

¡ Gracias mamá !

Resumen

Con el objetivo de determinar si entre mayo de 1928 y diciembre de 1930 fueron realizadas en Venezuela transmisiones radiofónicas regulares y estables, y ubicándose en la propuesta teórica postpositivista del grupo Historia a Debate, el autor desarrolló entre 2014 y 2022 una investigación histórica, exploratoria y hemerográfica que supuso la revisión -entre otros documentos- de 6.651 fuentes primarias, que comprendieron 4.513 ejemplares de siete periódicos de Caracas y 629 de cuatro periódicos de los estados Lara, Mérida y Zulia, 131 ejemplares de cuatro revistas de Caracas; y documentos oficiales, incluyendo mensajes presidenciales y memorias ministeriales, y 1378 gacetas oficiales. Determinó que durante ese periodo fueron realizadas en Caracas dos experiencias radiofónicas caseras, e igualmente obtuvo evidencia de la concesión en abril de 1929 de una patente de invención de un dispositivo de sonido a un ciudadano venezolano. Al mismo tiempo encontró información de marzo de 1930 del anuncio de inauguración en Venezuela de una emisora radiofónica nacional e internacional, y del anuncio en diciembre de 1930 del inicio de operaciones en Caracas de una emisora de radio de onda corta. En sus conclusiones indica que el funcionamiento de las dos emisoras caseras mencionadas no afectó el silencio radiofónico venezolano del período por ser desconocidas, no tener prueba de audiencia y transmitir con frecuencia irregular; relocaliza en 1921 el inicio del proceso radiofónico en Venezuela, incorpora al mismo en rol de promotor a un personaje hasta ahora ignorado además del tradicionalmente conocido y toma en cuenta para la fase inicial elementos intangibles de la psiquis de los dos actores como motores de sus acciones posteriores, que desencadenaron el inicio del proceso radiofónico nacional; postula una periodización de cinco etapas, de 1921 a 1930, que abarca lo psicológico, lo jurídico, el intento fallido, la fase experimental y el inicio en firme, que sirve de contexto para apreciar el proceso radiofónico venezolano en el período con los nuevos elementos incluidos, así como para valorar el aporte de las emisoras caseras; señala que el caso venezolano presenta un perfil atípico en el contexto hispanoamericano, en tres aspectos: en su permeabilidad al contexto político nacional, la ruptura de la lógica evolutiva del proceso y el status de la empresa que operaba la primera emisora; resalta la importancia de la invención patentada; y considera que las experiencias radiofónicas caseras y la invención del amplificador de sonido constituyen un ejemplo y una evidencia de la construcción de historia por parte del hombre común. Finalmente, señala la necesidad de continuar la investigación en el área para producir una historia nacional de la radio, que todavía no ha sido escrita, y alerta sobre el estado del patrimonio hemerográfico y la necesidad urgente de digitalizarlo en función de preservarlo para las próximas generaciones

ÍNDICE GENERAL 1/4

Introducción	1
CAPÍTULO I.- PROBLEMA, OBJETIVOS, JUSTIFICACIÓN, LIMITACIONES Y APORTES	
- El problema	5
- Objetivo	7
- Justificación	8
- Limitaciones	13
- Aportes	15
CAPÍTULO II.- ANTECEDENTES	
- Introducción	17
I.- Historia nacional	22
II.- Historia regional	29
III.- Casos específicos	31
IV.- Crónicas, semblanzas y memorias	37
V.- Historia sectorial	38
VI.- Géneros, formatos y estilos	39
CAPÍTULO III.- MARCO TEÓRICO	
- La propuesta de Historia a Debate	43
- Nuestra apreciación general sobre esta propuesta	70
- Nuestros postulados y nuestras coincidencias con la propuesta de HaD	71
- Nuestra perspectiva, en síntesis.....	78
- Hipótesis	78
- Observaciones sobre la disponibilidad documental y evaluación de las fuentes	79

ÍNDICE GENERAL 2/4

Contenido	Pág.
CAPÍTULO IV.- MÉTODO	
- Naturaleza de la investigación	83
- Tipo de investigación	83
- Nivel o alcance de investigación	85
- Período investigado	86
- Fuentes de información	86
- Documentos revisados	87
- Procedimiento	89
CAPÍTULO V.- LOS INICIOS LA RADIO EN HISPANOAMÉRICA: 1920 – 1930	
- Introducción	91
- Argentina	92
- México	98
- Cuba.....	101
- Puerto Rico.....	103
- Chile	104
- Paraguay	107
- Costa Rica.....	107
- Uruguay.....	111
- Perú.....	114
- El Salvador	117
- República Dominicana	119
- Bolivia	122
- Ecuador.....	125
- Colombia	127
- Guatemala.....	130
- Venezuela	132

ÍNDICE GENERAL 3/4

Contenido	Pág.
CAPÍTULO VI.- VENEZUELA DE 1928 A 1930	
- Introducción.....	145
- El dueño del país	145
- Acciones conspirativas, insurreccionales y de protesta civiles y militares.....	149
- La situación de la economía	158
- La situación de la educación.....	166
- La electrificación del país.....	177
- Las telecomunicaciones	197
- Política gubernamental en el área de la radiodifusión sonora	205
- Consideraciones sobre el capítulo	212
CAPÍTULO VII.- LOS AÑOS DEL SILENCIO	
- Introducción.....	216
- La pequeña sucesora desconocida de AYRE.....	217
- La emisora ‘internacional’ de Efraín Gómez.....	219
- Las patentes de invención en Venezuela de 1928 a 1930.....	221
- Hallazgos colaterales	232
* El anuncio de la “inauguración” de la gran emisora nacional e internacional de Venezuela.....	232
* ¿La competencia de Broadcasting Caracas en 1930? (De nuevo Rafael Cabrera).....	236
* Un dato intrigante desde Maracaibo	239
- El balance de los hallazgos.....	241
- Consideraciones finales.....	244
* El proceso radiofónico venezolano.....	244
* Las ‘emisoras’ del intermedio.....	249
* El desarrollo local de tecnologías útiles a la radiodifusión sonora.....	261

ÍNDICE GENERAL 4/4

Contenido	Pág.
CAPÍTULO. VIII.- CONCLUSIONES.....	266
FUENTES.....	273
ANEXOS.....	293
1. Glosario	294
2. Cronología radiofónica de Venezuela e Hispanoamérica 1920 – 1932	299
APÉNDICES	302
1. Texto del artículo “El primer automóvil con radio. La primera emisora de onda corta” De la serie “La historia de la radio en Venezuela”, publicado por Napoleón Bravo en <i>El Universal</i> , 19-12-1976, p. 1-15	303
2. Artículo “La segunda emisor radial venezolana” De la serie “La historia de la radio en Venezuela”, publicado por Napoleón Bravo en <i>El Universal</i> , 02-01-1977, p. 1-15	304
3. Publicación del registro de la empresa “A. Santana, Scholtz y Cía” en la Gaceta Municipal del Gobierno del Distrito Federal No. 3.323 del 27-10-1925, p. 14.332	305
4.- Noticia de la cercana inauguración de la emisora AYRE. El Nuevo Diario, 06-04-1926, p.1	306
5.- Anuncio de inauguración de la emisora AYRE. El Universal, 18-05-1926, p. 9	307
6.- Última programación publicada de la emisora AYRE. El Nuevo Diario, 23-05-1928, última página	308
7.- Anuncio de pronta inauguración de la “Radio Philips”, publicada en El Herald, 01-03-1930, p. 1	309

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro	Pág
Cuadro 1.- Áreas temáticas y autores sobre la historia de la radio en Venezuela 1945 – 2012	42
Cuadro 2.- Inicio de la radio en Hispanoamérica 1920 – 1930	143
Cuadro 3.- Venezuela 1928. Ciudades con suministro de electricidad.....	190
Cuadro 4.- Venezuela 1929. Ciudades con suministro de electricidad.....	192
Cuadro 5.- Venezuela 1930. Ciudades con suministro de electricidad	194
Cuadro 6. Patentes de invención y de mejoras de invención de telegrafía, telefonía y afines otorgadas por el Ministerio de Fomento en 1928.....	224
Cuadro 7. Patentes de invención y de mejoras de invención de telegrafía, telefonía y afines otorgadas por el Ministerio de Fomento en 1929.....	225
Cuadro 8. Patentes de invención y de mejoras de invención de telegrafía, telefonía y afines otorgadas por el Ministerio de Fomento en 1930.....	226

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla	Pág
Tabla 1.- Total de ejemplares revisados de periódicos de circulación diaria de Caracas	87
Tabla 2.- Total de ejemplares revisados de Gaceta Oficial	88
Tabla 3.- Total de ejemplares revisados de periódicos de circulación diaria del interior	88
Tabla 4.- Total de ejemplares revisados de revistas de Caracas	88
Tabla 5.- Total de ejemplares revisados de publicaciones periódicas.....	88
Tabla 6. Presupuestos nacionales y presupuestos para la educación.....	168
Tabla 7.- Inversión en educación y peso porcentual en el Producto Interno Bruto.....	168

ÍNDICE DE IMÁGENES 1/2

Imagen	Pág
Fig. 1. Los iniciadores de la radio en América del sur y en el mundo	94
Fig. 2.- Teatro Coliseo. Buenos Aires	96
Fig. 3.- Constantino de Tárnava	100
Fig. 4.- Material informativo de la emisora XEB	100
Fig. 5.- Luis Casas Romero	102
Fig. 6.- Primer estudio de Radio Chilena, 1923	105
Fig. 7.- Certificado de recepción de le emisora TI4NRH	110
Fig. 8.- Portada de revista de la Emisora de radio Paradizábal.....	112
Fig. 9.- Noticia de la inauguración del local de la Radio Nacional de Perú. 30-01-1937	115
Fig. 10.- Edf. del Teatro Nacional de El Salvador, donde funcionó la Radio Nacional de ese país	118
Fig. 11.- Frank Hatton Guerrero	121
Fig. 12.- Certificado de recepción de Radio Nacional de Bolivia.....	124
Fig. 13.- Edificio ubicado en la carrera Líbano entre las calles 53 y 54 de Barranquilla, donde el 08-12-1929 inicio sus transmisiones de prueba la emisora “La Voz de Barranquilla”	129

ÍNDICE DE IMÁGENES 2/2

Imagen	Pág
Fig. 14.- Certificado de recepción de la emisora TGW – La Voz de Guatemala	131
Fig. 15.- Luis Roberto Scholtz	134
Fig. 16.- José Vicente Gómez	134
Fig. 17.- Arturo Santana	135
Fig. 18.- Aviso Empresa Venezolana de Radiotelefonía.	136
Fig. 19.- Años de inicio de la radio en Hispanoamérica	144
Fig. 20.- Cobertura eléctrica Venezuela hasta 1928	189
Fig. 21.- Cobertura eléctrica Venezuela hasta 1929	191
Fig. 22.- Cobertura eléctrica Venezuela hasta 1930	193
Fig. 23.- José Ignacio Cárdenas	206
Fig. 24.- Luis Alfonzo Larrain	219
Fig. 25.- Efraín Gómez García	221
Fig. 26.- Patente de invención concedida a Rafael Cabrera	230
Fig. 27.- Anuncio de inauguración de emisora nacional e internacional venezolana	234
Fig. 28.- Anuncio de cercana inauguración de la emisora de radio Broadcasting Caracas	238
Fig. 29.- Anuncio de cercana inauguración de la emisora de radio IV1R	238
Fig. 30.- Noticia de incendio en Maracay. La Información, Estado Zulia	240

Introducción.

En el entorno de los medios de comunicación social, en tiempos de superar ya la segunda década del siglo XXI, la radio no sólo continúa ocupando un lugar muy importante sino que con creatividad y empuje ha sabido y podido ajustarse al mundo de la comunicación visual y de la omnipresencialidad de Internet, aunque ello haya significado el sacrificio conceptual y objetivo de su tradicional invisibilidad, con lo que este medio de comunicación masiva ha puesto en evidencia, no sólo que posee y sabe usar todos los recursos propios de su naturaleza sino que tiene la habilidad y la visión suficiente para explorar y aprovechar todas sus posibilidades para realizar exitosas acciones sinérgicas con el medio en el que se inserta en sintonía con el momento histórico. Accidentados fueron sus primeros pasos en Venezuela, siendo 1926 el año de su inicio, posteriormente truncado, pero luego, en 1930, despegó, y no ha dejado de estar en el aire hasta nuestros días.

Este medio ha sido objeto de interés en el país por parte de una serie de autores, aunque en una magnitud que siempre se ha mostrado cuantitativamente escasa, como pudimos constatarlo en investigación que realizáramos al respecto en 2012¹ en la que trabajamos sobre una muestra de documentos realizados en el país sobre el medio y

¹ Pérez Varela, Fidel. “La vuelta a la radio en 80 años. Análisis de una muestra de documentos venezolanos sobre la radio para el período 1932 – 2012”. *Anuario Ininco*, No. 1, Vol. 25, Junio 2013, pp. 203-224

que indicó un total de 106 trabajos académicos y no académicos para el período entre 1932 y 2011. Esta investigación también puso en evidencia el desinterés absoluto de los investigadores en el área de la historia de la radio en Venezuela, al registrar sólo un (1) trabajo sobre este tema entre 1960 y 2012 en un total de 86 que categorizamos como de Investigación y Análisis teórico. Dado que en el área de historia se debe procurar tener acceso en la medida de lo posible a fuentes primarias, conviene precisar que en esta área de investigación, al menos en el conjunto de documentos que conocemos, sólo se dispone de los aportes de Bravo² ³ y de Cortina⁴. El primero por haber entrevistado directamente a protagonistas y descendientes de los pioneros, y en el segundo caso por tratarse el mismo autor de uno de ellos. De resto se trata de fuentes secundarias

Con el objetivo de determinar la ocurrencia o no en el país de transmisiones regulares y estables de emisoras de radiodifusión sonora entre mayo de 1928 [momento de cierre de AYRE, la primera emisora de radio del país] y diciembre de 1930 [Inicio de transmisiones de la emisora YVIBC Broadcasting Caracas, actual RCR 750 AM] revisamos periódicos, revistas y documentos oficiales de dicho período.

² Bravo, Napoleón. “La historia de la radio en Venezuela. La segunda emisora radial venezolana”. *El Universal*, 02-01-1977, p. 1-15

³ Bravo, Napoleón. “La historia de la radio en Venezuela. El primer automóvil con radio. La primera emisora de onda corta”. *El Universal*, 26-12-1976, p.1-16.

⁴ Cortina, Alfredo. *Historia de la radio en Venezuela*. Caracas, Alcaldía de Caracas, Fundarte (Colección Rescate, No. 17), 1995.

El presente estudio tiene su punto de anclaje teórico en los principios del grupo denominado ‘Historia a Debate’, cuyo coordinador es el investigador Carlos Barros, quien realiza una propuesta historiográfica que incluye una oposición selectiva y sopesada al retorno del neopositivismo, del marxismo, y de Annales, y un cuestionamiento contundente al postmodernismo.

Dada la naturaleza de nuestro objeto de estudio, la presente es una investigación histórica, dada la casi inexistencia de investigaciones previas constituye una investigación exploratoria; adicionalmente, es predominantemente hemerográfica, puesto que la inmensa mayoría [6.646] de los documentos consultados estuvo representada en periódicos y revistas de la época. Hemos estructurado esta publicación del siguiente modo. En el Capítulo I desarrollamos el problema de investigación, objetivo, justificación, limitaciones y aportes; en el Capítulo II nos ocupamos de los antecedentes de publicaciones [Investigaciones y de otra naturaleza] de la radio en Venezuela entre 1945 y 2012. El Capítulo III desarrolla el marco teórico, los términos básicos, la hipótesis y observaciones sobre la disponibilidad documental y evaluación de las fuentes. El Capítulo IV trata los aspectos metodológicos; luego, en el Capítulo V tratamos lo relacionado con la aparición de la radio en Hispanoamérica entre 1920 y 1930. En el Capítulo VI nos ocupamos de construir una imagen rápida de la situación del país entre 1928 y 1930 en cuanto a lo económico, lo conspirativo, insurreccional y de protesta, lo educativo, la electrificación del país, y lo telecomunicacional. En el

Capítulo VII mostramos y analizamos nuestros hallazgos; y cerramos en el Capítulo VIII con nuestras conclusiones y recomendaciones. En la sección de Anexos hemos incluido una cronología radiofónica de Venezuela e Hispanoamérica, y como Apéndices hemos agregado algunos documentos que servirán de apoyo para constatar y/o ampliar informaciones proporcionadas en el texto.

CAPÍTULO I.- PROBLEMA, OBJETIVOS, JUSTIFICACIÓN, LIMITACIONES Y APORTES

El problema

Desde los inicios de las transmisiones regulares de radio en Venezuela, en diciembre de 1930, este medio ha sido objeto de interés en el país por parte de algunos autores, tanto desde una perspectiva académica y científica como desde posiciones más libres de tales exigencias, pero en todo caso ha quedado preservado este interés en documentos que abordan diversos aspectos de este medio. Decenas de textos producidos ponen en evidencia que de algún modo la radio ha estado presente desde hace décadas en áreas de interés y líneas de investigación. En el caso específico de la historia de la radio en Venezuela, en cuanto a los textos provenientes de universidades, podemos hacer referencia al menos a 33 trabajos de grado y un Trabajo de Ascenso entre 1977 y 2019. Entre éstos se encuentran los trabajos de Rondón⁵, y Safar⁶. El primero trabaja el tema de la radio pública, mientras que Safar se interesa en el surgimiento y desarrollo de la radio en Venezuela de 1926 a 1946. Estos trabajos tal

⁵ Rondón Enrique. *Elementos para un estudio sobre la radiodifusión estatal en Venezuela*. Trabajo de Licenciatura en Comunicación Social, Caracas, Escuela de Comunicación Social, Universidad Central de Venezuela, 1977

⁶ Safar, Elizabeth. *La radiodifusión en Venezuela. Surgimiento y evolución de 1926 a 1946*. Trabajo de Ascenso, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1986

vez puedan verse acompañados por el trabajo de Contreras⁷ sobre la legislación venezolana sobre radiodifusión de 1918 a 1958. En cuanto a documentos de otras procedencias podemos referirnos, por ejemplo, la obras de De Armas⁸, Cortina⁹ ¹⁰, Radio Caracas Radio¹¹, Soto y Fillol¹², Correa¹³, Vidal¹⁴ y Fuenmayor¹⁵, por mencionar sólo unos cuantos. En todo caso, lo que hemos podido advertir luego de dieciocho años de exploración documental sobre este medio, es la aparente inexistencia en el país de una obra que se interese en estudiar en profundidad la historia de la radio en el país, lo que de algún modo pudimos comprobar en una investigación documental que realizáramos en 2012 y que fuera publicada en 2013, tanto en forma de síntesis¹⁶ como en su versión completa¹⁷.

⁷ Contreras, Simeón. *La legislación de la radiodifusión en Venezuela y los proyectos políticos. Análisis del lapso 1918 – 1958*. Trabajo Especial de Grado. Maestría en Políticas y Planificación de la Comunicación Social Latinoamericana, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1983

⁸ De Armas Chitty, J.A.. *Historia de la radiodifusión en Venezuela*. Caracas, CVIR, 1975

⁹ Cortina, Alfredo. *Historia de la radio en Venezuela*. Caracas, FUNDARTE, 1995

¹⁰ Cortina, Alfredo. *Contribución a la radio en Venezuela*. Caracas, Instituto Nacional de Hipódromos [Colección venezolanista, Serie “Testimonios”, IV], 1982.

¹¹ Radio Caracas Radio. *1930 – 1980: De la Broadcasting Caracas a Radio Caracas Radio*. Caracas, 1980

¹² Soto, Tibisay & Fillol, Montserrat. "La radio en Venezuela". En: 40 años de comunicación social en Venezuela (1946-1986). Eleazar Díaz Rangel (Comp), Caracas, Congreso de la República, Universidad Central de Venezuela, 1988.

¹³ Correa, Carlos. "La radio". En *Los medios de comunicación en Venezuela*. Caracas, Fundapet (Historia mínima), 2004, pp. 46 – 65

¹⁴ Vidal, Javier. *La era de la radio en Venezuela*, Caracas, Alianza, 2004

¹⁵ Fuenmayor, Carlota. "Breve historia de la radio en Venezuela". En *Temas de Comunicación*, No. 13, 2006, pp. 83-94

¹⁶ Pérez Varela, Fidel. "La vuelta a la radio en 80 años. Análisis de una muestra de documentos venezolanos sobre la radio para el período 1932 – 2012". *Anuario ININCO*, Año 2013, Vol 25, No. 1, pp. 203-224.

¹⁷ Pérez Varela, Fidel. *La radio es una cosa seria. Investigaciones y reflexiones sobre la radio en Venezuela*. Caracas, Fundación Juan Vives Suriá, 2013.

La casi totalidad de los documentos conocidos por nosotros sobre la historia de la radio en el país se refiere a los períodos 1926-1928 y 1930 en adelante, y sólo Bravo¹⁸, aporta datos sobre el lapso de 1928 a 1930, cuando aparentemente ninguna emisora efectuó transmisiones regulares y estables -entendiendo como tales una frecuencia entre diaria y semanal- y prolongadas en el tiempo. Esta omisión, esta carencia, dentro de la escasez de documentos sobre la radio en general, y particularmente sobre el posible funcionamiento de una emisora de radio en el país en el período que nos interesa, nos ha llamado la atención desde siempre, ya que se presenta como un gran acertijo, un enigma que espera ser investigado por algún investigador, y que nos conduce a preguntarnos si desde que la primera emisora de radio del país, AYRE, dejó de transmitir –en mayo de 1928- y la YV1BC Broadcasting Caracas comenzó a hacerlo -diciembre de 1930- hubo en el país transmisiones regulares y estables de radio en Venezuela.

Objetivo

En función de los razonamientos que hemos expuesto en el problema, nos planteamos un solo objetivo, que será el que guiará todo el trabajo: **determinar si en**

¹⁸ Bravo, Napoleón. “La radio en Venezuela: El período 1928 – 1930”. Entrevista a Luis Alfonso Larrain. *El Nacional*, Caracas, 23-12-1978, p. C19. [Napoleón Bravo es el seudónimo con el que se identifica y es conocido José Rodríguez]

Venezuela hubo o no transmisiones radiofónicas regulares y estables en el período de mayo de 1928 a diciembre de 1930.

Justificación

Cabría preguntarse por qué investigar -aún más en un doctorado en Historia- un período del cual no pareciera haber mayores fuentes sobre las cuales elaborar un discurso sólido. Esto constituiría a priori una razón para no hacerlo, para alejarse de tal intento, pero creemos que el avance de la ciencia y de la academia se ha debido justamente a los pertinaces esfuerzos de quienes se han empeñado en llevar adelante tareas que las ideas predominantes, los grupos de poder y hasta el mismo sentido común han aconsejado no hacerlas, pero que su visión y su convicción los colocó en un camino del cual no permitieron que se les desviara y cuyos resultados, en no pocos casos, les dieron la razón.

En lo que respecta a los documentos sobre la historia radio en el país, nuestra exploración de dieciocho años nos ha permitido determinar la existencia de una laguna, un paréntesis, entre 1928 y 1930, del cual casi nada se sabe sobre posibles desarrollos radiofónicos nacionales. Esta burbuja histórica, este silencio, nos llena de preguntas sobre los hechos relacionados con la radio que pudieron haber ocurrido en ese período, en su importancia histórica y en los contextos en los que se habrían desarrollado. *Se*

trata del auténtico eslabón perdido de la historia de la radio venezolana, del período desconocido, del tema prácticamente no investigado. No tenemos dudas en afirmar que lejos de constituir esto una razón para evitar concentrar nuestros esfuerzos en esta tarea, por el contrario, es el argumento más poderoso para justificar la investigación de este tema, y que nos dice que es nuestra obligación hacerlo. Consideramos que si pretendemos cumplir con el requisito de originalidad y novedad que exige un doctorado, el estudio del período muy escasamente documentado (o no documentado) de la radio venezolana estaría plenamente justificado, ya que permitiría poner a la disposición de la comunidad de investigadores y de estudiantes de pre y postgrado del área de la comunicación social información sobre ese período prácticamente desconocido de la radio en el país.

Creemos, sin embargo, que la existencia de un solo documento o de muy pocos en el área a investigar o la mera ausencia de una obra como la que proponemos no constituye una razón de peso suficiente para justificar su realización. Dicha justificación la encontramos en el nivel académico (curricular y docente), científico (investigativo) y profesional.

- *A nivel académico* vemos la obra que proponemos insertada en la integración en un curriculum que considere la dimensión histórica de la radio venezolana en su debida relevancia y como un eje que atravesase todos los contenidos

formativos en el área de la comunicación social; al mismo tiempo como un elemento de reforzamiento de la calidad docente, que elevaría sobremanera su calificación para tal desempeño al contar con un recurso bibliográfico especializado y directamente relacionado con la historia local, que le permitiría además ampliar su radio de acción en las dinámicas propias del proceso educativo que se desarrolla en el aula de clases.

- *A nivel científico*, tal obra se constituiría en un elemento de consulta y referencia ineludible para todo investigador en la búsqueda de los antecedentes históricos de este medio, que le ayudaría a poner en perspectiva diversos elementos sometidos a su escrutinio, y proporcionaría más solidez a su comprensión, análisis y conclusiones.
- *A nivel profesional*, una obra de esta naturaleza se constituiría en soporte del trabajo de los comunicadores sociales al momento de elaborar documentos acerca de este medio o de los medios en general y que le exigen en no pocos casos una información de calidad científica sobre el aspecto histórico.
- *Justificación de la realización de este trabajo en este Doctorado.* Este Doctorado

*“...tiene entre sus objetivos propiciar la investigación histórica del más alto nivel; contribuir a la producción de conocimiento histórico **original** que coadyuve a la comprensión de los procesos de conformación de nuestra y de otras sociedades americanas; rescatar e impulsar el oficio del historiador en el trabajo de fuentes primarias, y la **apertura a líneas de investigación no tradicionales** que, por lo demás, trasciendan nuestras fronteras incluso más allá de nuestra obvia inserción en el proceso histórico hispanoamericano o europeo occidental”¹⁹ (Negrillas nuestras).*

Esta investigación se ubica en el cruce de dos áreas humanísticas: la historia y la comunicación social, ambas adscritas como carreras universitarias a la Facultad de Humanidades y Educación de esta universidad. En ella emprendemos el análisis del período objeto de nuestro interés. La exigencia de que debe tratarse de un trabajo original, consideramos que se cumple en este caso debido a la inexistencia en Venezuela de otras investigaciones como la aquí presentada. Estamos convencidos, además, de que el estudio de la historia de la radio en Venezuela necesariamente deriva en un incremento de la comprensión de nuestro país en términos de cómo se ha

¹⁹ Comisión de Estudios de Postgrado. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. *Historia. Doctorado* [Hoja informativa]. Consultado en <https://bit.ly/docthistoriaucv> el 04-06-2022

desarrollado a nivel comunicacional y en todos los aspectos con los cuales se vincula de modo directo y con los cuales ha mantenido una continua relación de mutuas influencias. Finalmente, consideramos que rescata, impulsa y consolida el trabajo del historiador, además de justificar por milésima vez su existencia, al realizar esta tarea, que fue ya comenzada por otros autores y que nosotros pretendemos continuar y ampliar, para dejar un testimonio documental que sirva a la memoria colectiva y especializada. Desde nuestra perspectiva, creemos que estas razones pueden justificar la realización de este trabajo.

Justificación del período estudiado. Hemos elegido el período mayo de 1928 – diciembre de 1930 por dos razones: por su clara identificabilidad en la historia y por el casi inexistente conocimiento que se tiene del mismo en cuanto a la realización de emisiones radiofónicas. En relación a nuestra primera razón mencionemos que se trata de un lapso con límites temporales definidos por hechos documentados: en mayo de 1928 finalizaron las transmisiones de la emisora AYRE, y en diciembre de 1930 comienzan las transmisiones de la emisora YV1BC Broadcasting Caracas. Nuestra segunda razón para elegir el período mencionado, como lo es la ignorancia casi total sobre posibles emisiones radiofónicas regulares en el país en el mencionado período, es la que constituye nuestra motivación fundamental para estudiarlo, ya que lo que pretendemos es procurar subsanar en algún modo ese vacío con los resultados de

nuestra investigación, sea para ratificar la no ocurrencia de emisiones radiofónicas regulares o para aportar datos en contrario.

Justificación de los documentos consultados. Nuestra exploración documental se centró en periódicos y revistas, documentos oficiales [gacetas oficiales, memorias del Ministerio de Fomento y del Departamento de Instrucción Pública y compilaciones legislativas] y necesarias fuentes secundarias, como las investigaciones de otros autores sobre la historia de la radio, libros de historia de Venezuela, de historiografía y otros. Incluimos los periódicos y revistas en la primera línea de investigación porque de haber ocurrido transmisiones radiofónicas durante el período estudiado, ello habría sido un hecho noticioso y digno de ser publicado. Los documentos oficiales los incluimos por razones obvias: siempre se debe consultarlos, por la información de carácter legal y administrativo que pudiera estar relacionada con el problema de investigación.

Limitaciones

Como es usual y esperable en cualquier estudio de esta naturaleza, el nuestro presentó determinadas limitaciones, como detallamos a continuación.

Antecedentes de investigación. Por el objeto de este estudio nos encontramos en la circunstancia de disponer prácticamente de un solo antecedente de investigación,

constituido por las ya referidas entrevistas del periodista Napoleón Bravo a los protagonistas de las primeras emisoras radiofónicas caseras y a los descendientes de otros, lo que se complementa con el libro de Alfredo Cortina, quien por haber sido pionero de la radio en Venezuela constituye fuente primaria. Tal es el nuestro único asidero en cuanto a trabajos anteriores.

Continuidad. La presente, al igual que cualquier otra investigación documental con base en documentos impresos que se estuviera realizando en el país entre marzo de 2020 y febrero de 2022, experimentó los efectos de la situación generada por la pandemia debido al cierre de todas las fuentes de información impresa. En febrero de 2022 retomamos la tarea, pero esta pausa tan prolongada surtió efectos muy perjudiciales en varios aspectos de la investigación, por lo que en dicha reactivación debimos literalmente reiniciar todo el trabajo de exploración hemerográfica realizado hasta ese momento.

Disponibilidad documental. Como es comprensible en cualquier investigación, sólo se consultan los documentos disponibles, independientemente de los deseos o necesidades del investigador. Si bien realizamos una revisión hemerográfica muy importante, quizá la mayor que se haya hecho en el país hasta la fecha sobre el tema de la radio, resultó insuficiente a nuestro juicio porque no estaban disponibles periódicos y revistas del interior del período en estudio, salvo los muy pocos a los que tuvimos acceso.

Formato de los documentos revisados. Nuestra revisión hemerográfica fue realizada en un primer momento en la Hemeroteca Nacional sobre periódicos microfilmados pero dado que es muy difícil obtener fotografías de calidad de las pantallas de los dispositivos de visualización, decidimos dedicarnos exclusivamente a la hemeroteca de la Academia Nacional de Historia, donde pudimos tener acceso a ejemplares impresos. La omisión en el país de la digitalización total a nivel nacional, y de ubicación en Internet de documentos de este tipo y de otros de valor e importancia histórica supone un grave perjuicio para cualquier investigador porque tal circunstancia lo obliga a consumir un tiempo enorme en trasladarse a los respectivos depósitos; lo que se complica porque debe someterse a todo tipo de incomodidades e imprevistos adicionales que le resultan perjudiciales para poder realizar su tarea.

Aportes

La presente investigación constituye el primer documento académico universitario conocido hasta la fecha sobre el período 1928-1930 y la primera investigación que se realiza sobre este punto. Ha supuesto el que casi nos atrevemos a afirmar que ha sido el esfuerzo de procura y revisión de documentos hemerográficos más grande que jamás investigador alguno haya hecho en el país en el área de la historia de la radio en Venezuela. Independientemente del valor y de la importancia que se le conceda tanto en el momento de ser presentada como por futuras generaciones de

estudiantes e investigadores, creemos que ha realizado aportes que pueden ser mencionados, los cuales ubicamos en dos niveles: un nivel analítico y un nivel informativo.

- *En el nivel analítico.* Construcción de un análisis profundo del proceso radiofónico venezolano de 1921 a 1928 y de los casos de las dos emisoras caseras o experimentales que operaron en el período 1928-1930, en el primer caso contemplando los aspectos psicológicos, comunicacionales, políticos e históricos implicados, y su ubicación en el contexto del proceso radiofónico hispanoamericano; y en el segundo caso ubicando en una perspectiva ponderada la dimensión y la importancia histórica de las dos emisoras experimentales.

- *En el nivel informativo.* Difusión de informaciones inéditas, al poner a disposición pública informaciones desconocidas hasta ahora, como la inauguración truncada de una gran emisora venezolana nacional e internacional, la realización y patentado de un invento por un venezolano de un dispositivo de sonido en 1929, y el anuncio de operaciones en diciembre de 1930 de una emisora de onda corta que no había sido mencionada hasta ahora por ningún otro autor.

CAP II.- ANTECEDENTES

Introducción. Basándonos en los documentos a los que hemos tenido acceso desde 2004, excluyendo los documentos del Estado, podríamos tomar con la mayor prudencia el año de 1945 como posible punto de partida de la producción de obras que abordan aspectos históricos de la radio en el país, ya que en este año José Manuel Díaz²⁰ publica el libro *Décimo aniversario de La Voz del Táchira*, el documento más antiguo que conocemos que trata el tema en relación con Venezuela. Subrayamos lo preliminar y lo prudencial de esta afirmación dado que nuestra búsqueda la hemos realizado en y desde Caracas, de modo que bien pudiera existir en una biblioteca privada o pública de la provincia, o incluso de Caracas, alguna obra sobre este tema de año anterior.

Tal como hemos señalado en el planteamiento del problema, la gran mayoría de los documentos impresos sobre la radio, y específicamente sobre la historia de este medio, que hemos acopiado y/o revisado, y también aquellos a los cuales sólo hemos tenido acceso parcial (Datos básicos, fragmentos, etc) está constituida por ensayos, crónicas, cronologías, anecdotarios, remembranzas, perfiles biográficos, iconografías y documentos similares, producidos en su gran mayoría por autores no investigadores, no académicos, o por académicos (los menos) que producen ensayos teóricos o trabajos

²⁰ Díaz, José Manuel. *La Voz del Táchira*. Caracas, Tipografía Cortés, 1945.

de otra naturaleza. Ambos integran el fondo documental disponible y son el único punto de partida conocido por nosotros hasta ahora.

En primer lugar conviene mencionar que hasta la fecha y hasta donde tenemos conocimiento, los documentos existentes en Venezuela que pudiéramos considerar como los más antiguos sobre la radio son las cartas que desde Holanda José Ignacio Cárdenas le envió a Juan Vicente Gómez en 1924 para intentar persuadirlo de que instaurara la radio en el país, el permiso de este mismo año concedido al Coronel Arturo Santana para comerciar '*aparatos de radio-conciertos*'²¹, y '*Progresos de la radio desde Hertz hasta Marconi*', de Federico Ceballos²², año 1932, obra de apenas cuatro páginas con la que el autor obtuvo el título de Bachiller en Filosofía en la Universidad Central de Venezuela, y en la que hace un rápido recorrido por los desarrollos científicos y tecnológicos que condujeron a la invención de la radiotelegrafía y la radio. Las mencionamos por su valor referencial e histórico.

De Armas²³, basándose en el Boletín No 1 de la Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión [CVIR], publicado en mayo de 1950, se refiere a Reinaldo Gómez, a quien la CVIR señala como originario de Chaguaramas, Edo. Guárico, pero

²¹ Ministerio de Fomento. Resolución s/n, Caracas, Gaceta Oficial No. 15.398 del 25-09-1924, p. 62.196

²² Ceballos, Federico. *Progresos de la radio desde Hertz a Marconi*. Tesis presentada para el título de Bachiller en Filosofía, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Tipografía Universal, 1932.

²³ De Armas Chitty, J.A.. *Historia de la radiodifusión en Venezuela*. Caracas, CVIR, 1975 pp. 25-26

de quien Cortina dice que lo fue de Pariaguán, Edo. Anzoátegui. En todo caso, según el autor, hacia 1910 Gómez mantenía comunicación con pueblos cercanos con aparatos contruidos por él mismo, por lo que podemos asumir que se trataba de una modalidad de comunicación inalámbrica de punto a punto o radiotelefónica, lo que lo colocaría como precursor de la tecnología de la radio en el país.

Del período mayo 1928 – diciembre de 1930 en cuanto al funcionamiento de emisora o emisoras o de posibles transmisiones radiofónicas en Venezuela se dispone de muy poca información, aunque esta apreciación es muy generosa. Entre los autores consultados, si bien Cortina²⁴ refiere muy sucintamente una efímera experiencia personal de producción radiofónica casera luego de la desaparición de la emisora AYRE en 1928, Napoleón Bravo es el único autor en aportar información de primera mano y más extensa y detallada sobre este punto, que obtuvo en entrevistas que realizó a pioneros de la radio y a descendientes de los mismos. Este autor publicó sus hallazgos –de los cuales trataremos en el capítulo VII- en cuatro textos publicados en el diario El Universal donde aborda el tema de los orígenes de la radio en el país, y en uno publicado en el diario El Nacional.

²⁴ Cortina, Alfredo. *Historia de la radio en Venezuela*. Caracas, Fundarte [Colección Rescate], Alcaldía de Caracas, 1995, p. 25

Cortina refiere una experiencia en la que él participó directamente luego de la desaparición de la emisora AYRE en mayo de 1928, y que se desarrolló en torno a la emisora que llamó “Radio Selecta”: una emisora ilegal ubicada en la esquina de La Yerbera en San Agustín del Sur en Caracas, que pertenecía a un amigo suyo, en la que en algún momento se dedicaron a presentar comedias escritas por él y representadas por él mismo y la pequeña hermana de su amigo bajo el nombre de “Palabras en la noche”, con la compañía de amigos que hacían las veces de cantantes solistas, aunque sin acompañamiento, dado que carecían de piano. Se trataba de una emisora casera y muy pequeña aunque con audiencia: el autor afirma que “..despertó el interés entre los radioescuchas:”²⁵. Esta emisora -cuya duración no precisa el autor, pero que suponemos fue muy corta- transmitía al principio con un micrófono de teléfono pero posteriormente lo hicieron con uno de carbón. Las transmisiones cesaron súbitamente cuando un corto circuito inutilizó el micrófono. Esta es toda la información disponible sobre dicha experiencia.

Bravo²⁶ entrevistó en 1976 a Efraín Gómez, sobrino de Juan Vicente Gómez, quien le refiere haber construido y puesto en funcionamiento en Caracas a finales de 1929 la primera emisora de onda corta de Venezuela, y cuyas transmisiones se habrían

²⁵ Cortina, Alfredo. Op. Cit, p. 25

²⁶ Bravo, Napoleón. “La historia de la radio en Venezuela. El primer automóvil con radio. La primera emisora de onda corta”. *El Universal*, Caracas, 26-12-1976, p.1-16.

extendido hasta principios de 1931, según afirma Bravo²⁷ en otro texto periodístico, de 1977, año en el cual entrevista a Luis Alfonzo Larraín y de nuevo a Efraín Gómez, ocasión en la que éstos le informan de las experiencias radiofónicas artesanales, exploratorias, que Briceño realizaba en su domicilio particular en la actual Avenida Baralt de Caracas junto al primero, con una regularidad que no queda clara en el texto, y en las que también participaba Eduardo Serrano²⁸.

Hasta el momento en que decidimos suspender la exploración documental no habíamos conseguido más documentos que constituyeran antecedentes de investigación específicos sobre el tema sobre este período. En todo caso, y con el objeto de que quede como evidencia de un trabajo intelectual realizado por autores venezolanos, y como constancia de la existencia de un patrimonio documental, **reseñaremos aquí un grupo de trabajos sobre diversos puntos de la historia de la radio aunque no indagán en el período 1928 – 1930.** El total de veinte (20) documentos corresponde a obras publicadas entre 1945 y 2012 y lo hemos agrupado en seis (6) categorías según su tema central: *I.- Historia nacional, II.- Historia regional, III.- Casos específicos, IV.- Crónicas, semblanzas y memorias, VI.- Historia sectorial,*

²⁷ Bravo, Napoleón. “La historia de la radio en Venezuela. La “Hora azul” de Efraín Gómez”. *El Universal*, Caracas, 09-01-1977, p. 1-20

²⁸ Bravo, Napoleón. “La historia de la radio en Venezuela. La segunda emisora radial venezolana”. *El Universal*, Caracas, 02-01-1977, p. 1-15

y VI.- *Géneros, formatos y estilos*. A continuación presentamos la reseña de los trabajos, y al final la información la mostramos compendiada en un Cuadro por área y autor.

I.- Historia nacional. Aquí incluimos los trabajos de Fuenmayor²⁹, Correa³⁰, Vidal³¹, Cortina^{32 33}, San Román³⁴, Soto & Fillol³⁵, Safar³⁶, Yépez³⁷, Cabello,³⁸ Bravo³⁹ y De Armas⁴⁰

- Fuenmayor hace un ajustado recorrido por la historia de este medio en Venezuela, desde sus inicios en 1926 hasta la situación posterior a la aparición de la FM, en 1989. Cubre la fase precursora de AYRE, la fase de las emisoras pioneras de los años 30, la llamada ‘época dorada’ de 1945 a 1955, en la que se refiere a las radionovelas, las grandes producciones musicales y las

-
- ²⁹ Fuenmayor, Carlota. “Breve historia de la radio en Venezuela”. *Temas de Comunicación*, 2006, No. 13, pp. 83-94
- ³⁰ Correa, Carlos. "La radio". En *Los medios de comunicación en Venezuela*. Caracas, Fundapet (Historia Mínima), 2004: 46 – 65
- ³¹ Vidal, Javier. *La era de la radio en Venezuela*. Caracas, Alianza, 2004
- ³² Cortina, Alfredo. *Breve historia de la radio en Venezuela. El comienzo de una gran industria.*, Caracas, Gobernación del Distrito Federal, 1978
- ³³ Cortina, Alfredo. *Historia de la radio en Venezuela*. Caracas, FUNDARTE, 1995
- ³⁴ San Román, Elsy. *Radiocomunicaciones y personajes*. s/f, sin ciudad.
- ³⁵ Soto, Tibisay & Fillol, Montserrat. "La radio en Venezuela". En: *40 años de comunicación social en Venezuela (1946-1986)*. Eleazar Díaz Rangel (Comp), Caracas, Congreso de la República, Universidad Central de Venezuela, 1988
- ³⁶ Safar, Elizabeth. *La radiodifusión en Venezuela. Surgimiento y evolución de 1926 a 1946*. Trabajo de Ascenso, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1986
- ³⁷ Yépez, Oswaldo. “De la programación variada a la segmentación”. *Cuadernos sobre comunicación*, No. 1, pp. 59-68, 1995
- ³⁸ Cabello, Julio, *Periodismo radiofónico en Venezuela*. Caracas, EBUC, 1978
- ³⁹ Bravo, Napoleón. Los artículos periodísticos ya citados del 26-12-1976 y del 02 y 09-01-1977
- ⁴⁰ De Armas Chitty, J.A. Op. Cit

transmisiones deportivas. Asimismo se enfoca en la aparición de la TV y sus efectos sobre la radio: el éxodo de figuras de la radio a la TV, la desaparición de programas de radio, el surgimiento de los grandes locutores o “disc-jockeys” y los programas de grandes éxitos. Finalmente, se refiere a la aparición de la FM, con sus respectivas consecuencias sobre el entorno comunicacional

- Correa realiza un esbozo de la historia de la radio en Venezuela de 1926 a 2002. Traza el recorrido de la emisora AYRE desde su nacimiento en 1926 a su fin en 1928; y luego se refiere al inicio en firme de la radio venezolana, con el inicio de operaciones en diciembre de 1930 de la emisora YV1BC Broadcasting Caracas. Menciona los primeros instrumentos jurídicos sobre la radio. Reseña también el inicio de las transmisiones de la Radiodifusora Venezuela en 1932, y de ochenta y dos emisoras más entre 1935 y finales de la década de los años 50, refiriéndose en cada época a las programaciones y los artistas. Refiere el nacimiento de Radio Capital en 1968, de la figura del ‘disc jockey’ y de la radio en Frecuencia Modulada en 1975, así como el proceso de segmentación de las programaciones y la radio comunitaria en el país entre los años 90 y principios de la última década del siglo XX.
- Vidal dedica un capítulo de doce páginas de un libro de su autoría a una breve relación histórica de los inicios de la radio en nuestro país, refiriendo los casos

emblemáticos de AYRE y la Broadcasting Caracas. Aborda la conocida fase embrionaria de lo que posteriormente sería la Empresa Venezolana de Radiotelefonía, que crearía a AYRE, las primeras emisiones, la resonancia en la prensa, y menciona las causas de su desaparición, las cuales ubica en lo político, debido al efecto en cascada de la implicación de José Vicente Gómez hijo de Juan Vicente Gómez y principal protector de la emisora, en conspiración contra éste en abril de 1928; y en lo económico, por sus escasos ingresos más allá del cobro mensual por uso de los aparatos de radio por parte del público, que le resultaban insuficientes para pagar sus gastos funcionamiento. Trata la experiencia de la YV1BC Broadcasting Caracas de la mano de Edgar Anzola y William Phelps, que surge como inicio en firme de la radio en el país al tiempo que de la comercialización de aparatos de radio. Se refiere al horario de la emisora (De 10 am a 2 pm, y de 5 pm a 10 pm) y a la estructura de la programación (Música, radionovelas, discursos, servicios religiosos y programas culturales). Asimismo, menciona sus primeros programas, entre los que incluye a *La radio consulta* y *La noche es joven* y a sus primeros locutores, por ejemplo, Ángel Fuenmayor y Mario García Arocha. Lista dieciséis emisoras que surgieron entre 1932 y 1938.

- Cortina publica en 1982 y 1995 una breve obra donde refiere hechos de interés histórico de la radio en Venezuela de 1926 a 1945. Se trata del mismo texto,

sólo que el de 1995 agrega una lista de emisoras de radio comerciales de Caracas, Apure, Aragua, Bolívar, Carabobo, Cojedes, Falcón, Guárico, Lara, Mérida, Miranda, Monagas, Nueva Esparta, Trujillo, Yaracuy, Zulia, Amazonas y Delta Amacuro, con indicación en cada caso de potencia y fecha de fundación, de 1931 a 1979. Se trata de un libro de lectura fácil debido a su tono oral y a su naturaleza de referencia de muchos hechos protagonizados, compartidos o presenciados directamente por su autor. Comienza con la experiencia de la primera emisora de radio, AYRE, trata lo relativo al inicio de la Broadcasting Caracas YV1BC (Actual RCR 750 AM) y de las comedias radiofónicas. Refiere la aparición en 1931 de la emisora “Radiodifusora Venezuela”; la creación en 1934, por parte de él y de Mario García Arocha, de “Estudios Universo”, el primer edificio diseñado y construido específicamente para la radio; y el comienzo de operaciones de “Ondas Populares” en 1935, donde fue realizado el llamado “Teatro fantasma”, experiencia vanguardista en todo el mundo según el autor y que era un espectáculo en vivo con público en el estudio que consistía en figuras chinescas que constituían las sombras que proyectaban los mimos y objetos tras una gran pantalla al ser iluminados hacia el auditorio con una potente fuente de luz.

- San Román produce un texto en el cual incluye muy brevemente los temas del desarrollo de los medios de comunicación en Venezuela, la historia de la

publicidad, el primer diario hablado de Venezuela, semblanzas de personajes de la radio, la radio en Venezuela y una reseña de la radio, al parecer, de Barquisimeto (Lo que derivamos de la lectura porque el libro no tiene pie de imprenta)

- Soto & Fillol recopilan aspectos históricos de la radio desde sus inicios en 1926 con la emisora AYRE hasta la década de los ochenta. Consideran los años cuarenta como los mejores de la radio en el país y analizan la situación de este medio de acuerdo a las décadas. Consideran los autores que la década de los cuarenta del siglo XX fue la de mayor calidad; en los cincuenta: más música-publicidad, menos información-opinión, debido al régimen dictatorial del gobierno; en los sesenta: primeros pasos de la radio de hoy; en los setenta: época de reflexión; y en los ochenta: crece la información. Se señala el incremento cuantitativo de la radio a través de los años, y los cambios de programación que tuvieron que hacerse ante la aparición de la Televisión. Esta programación se centró en el entretenimiento, y desaparecieron obras de teatro, música clásica, radionovelas y programas culturales. Hacia principios de los cuarenta se dictaron las leyes y reglamentos de los medios de comunicación social y en los cincuenta se introducen los grabadores y otros adelantos técnicos en las estaciones; disminuye la programación en vivo y se inician las emisoras especializadas en diferentes públicos y música. Surgen los disc-jockeys y discos

magnéticos para grabar cuñas. Cuando volvemos a la democracia reaparecen los programas polémicos de opinión y noticiosos. En los sesenta comenzó el proceso de extranjerización de la música, que luego en los setenta se busca detener con resoluciones gubernamentales

- Safar explora los primeros veinte años de la radio en Venezuela (1926-1946), intentando poner de relieve los factores que hicieron posible el surgimiento de la radio en Venezuela en los años 20, con el propósito de entender las relaciones que se dieron entre el poder político y el económico que hicieron posible la evolución de este medio hasta convertirse en una actividad rentable. Señala la autora que su obra se desarrolla en torno a tres ejes: el régimen de concesiones, el soporte legal que lo hizo posible, y los criterios dominantes en la programación radiofónica. Indica que para el lapso elegido estableció tres períodos de estudio: el período de surgimiento, de 1926 a 1930; el período de implantación, de 1930 a 1935, y el período de la consolidación, de 1936 a 1946. Se refiere al tema de las concesiones y al modelo privado estadounidense de radio permitido por el Estado. Considera que estos primeros veinte años de la historia de la radio en Venezuela resultan los más difíciles de desentrañar y al mismo tiempo los más importantes para entender la conducta del Estado frente a los medios y la forma como se fueron gestando los oligopolios de la comunicación que posteriormente se constituirían en el país.

- Yépez se refiere a la evolución histórica, programática y tecnológica de la radio venezolana, y formula pronósticos para el medio para las décadas siguientes. Señala que una primera segmentación comenzó en los 60 cuando se difundió el llamado discjockeismo en las emisoras juveniles, que comenzó en Radio Capital, al mismo tiempo que crecía la popularidad de Radio Aeropuerto entre los automovilistas, lo que favoreció la publicidad radial y permitió incluso las cuñas en vivo. Se refiere al posterior surgimiento de los departamentos de prensa de las emisoras de radio, la aparición de la radio de asistencia social y la radio participativa, y la segmentación en radios populares y juveniles formulada por los publicistas. Asimismo señala que la segmentación va avanzando de distintas formas. Menciona los avances tecnológicos aplicables a la radio, como los satélites, los DAT y todas las aplicaciones desarrolladas en la plataforma computacional e informática, incluyendo la miniaturización de aparatos de radio; pronostica los podcast, la conversión de los receptores en emisores, la radio comunitaria, la radio que llama “mosquito”, la radio para la tercera edad y la escucha de emisoras de todo el mundo. Resalta la progresiva presencia de profesionales universitarios como locutores de programas, y se refiere a manifestaciones participativas en la radio venezolana, y pone de relieve la complejización de la realidad venezolana, y el efecto que ello tiene en este tipo de programas.

- De Armas publica en 1975 un texto que incluye una reseña de la historia de la radio en Venezuela desde las primeras transmisiones desde Caracas en 1926 hasta 1972. Es, junto al libro de Alfredo Cortina, el libro más referido en todos los trabajos sobre la radio venezolana. Aunque tiene 288 páginas numeradas, en realidad lo relacionado a la historia de la radio en el país se reduce a 43 páginas puesto que el resto son apéndices y 21 páginas de un recuento de lo tratado anteriormente, junto a informaciones varias de interés. Como es usual, comienza refiriéndose a AYRE, la primera emisora: elabora una breve reseña de su origen, trayectoria y los elementos que la condujeron a su desaparición, pasa a referir el funcionamiento de la YV1BC Broadcasting Caracas en 1930, la YV9BC de 1931 a 1932, la Radiodifusora Venezuela en 1932 [Aunque Cortina señala que ésta comenzó en 1931], y treinta emisoras más en Caracas y fuera de Caracas, todas comerciales, además de señalar el inicio de operaciones de la Radio Nacional.

II.- Historia regional. Aquí incluimos los trabajos de Andrade⁴¹ y Parés⁴²,

⁴¹ Andrade, Lisbeth. "El radio receptor como representación de la urbanidad merideña (1926 - 1936)". *Revista Pasado y Presente*, 2008, No. 26, Jul-Dic, pp. 292-302.

⁴² Parés, Pedro. *La radiodifusión sonora del Estado Lara*. Trabajo de Grado para el título de Licenciado en Comunicación Social. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1998

- Andrade elabora una sencilla reseña de los inicios de la radio en el Edo. Mérida de 1926 a 1935. Refiere el impacto de este hecho en esa ciudad en los ámbitos económico (comercial, publicitario), informativo, educativo, social (interacción, percepción del medio) y de hábitos informativos individuales.
- Parés estudia el desarrollo de la radio en el Estado Lara desde 1935 – año de inicio formal de transmisiones de “La Voz de Lara”- a 1998, para describir el conglomerado radiofónico del estado y determinar el nivel de impacto social y las posibilidades del mismo en dicha región. Indaga en las tendencias de las programaciones, las relaciones entre los procesos políticos y económicos y la evolución de las emisoras, y los hábitos radiofónicos de la población larense. Se refiere a la vinculación múltiple que históricamente ha desempeñado el medio con su audiencia en la región, a la presencia equilibrada de música nacional y extranjera, la inclusión de programas dirigidos a temas y segmentos específicos de audiencia, la escasa presencia de programas para niños y la disminución de las radionovelas, la presencia permanente de contenidos informativos y de opinión, y de programas hípicos y deportivos. Señala que en la programación de las emisoras FM predomina la música sobre la publicidad, las noticias y las producciones independientes y resalta la creación por varias de estas emisoras de empresas de producción de espectáculos públicos. Subraya el apoyo y refuerzo que la radio le ha proporcionado a personalidades regionales

que han participado de luchas sociales comunitarias, y la participación electoral y política de algunos de ellos; y refiere la participación laboral de profesionales de la radio en las televisoras regionales, así como la creación de emisoras de radio en otros estados por parte de radiodifusores larenses. Por otra parte, hace mención de la recomposición del entorno radiofónico del estado como producto —entre otras razones— de la aparición de la televisión regional y de las emisoras de radio FM; y la pronunciada variación en las preferencias de las audiencias. Concluye señalando que los liderazgos sociales potenciados por la radio de ese estado, la notable experiencia radiofónica acumulada y la tecnología de la que han dotado a las emisoras deben ser puestos al servicio del desarrollo regional y no de intereses políticos y económicos.

III.- Casos específicos. Incluimos aquí los trabajos de Páez-Pumar⁴³, Gondelles & Gondelles⁴⁴, Brito^{45 46} y Díaz^{47 48}

⁴³ Páez-Pumar, Juan. “Café, petróleo y AYRE: la génesis de la radio venezolana en la transformación económica del país, 1926”. *Montalbán*, 41 (2008): 41-69

⁴⁴ Gondelles, Irene & Gondelles, Ricardo. “Radio Occidente”. En *Alternativas comunicacionales en Venezuela: experiencias* / Jeremiah O’Sullivan Ryan, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1989.

⁴⁵ Brito, Bertha. “La Voz de Venezuela: Cronología de la indolencia”. *Comunicación*, No. 74, Abril-Junio 1991, pp. 66-74

⁴⁶ Brito, Bertha. “Radio Occidente. Modelo de difusión al servicio del desarrollo”. *Comunicación*, No. 55, Octubre 1986, pp. 42-46

⁴⁷ Díaz, José Manuel. *La Voz del Táchira*. Caracas, Tipografía Cortés, 1945.

⁴⁸ Díaz, José Manuel. *Recuerdo de La Voz del Táchira en sus Bodas de Plata: 15 de noviembre de 1935 – 15 de noviembre de 1960*. San Cristóbal, Tipografía Cortés.

- Páez-Pumar enfoca su atención en el proceso de surgimiento de la emisora AYRE, concediendo especial atención al entrelazamiento coyuntural del mismo con el fin de la era cafetalera y el inicio de la era petrolera, como resultado de dinámicas económicas nacionales e internacionales. Sostiene que la aparición, evolución y desarrollo de AYRE ocurren en el punto de cruce entre la disminución del peso económico del café en la economía del país y el rápido ascenso del petróleo, y que dicha experiencia radiofónica le permitió a los venezolanos que pudieron oírla una sensación de modernidad, por lo que la concibe como una de las transformaciones sociales y económicas del país entre 1926 y 1930. Se refiere a las implicaciones de su nacimiento en manos de la dictadura gomecista y al peso de ello en su final, cuyas causas describe y analiza.
- En 1991 Brito elabora una detallada cronología de 1976 a 1991 sobre los hechos relacionados con la puesta en marcha de La Voz de Venezuela (LVV): un proyecto de una emisora de radio de envergadura continental, en el cual el Estado hizo enormes desembolsos de dinero pero que al final fue abandonado. En este texto la autora elabora una cronología sobre los hechos relacionados con la puesta en marcha de La Voz de Venezuela, de 1976 a 1991. Reseña que en 1977 el gobierno nacional compró en Costa Rica dos transmisores de 500 KW, los deposita en Punta Tumatey y los olvida ahí. En 1979 Luis Herrera

Campíns -Presidente de la República para el período 1979-1984- anuncia la revitalización de LVV, a cargo de un representante del canal de televisión Venezolana de Televisión [VTV] y de la Organización de Naciones Unidas, ONU. En 1980, Herrera señala que estaban siendo elaborados los planes de las edificaciones para la emisora. El Ministerio de Información y Turismo [MIT] anuncia que habían comenzado los trabajos de instalación de la planta transmisora. En 1981 el VI Plan de la Nación fija entre sus metas la ampliación de la cobertura, instalaciones y medios; y dentro de ello la instalación de dos antenas de 120 metros. El asesor de la ONU declaró que los trabajos de instalación terminarían a mediados de junio de 1981. En 1987 el gobierno de Jaime Lusinchi asigna a la CANTV [Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela] la continuación del proyecto [Contemplado en Decreto 1633 del 14-7-87] y le garantiza los fondos. En 1989 es creada la Oficina Central de Información, OCI, con base en el Decreto 2696 del 28-12-88). La CANTV comienza la recuperación de los transmisores. En 1990, diciembre, son realizadas las primeras pruebas del primer transmisor recuperado. En 1991 fue terminada la instalación de la infraestructura con el primer transmisor recuperado, el cual estaba en condiciones de funcionar de inmediato. Se planteaban dos opciones de transmisión: hacia el Caribe y Norteamérica, o hacia Venezuela, Guyana y Brasil. En relación a las responsabilidades, la autora se refiere en primer término a la CANTV, cuyo representante afirmó que su

responsabilidad era poner la planta en las condiciones originales del proyecto. Al Ministerio de Transporte y Comunicaciones [MTC] le correspondía el “despeje de frecuencias”, lo que suponía hacer los respectivos contactos con los gobiernos que reportaran interferencias. Finalmente, la Radio Nacional de Venezuela [RNV] señalaba que a la fecha no sabían nada acerca del status del proyecto y de la fecha de entrega de la emisora por parte de la CANTV. La autora concluye que la radio continúa siendo el medio menos tomado en cuenta, y señala que a la fecha de redacción del artículo la RNV, con una potencia de 50KW y una antena reconstruida de apenas 8 metros, estaba siendo repotenciada y que hacía esfuerzos por cubrir el territorio nacional, para lo cual seguía contando con los favores de entidades públicas.

- Gondelles & Gondelles construyen una reseña histórica de Radio Occidente, ubicada en Tovar, Edo. Mérida; describen el modelo que desarrollaron, proporcionan datos sobre potencia y cobertura, señalan las cifras de trabajadores y beneficiarios de la emisora, su objetivo y el perfil de la programación. Señalan que surge inspirada en el modelo de Radio Sutatenza de Colombia y en el de ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica), que plantea la educación, comunicación y organización como fórmulas para mejorar la radio. Se propuso elevar el nivel cultural del campesinado. La tesis del desarrollismo de los años 60 planteaba que si

educábamos al pueblo nuestros países dejarían de ser pobres, lo que estimuló la creación de varias emisoras en América Latina. Aparece en Canaguá por iniciativa del padre José Eustorgio Rivas, donde instaló la mini-emisora en circuito cerrado y funda la primera escuela radiofónica con 50 campesinos-alumnos. El éxito hace que amplíen los servicios. El Ministerio de Transporte y Comunicaciones negó la licencia, por lo que el padre Rivas acudió al arzobispo Acacio Chacón, quien la consigue para toda la Arquidiócesis. Se inauguró el 8 de septiembre de 1961. Técnicos de radio Sutatenza prepararon el personal y MISEREOR, organización de obispos de Alemania Federal, también ayudó a la estación junto a los aportes que hicieron la población y párrocos del lugar. Al ampliar su potencia a 10 kilovatios Radio Tovar pasa a ser Radio Occidente. En 1972 el padre Ricardo Silguero es nombrado director. El curso de alfabetización era en tres niveles, cada uno equivalía a dos grados de educación formal, luego el Ministerio de Educación aplicaba los exámenes para obtener la primaria. En 1978 se registró la radio como una sociedad civil y sin capital propio.

- Brito reseña la experiencia de Radio Occidente, ubicada en Tovar, Edo. Mérida; fundada en 1961 por la Arquidiócesis de Mérida, por el párroco de Tovar, José Eustorgio Rivas, y que desde enero de 1962 hasta la fecha de publicación del artículo [1986] había mantenido una programación educativa, siguiendo el

modelo de la emisora colombiana Radio Sutatenza, creada en Boyacá, Colombia, en 1947. Reseña la autora la organización, cobertura, principios, objetivos, financiamiento y la programación de la emisora. Respecto a este último punto menciona que la misma comprendía dos tipos de programas: los de audiencia organizada y los de audiencia no organizada. Los primeros eran de alfabetización y de educación primaria, capacitación agrícola, mejoramiento del hogar, información juvenil y de formación cristiana. Los programas de audiencia no organizada constaban de noticias, música, entretenimiento, cultura y participación comunitaria. La autora afirma que la sintonía de esta emisora superaba a la fecha a todas las demás emisoras del estado, y que su programación era una opción frente a la programación de las emisoras comerciales ya que se enfocaba en la superación colectiva en lo educativo, lo cultural y lo organizativo.

- En 1945 y 1960 Díaz publicó dos trabajos en conmemoración del décimo y vigésimo quinto aniversario de la emisora radial La Voz del Táchira. El primer libro está compuesto por una entrevista al fundador, aspectos de cultura regional, una semblanza del estado Táchira, historia de la emisora, opinión, educación, aspectos técnicos de la radiodifusión sonora y deporte. El libro de 1960 trata de algunos elementos históricos y otros.

IV.- Crónicas, semblanzas y memorias. Esta categoría incluye los trabajos de Churión⁴⁹, Yépez⁵⁰ y Olivero⁵¹

- Churión se refiere a la radio venezolana entrelazando recuerdos y experiencias personales y profesionales de su ejercicio como locutor. Parte del mismo punto que los otros autores: la emisora AYRE y la YV1BC con algunas notas al respecto, e igualmente menciona el surgimiento en 1932 de la Radiodifusora Venezuela, Ondas Populares y Radio Oriente. Seguidamente aborda lo relativo a la oferta musical: el predominio de la misma en las dos primeras emisoras, tanto en vivo como reproducida en discos, dentro de lo cual menciona a artistas nacionales como María Teresa Acosta y a talentos internacionales como Los Niños Cantores de Viena y Carlos Gardel. Refiere el autor la circunstancia de la permanente presencia de la radio en su hogar durante su infancia a principios de los años 40 y durante la década de los años 50 del siglo XX y menciona programas de la época, como *Fiesta fabulosa*, *A gozar muchachos*, y otros, incluyendo las primeras reproducciones de rock'n roll en inglés, al lado de los programas cómicos, como *El bachiller y Bartolo* y el programa 'cultural' *La enciclopedia del aire*. Apuntando a la aparición de la figura del 'disc jockey' sostiene que el auténtico precursor de dicha figura y de su estilo fue Guillermo

⁴⁹ Churión, Alfredo. *Tardes de buenos tiempos. La historia de un programa*. Caracas, Tu Libro, 2011

⁵⁰ Yépez, Oswaldo. *Cuentos y recuentos de la radio en Venezuela*. Caracas, Fundación Neumann, 1993

⁵¹ Olivero, María Angélica. *Hombres de radio*. Caracas, Edit. Librería Destino, 1986.

Ortega Lara con su programa *La canción que a Ud. le gusta*, y ubica 1957 como el inicio real de esta modalidad radiofónica, específicamente agosto, cuando Oswaldo Yépez Inicia el *Hit Parade de Venezuela*, programa que comenzó en Radio Cultura pero que luego fue transmitido por Ondas Populares y Radio Continente. Identifica a Eduardo Morell como el iniciador del concepto moderno de la figura del disc jockey con su programa *El tragadiez de los éxitos*, que se transmitía por *Ondas Populares*, y que luego pasó a otras emisoras, siendo la última *Radio Uno*. Identifica a Totina Guevara como la precursora del discjockeismo femenino con su programa Éxitos 950 que también se transmitía por Ondas Populares. Igualmente se refiere a Clemente Vargas Junior a partir de 1959 y a otras figuras y emisoras de Caracas. Los capítulos sucesivos recorren estos temas radiofónicos por décadas hasta la de los años 90 y concluye con la llega del autor a Radio Recuerdos 1300 AM con su programa *La tarde de buenos tiempos*.

V.- Historia sectorial. En esta categoría incluimos el trabajo de Pereira⁵², en el cual desarrolla el tema del radioteatro en Venezuela de 1926 a 1953, asumiendo conceptualmente el radioteatro como la adaptación a la radio y su reproducción por ese medio de obras de teatro, y diferenciándolo de la radionovela, con la intención de

⁵² Pereira, Sonia. *El radioteatro en Caracas. Un género que se niega a morir*. Trabajo de Grado para el título de Licenciada en Comunicación Social, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 2012

resaltar la importancia del actor, los dramaturgos y directores. Señala a la emisora YV1BC como la pionera en la difusión del género en el país, con la transmisión nocturna de obras en vivo en el marco del “Teatro del aire”. Se refiere a la forma artesanal de producir efectos sonoros y sostiene que la década de los años 40 fue la que enmarcó el auge de la radionovela y el radioteatro. Aporta datos y plantea reflexiones sobre la situación y posibilidades del género entre el surgimiento de la radio en Frecuencia Modulada en 1988 y 2012. En sus conclusiones vincula la necesidad de entretenimiento de los oyentes con el trabajo de dramaturgos, directores y actores, realza la importancia que tuvieron para el desarrollo del género el manejo de los silencios, los sonidos y la música, y apuesta por su rescate.

VI.- Géneros, formatos y estilos. Destacamos en este renglón el trabajo de Ramírez⁵³, quien presenta una propuesta de documental radiofónico sobre la figura del discjockey (dj) en Venezuela desde 1957 hasta el año 2009, tomando como referencia el período de los años '60 y '70 del siglo XX. Entrevista a seis locutores: Iván Loscher, Ramón Castro, David Rondón, Alfredo Escalante, Iván Mata y Santiago Duarte, con los cuales aborda los inicios de dicha práctica, su evolución en estructura y forma de realización del programa; el impacto de internet, de las tecnologías de reproducción de sonido, y de los contenidos audiovisuales; el rol del dj en este entorno, valoraciones sobre

⁵³ Ramírez, Aurora. *Cabalgando entre los éxitos de los años '60 y '70: El discjockismo en Venezuela en dos décadas emblemáticas*. Trabajo de Grado, Escuela de Comunicación Social, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 2009

vigencia del discjockey en generaciones de locutores, caracterización del oficio, nuevas técnicas para captar y mantener el interés de los oyentes, manejo de la información sobre los contenidos, evolución del rol de la radio y de su vínculo con los oyentes, movilidad musical y sus efectos en la estructura de la programación, adaptación del locutor a nuevas circunstancias, exigencias laborales rol del locutor, lenguaje, cambios en perfil aptitudinal y ocupacional del locutor, acople a normas, perspectivas y adaptaciones discjockeismo. Loscher refiere que en los inicios de este oficio, los locutores buscaban la música y luego se reunían con los operadores para combinar la pauta del director con las del operador, luego el locutor organizaba el programa, el orden y los temas, y el operador se ocupaba de su trabajo. Subraya que el locutor contaba con libertad para desarrollar su programa y que se planteaba llevarle nuevas propuestas a los oyentes. Escalante señala que, debido al impacto de internet y a los adelantos en las tecnologías de reproducción de sonido, el locutor contemporáneo ya no sorprende sino que acompaña, informa y distrae, y que su interés es captar a los oyentes con su mensaje. La autora resalta la aparición del video clip en los años 80 del siglo XX, que llevó a los locutores a las nuevas circunstancias, lo que implicó cambios en la estructura de los programas radiales. Para Ramón Castro la nueva forma de musicalizar el programa le ha permitido a muchos locutores captar la atención de oyentes interesados en información de determinados temas, y al mismo tiempo las nuevas circunstancias les han exigido habilidad para manejar toda la información existente y poder incluirla en un programa, siendo las entrevistas, las ‘agendas

semanales' y las 'efemérides' recursos empleados para tal fin, según Iván Mata. Según Santiago Duarte la música se ha movido de la radio para otras plataformas, lo que ha hecho que ese contenido sólo represente un 30% de la programación, ante un 70% de información, lo que llevado a la radio a desempeñar sólo los roles de compañía y entretenimiento. David Rondón sostiene que en la década de los años 60-70 del siglo XX las voces preferidas eran las graves, mientras que en la primera década de 2000 se abrieron paso las figuras irreverentes, juveniles y carismáticas, lo que colocó a la personalidad por encima de la técnica. Loscher, Rondón y Castro resaltan la importancia de buenas prácticas en el oficio para lograr mayor calidad en el desempeño.

Esta breve y parcial revisión que hemos realizado aquí evidencia el interés en la historia de la radio en el país por parte de estos autores, cuyas obras representan un aporte que hay que valorar positivamente.

En el Cuadro 1 aparece sintetizada la información sobre áreas, autores y años

Cuadro 1.- Áreas temáticas y autores sobre la historia de la radio en Venezuela 1945 - 2012		
No.	Área	Autores
I	Historia nacional	<ul style="list-style-type: none"> ● Fuenmayor (2006) ● Correa (2004) ● Vidal (2004) ● Cortina (1982, 1995) ● San Román (s/f) ● Soto & Fillol (1988) ● Safar (1986) ● Yépez (1995) ● De Armas (1975)
II	Historia regional	<ul style="list-style-type: none"> ● Andrade (2008) ● Parés (1998)
III	Casos específicos	<ul style="list-style-type: none"> ● Paez-Pumar (2008) ● Brito (1991, 1986) ● Gondelles & Gondelles (1989) ● Díaz (1945, 1960)
IV	Crónicas, semblanzas y memorias	<ul style="list-style-type: none"> ● Churión (2011)
V	Historia sectorial	<ul style="list-style-type: none"> ● Pereira (2012)
VI	Géneros, formatos y estilos	<ul style="list-style-type: none"> ● Ramírez (2009)

CAPÍTULO III.- MARCO TEÓRICO

La propuesta de Historia a Debate. En el presente capítulo revisamos los planteamientos del movimiento español *Historia a Debate*, dentro de los cuales, aunque con reservas en algunos puntos, encuadramos nuestra visión. Acto seguido expondremos nuestra apreciación general sobre tal propuesta, señalando nuestros puntos de coincidencia con la misma, y delimitaremos nuestra perspectiva personal.

Historia a Debate es un grupo académico y profesional español de orientación marxista conformado por historiadores de España y de otros países del mundo, coordinado por el historiador español Carlos Barros, que se inició en 1993 en el Primer Congreso que realizaran en Santiago de Compostela, España. Se presenta como un movimiento historiográfico que debate «...sobre la metodología, la historiografía y la teoría de la historia; sobre la práctica renovada de la investigación y de la divulgación histórica; sobre la docencia de la historia, (...); sobre los problemas académicos, profesionales y laborales de los historiadores; sobre la interfaz y el compromiso del historiador con la sociedad, la política y la cultura de nuestro tiempo»⁵⁴. Se plantea dialogar con las tendencias historiográficas surgidas en la segunda mitad del siglo XX: «(1) el continuismo de los años 60-70, (2) el postmodernismo, y (3) el retorno de la

⁵⁴ Barros, Carlos; Igual, David y Navarro, Germán. “Historia a Debate. Manifiesto historiográfico”. *Revista d'Historia Medieval* 12, p. 367, 11-09-2001. Consultado en <https://bit.ly/manifiestohad> el 09-07-2022

*vieja historia, la última “novedad” historiográfica.”*⁵⁵ Desean ‘cambiar el mundo de la historia’ y constituirse en el ‘paradigma común y plural de los historiadores del siglo XXI’.

En septiembre de 2001 dan a conocer al público un documento al que llamaron “Manifiesto” en el que expresan sus principios. Este documento consta de dieciocho propuestas metodológicas, historiográficas y epistemológicas, que **revisaremos a continuación guiándonos por los mismos títulos del documento original**, y cuya lectura complementaremos y ampliaremos al final con las ideas contenidas en un documento posterior de Carlos Barros llamado “*Defensa e ilustración del Manifiesto historiográfico de Historia a Debate*”⁵⁶. Veamos.

Metodología

I. Ciencia con sujeto. Proponen que la Historia se ubique tan lejos del positivismo rankeano como del subjetivismo postmodernista, para dar paso a la presencia plena del hombre, el cual construye el pasado al mismo tiempo que lo descubre; y abarcando en esta visión tanto al sujeto de la historia, en tanto que hacedor de la misma, como a quien la escribe y la estudia, lo que conducirá a resultados de una objetividad garantizada y

⁵⁵ Barros, Carlos; Igual, David y Navarro, Germán. Op. Cit., p. 374

⁵⁶ Barros, Carlos. Marzo 2003. Consultado en <https://bit.ly/defensamanifiesto> el 09-07-2022

producto de un proceso riguroso. Plantean como necesaria la confluencia de las culturas científica y humanística para redefinir la historia “...*como ciencia social y como parte de las humanidades que necesitamos*”⁵⁷

II.- Nueva erudición. Con su mira en resistir la influencia positivista, plantean una nueva erudición que en el campo de la investigación histórica acepte como fuentes a los documentos no estatales, a los restos no escritos de tipo iconográfico, oral o material, a las que denominan *no-fuentes*: las lagunas, los errores y los silencios; e igualmente el conocimiento no basado en fuentes que proporciona el mismo investigador, y que abarca sus ideas, hipótesis, interpretaciones y explicaciones. A esto agregan las informaciones provenientes de la historia ecológica, la historia de las mujeres, la historia oral, la historia mundial/global, junto a las que ellos denominan las ‘novedades’ surgidas en los años 80 y 90 del siglo XX, y la ‘nueva historiografía’ que se ha venido desarrollando en Internet.

III.- Recuperar la innovación. Luchan por un nuevo paradigma, una nueva historiografía y nuevas líneas de investigación, así como por la autonomía intelectual del historiador y la hibridación metodológica y de géneros. El cambio paradigmático conducirá a recuperar el prestigio social y académico mediante la retoma de la originalidad en las investigaciones, al innovar temas y métodos, y en las preguntas y

⁵⁷ Barros, Carlos; Igual, David y Navarro, Germán. Op. Cit., pp. 374-375

respuestas. La nueva historiografía se orientará hacia el futuro y se planteará como misión la devolución al oficio de historiador del entusiasmo por la renovación y por los compromisos historiográficos. La autonomía intelectual del historiador hará posible el surgimiento de nuevas líneas de investigación pero dentro de un escenario más amplio, ya que incluirá todo lo histórico. La hibridación metodológica y de géneros permitirá el ensanchamiento del escenario de lo considerado investigable, y que incluye el espectro que va de la biografía a la microhistoria. Sostienen los autores una posición de disyuntiva dramática: o la historiografía y la Historia se renuevan o quedarán como remembranza estática e improductiva.

IV. Interdisciplina. Partiendo del propósito de comunicar los numerosos fragmentos que conforman la Historia como disciplina, proponen una *interdisciplinariedad equilibrada*, que actúe simultáneamente en dos direcciones: hacia adentro y hacia afuera. En el primer nivel, dirigida hacia la misma comunidad de historiadores, enfocándose en reforzar ‘la unidad disciplinar y científica de la historia profesional’; y en el segundo nivel ampliando las alianzas con áreas distintas a las ciencias sociales clásicas. Consideran que es esencial ‘intercambiar métodos, técnicas y enfoques’ con las humanidades y con la ciencia, en el primer caso, con las ciencias sociales, la literatura y con la filosofía [de la historia y de la ciencia], y en el segundo caso con las ciencias naturales, a lo que agregan las disciplinas que estudian las tecnologías [de información y comunicación]. Aclaran, sin embargo, que en esta tarea de la

interdisciplinariedad se debe evitar 1) pretender la construcción de una “ciencia social unificada”; 2) asumir el diálogo con las ciencias sociales como una especie de solución mágica a la crisis de la Historia, y 3) diluir la historia en alguna disciplina exitosa, para lo cual cita como ejemplo la literatura.

V.- Contra la fragmentación. Como opción re-estructurante ante el panorama de dispersión dejado por el fracaso de la ‘historia total’, plantean construir en la historiografía ‘nuevas formas de globalidad’ donde la investigación converja en un plano de géneros, espacios y niveles de análisis, teniendo lo global como punto de partida y no como ‘horizonte utópico’, aplicando criterios de la mayor amplitud que incluyan la combinación de temas, fuentes, especialidades y métodos, investigación cualitativa y cuantitativa, tiempos (presente y futuro), la indagación de la globalidad por medio de conceptos y métodos como sociedad, red y cambio social, narración y comparación, mentalidad y civilización; y crear otros nuevos, y emplear las nuevas tecnologías de información y comunicación para trabajar con imágenes, sonidos y escritos, entre otras posibilidades.

Historiografía

VI.- Tarea historiográfica. Se interesan, en aras de la objetividad histórica, en escrutar el historiador mediante su integración a grupos, escuelas y tendencias historiográficas,

y estudiándolo por lo que escribe en lugar de lo que habla, lo que constituye la expresión de la aplicación de tres conceptos esenciales del postpositivismo: el *paradigma*, como conjunto de valores compartidos; la *revolución científica* como ruptura y continuidad; y la *comunidad de especialistas* por su poder de decisión. A estos elementos los autores los consideran la realización de la *historia inmediata*, que vaya siempre por delante de los hechos históricos.

VII. Historiografía global. Apoyan la práctica de una historiografía de múltiples focos geográficos mundiales que surgió luego del agotamiento de los tradicionales focos historiográficos renovadores europeos del siglo XX y que se ha visto reforzada y ampliada por la existencia de Internet, que le ha permitido la participación a investigadores de todo el mundo, lo que puso en evidencia la inmediatez, la agilidad y la omnidireccionalidad de esta actividad. Conciben la globalización, no como proceso uniformador sino como uno que se desenvuelve en niveles superpuestos, que van de lo local a lo internacional/global.

VIII. Autonomía del historiador. Aquí los autores mencionan la causa del debilitamiento de esta autonomía, la consecuencia y la solución propuesta. La causa la ubican en la falta de sustitución oportuna de los proyectos colectivos decadentes del siglo XX, que ocasionó, dado el vacío generado por esta situación, que el mismo fuera llenado por las empresas editoriales, las organizaciones políticas y los medios de

comunicación más importantes en términos de constituirse en generadores de pautas de qué investigar, métodos, hipótesis y conclusiones, empujando a la investigación hacia la tradicional línea de los “grandes hombres”. Como solución proponen “... *reconstruir tendencias, asociaciones y comunidades que giren sobre proyectos historiográficos, más allá de las convencionales áreas académicas; utilizar Internet como medio democrático y alternativo de comunicación, publicación y difusión de propuestas e investigaciones; observar la evolución de la historia inmediata, sin caer en el presentismo, para captar las necesidades historiográficas, presentes y futuras, de la sociedad civil local y global.*”⁵⁸

IX. Reconocer tendencias. Señalan los autores que las tendencias deben ser identificadas, hechas públicas, para aclarar posiciones, delimitar debates y posibilitar consensos; que negar la existencia o la necesidad de su existencia es un modo dañino de imponer la propia tendencia historiográfica. Sostienen que la ausencia de tendencias y de reflexión interna expone a la disciplina a presiones e influencias extra-académicas, de inconvenientes consecuencias. Están convencidos de que lo que ellos llaman el “*compromiso historiográfico*” le confiere libertad a los historiadores frente a influencias externas, acaba con el aislamiento individual, corporativo y local, y hace posible el reconocimiento social del trabajo del historiador.

⁵⁸ Barros, Carlos; Igual, David y Navarro, Germán. Op. Cit., pp. 378-379

X. Herencia recibida. Se oponen a hacer *tabula rasa* con el pasado historiográfico y procuran realizar un balance ecuánime del mismo al criticar a las grandes tendencias al tiempo de reconocer su valor en el siglo XXI como elementos necesarios para la construcción de lo que ellos consideran el “nuevo paradigma” debido a que, desde su perspectiva, representan el “espíritu de escuela” y la militancia historiográfica, al igual que la apertura a lo nuevo y al compromiso social.

XI. Historiografía digital. Valoran positivamente el impacto de Internet en la investigación histórica, tomando en cuenta la ampliación del acceso a las fuentes y el efecto favorecedor de la creación de comunidades globales de historiadores. Destacan el incremento notable de las posibilidades para la publicación, toda vez que se rompe la dependencia del papel, tanto en este caso como en el anterior. Subrayan su enorme utilidad para combatir la fragmentación del saber histórico, no obstante, aclaran que las formas convencionales de investigación, difusión e intercambio académico deben continuar existiendo paralelamente, en una forma en la cual no se reemplazarán el uno al otro. Consideran que la generalización de Internet en el ámbito universitario y de la educación informática conducirá a una nueva historiografía, la cual ven como elemento de la transición paradigmática en progreso entre los siglos XX y XXI.

XII. - Relevo generacional. Se preguntan los autores si el relevo generacional en la docencia y en la investigación que estaría ocurriendo actualmente [Recordemos que

este texto fue presentado en 2001] constituiría un cambio avanzado de paradigmas, y subrayan la responsabilidad que tienen en sus manos los docentes en la formación de los nuevos profesores e investigadores de la historia, en todos los niveles de la educación, desde la primaria hasta el postgrado.

Teoría

XIII. - *Historia pensada.* Propugnan una mayor unidad de teoría y práctica en el trabajo de los historiadores, al tiempo que critican una “división del trabajo” en la actividad de los mismos, y que apunta a que el historiador produce datos y que luego a otros les corresponde su análisis o la elaboración de relatos sobre los mismos. Para los autores es fundamental que el historiador tenga una posición pensante, analítica, crítica, sobre todos los aspectos envueltos en su trabajo, desde el tema hasta las consecuencias de su investigación. Consideran que el aprendizaje de los alumnos en historiografía, filosofía de la historia, metodología y otras áreas son las herramientas necesarias para conferirle mayor nivel a las futuras investigaciones, estimular las vocaciones historiográficas y ratificar el lugar de la historia en el mundo de la ciencia y la cultura. Sostiene que su meta “...es que el historiador que reflexione intelectualmente haga trabajo empírico, y que el historiador que investiga con datos concretos piense con alguna profundidad

sobre lo que hace, obviando así la fatal disyuntiva de una práctica (positivista) sin teoría o de una teoría (especulativa) sin práctica.”⁵⁹

XIV.- Fines de la historia. Partiendo de que la caída del Muro de Berlín en 1989 representó un hecho crucial, que marcó un antes y un después para la historia mundial, y de que la historia no tiene metas pre-establecidas, afirman que los historiadores deben contribuir a crear una “nueva Ilustración” que, tomando como base los errores de la historia y de la filosofía, reflexione teóricamente acerca del sentido del progreso que requiere la sociedad.

Sociedad

XV. Reivindicar la historia. Puntualizan que “*El primer compromiso político de los historiadores debería ser reivindicar, ante la sociedad y el poder, la función ética de la historia, de las humanidades y de las ciencias sociales, en la educación de los ciudadanos y en la formación de las conciencias comunitarias.*”⁶⁰ Asimismo, señalan que la historia debe confrontar las nociones ‘*provincianas y neoliberales*’ que presentan como opuestas la técnica y la cultura, presente y pasado, pasado y futuro, y economía y sociedad. Resaltan como los mayores efectos de las ‘*políticas públicas de*

⁵⁹ Barros, Carlos; Igual, David y Navarro, Germán. Op. Cit., p. 381

⁶⁰ Barros, Carlos; Igual, David y Navarro, Germán. Op. Cit., p. 382

desvaloración social” de la historia la ausencia de salidas profesionales, la disminución de las vocaciones y los obstáculos a la continuidad generacional, razones estas que deben llevar a los historiadores a ponerse del lado de los jóvenes estudiantes de historia, procurando soluciones a sus problemas, que se relacionan con la revalorización del oficio de historiador y de sus condiciones de trabajo y de vida.

XVI.- Compromiso. Ponen énfasis los autores en la necesidad de un compromiso activo de los historiadores con causas sociales relacionadas con la salud, la educación, la igualdad, la justicia, la paz y la democracia, y en consecuencia proponen “*Actitudes solidarias indispensables para contrarrestar otros compromisos académicos con los grandes poderes económicos y políticos, mediáticos y editoriales.*”⁶¹ Señalan que los historiadores deben confrontar los mitos que operan sobre la historia manipulándola, y fomentando la intolerancia, el racismo y la explotación de clase, género y de etnia. Por otra parte, afirman que ‘todo es historia’ y ubican el trabajo del historiador en un tiempo continuo, en el cual no existen diferencias cualitativas entre la historia inmediata y la historia mediata

XVII.- Presente y futuro. Consideran los autores que la historia no se puede escribir con rigurosidad ignorando el tiempo vivido y el continuo presente. En la relación del historiador con la inmediatez histórica colocan en primer lugar el compromiso social y

⁶¹ Barros, Carlos; Igual, David y Navarro, Germán. Op. Cit., p. 383

político, seguido del tema y de la historiografía de intervención o criterio metodológico general para la investigación. Sostienen que el rol del historiador debe ser el de participar en la definición del futuro con sus experiencias y con sus argumentos históricos, con sus hipótesis y sus apuestas sobre la historia. Finalmente, aseguran que ignorar la historia en la construcción del futuro conduce a la repetición de sus errores

XVIII. Nuevo paradigma. Aluden aquí a manifestaciones anti-globalización en varias partes del mundo, se consideran parte activa del proceso que tales protestas implican, y aseguran que quieren “...cambiar la historia que se escribe y coadyuvar a cambiar la historia humana.”⁶² Por último, refiriéndose a estas dieciocho propuestas, afirman que podrán variarlas según su interés.

Luego de la publicación del *Manifiesto*, Barros publicó un documento en el cual desarrolló cuatro elementos adicionales que incluyen y amplían los principios del primero, como son: *Tendencia latina*, *Historiografía crítica*, *Nueva historiografía*, y *Otra nueva historia*.

I.- Tendencia latina. Declara que esta es la primera propuesta historiográfica totalmente latina en toda la historia, y hace referencia al origen europeo de las corrientes historiográficas de renombre y a su difusión en España y América, donde

⁶² Barros, Carlos; Igual, David y Navarro, Germán. Op. Cit., p. 384

ocuparon posición dominante, causando un alejamiento de los historiadores de tales regiones respecto a sus respectivas realidades, pero que al mismo tiempo permitió la actualización historiográfica y metodológica de las historiografías latinas. Plantea un nuevo modelo historiográfico que se base en el intercambio igual, el multiculturalismo historiográfico y el trabajo en red. Sostienen que el derribo del Muro de Berlín en 1989 y el de las Torres Gemelas en los EE.UU en el año 2001 afectaron la historiografía y el oficio de historiador, que exige el surgimiento de una nueva historiografía que se mantenga vigilante de la historia actual y reaccione con fuerza ante efectos como el retorno de la Escuela de Annales, del marxismo historiográfico, del estructuralismo y del neopositivismo cuantitativista, que a su vez derivó en el surgimiento de un postmodernismo que aplicó sus relajados criterios a la historiografía al plantear la incorporación del historiador al campo de la literatura, lo que el grupo considera suicida para el historiador de oficio. Señala que no se deben idolatrar las fuentes, que se debe innovar metodológicamente, y que se debe investigar con hipótesis y conclusiones, explicaciones y reflexiones. Critica a Ranke pero lo entiende porque cree que no había otra manera de reaccionar ante el romanticismo, pero al mismo tiempo afirma que los historiadores contemporáneos no tienen ninguna excusa para asumir una posición de esta naturaleza. Propone que en lugar de renovar temas tradicionales sean creados nuevos géneros historiográficos.

Sostiene que volver a los planteamientos de las décadas de los años 60 a los 70 no resuelve los problemas epistemológicos y políticos subyacentes. Critica el abandono de los historiadores de su compromiso y plantea la necesidad de que recuperen su autonomía para decidir cómo, qué y por qué investigar, y se independicen de los dictados políticos, editoriales y mediáticos. Al mismo tiempo, afirma que se debe suprimir el sectarismo y se debe estimular el debate, y alerta que las historiografías de los 60 y 70 todavía no han sido derrotadas y que *necesitan una actualización crítica*.

II.- Historiografía crítica. Parte de considerar que la caída del Muro de Berlín en 1989 y los hechos del 11-09-2001 en Estados Unidos constituyeron factores de influencia muy poderosa en el trabajo del historiador y en la historiografía, y plantea la exigencia de una nueva historiografía crítica que se enfoque en la historia en progreso y se enfrente a sus efectos: el regreso de la vieja historia, la pérdida de la autonomía del historiador ante fuerzas que operan sobre él [el mercado editorial, los grandes medios de comunicación masiva y las instituciones políticas] y el relevo generacional. Asegura que este retorno de la vieja historia es el resultado de la crisis del marxismo historiográfico, de Annales, del estructuralismo que influyó en ambos, del neopositivismo, y del relajado postmodernismo historiográfico, que favoreció la fragmentación y la asimilación del historiador a la literatura, lo que este grupo considera suicida. Se detiene en Ranke y en el fenómeno del 'retorno' que aprecia en muchos historiadores hacia lo que él representa, y al respecto señala que la difusión de

su enfoque se debió a una notable claridad en dos puntos: a] *el objetivismo de origen teológico*, que implica la posición de no juzgar el pasado sino presentarlo a las generaciones futuras; y b] su historia enfocada en los “*grandes hombres*”, mas sólo en el contexto político, y sin tomar en cuenta la participación social. Sostiene que se le deben reconocer sus extraordinarios méritos como ‘historiador de archivo’ y al mismo tiempo que se puede entender la noción objetivista de ciencia de su tiempo como reacción a la historia subjetivista sin documentos de la época. Frente a este ‘retorno a Ranke’, que comenzó a finales de los años ‘70 del siglo XX los historiadores han reaccionado, según el autor, de cuatro modos: 1] verlo positivamente como un “mal menor”, ante el avance de la literatura en el campo de la historiografía, o como una respuesta favorable ante la situación generada por la crisis de los enfoques tradicionales; 2] verlo como un mal mayor, que debe ser combatido por su carácter reaccionario en los planos político e historiográfico; 3] echar mano de nuevos enfoques para abordar los temas tradicionales traídos de regreso y otras nuevas historias con el pretexto de que “todo es historia” y que hay que hacer una nueva historia en varias áreas; y 4] cambiar viejos temas y nuevos enfoques, trascendiendo el positivismo y las nuevas historias de esos años ‘70, apuntando a reconstruir el ‘paradigma historiográfico básico’, para así poder conciliar la vieja y la nueva historia, la historia de los grandes hombres y la de los hombres comunes, y la historia económico-social y la historia política, posición ésta en la que se ubica el grupo de Historia a Debate (HaD).

Sostiene el autor que no será posible la reconfiguración de la historiografía crítica sin la recuperación de la autonomía de los historiadores para decidir el qué, el cómo y el porqué de la investigación histórica, lo que supone poder alejarse de la influencia tan fuerte de los poderes ya mencionados: de instancias políticas, medios de comunicación y editoriales, que limitan no sólo la pluralidad historiográfica sino que determinan el futuro mismo de la disciplina. Ante riesgos tan graves el autor propone soluciones: 1] Organizarse en comunidades que trabajen en torno a un proyectos historiográficos, de los cual HaD es un ejemplo; 2] fomentar compromisos éticos con los nuevos movimientos sociales, con instancias políticas y con los poderes formales, acción que desarrolla HaD en Internet facilitando la expresión de historiadores como investigadores y como ciudadanos respecto a problemas actuales diversos; y 3] usar las vías alternativas de las nuevas tecnologías de información y comunicación para organizarse y difundir ideas y obras historiográficas que resulten demasiado críticas o demasiado académicas para los medios convencionales.

Critica el autor que las grandes corrientes historiográficas siempre se hayan movido entre los extremos historia objetiva-historia subjetiva, y plantean crear una nueva corriente auténticamente global, objetiva-subjetiva, desprovista de cualquier idealismo. Al mismo tiempo se resiente de que la separación positivista entre sujeto y objeto no haya sido superada por la historiografía marxista ni por la annalista. No sólo valora positivamente los aportes de Kuhn sino que se fundamenta en los mismos en lo

que respecta al movimiento historiográfico que promueve, sobre todo lo relacionado a la noción de paradigma. Afirmar que “...HaD es, sin duda, el intento más serio de la aplicación del método y de los conceptos (reformulados) de la historia pospositivista de la ciencia a la “historia de la historiografía”, en general, y a la historiografía inmediata, en particular.”⁶³

Precisa el autor que hay tres formas de hacer historiografía: 1) la forma positivista del estudio cronológico y temático de autores y obras, 2) la forma neo-histórica del estudio de tendencias, y 3) la forma neo-paradigmática de estudio del cambio paradigmático en el conjunto de la comunidad de historiadores, y al respecto sostiene que la tercera debe abarcar a las dos anteriores, alcanzando al estudio de los paradigmas de los “grandes historiadores” y de las “grandes escuelas”, apuntando siempre a los elementos comunes que hayan entre ellas.

Desde esta perspectiva la novedad auténtica de la historia y de la historiografía no será alcanzada mientras no hayan sido actualizados los conceptos de historia como ciencia y de historia de la ciencia (histórica), logrando así la unión de objetividad y subjetividad. Se señala la existencia para principios del siglo XXI de las condiciones para que los historiadores y los historiógrafos más avanzados asuman el concepto

⁶³ Barros, Carlos. “Defensa e ilustración del Manifiesto historiográfico de Historia a Debate”. 2003, p. 24. Consultado en <https://bit.ly/barros2003> el 22-04-2020

postpositivista de ciencia aquí propulsado, una ciencia con sujeto que neutralice la oscilación objeto-sujeto, haciendo posible una historia más global, una historia de la historiografía que tenga como eje y como instancia decisiva del proceso de conocimiento histórico a las comunidades de historiadores.

Señala que sería limitada una lectura clasista, política o social de la subjetividad del investigador respecto de su objeto, salvo que en la investigación participaran simultáneamente historiadores de varias posiciones ideológico-políticas, lo que garantizaría la objetividad, y al respecto se pregunta cómo se logra conservar en estos temas conflictivos la objetividad y la unidad -que califica de relativas pero ciertas- de la comunidad de investigadores, a lo que responde: *‘exigiendo el rigor posible del método científico y el recurso honesto al dato’*, y afirmando que ciertamente promueven una ciencia con sujeto pero siempre ciencia, sin renunciar a las fuentes, a la objetividad ni a la ciencia. La noción de ciencia con sujeto supone que la mentalidad de los actores históricos está por encima de las ideologías políticas en la explicación de los hechos históricos; que los valores, conceptos y habilidades de los historiadores que pueden tener influencia en la investigación por lo general no son de naturaleza política; y que la subjetividad política de éstos resulta más provechosa en temas conflictivos, en el contexto del debate y en el análisis de fuentes.

Respecto a la interacción con las otras corrientes historiográficas se señala el reconocimiento amplio y desprejuiciado de los aportes de las mismas, al tiempo que la crítica a aspectos erróneos, aplicando una solución de ruptura-continuidad disciplinar que trasciende la noción rupturista neta de Kuhn, tal como lo plantea Barros. Se afirma que

*“El futuro del nuevo paradigma que venimos patrocinando y ensayando en HaD reside en su capacidad para articular de forma compleja, pero clara y coherente, los descubrimientos recientes de la ciencia y del sujeto con las necesidades inmediatas y mediatas de la historia e historiografía, asumiendo las aportaciones útiles de las (viejas) nuevas historias y de las (nuevas) viejas historias previa reconversión, cualitativa y asimétrica, a los condicionantes epistemológicos de la nueva matriz disciplinar”.*⁶⁴

Como ejemplo de la ‘reconversión asimétrica’ mencionada en el texto citado el autor se refiere a la relación del historiador con sus fuentes, y al respecto se formula estas preguntas: Si el historiador descubre la historia al tiempo que la construye, y viceversa, ¿cómo se puede definir con más certeza el rol activo del historiador, que no reconoce la nueva historia del siglo XX, cuando moldea sus fuentes? Y en el contexto

⁶⁴ Barros, Carlos. Op. Cit, p. 31

del nuevo paradigma, ¿construye también las fuentes el historiador mientras las descubre; y las descubre mientras las construye?, a lo que el autor responde que la nueva síntesis historiador-fuentes debe operar en torno al primero, refiriéndose a éste como comunidad de investigadores.

III.- Nueva historiografía. Niega que esta propuesta sea una nueva utopía. Asimismo, sostiene que se mueve en el plano dinámico de la revisión constante de sus postulados y de la apertura continua a las otras corrientes, cuya existencia se acepta y se incorpora, lo que califica de inédito entre las escuelas historiográficas. No rechaza de plano al neopositivismo, Annales y el marxismo sino que los coloca en un contexto de crítica permanente para el aprovechamiento de los aportes contemporáneos de tales enfoques. Ve como posible la reconstrucción del paradigma historiográfico si se parte de una revisión crítica de las nuevas historias de la revolución historiográfica, las cuales, a su juicio, no han podido derrotar el positivismo y el postmodernismo de los 80 y de los 90. Coloca, en consecuencia, a Annales como el punto de arranque necesario para emprender esta gran tarea de reconstrucción paradigmática, partiendo de que no se puede comenzar de la nada, de que no se puede borrar, sin más, el pasado.

IV.- Otra nueva historia. Señala que esta propuesta no debe ser vista como la continuación de Annales sino más bien como una ruptura/continuidad, partiendo del principio de que si cambia la historia cambian los historiadores y la escritura de la

historia. Sostiene que “...*la doble crisis de la nueva historia (académica) y de la historia del siglo XX exige una “tercera revolución científica” que asegure el futuro de la disciplina en el nuevo siglo, neutralizando en positivo los elementos “contrarrevolucionarios” que han emergido últimamente.*”⁶⁵ Señala asimismo que para el nuevo mundo que empezó en 1989 es necesaria una nueva historia. Pone gran énfasis en considerar esta propuesta como totalmente diferente de las anteriores “nuevas historias”, en lo referente a la forma de vincularse con la historia positivista y con su propuesta firme de trabajo en red en el ciberespacio; y al respecto señala que la ruptura/continuidad de su propuesta en relación a las grandes propuestas anteriores la ven expresada, no en Internet como forma y plataforma de trabajo, sino en el desafío que plantea reformular las tres proposiciones más vanguardistas de Annales y del materialismo histórico: *la historia total, la historia pensada y la historia comprometida*, cuyos errores han conducido al regreso de la vieja historia, y el cuestionamiento de la historia-ciencia por parte del ‘giro lingüístico’ y del narrativismo.

Rebautiza a la historia total como “*historia global*”, por su connotación más materialista que idealista, más finito que infinito y más siglo XXI que siglo XX que la noción de la misma que manejaban las anteriores propuestas, y que la ubicaban en un horizonte utópico hacia el que navegaban sus investigaciones, ante lo cual HaD la

⁶⁵ Barros, Carlos. Op. Cit., p. 46

recoloca como punto de partida posible, en el cual convergen fuentes, géneros y métodos historiográficos. Respecto a la *historia pensada* -tal como la ha denominado- indica que fue muy poco practicada por las propuestas anteriores pero que sí lo ha sido por los afines a HaD desde los años '90 del siglo XX, y que esta experiencia ha aportado cinco nuevas dimensiones que ponen en evidencia por qué tanto los intentos anteriores como paralelos no continuaron: 1) *Combinación de la reflexión con la investigación empírica*, como expresión del enfoque de "historia mixta", alejado del fragmentador 'espíritu de la especialidad'; 2) *Democratización de la actividad pensante sobre el método, la historia y la teoría de la historia*, con lo que se refieren a que cualquier historiador puede y debe reflexionar sobre los historiadores y sus enfoques independientemente del tema y de lo que llaman "área cronológica" y el tema, y se opone a la posición que sostiene que sólo las grandes figuras de la historiografía en su madurez pueden hacer aportes metodológicos e historiográficos; 3) *Atención constante a la historiografía y la reflexión en conexión con la investigación empírica individual*; 4) *Debate permanente*, que supone pluralidad y consenso en un contexto de una comunidad de investigadores, organización de tendencias y compartir territorios; y 5) *Historiografía inmediata*. Estudia tanto el pasado como los hechos en curso y cómo la historiografía actual puede influir en la historiografía presente y futura, en un intento de adelantarse a los efectos de la historia presente sobre la escritura de la historia. Finalmente, en cuanto a la *historia comprometida*, considera irrepetibles los planteamientos de los años 60 y 70 del siglo XX pero que el compromiso intelectual

de los historiadores retomó fuerza a partir de la primera década del siglo XXI, que ha acelerado su crecimiento y que ha generado movimientos sociales que tienen influencia en la intelectualidad. Recuerda la existencia e importancia del compromiso ético, social y político de los historiadores y plantea su recuperación, la cual se justifica por el interés de la historia como comunidad profesional. Precisa el autor que esta *historia comprometida* se diferencia de las anteriores del compromiso del historiador de los años 60 y 70 del siglo XX en dos aspectos: 1) *pluralidad frente a sectarismo*; 2) *profesionalidad frente a academicismo*. En cuanto a lo primero aclara que la propuesta de HaD no interpreta el compromiso del historiador como una lucha abierta por el socialismo, en desprecio de los compromisos historiográficos de otros signos ideológicos; y en relación al segundo punto señala que, en contrario a como realizaran o realizan los abordajes marxistas, annalistas o neopositivistas, HaD no separa presente de futuro ni ciencia de sujeto, ni deja de lado las consecuencias políticas, sociales o ideológicas de las investigaciones, por lo que su actuación no se pone del lado de los poderes establecidos y de las diversas motivaciones que influyen sobre el trabajo del historiador.

Llama la atención el autor sobre la dualidad que puede existir y existe en muchos historiadores en sus posiciones académica y política, resaltando el hecho de que un historiador puede ser ‘progresista’ académicamente y conservador políticamente, y viceversa, lo que interpreta como resultado de la separación positivista

sujeto-objeto, ante lo cual señala que para que la ciencia con sujeto que HaD propone posibilite la superación de tal dualidad, de modo que ambos marchen de la mano, es necesario cambiar tanto el concepto de innovación como el de compromiso.

Subraya Barros que este movimiento está abierto y acepta diversidad de compromisos en la comunidad de historiadores, y tal pluralidad la fundamenta y la explica por su condición de demócratas y de colegas dentro de dicha comunidad, y aclara que cualquier posible “perjuicio” a la posición ideológica o historiográfica del movimiento por un reconocimiento de propuestas dentro del mismo es compensada por *“...un refuerzo logrado de la historia como profesión de interés social y político, como unidad comunitaria en la diversidad.”*⁶⁶ Considera que los historiadores deben sumarse al compromiso promovido por este movimiento, manejando los distintos escenarios de la relación de la historia con la sociedad que financia la docencia y la extensión realizada por estos profesionales, escapando a vínculos con grupos o sectores elitescos interesados en una historia ajustada a sus intereses. Incluye a América Latina en estas reflexiones, considerando que en este caso la incorporación de los historiadores de esta región al compromiso propuesto por este movimiento se justifica aún más, aunque desde lo propiamente profesional antes que desde lo ideológico, y enfatizando que en caso de que los hechos se impongan sobre las posiciones y criterios personales

⁶⁶ Barros, Carlos. Op. Cit., p. 52

se tenga la entereza de aceptarlo y colocar los hechos en primer lugar, para así enriquecer de verdad científica la política y la ideología y aumente el prestigio del historiador. Igualmente sostiene que en determinadas circunstancias se ha de defender un compromiso crítico y autocrítico pero sin olvidar las obligaciones ciudadanas, toda vez que la subsistencia de la profesión del historiador y las ciencias sociales se hace imposible fuera del servicio público y sin una proyección social y política. Con seguridad sostiene que *“No es sólo cuestión de subjetividades: la historia está objetivamente condicionada de tal manera por la sociedad y la política que no tenemos más elección que comprometernos, pues de un modo u otro ya lo estamos.”*⁶⁷

Resalta el autor la necesidad de los historiadores de plantearse más efectividad hacia adentro y hacia afuera de la comunidad profesional, poniendo el compromiso historiográfico junto al compromiso civil, no sólo en lo relativo a la historia inmediata sino respecto a cualquier período histórico, sin que forzosamente los temas deban ser de interés social, tema éste que fue desarrollado por anteriores generaciones de historiadores y que Barros dice no compartir. Sin embargo, acota que toda investigación ha de ser ubicada en relación al presente vivido y al futuro.

⁶⁷ Barros, Carlos. Op. Cit., p. 54

La noción de ensanchamiento, de ampliación en la investigación histórica de los objetos y géneros de estudio posibles, aceptables, la aborda el autor en el contexto de España pero es aplicable a cualquier otro caso, atendiendo a sus particularidades. Hace referencia a un auge que a principios del siglo XXI él apreciaba en ese país de las biografías de figuras de la realeza y de la ‘idea histórica de España’ y se refería a ello como un ejemplo de compromiso político que celebraba pero al que al mismo tiempo recomendaba un abordaje metodológico e historiográfico más global, más plural y más renovado, en el sentido de que no sólo tal línea de trabajo sólo se enfocara en los ‘grandes hombres’ de la realeza sino en otros ‘grandes hombres’, y respecto a la idea de España, que se incluyera a los sujetos sociales de la ‘historia común’ y a los sujetos políticos nacionales y regionales no estatales, con lo que se construiría una ‘nueva historia’ de ese país y una mayor aceptación en la comunidad de historiadores.

A modo de alerta ideológico-académica sostiene que *«El peligro de que la derecha académica lleve la iniciativa del compromiso de los intelectuales con la sociedad, la cultura y la política, reside [...] en la no legitimación de otros compromisos que no sean los propios, buscando como es natural la justificación historiográfica en la “neutralidad” positivista, con lo que adquiere su pleno sentido el actual retorno a Ranke, camino preparado por el extremismo postmoderno.»*⁶⁸

⁶⁸ Barros, Carlos. Op. Cit, p. 53

Consecuentemente afirma con firmeza que este movimiento no acepta ningún monopolio historiográfico o político sobre la historia como disciplina, independientemente de su procedencia, y considera que la universidad debe darle a ello una rotunda respuesta.

Ratifica el autor la necesidad de la reconstrucción de la base ilustrada de las ciencias sociales y de los movimientos o escuelas historiográficas anteriores, y a este respecto valora positivamente las críticas provechosas provenientes del postmodernismo. Esta nueva ilustración ‘radical y nueva’ que propone HaD desde la historia debe partir de la inexistencia de un fin de la historia de cualquier signo, habida cuenta de la no verificación de los vaticinios de Fukuyama, y que contribuya a la búsqueda de nuevos fines históricos que se orienten hacia la solución de los problemas de la humanidad.

Se critica aquí la opinión de que sólo los “grandes historiadores” escriben la historia, afirmando que “...*comprender, investigar y enseñar solamente la evolución historiográfica a través de sus “grandes figuras” es hoy tan superficial, parcial y científicamente limitado, como comprender, investigar y enseñar la historia a través de sus grandes protagonistas individuales.*”⁶⁹ Argumenta que las ‘grandes figuras’ de

⁶⁹ Barros, Carlos. Op. Cit, p. 58

la historiografía lo fueron gracias a las tendencias que cultivaron, y a la evolución del país donde se desarrollaron; que no fueron genios ahistóricos de una academia desvinculada de la realidad. Sostiene que estas figuras cumplen una función de recuerdo prominente en la memoria social histórica cuando la tendencia que cultivaron experimenta una crisis y no produce figuras nuevas.

Se enfatiza en la democratización en el hacer historiográfico, al incluir historiadores de trayectoria y nóveles, historiadores de cualquier edad, historiadores no profesionales, y estudiantes avanzados, para un esfuerzo de autonomía intelectual para repensar la historia, en función de que se desarrollen las innovaciones necesarias para la historia y la historiografía del siglo XXI.

Nuestra apreciación general sobre esta propuesta. Es inevitable advertir a lo largo de ambos documentos la intensa presencia de la óptica marxista [lo cual no debe sorprendernos puesto que lo anuncian desde el principio pero que nunca deja de incomodarnos] cuando -por ejemplo- se refieren al ‘compromiso político’ [factor preeminente en su discurso] y a ‘poderes’ o ‘élites’ que sojuzgan o restringen al historiador. Es de destacar su intento de convencernos de que su amplitud supera a cualquier otra iniciativa anterior, su tono militante, efervescente y emocional, su formato de arena, muy afín a su naturaleza, que se expresa en un discurso ampuloso, grandilocuente, redundante, de repetidos malabarismos retóricos, de una notable

autopercepción de grandiosidad y de una especie de concepción finalista, casi que mesiánica, de la aparición de esta propuesta, la cual se presenta como un nuevo génesis bíblico, como el *ahora sí* de la historiografía, lo que lo iguala en su auto-concepto con cualquier otro documento similar que hayamos conocido. En todo caso, suscribimos el planteamiento de este movimiento, aunque con reservas en los puntos que se refieren al ‘*compromiso*’ y al “*nuevo paradigma*” porque nos parece que dejan traslucir cierto tono fundamentalista, que no se ajusta a nuestra filosofía personal y profesional. Consideramos sin embargo que independientemente de nuestras observaciones a la forma del discurso, ambos documentos revisten seriedad, esfuerzo y organización, y poseen elementos muy útiles a los fines para los cuales son propuestos, por lo cual los empleamos como punto de encuadre de este trabajo.

Nuestros postulados y nuestras coincidencias con la propuesta de HaD. A continuación exponemos los puntos sobre los cuales descansa nuestro pensamiento historiográfico y teórico, y de cuya lectura se desprende de inmediato nuestro grado de conexión con la propuesta que acabamos de revisar.

- *La construcción de un nuevo paradigma* es tarea necesaria y debe ser realizada, vista la situación luego de la crisis ya analizada de los grandes movimientos historiográficos, aunque no la entendemos en los términos militantes y de tanta connotación socio-política como se evidencia en el discurso del movimiento en referencia.

- *La unión de teoría con práctica y de lo humanístico con lo científico*, si bien no se trata de un anhelo novedoso, apunta hacia un propósito que, concebido y manejado con seriedad y sensatez, puede generar resultados útiles, tanto en el aumento del autoconocimiento de la historia como disciplina como en la eliminación necesaria de la criticada ‘división del trabajo’ en el campo de la historia, lo que mencionan los autores.

- *La historia no sólo la investigan y la escriben los grandes autores*. Tal como lo expresa Barros, los grandes autores que registra la historia le deben su condición de tales a la tendencia o escuela que ayudaron a construir, a la sociedad y -agregamos nosotros- al marco institucional en el que la desarrollaron. Desde nuestro punto de vista sería mezquino no reconocerle los inocultables méritos a estas figuras y la calidad a sus obras de mayor resonancia, así como desproporcionado sería equiparar a ellos a cualquier historiador novel por ‘bueno’ que fuera. Apuntando a la esencia del planteamiento, de lo que se trata es de considerar que ambos pueden escribir -como en efecto ocurre- la historia, residiendo la diferencia en el status social que se le reconozca a cada uno, la resonancia académica y social de ambos y de sus obras, de sus respectivas trayectorias y del nivel de calidad de sus producciones.

- En conexión con la afirmación anterior, estamos convencidos de que *la historia no sólo la hacen los líderes*, los ‘grandes hombres’ [enfoque este que no sólo no desapareció sino que ciertamente se ha refortalecido] *sino también el llamado ‘hombre*

común’, aunque deberíamos dedicar bastantes páginas a definir conceptualmente tal etiqueta. Las capacidades humanas son diversas y están desigualmente distribuidas en la sociedad pero los aportes y los hechos calificables de “históricos” y considerados dignos de ser investigados y comunicados no se restringen ni se han restringido de hecho a los personajes más conocidos nacional o mundialmente, pero la digestión historiográfica y posiblemente intereses de los más diversos tipos han conducido a creer que ello es así. Es inevitable desarrollar una discusión ideológica sobre este punto – que no daremos aquí- pero en todo caso consideramos vital dejar claro este aspecto en nuestros criterios.

- *No hacemos a un lado la obra y aportes de los grandes enfoques historiográficos*, porque sería un absoluto despropósito; sería negar la historia, atentar contra la misma esencia y naturaleza del oficio del historiador, y contra el sentido de la existencia del historiador como teórico y como investigador. El surgimiento de cada enfoque tuvo razones concretas, reales, e incluso se puede afirmar que tales respuestas fueron reacciones lógicas y hasta necesarias a sus contrapartes anteriores o contemporáneas, de modo que tal reconocimiento no constituye una concesión magnánima sino producto de una actitud profesional razonable y seria, alejada de cualquier fundamentalismo.

- *Consideramos imprescindible el trabajo inter y transdisciplinario* en la investigación histórica porque permite producir documentos más completos, comprensivos y

serios sobre el tema estudiado, al tiempo de conferirle utilidad para varias disciplinas. Asimismo, valoramos muy positivamente el componente ético de ambas actitudes, tan necesario en la ciencia, como lo es el respeto que se le muestra hacia dichas disciplinas.

- *Concebimos la historiografía como un acto y un proceso de generar un documento científica, académica y profesionalmente aceptable*, es decir, que cumpla con los requisitos formales del método científico, que responda las preguntas planteadas, aporte información novedosa y que contribuya a la consolidación del oficio de historiador. Esto implica que el acto y proceso de historiar no debe constituirse en un mero ejercicio literario y/o descriptivo, de malabarismos preciosistas e imaginativos con motivaciones hedonistas, intenciones puramente impresionistas, y con el propósito, encubierto detrás de unos objetivos que quizá no sean tales, de obtener reconocimiento por haber producido un texto de alto nivel artístico-literario-estético-lingüístico. El producto documental del historiador –aún más en el caso de una tesis doctoral- debe ser, además, un discurso *estructurado* y no un interminable texto al mejor estilo comteano. Hacer historia debe ser hacer ciencia y así lo entendemos. No significa esto un afán positivista [en cualquiera de sus modalidades] sino una posición acorde con la lógica que supone que la Historia es una disciplina *académica* que forma *investigadores*, lo que va inseparablemente unido al apellido de científicos.

- *Las fuentes primarias físicas y electrónicas las consideramos imprescindibles.* Un informe de investigación de historia sin fuentes primarias o con fuentes no pertinentes no es tal: es apenas un ensayo libre, tal vez uno muy bueno, quizá del más alto nivel, pero ensayo al fin, y todo aquel que se plantee hacer investigación histórica debe ser honesto ante sí y también honesto [y respetuoso] ante la comunidad de investigadores, ante su profesión y ante la universidad que lo formó. El enfoque historicista rankeano puro resulta inaplicable en la actualidad pero por razones justamente históricas: en el siglo XVIII los únicos elementos que en el pensamiento de aquellos historiadores mostraban apariencia de ser científicamente aprovechables eran los documentos escritos. Ciertamente existían otros elementos, como construcciones, tradición oral y demás, pero para Ranke, sus colegas de la Universidad de Berlín y sus alumnos lo importante eran los documentos escritos. Tenían que establecer un criterio [algo que seguimos haciendo] y ese criterio fue aceptar sólo esos documentos. Se trató de una decisión metodológica. Actualmente hay posibilidad de establecer otros criterios porque otras son las condiciones: además de documentos manuscritos e impresos los hay en formato electrónico [reproducidos idénticos o en formato electrónico], categoría en la que cabe incluir fotografías, sonidos, video y otros, de la llamada *cultura material*, como son las vías de comunicación, las construcciones, obras de arte artefactos de cualquier tipo y, en fin, todo lo tangible e intangible que tenga valor histórico. Entonces, la fuente [cualquiera que sea] la establecemos como requisito sine qua non para que un trabajo pueda –junto a los requisitos formales- reivindicar su condición de documento

digno de ser tomado en cuenta como aporte histórico serio. A esto agregamos las que HaD denomina “no fuentes”: los silencios, errores y lagunas, de los cuales esta investigación es ejemplo.

- *El historiador debe investigar lo ya investigado pero también debe atreverse a acercarse a enigmas, a silencios de la historia.* Al investigar temas que han sido estudiados previamente por otros investigadores el historiador podrá contar con puntos de agarre iniciales para orientarse en el camino que debe recorrer, pero en el caso de vacíos históricos deberá echar mano de toda su imaginación, sus recursos, sus habilidades, sus rasgos de personalidad, su formación, su experiencia y su nivel intelectual para abrirse paso en el tiempo y en el espacio, tanto de su objeto de estudio como del presente en el que vive y actúa. Al hacerlo se constituye en pionero y asume un riesgo enorme pero al mismo tiempo, y por esa misma razón, se convierte en parte de la misma historia que investiga, por lo que su intento no será en vano.

- Consideramos que *si bien la fuente es imprescindible ello no puede conculcar al historiador en su condición de analista, de pensador, de aportante de reflexiones que puedan contribuir al mejor conocimiento y comprensión del problema estudiado.* Con esto no pretendemos que la ciencia pierda su rigurosidad [porque ya no sería ciencia] sino que dada la naturaleza del objeto de estudio, no pocas veces resbaladizo, amorfo y etéreo, la historiografía tiene un componente inevitablemente especulativo, dado que

-sobre todo cuando estudiamos pasados lejanos- estamos tratando de reconstruir o redescubrir algo que ya no existe, que no experimentamos directamente, y que muchas veces el último vestigio que de ello queda es el *algo* que tenemos ante nosotros, a partir de lo cual se trabaja. Siendo esto así, el aporte de la fuente lo completa el proceso intelectual del historiador, con su inevitable carga especulativa y analítica. Sin embargo, estamos convencidos de que el investigador, al momento de escribir, y aunque se le califique de positivista, debe tomar distancia de su objeto de estudio y producir un discurso sobrio, imparcial, equilibrado, objetivo, sin intención ideologizante.

- Afirmamos que *la historia no se repite*. Ciertamente que afirmar lo contrario es una tentación, tan poderosa que no pocos ceden a ella, pero creemos que si bien es posible encontrar similitudes en hechos y procesos, e incluso en personajes de distintas épocas, constituye un acto de audacia temeraria afirmar que tal repetición es posible. Las semejanzas no representan una reedición histórica: sólo son una coyuntura que se presentó como resultado de azares, probabilidades e intenciones, lo que –por supuesto– no le resta su valor como problema de investigación sino justamente lo contrario: representan o deben representar un estímulo para la mente activa y dinámica del historiador científico.

- *No aceptamos la existencia de leyes o principios rectores ocultos* que guían a las sociedades. Aceptarlo significaría entregarnos a una visión mecanicista y determinista

[tampoco extinguida] en la cual el hombre figura como un elemento de vida inerte y cuyas decisiones y acciones sólo le afectarían a él y a su entorno siempre en la medida en que no se opusieran a esos misteriosos y esotéricos elementos fuera de su alcance y dominio.

Nuestra perspectiva, en síntesis. En función de los documentos revisados en este capítulo y como corolario de nuestros principios, podemos afirmar que en cuanto a la investigación histórica, comulgamos con la posición de Historia a Debate, específicamente con su énfasis en el sujeto, su posición de unir teoría con práctica, su aceptación de fuentes tradicionales y no tradicionales, su apego a la verdad histórica y al rigor científico y su consecuente rechazo al postmodernismo, entre otros. Nuestras reservas apuntan a la forma de su planteamiento de una historia ‘comprometida’, lo que tiene claros significados dado su contexto ideológico.

Hipótesis. La presente investigación no parte de hipótesis alguna, ya que se propuso determinar la ocurrencia o no en el país de un hecho durante un período determinado. Partimos de la casi inexistente información sobre el tema y, en consecuencia, de nuestra incertidumbre y de la incertidumbre en la comunidad de investigadores al respecto, y en función de ello nos preguntamos: ¿Entre mayo de 1928 y diciembre de 1930 ocurrieron transmisiones radiofónicas regulares y estables en Venezuela? La investigación documental fue realizada para buscar la respuesta y, obviamente, el

resultado de esta tarea era impredecible en cualquier sentido. En consecuencia, trabajamos sólo en función de nuestro objetivo, en consonancia con lo señalado por Arias.⁷⁰

Observaciones sobre la disponibilidad documental y evaluación de las fuentes.

Consideramos muy conveniente y necesario hacer de entrada unos señalamientos sobre las fuentes primarias y secundarias consultadas. En el caso de las fuentes primarias, acudimos a un libro escrito por uno de los protagonistas del inicio de la radio en Venezuela, y periódicos de la época, gacetas oficiales, memorias ministeriales y recopilaciones de leyes disponibles, cuya confiabilidad es absoluta en el sentido de que son la fuente original de informaciones que citamos. En cuanto a las fuentes secundarias debemos subrayar de entrada que si bien existen documentos sobre la radio, la escasez de los mismos en cualquier época, en cualquier soporte, y sobre cualquiera de sus aspectos es más que notable, sobre todo los que consideramos como de nivel académico, entendiéndose por tales los artículos publicados en revistas arbitradas, trabajos de ascenso docente, y los trabajos de pregrado y de postgrado en cualquiera de sus niveles. Esta escasez es mucho más pronunciada en documentos impresos y se observa tanto en Venezuela como en el exterior. Actualmente, con la existencia de Internet, la disponibilidad documental ha aumentado y es posible

⁷⁰ Arias, Fidias. *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Caracas, Episteme, 5ª edición, 2006.

conseguir en dicha plataforma tanto documentos puramente electrónicos [de diversos niveles de calidad] como obras en este formato que al mismo tiempo existen o han existido en su versión impresa, como libros y revistas, por ejemplo. En lo que respecta específicamente a los documentos del área de historia de la radio, y particularmente historia de dicho medio en el país, hemos constatado que la escasez es más que considerable, por decir lo menos, dado que la gran mayoría de los documentos de este área que hemos registrado, revisado y/o leído son anecdóticos, reseñas biográficas, iconografías, remembranzas personales y afines. No desdeñamos este tipo de fuentes pero siempre hay que tomarlas con conciencia plena de que su elaboración no obedeció a rigor científico ni académico y esto hay que tomarlo en cuenta para ponderar sus aportes. Observaciones respecto a la escasez de documentos sobre radio las hemos señalado en nuestro trabajo “*La vuelta a la radio en 80 años*”⁷¹, y autores como Correa⁷², Faus⁷³, Figueroa⁷⁴, Hernández & Cinque⁷⁵, Camacho⁷⁶, Alva de la Selva⁷⁷ y

⁷¹ Pérez Varela, Fidel. “La vuelta a la radio en 80 años”. *Anuario Ininco*. No. 1, Vol 25, Junio 2013: 203-224

⁷² Correa, Carlos. “La radio: un tema para la investigación”. *Comunicación*, No. 74, Abril-Junio, 1991: 96-104

⁷³ Faus, Ángel. *La radio en España (1896 - 1977). Una historia documental*. Madrid, Taurus [Historia], 2007

⁷⁴ Figueroa, Romeo. *¡Qué onda con la radio!* Longman de México Editores. Alhambra Mexicana. Naucalpan de Juárez, Edo. de México, 1996

⁷⁵ Hernández, Yanira & Cinque, Vicente. “Revisión de la estructura económica del medio ¿Se desconcentra la radio?”. *Comunicación*, No. 97, Enero-Marzo 1997: 57-62

⁷⁶ Camacho, Lidia. *La imagen radiofónica*. México, D.F., McGraw-Hill Interamericana Editores S.A. de C.V., 1999

⁷⁷ Alva de la Selva, Alma Rosa. “La investigación en radio. Avances y asignaturas pendientes”. En *La comunicación en la sociedad mexicana. Reflexiones temáticas*. Irma lombardo (Coord.). México, 2001.

Rodero⁷⁸, por citar sólo algunos autores, han opinado fundamentadamente sobre este punto.

En el caso de los documentos ubicados en Internet hemos procurado ser estrictos y selectivos en la medida de lo posible, y a los efectos de fundamentar este trabajo hemos seleccionado sólo los textos que se encontraran en ubicaciones que consideramos o percibimos como serias y/o confiables, como por ejemplo los sitios web de medios, instancias públicas, sitios web especiales y temáticos. En el caso de sitios web de particulares -blogs la mayoría de ellos- hemos tomado en cuenta los textos que acreditan las fuentes, a menos que no exista otro sitio web al cual consultar, en cuyo caso incluimos la información proporcionada con reservas. Prácticamente en todos los casos sólo tomamos en cuenta los textos que indican claramente la autoría, e incluimos un dato después de cruzarlo con otras fuentes -si las encontramos- para procurar validarlo. Siempre asumimos como confiables las informaciones contenidas en artículos en revistas arbitradas, capítulos o textos completos de textos reconocidos, y trabajos académicos de pre y postgrado y trabajos de ascenso, pero dadas las características de este medio, y cuando se trata de documentos de otro tipo del mismo entorno, vemos que en no pocos casos se hace imposible o difícil determinar la auténtica autoría de muchos de ellos porque el nombre del autor no aparece indicado,

⁷⁸ Rodero, Emma. “Y siempre, por último, con ustedes: la radio”. Revisión de la producción bibliográfica y hemerográfica radiofónica en España. *Revista Admira* (1), 2009: 98-126.

aparece un seudónimo, o aparece un nombre pero sin que ello garantice que se trate del autor real. Al mismo tiempo, aunque se tratara del nombre del autor real, la falta de información académica y laboral del mismo no permite tener confianza plena en el texto, al ignorar si su autor –de tratarse de alguien no conocido- es persona de nivel o calificada en el tema, si se trata de un profesional experimentado, novel o quizá se trate de un simple escolar que copia y pega. Adicionalmente, si apareciera publicada la información curricular básica del autor o autores –nuevamente: si no son conocidos- no se tendría la garantía de la veracidad de tal información. Por otra parte, como consecuencia de la ya mencionada escasez documental, nos enfrentamos al problema de que la casi totalidad de los documentos consultados en Internet son fuentes secundarias que se basan en fuentes del mismo tipo, con muy pocas excepciones. En todo caso, las fuentes consultadas fueron las únicas a nuestro alcance y tomamos las decisiones respectivas para poder proporcionarle a este trabajo la mejor fundamentación documental posible.

CAPÍTULO IV.- MÉTODO

Naturaleza de la investigación. Se trata de una investigación histórica, que Grajales define como el “... *esfuerzo que se realiza con el propósito de establecer sucesos, ocurrencias o eventos en un ámbito que interesa al historiador...*”⁷⁹, a lo que Alatorre agrega que “*Es un proceso para esclarecer las posibles relaciones entre diversos acontecimientos y precisar sus causas y sus efectos.*”⁸⁰

En este caso, nos interesa investigar el período mayo 1928 – diciembre 1930 consultando las fuentes disponibles para determinar si durante el mismo hubo emisiones radiofónicas regulares y estables realizadas desde Venezuela, lo que ubicamos dentro del marco de un análisis del entorno configurado por los factores antecedentes, concomitantes y consecuentes implicados, con base en los términos, conceptos y categorías de análisis que hemos elegido para tal fin.

Tipo de investigación. Se trata de una investigación *documental* porque se enfocó en la consulta de documentos, en primer lugar, publicaciones periódicas: periódicos y revistas, por lo que se trató de una investigación predominantemente *hemerográfica* y,

⁷⁹ Grajales, Tevni. “La metodología de la investigación histórica: una crisis compartida”. *Enfoques*, Vol. XIV, núm. 1, enero-diciembre, 2002, pp. 5-21. Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Argentina, p. 7.

⁸⁰ Alatorre, Edda. “La investigación histórica como estrategia para la transformación de la enfermería”. *Revista Enfermería Universitaria ENEO-UNAM* • Vol 7, pp. 6-12 • Número Especial • Bicentenario 2010, p. 6.

en segundo lugar, *bibliográfica*. Hernández Díaz, respecto la investigación documental afirma que “...se basa en el acopio, procesamiento, organización, análisis e interpretación de la documentación existente en un campo del conocimiento”⁸¹. Muñoz, por su parte, señala que es “... aquella que emplea predominantemente fuentes de información escrita o recogida y guardada por cualquier otro medio, es decir, todo tipo de documentos ...”⁸², dentro de los cuales incluye las fuentes hemerográficas. Esta categoría incluye los documentos periodísticos, como se desprende del texto de Figueres, quien se refiere a la hemerografía como “... el estudio y la descripción del material periodístico, ...”⁸³. En este caso se trató de periódicos y revistas impresas de Caracas y de los estados Lara, Zulia y Mérida de 1927 a 1930. La revisión de este tipo de documentos apuntó en todo momento y de modo exclusivo a la búsqueda y consecución de información primaria que pudiera dilucidar nuestra duda, responder a nuestra pregunta de investigación. Concluimos señalando que la presente es una investigación bibliográfica porque “...toma como base fuentes escritas, ya sea libros, revistas académicas y/o científicas (y otros tipos de publicaciones periódicas), tesis y otros materiales escritos.”⁸⁴

⁸¹ Hernández, Díaz Gustavo. *Cómo hacer un proyecto de investigación en comunicación*. Caracas, Ediciones de la UCAB, Los libros de El Nacional (Mapas de la comunicación; 12), 2012: 154.

⁸² Muñoz, Carlos. Op. Cit, p. 87

⁸³ Figueres, Josep. “La investigación hemerográfica en Cataluña. Estado de la cuestión (1879-2013)”. *I Congreso Centroamericano de Comunicación “Desafíos de la comunicación en Centroamérica”*. Costa Rica, 2013, p. 2

⁸⁴ Salgado, Edgar. *Guía para realizar una investigación bibliográfica*. Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología. Costa Rica, 2005, p. 1.

Nivel o alcance de la investigación. La presente es una investigación *exploratoria*. Al respecto Muñoz señala que

*Muchas investigaciones, aunque se quisiera, no pueden ser profundas; este hecho se presenta cuando nos enfrentamos a problemas poco estudiados o novedosos. De hecho cuando se empieza a indagar sobre un tema de este tipo, no contamos con la información suficiente, con estudios previos, ni con datos estadísticos, etc., por lo que el acercamiento o la investigación, aunque científica, sólo puede ser aproximativa o exploratoria.*⁸⁵

Y este es el caso de la investigación que aquí presentamos, ya que está determinada por la extrema escasez, la casi inexistencia de documentos, sobre el período mayo de 1928 – diciembre de 1930 acerca de la historia de la radio en el país, como hemos podido constatar en nuestra exploración documental desde 2004 hasta la fecha, lo que se impone como condición objetiva al esfuerzo investigador.

La investigación exploratoria constituye un primer paso necesario ante un objeto escasamente conocido o totalmente desconocido, una realidad que, una vez conocida, podremos luego caracterizar y explicar. Dificilmente puede ser descrita una realidad desconocida: primero hay que conocerla, explorarla, para luego describirla y explicarla. Vemos, entonces, la correspondencia entre nuestro objeto de estudio y la naturaleza y alcance de la investigación. En el campo de la historia abundan los objetos de estudio de este tipo, y todo historiador tiene el deber y además del derecho de

⁸⁵ Muñoz, Carlos. *Metodología de investigación*. México, D.F., Oxford (Ciencias Sociales), 2015, p. 85

investigarlos. Hacerlo supone para él un enorme riesgo, un auténtico salto al vacío, sobre todo si es el pionero, pero se trata de un riesgo que debe correr, ya que nunca será perdido el tiempo que consume ni el esfuerzo que realice, ya que por mínimos que sean sus hallazgos, en una perspectiva histórica se harán grandes, y sus análisis y conclusiones quedarán como valiosos aportes para la comunidad de investigadores.

Período investigado. El período bajo investigación es el que transcurre entre la última transmisión de la emisora AYRE, en mayo de 1928, y la primera de la emisora Broadcasting Caracas, en diciembre de 1930.

Fuentes de información. Esta investigación contempló la consulta entre 2014 y 2020, y luego en entre febrero y mayo de 2022 [La pausa fue consecuencia de la pandemia mundial de COVID] de documentos que se encontraban en nuestra biblioteca personal, en Internet y los que se encontraban en bibliotecas y hemerotecas ubicadas en Caracas. Visitamos los lugares siguientes:

- Hemeroteca de la Academia Nacional de la Historia
- Hemeroteca de la Biblioteca Nacional
- Universidad Central de Venezuela
 - Hemeroteca de la Biblioteca Central
 - Sala de Publicaciones Oficiales de la Biblioteca Central

- Biblioteca ‘Jean Cartryse’ de la Facultad de Humanidades y Educación (FHE)
- Biblioteca ‘Juan David García Bacca’ de la Dirección de Postgrado de la FHE
- Biblioteca ‘Gustavo Leal’ de la Escuela de Comunicación Social
- Biblioteca del Tribunal Supremo de Justicia

Documentos revisados. En la búsqueda de datos primarios relacionados con nuestro objeto de estudio revisamos las memorias del Ministerio de Fomento correspondientes a la gestión de 1928 y 1930, y publicaciones periódicas. En las tablas siguientes se pueden apreciar en detalle las cifras para estas últimas.

Tabla 1.- Total de ejemplares revisados de periódicos de circulación diaria de Caracas									
No	Periódico	1926	1928	1929	1930	1976	1977	1978	Total por periódico
1	El Nuevo Diario	1	365	365	365	0	0	0	1.096
2	El Nacional	0	0	0	0	0	0	1	1
3	El Universal	1	306	365	365	1	2	0	1.040
4	La Esfera	0	365	365	281	0	0	0	1.011
5	El Heraldo	0	183	217	365	0	0	0	765
6	Mundial	0	365	29	0	0	0	0	394
7	El Radio	0	200	8	0	0	0	0	208
Total por año		2	1.784	1.349	1.376	1	2	1	4.515

Tabla 2.- Total de ejemplares revisados de Gaceta Oficial						
1910	1924	1927	1928	1929	1930	Total
150	1	309	308	309	302	1.379

Tabla 3.- Total de ejemplares revisados de periódicos de circulación diaria del interior					
No	Periódico	1928	1929	1930	Total por periódico
1	El Impulso (Lara)	30	360	30	420
2	La Información (Zulia)	30	33	52	115
3	Excelsior (Zulia)	41	37	11	89
4	Patria (Mérida)	1	0	4	5
Total por año		102	430	97	629

Tabla 4.- Total de ejemplares revisados de revistas de Caracas							
No	Revista	1927	1928	1929	1930	1971	Total por revista
1	Élite	0	37	39	30	0	106
2	La Lira	0	4	2	9	0	15
3	Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas	9	0	0	0	0	9
4	Boletín del Archivo Histórico de Miraflores	0	0	0	0	1	1
Total por año		9	41	41	39	1	131

Tabla 5.- Total de ejemplares revisados de publicaciones periódicas											
No	Publicación	1910	1927	1928	1929	1930	1971	1976	1977	1978	Total por publicación
1	Periódicos de Caracas	0	0	1784	1349	1376	0	1	2	1	4.513
2	Gaceta Oficial	150	309	308	309	302	0	0	0	0	1.378
3	Periódicos del interior	0	0	102	430	97	0	0	0	0	629
4	Revistas de Caracas	0	9	41	41	39	1	0	0	0	131
Total por año		150	318	2.235	2.129	1.814	1	1	2	1	6.651

Procedimiento. En el caso de la procura y consulta de documentos partimos en principio de nuestra propia lista de bibliotecas y de nuestra propia biblioteca física y electrónica, luego procedimos a la consulta en Internet y finalmente, a la consulta presencial. En el caso de los periódicos y revistas revisamos exhaustivamente cada ejemplar, con algún énfasis en las noticias generales de Caracas y del interior, lo que se facilitaba por la asombrosa similitud de la estructura y estilo de todos los periódicos consultados. En el caso de los documentos del Estado revisamos todas las gacetas oficiales indicadas en las tablas, principalmente las secciones de Presidencia de la República y Ministerio de Fomento. De las informaciones de este último nos interesamos en las resoluciones de concesión de patentes de mejoras de invención y permisos o autorizaciones para radiodifusión sonora; leyes, reglamentos y convenios internacionales sobre telecomunicaciones. Igualmente revisamos las memorias del Ministerio de Fomento y del Departamento de Instrucción Pública. Fotografiamos todas las informaciones pertinentes, luego identificamos las fotografías, las clasificamos, las revisamos y las tomamos o no en cuenta en función de las necesidades de escritura de este trabajo en cada capítulo. Nuestro esquema de consulta lo establecimos en principio de este modo: primero los periódicos, luego las revistas, en tercer lugar los documentos oficiales, y por último los otros documentos, aunque la dinámica impredecible de la investigación siempre logró desordenar nuestra organizada agenda.

En el capítulo siguiente procuraremos recorrer el surgimiento progresivo de la radio en Hispanoamérica entre 1920 y 1930, señalando muy brevemente para cada uno de los dieciséis países considerados las circunstancias que les sirvieron de contexto y los personajes que las condujeron.

CAP V.- LOS INICIOS LA RADIO EN HISPANOAMÉRICA: 1920 – 1930

Introducción. En este capítulo abordaremos los inicios de la radio en Hispanoamérica. Esta tarea la realizamos con el propósito de disponer de un panorama regional donde podamos ubicar los inicios de la radio en Venezuela en una perspectiva de mayor amplitud. Hemos de señalar que nos ha resultado bastante incómodo el manejo de las fuentes de este capítulo y la decisión de elección de las finalmente tomadas en cuenta, por su diversidad en cuanto a calidad, con lo que nos referimos a los respectivos elementos de forma y de fondo que la determinan. Tal incomodidad se ha visto incrementada por nuestro desconocimiento en detalle de la historia radiofónica de tales países, y que procuramos compensar con nuestra confianza en la seriedad de los autores. Así, aunque las informaciones históricas aquí incluidas están sujetas a discusión, revisión y posible corrección por parte del lector, realizamos nuestras consultas documentales y decidimos incluir las fuentes indicadas para llevar a cabo el necesario intento de construir un contexto radiofónico multinacional del sector en la región.

Respecto al ámbito terminológico es oportuno precisar que cuando decimos *inicios* de la radio nos referimos a las transmisiones *regulares y estables* en los respectivos países, es decir, las transmisiones de frecuencia de *diaria a semanal*, con una duración por emisión no menor de una hora, y que se mantengan en el tiempo. Necesariamente, en todos los casos nos referiremos –siempre que hayamos dispuesto

de información al respecto- a las transmisiones de la fase experimental debido a su gran valor histórico, con sus inevitables características de imprevisibilidad, irregularidad, y su intención exploratoria y probatoria del nuevo medio, pero a los efectos de reconocer una fecha como de inicio será siempre la del inicio de las transmisiones regulares y estables.

En la presente reseña nos referiremos a dieciséis (16) países de esta región -de los diecinueve (19) que la conforman- que iniciaron sus transmisiones regulares de radio en esta década: Argentina, México, Cuba, Puerto Rico, Chile, Paraguay, Costa Rica, Uruguay, Perú, El Salvador, República Dominicana, Bolivia, Ecuador, Colombia, Guatemala y Venezuela. Panamá y Belice no figuran en este conjunto de países puesto que en el primer caso la aparición de la radio ocurrió en 1931, y en el segundo fue en 1979. Honduras, por su parte, fue excluida por resultar confusas y contradictorias las informaciones que de dicho país revisamos sobre este asunto.

Argentina. Este fue el primer país en el mundo en la historia en realizar transmisiones radiofónicas regulares y estables⁸⁶. El 27 de agosto de 1920 el Dr. Enrique Telémaco Susini, junto a sus colaboradores Miguel Mujica, César José Guerrico y Luis Romero

⁸⁶ Según publicación original de la famosa emisora KDKA, esta emisora comenzó a transmitir el 02 de noviembre de 1920, es decir, 67 días después que Radio Argentina. Ver *Going forward with radio*. KDKA. Your Westinghouse Station. Paul M. Harris, Editor, National Radio Personalities, Publishers. Peoria, Illinois, 1946: 11.

Carranza –conocidos posteriormente como “*Los locos de la azotea*”- realizan, desde la terraza del Teatro Coliseo en Buenos Aires, la primera transmisión radial de Hispanoamérica, la cual comenzó a las 8:30 de la noche con estas palabras: «*Damas y caballeros: la Sociedad Radio Argentina les ofrece hoy la ópera Parsifal de Richard Wagner, con la participación del tenor Maestri, la soprano argentina Sara César, el barítono Aldo Rossi Morelli y los bajos Chirino y Paggi, todos bajo la dirección de Félix von Wingarten, acompañados por el coro y la orquesta del Teatro Constanzi de Roma*»⁸⁷ Emplearon un transmisor de 5W, colocaron la antena en el techo de un edificio adyacente, y el micrófono fue una corneta o bocina de gramófono. Esta transmisión se extendió aproximadamente hasta las 11:30 de la noche, fue escuchada por cerca de 50 personas e incluso pudo ser captada por un operador de barco en Santos, Brasil.

⁸⁷ Atgelt, Carlos. “Early history of radio broadcasting in Argentina”. s/f. Consultado en <https://bit.ly/atgeltsf> el 03-11-14



Figura 1. Los iniciadores de la radio en América del sur y en el mundo.
De izquierda a derecha: Enrique Suzini, César Guerrico, Luis Romero y Miguel Mujica

Terminada la temporada de ópera el grupo de pioneros asume el nombre de *Radio Argentina*, que mantuvieron hasta su cierre en 1997. Para Demaría y Figueroa «*El valor inconmensurable de aquella emisión del 27 de agosto de 1920, es que fue la primera de carácter abierto y público, la primera que difundió una obra artística completa y mantuvo un servicio regular, y fundamentalmente la que ubicó en el centro de la escena a las producciones culturales alejándola de la función que cumplía en los escenarios bélicos*»⁸⁸

En 1921 nace el Radio Club Argentino, el primero de su tipo en el continente. En 1922 Radio Argentina realiza la primera transmisión de la asunción de un Presidente

⁸⁸ Demaría, Viviana y Figueroa, José. “Los locos de la azotea”. Revista *El Abasto* (146), Agosto 2012. Recuperado de <https://bit.ly/demariafigueroa> el 06-04-2020

de la República en Argentina, como lo fue la de Marcelo Torcuato de Alvear, y son fundadas otras emisoras. Radio Cultura, la primera emisora comercial, propiedad de Federico y Enrique del Ponte, y el ingeniero Alberto de Bary, comienza a transmitir desde el Hotel Plaza el 6 de diciembre⁸⁹. El 7 de diciembre comienza la *Corporación Argentina de Radio Sud América – o Radio Sud América* que había sido creada por un grupo de comerciantes del ramo radioeléctrico, y dirigida por Miguel de Deledicque. Este año cierra con la creación -el 8 de diciembre- de Radio Brusa (Luego Excelsior, y finalmente La Red), propiedad de Francisco Brusa⁹⁰

En 1923 el ingeniero Antonio Devoto crea la quinta emisora: la TFT Grand Splendid Theatre⁹¹. El 14 de septiembre de este año Radio Sud América inicia la radio deportiva con la transmisión del combate boxístico de Luis Ángel Firpo con Jack Dempsey por el título de los pesos pesados, transmisión esta que se trató de una simulación porque en realidad consistió en la lectura de cables informativos del combate por parte de los locutores. Este mismo año comienzan las pruebas para la Radio Universidad Nacional de La Plata y, en noviembre se inicia la asignación de letras identificadoras a las emisoras por parte del Ministerio de Marina, quedando

⁸⁹ Analía Eliades, sostiene que esto ocurrió en marzo de 1923 [Ver “La historia legal de la radio en Argentina”. *Oficios Terrestres*, No. 13, 2003: 32-56. Consultado en <https://bit.ly/eliades2003> el 06-04-2020]

⁹⁰ Bosetti, Oscar Enrique. “La radio en Argentina”. En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009: 26-48.

⁹¹ Bosetti, Oscar Enrique. Op. Cit

asignadas del modo siguiente: LOR-Radio Argentina, LOV-Radio Brusa, LOW-Grand Splendid, LOX-Radio Cultura, y LOZ-Radio Sudamérica. En 1929 esta clasificación fue sustituida por dos letras y un número. En octubre es inaugurada LT3-Radio Cerealista de Rosario, en la provincia de Santa Fe.⁹²

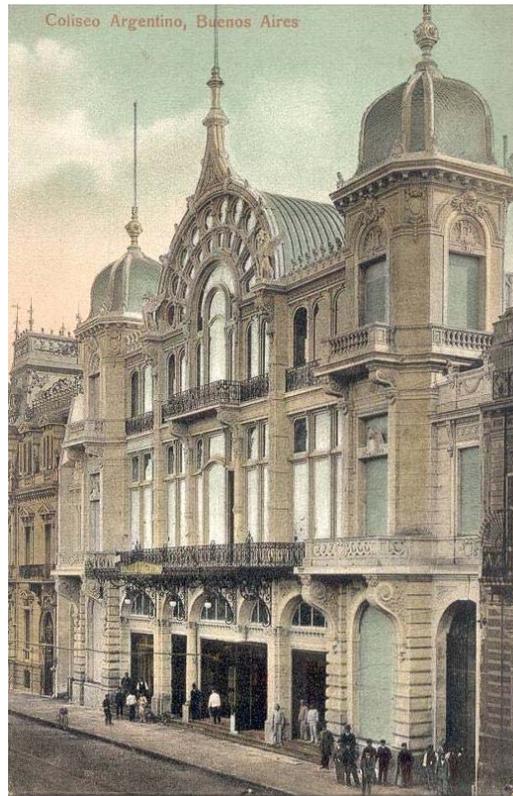


Figura 2.- Teatro Coliseo. Buenos Aires

El 27 de marzo de 1924 es emitido un Decreto que se proponía regular este nuevo medio, y establecía que para poder operarlo era requisito una licencia del

⁹² Lorente, Hugo. *Historia de la radiodifusión desde 1925 hasta nuestros días*. Academia de la Ingeniería de la Provincia de Buenos Aires. Agosto, 2010.

Ministerio de Marina o del Interior. El 22 de abril de 1924 una crisis financiera afectó a Radio Argentina y Radio Sud América, que se resolvió con la constitución e intervención de la Asociación Argentina de Broadcasting (A.A.B), formada por comerciantes, importadores y fabricantes del ramo radioeléctrico, que proporcionó los fondos necesarios para el auxilio requerido, y como consecuencia de ello, ambas emisoras cambiaron de nombre a partir del 16 de junio. Así, Radio Argentina pasó a llamarse LOR - Asociación Argentina de Broadcasting, y Radio Sud América, LOZ Radio Monte Grande de la Asociación Argentina de Broadcasting. Las mismas razones que indujeron la primera crisis reaparecieron nuevamente a fines del año, a raíz de lo cual desaparece Radio Sud América (cuya frecuencia es asignada posteriormente a Radio La Nación y finalmente a Radio Mitre). Radio Argentina logra sobrevivir, aunque en precarias condiciones, y vuelve a operar con su nombre original aunque de un modo muy especial: de manos de un joven de 17 años de nombre Adolfo Cirulli, que debió realizar las tareas de locutor, director, operador y jefe de publicidad. El 24 de abril nace LOP-Radio Universidad Nacional de La Plata, luego LT2 y finalmente LR11. El 9 de julio Manuel Penela funda LOY – Radio Nacional (Hoy Radio Belgrano), que transmitió hasta el 1 de febrero de 1927, cuando vende la licencia a un inmigrante europeo⁹³. En febrero de 1925 es disuelta la A.A.B y son inauguradas LOO-Radio Prieto y LOT-Radio Broadcasting, y en la provincia de Córdoba la emisora Radio Lutz

⁹³ Eliades, Analía. Op. Cit

y Ferrando⁹⁴. El 23 de mayo de 1927 es fundada la primera emisora pública: la LOS – Broadcasting Municipal, que en sus inicios transmitía óperas desde el Teatro Colón y alguna publicidad⁹⁵. El mismo año comenzó a transmitir una emisora llamada Radio Colón o Radio Millelot, actual LT8-Radio Rosario, y la Radio Azul. El 27 de octubre de 1928, desde el Barrio San José de Flores, al suroeste de Buenos Aires, inicia operaciones la LOF – *Radio El Abuelito*, dirigida por el actor cinematográfico y declamador Federico Mansilla, emisora esta que se sostuvo hasta el 15 de junio de 1930⁹⁶. En Decreto del 21 de noviembre de 1928 se establece que la Dirección de Correos y Telégrafos del Ministerio del Interior queda a cargo de todo lo relacionado con la radiotelegrafía y radiotelefonía, abordando además aspectos éticos y estéticos de los contenidos de las programaciones. Al cierre de 1928 se encontraban operando en este país 23 emisoras de radio⁹⁷

México. Figueroa⁹⁸ refiere que dos ciudades se disputan el primer lugar en la historia de la radio mexicana: Monterrey y la ciudad de México. Según la posición que sostiene que la radio se inició en la ciudad de México, ello ocurrió el 27 de septiembre de 1921 cuando la radio fue presentada en público en las celebraciones conmemorativas de los 100 años de la independencia de México: la Secretaría de Comunicaciones y Obras

⁹⁴ Lorente, Hugo. Op. Cit

⁹⁵ Eliades, Analía. Op. Cit

⁹⁶ Lorente, Hugo. Op. Cit

⁹⁷ Eliades, Analía. Op. Cit., p. 5

⁹⁸ Figueroa, Romeo. Op. Cit

Públicas (SCOP) instaló aparatos de radio en el castillo de Chapultepec y el palacio Legislativo; y en la noche fue transmitido un programa desde el Teatro Ideal hasta el antiguo Teatro Nacional, actual Palacio de Bellas Artes, donde se ofreció un concierto del tenor –y después monje franciscano- José Mojica, el cual debió ser escuchado con audífonos debido a que para la época eran desconocidos los altavoces o cornetas. Según quienes sostienen que la radio nació en Monterrey, en 1919 Constantino de Tárnava (1898-1974) instaló en esa ciudad una emisora experimental, a la que llamó TND (Tárnava - Notre Dame), que comenzó sus transmisiones regulares el 9 de octubre de 1921 de 8:30 a 12 de la noche, y que en 1923 pasaría a llamarse XEH. Este mismo año de Tárnava obtiene la autorización para comenzar a operar la 24AO. En todo caso, se trató del inicio de la radio pública y privada en ese país.

En 1923 inicia operaciones la CYL de Raúl Azcárraga, propietario del comercio La casa del radio, y comienza a transmitir el programa *El Universal ilustrado-La casa del radio*, en alianza con el diario El Universal, y en cuya primera emisión es leído el poema de la radiofonía, de Manuel Maple Arce. Resalta Figueroa la creación en el mismo año de la emisora CYB –XEB - o El buen tono, de José Reynoso, que opera desde la fábrica de su propiedad. En marzo de 1929 José Pazos Sosa instala en Veracruz la XEM-AM con un transmisor de 50 watts, pero posteriormente deja de transmitir para mudar su planta para las afueras del centro, donde había sido instalada. El 27 de abril de 1926 es promulgada la Ley de Comunicaciones Eléctricas, que incluía a la

radiodifusión. En 1928 en México operaban diecisiete emisoras, en 1929 once emisoras, y en 1930 treinta y dos⁹⁹.



Fig. 3. Constantino de Tárnava
(1898 - 1974)



Fig. 4.- Material informativo de la emisora XEB

⁹⁹ Mejía, Fernando. "Historia mínima de la radio mexicana (1920-1996)". *Revista de Comunicación y Cultura*, Año 1, Edición 1, Marzo-Mayo 2007

Cuba. En 1920 radioaficionados fundan el primer radio club del país, y en años posteriores crean dos: el llamado Radio Club de Oriente, y el Radio Club Marconi. El mismo año, el músico, militar y subdirector de la Banda Mayor del Ejército, Luis Casas Romero, y su hijo Luis Casas Rodríguez, construyen un ‘equipo emisor de señales’ e instalan la planta de radioaficionados Q2LC. Luego construyen un segundo transmisor, para cuya operación obtienen un permiso de la Secretaría de Comunicaciones y con el cual comienzan a transmitir diariamente desde La Habana como 2LC el 22 de agosto de 1922, dando la hora e informando del estado del tiempo, de 9 a 11 de la noche, duración que fueron extendiendo hasta llegar a las seis horas, aunque inician oficialmente sus operaciones –con licencia- el 16 de abril de 1923. En tales transmisiones Zoila Casas Rodríguez, hija de Casas Romero -según López¹⁰⁰ la primera locutora de la radio hispanoamericana de su historia- hacía los efectos especiales, identificaba las canciones y estaba a cargo de un programa de cinco minutos para niños. También realizaron el primer concurso radiofónico, que consistía en que oyentes llamaban por teléfono a la emisora y cantaban, otros oyentes daban su opinión sobre tal ejecución y el premio consistía en que el ganador asistía a la emisora a cantar en vivo con acompañamiento de piano. Esta emisora operó ininterrumpidamente hasta fines de 1928.

¹⁰⁰ López, Oscar Luis. *La radio en Cuba. Estudio de su desarrollo en la sociedad neocolonial*. La Habana, Letras Cubanas, 1981



Fig. 5.- Luis Casas Romero
(1882-1950)

La radio oficial en este país se inicia el 10 de octubre de 1922 con la PWX (CMC desde 1925) con la Cuban Telephone Company, emisora filial de la International Telephone and Telegraph (ITT), actual ITT Industries, Inc. Fue dotada de la mejor tecnología disponible para la época, transmitía miércoles y sábados de 8 a 10:30 pm y detenía sus programas a las 9 pm para permitir que la 2LC informara los reportes del tiempo. Luis Casas Romero fue su primer Director. La transmisión inaugural fue realizada en el Teatro Campoamor a las 4 pm con un discurso en inglés del Presidente Alfredo Zayas dirigido a los EEUU -retransmitido por una emisora de Nueva York de la AT&T- en la que –según López- quedó para la historia como la primera vez que un Presidente hablaba por radio, e igualmente la primera transmisión internacional de un

programa artístico y la primera transmisión entre dos emisoras de países separados por el mar. Fue esta emisora la que por primera vez –el 20 de noviembre de 1925– transmitió la Lotería Nacional de Cuba. Raúl Falcón y Remberto O’Farril fueron los primeros locutores. Afirma López que esta primera transmisión fue escuchada a 3.860 kms de La Habana. La CMC finaliza operaciones en 1934. El 27 de marzo de 1923 crean la Sociedad Cubana de Radio; en 1926 comienza la publicidad radial; y el 24 de mayo de 1928 crean el Radio Club de Cuba. El número de emisoras en este país se duplica de fines de 1923 a 1930, al pasar de 31 a 60 en ese período.

Puerto Rico. La WKAQ, emisora propiedad de la International Telephone and Telegraph Corporation (ITT) y conducida por Joaquín Agusty Ramírez de Arellano, inicia la era de la radio en este país, exactamente el 3 de diciembre de 1922. Fue instalada en la azotea del edificio de la ITT, ubicado en la esquina de la calle Tetuán Tanca en el Viejo San Juan. Esta emisora -la segunda emisora comercial en América Latina y una de las primeras en el mundo- transmitía semanalmente y fue la única en Puerto Rico hasta 1934, cuando crean la emisora WNEL, con sede en San Juan. Su programación tenía un marcado componente político: su primer programa fue patrocinado por el partido La Alianza y se trató de una concentración política de ese partido realizada en San Juan.¹⁰¹

¹⁰¹ Subervi, Federico, Hernández, Nitza & Frambes-Buxeda, Aline. “Los medios de comunicación masiva en Puerto Rico”. *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, No. 24, Mayo-Agosto 1995: 45-83.

Chile. El 13 de julio de 1922 Enrique Sazie y Harvey Diamond crean, junto a un grupo de aficionados a la radio, el Radio Club de Chile. Un mes más tarde, el 19 de agosto, a partir de las 9:30 de la noche, Sazie participa de la primera transmisión radiofónica en este país, realizada en el Laboratorio de Electrotecnia de la Universidad de Chile por el Profesor Arturo Salazar, para cuya escucha se reunió un grupo de personas en el Salón Central del diario El Mercurio, donde se encontraba el primero. Se trató de una emisión de 30 minutos realizada con un transmisor de 150 watts, que pudo escucharse a 100 kilómetros¹⁰². En octubre de este año, de la mano de Sazie, en trabajo conjunto con Sergio Figueroa y Federico Helfman, *Chile Radio Company* (más tarde, Radio Chilena) comienza a transmitir de modo experimental, desde el edificio Ariztia, el más alto de la ciudad de Santiago para ese entonces. La naturaleza privada de esta radio queda señalada en varias fuentes,^{103 104} en las cuales se puede apreciar que para su creación confluyeron los capitales de Westinghouse, General Electric, Telefunken, Telegrafie Son Fils y Marconi Wireless Telegraph Company. En algún momento durante los inicios de esta emisora, dos cardenales -José María Caro y Raúl Silva Henríquez- habrían propuesto su compra al arzobispado de Santiago y a la congregación salesiana de Chile para transformarla en una radio católica. En todo caso,

¹⁰² Paredes, Ricardo. *Explorando los primeros tiempos de la radio en Chile*. Tesis Doctorado Historia, Mención Historia de Chile, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades. Santiago, 2010. Consultado en <https://bit.ly/paredes2010> el 06-04-2020

¹⁰³ Cooperativa.cl. “Historia de la radio en Chile”. s/f. Consultado en <https://bit.ly/cooperativacl> el 11-11-2014

¹⁰⁴ Biblioteca Nacional de Chile. “La primera estación fue Radio Chilena”. La radio en Chile (1922 – 2000). s/f. Consultado en <https://bit.ly/memoriachile> el 06-04-2020

el 26 de marzo de 1923 comenzó a transmitir regularmente, convirtiéndose así en la primera emisora privada comercial de la historia de Chile. Ese día inicial hubo participación en vivo de un grupo de música de cámara, una cantante, un humorista y un músico que pronunció un discurso, lo que fue complementado con la reproducción de música grabada.



Fig. 6.- Primer estudio de Radio Chilena, 1923

En 1924 Sazie inaugura Radio El Mercurio, con 800 vatios de potencia; y en Valparaíso nace Radio Cerro Alegre. El 21 de mayo de este año, desde Radio Chilena fue difundido por primera vez en la historia de este país un discurso de un Presidente de la República, cuando el entonces Presidente, Arturo Alessandri Palma se dirigió al

Congreso Nacional, ubicado en Santiago para la época. El 13 de febrero de 1925 es promulgada la Ley de Servicios Eléctricos, que incluyó lo relativo a las “estaciones de radio transmisión”, y el 25 de junio del mismo año es promulgado el primer instrumento regulador del medio: el Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones¹⁰⁵. Este mismo año nace Radio Club de Valparaíso¹⁰⁶. En 1926 inicia operaciones en Valparaíso Radio Lord Cochrane, luego llamada Radio Nacional de Chile; y también comenzó –el 5 de octubre- Radio Wallace, propiedad de Wallace y Cía., un comercio de artefactos eléctricos. Para 1927 ya habían sido otorgadas diez concesiones para estaciones de radio, número que llegaría a doce en 1929¹⁰⁷. En 1928, específicamente el 15 de octubre, nace la Radio de los Carabineros de Chile, para cuya creación también fue llamado Sazie. Sin embargo, tuvo una existencia muy breve, ya que cerró mes y medio después, el 24 de noviembre. Y con los equipos que pertenecieron a esta emisora, Sazie crea en 1929 Radio La Nación, propiedad del diario del mismo nombre, que transmitiría hasta 1931, y cuyos equipos fueron usados posteriormente para crear Radio Bayer y Radio Baquedano. Sazié instaló igualmente emisoras en la Escuela Militar, en la Escuela de Caballería, en el diario "La Mañana" de Talca y en el diario "El Sur" de Concepción.

¹⁰⁵ Paredes, Ricardo. Op. Cit, pp. 59-61

¹⁰⁶ Parraguez, Patricio. “Historia de la primera radio de Carabineros de Chile: La frontera del éter”. 03-04-2010. Consultado en <https://bit.ly/parraguez2010> el 06-04-2020

¹⁰⁷ Paredes, Ricardo. Op. Cit, pp. 296-297

Paraguay. Las primeras emisiones radiales de ese país fueron de onda corta y las realizaron Alfonso Sá y Alfred Striker en 1922 bajo el indicativo CXZ-27 desde la ciudad de San Bernardino. Durante el gobierno de Eligio Ayala (1924-1928) se favoreció el surgimiento y desarrollo de la radio en este país al reconocérsele valor estratégico para la nación. En su primer año de gobierno fueron instalados transmisores en Villarrica, San Pedro, Nueva Germania y Encarnación, y se permitió la libre importación de aparatos de radio¹⁰⁸, y es en este mismo año cuando empieza formalmente la radio paraguaya, con la emisora ZP5 -Radio Paraguay,¹⁰⁹ En 1926 fue fundado el Radio Club Paraguay¹¹⁰. El 26 de abril de 1927 es promulgado el primer instrumento jurídico sobre la radio en el país, el 9 de diciembre de 1929 es inaugurada la ZP4, de César Tomás Miguel Sacarello, inventor del primer transmisor de onda media del país, y en 1930 inician operaciones la ZP3-Radio Bouquet, ubicada en la ciudad de Encarnación, y Radio Paraguay¹¹¹

Costa Rica. En este país, al igual que ocurría en el resto de los países de la región, se recorría el camino en las tecnologías precursoras hacia la radio: la telegrafía se venía

¹⁰⁸ abc color. “Radiofonía paraguaya cumple ocho décadas de vigencia”. 20-07-2004. Consultado en <https://bit.ly/abc2004> el 06-04-2020

¹⁰⁹ El 20 de julio, según Arturo Merayo. *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009.

¹¹⁰ Oviedo Irma & Giménez, Nathalia. “Evolución de la radio en Paraguay” 13-08-2012. Consultado en <https://bit.ly/oviedogimenez2012> el 06-04-2020

¹¹¹ Cámara de Anunciantes de Paraguay. “La radio en el Paraguay”. 14-03-2014. Consultado en <https://bit.ly/capara2014> el 06-04-2020

desarrollando, primero en su modalidad original y luego simultáneamente con su forma más avanzada: la radiotelegrafía. Al referirnos a la segunda podemos mencionar la estación de la United Fruit Company, instalada en 1904, y la instalada en 1907 de la Dirección General de Telégrafos. Este desarrollo tecnológico impulsó la promulgación de las respectivas normas legales, ejemplo de lo cual en este caso lo fue la Ley de Radio del 17-07-1920¹¹². Buzeta¹¹³ afirma que los inicios experimentales de la radio en este país fueron en 1923 con la primera transmisión inalámbrica de la voz humana que Armando Céspedes Marín realizó con José Fidel Tristán una noche de mayo de ese año después de las 10 de la noche. En septiembre de 1924 comienza a operar regularmente la FG (o TI-FG), de Federico González Lahmann, quien el 30 de agosto del mismo año a las 8 pm realizó la primera transmisión de un concierto en vivo desde el Teatro Nacional. El mismo año nace HEN, la primera emisora educativa¹¹⁴. En 1926 aparece en San José la TICR, la tercera emisora¹¹⁵. Es una estación privada instalada gracias a una donación del gobierno mexicano, es la primera emisora en transmitir cuñas, programas cónicos, programas para niños y sorteos de loterías. Esto último lo hacían con doce muchachos que anotaban cada número que iba saliendo seleccionado y lo

¹¹² Korte, Werner. “Telecomunicaciones en Costa Rica entre 1900 y 1945”. Ponencia en las *Quintas Jornadas de Investigación “Bifurcaciones de la Comunicación Social”* de la Universidad de Costa Rica, Mayo 2011. Consultado en <https://bit.ly/korte2011> el 06-04-2020

¹¹³ Buzeta, Saúl. “La radio en Costa Rica”. En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009: 161-174

¹¹⁴ Korte, Werner. Op. Cit

¹¹⁵ Aunque Buzeta afirma que es la segunda

llevaban corriendo a la emisora para que el locutor lo anunciara. Moore¹¹⁶ -quien afirma haberse entrevistado personalmente con la hija de Céspedes Marín- sostiene que Céspedes comenzó a transmitir experimentalmente en diciembre de 1924, cuando construyó dos transmisores de onda media (MW) con válvulas 201, con los cuales se comunicaba con un amigo a 8 kms de distancia y reproducía música. Refiere que estas transmisiones iniciales no regulares se prolongaron hasta enero de 1927, cuando comenzó a transmitir regularmente en con un transmisor de 5W. De acuerdo a Korte, se trataba de una pequeña estación a la que Céspedes llamó NRH [siglas que se derivaban de Norteamérica, Costa Rica y Heredia¹¹⁷. Heredia, por el nombre de la ciudad y el distrito de la provincia del mismo nombre]. Esta denominación debió cambiar a TI4NRH, ya que NRH pertenecía a la marina de los EEUU, y finalmente asumió el nombre de *La Voz de Costa Rica*.

¹¹⁶ Moore, Don. "The Unique Story of TI4NRH". 1992. Consultado en <https://bit.ly/moore1992> el 06-04-2020

¹¹⁷ Berg, Jerry. "Me and Little Radio NRH", Lexington, Massachusetts, USA, 2006. [Reseña en inglés del libro del mismo nombre, de Armando Céspedes Marín, Costa Rica, 1930]. Consultado en <https://bit.ly/berg2006> el 06-06-2022



Fig. 7.- Certificado de recepción de le emisora TI4NRH

Céspedes construyó su transmisor con base en los planos de Tomas Alva Edison que fueron publicados en el Miami Herald. No precisa el autor la frecuencia con la que esta emisora transmitía pero en todo caso señala que la misma cambio varias veces a lo largo del tiempo, que emitía en onda media (710 KHz) y que su programación estaba compuesta de música académica y popular, el tic-tac del reloj, y la misa dominical, la cual captaba con un teléfono que colocaba en el altar de la iglesia¹¹⁸. Refiere que del 4 de mayo de 1928 a 1939 transmitió en onda corta, de 4 a 5 pm y de 8 a 9 pm; y que en 1928 construyó una emisora católica en la Iglesia de la Soledad, en San José. En 1929 Gonzalo Pinto Hernández funda Radio Monumental, emisora con un importante componente noticioso:

¹¹⁸ Buzeta, Saúl. Op. Cit

Uruguay. La fase experimental de la radio en este país comienza en Montevideo en 1921 con transmisiones de prueba realizadas por la General Electric. Estas pruebas fueron realizadas en agosto de este año por el mexicano Salvador Altamirano, Gerente de la General Electric de Uruguay, y los uruguayos Emilio Elena y Claudio Sapelli, quienes emplean para ello un transmisor de 10 watts de potencia instalado en la Oficina de Claves de la Casa de Gobierno, reproduciendo en una victrola música de discos de 78 RPM ante un rudimentario micrófono. Las pruebas iniciales fueron realizadas por la General Electric con el transmisor de 10 watts: la primera como tal fue en su sede en Montevideo, y la segunda en el Palacio de Gobierno. Este mismo año el comerciante Sebastián Paradizabal adquiere de la General Electric un transmisor de 1 kw, que es instalado en la azotea del desaparecido Hotel Palacio Florida, desde donde el 5 de noviembre realiza las primeras transmisiones de prueba. A principios de agosto de 1922 es constituido el Radio Club del Uruguay, entidad con los mismos fines de promoción de la *radiotelefonía* que sus similares en América y Europa.¹¹⁹ El 26 de agosto de 1926 la General Electric transmite un concierto de ópera desde el Teatro Urquiza, y el 23 de septiembre de ese año hacen una transmisión ‘indirecta’ de la participación de Uruguay en el Quinto Campeonato Suramericano de Fútbol que se realizaba en Brasil, mediante la lectura de telegramas sobre el desarrollo de la

¹¹⁹ Nigro, Horacio. “6 de noviembre de 1922: En el aire Radio Paradizabal, inicio de la radiodifusión en Uruguay”. 05-11-2012. Consultado en bit.ly/uruguay1 el 06-04-2020

competencia que recibían por medio de la empresa Western Union, ante una inmensa multitud concentrada frente al Teatro Solís en Montevideo¹²⁰.



Fig. 8.- Portada de revista de la Emisora de radio Paradizabal

El 6 de noviembre de 1922¹²¹ a las 5 ò 6 de la tarde, con un transmisor de 1 kw de potencia, desde la azotea del Hotel Florida, la *Estación Paradizabal* inicia las

¹²⁰ Radiogrupo Sur. *90º aniversario de la radiodifusión uruguaya. Institución cultural de radioaficionados*. 2012. Consultado en bit.ly/radiogruposur2012 el 06-04-2020

¹²¹ El 19 de septiembre según Maronna, Mónica & Rico, Carmen (“La radio en Uruguay”. En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo, Op. Cit, pp. 394-416.)

transmisiones radiales regulares y la radio comercial en este país¹²², siendo Luis Viapiana el primer locutor, rol que combinaba con el trabajo de administrador, telefonista y cantante. Dada su potencia, esta emisora cubrió todo el país y podía ser escuchada hasta en Tucumán, a casi 1.700 kms de Montevideo. Su programación estaba constituida por el noticiero del Radio Club del Uruguay, que transmitía todos los días de 2 a 3 pm; teatro o conciertos los lunes, miércoles y viernes de 9 a 11 pm, y los domingos otro espacio del Radio Club del Uruguay de 2 a 3 pm, y conciertos de 5 a 7 pm, además de la publicidad de cigarrillos, refrescos, comercios (farmacias, cafés, etc), receptores de radio a galena fabricados por Claudio Sapelli y vendidos por el mismo propietario de la emisora, y otros, siendo estos anuncios unos de los primeros –si no los primeros- en la historia de este medio en el mundo.

El 12 de noviembre realizaron la primera transmisión de un discurso político en la historia de este país: el pronunciado por el entonces Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, José Battle y Ordóñez, para promover al candidato de su partido, el Partido Colorado, José Serrato, quien triunfaría en las elecciones y lo sucedería en el período 1923-1927. Ninguna de las fuentes consultadas proporciona información alguna acerca del período de vida de esta emisora. Sólo Nigro¹²³ señala que fue ‘efímera’, que vendió su transmisor al diario “El Día”, y posteriormente, en una noche,

¹²² Oliveira, Armando. “Una pasión inalámbrica”. Consultado en bit.ly/oliveirauruguay el 06-04-2020

¹²³ Nigro, Horacio. Op. Cit

fue destruida por un incendio. En todo caso quedó para la historia como la primera emisora radial de Uruguay con programación regular, la primera radio comercial, y una de las primeras en el mundo. En 1924 comenzaron Radio Montecarlo (24 de diciembre), propiedad de Carlos Román¹²⁴ y Radio Paysandú. En agosto de 1925 nace la futura CX-30, en 1926 Radio Durazno y La Voz de Paysandú; en 1927 Radio Cultural de Salto, en 1928 Radio Carve; y en 1929 Radio América, Radio Universal (anteriormente Fada Radio) y la Radio Oficial. En 1928 el Estado asumió el carácter público del espectro radioeléctrico y decidió manejarlo en términos de concesiones no comercializables¹²⁵

Perú. El 19 de enero de 1921 –cinco años después de haber sido promulgada la Ley General de Correos y Telégrafos- el gobierno de Augusto Leguía en su segundo mandato, de 1919 a 1930, decidió que las telecomunicaciones quedaban a cargo del Estado, pero paradójicamente el mismo año firmó con la empresa *Marconi's Wireless Telegraph Company* un contrato por 25 años otorgándole la exclusividad de la explotación de los servicios de radiotelegrafía y radiotelefonía. Este contrato fue protocolizado en junio, y convertido en ley en 1926. En 1925 es creada la *Peruvian Broadcasting Company*, siendo sus fundadores los peruanos César Coloma, Santiago Acuña, Fernando Carvajal y Luis Tirado; el belga Paul Widmer, el inglés Ronald

¹²⁴ Info Uruguay. “Historia de la radio en Uruguay”. Consultado en <https://bit.ly/infouruguay> el 06-04-2020

¹²⁵ Maronna, Mónica & Rico, Carmen. Op. Cit

junio a las 11:30 de la mañana¹²⁷ desde un local en la calle Washington, con un discurso del Presidente Leguía, que fue escuchado en las plazas de Armas y San Martín por cientos de personas que ahí se habían reunido para conocer este maravilloso invento. Esta emisora transmitía de 9 a 11 de la noche, su Director Artístico era Antonio Garland, y los locutores Juan Fernández Stoll y Rosa Hernando. Como fuente de financiamiento se propuso vender receptores en una tienda que había abierto a tal efecto pero no hubo mayor éxito por el alto costo de los mismos; que generaba quejas del público. Quiso también vender publicidad pero casi no había anunciantes¹²⁸, lo que se sumó a lo gravoso que resultaba el pago de una libra peruana por elevar una antena, y el aparente poco agrado del público por la programación, constituida por música académica y conferencias culturales, lo que colocó a la *Peruvian Broadcasting Company* en el camino del declive y de una inexorable quiebra, que ocurrió en septiembre de 1926¹²⁹, momento en que el gobierno toma posesión de la emisora y hace que los empleados y artistas se trasladen al servicio de correos, también de su propiedad¹³⁰. El Estado otorga los servicios de radiodifusión a la *Marconi* para su administración, al tiempo que deja sin efecto la exclusividad de la importación de receptores de radio que le había otorgado a la PBC y declara la libre importación. Simultáneamente anula las licencias de uso otorgadas anteriormente y establece el pago semestral de una libra peruana por derecho

¹²⁷ Alvarado, Rosa. “Radio Nacional, la primera emisora del Perú.”. 28-01-2012. Consultado en <https://bit.ly/alvarado2012> el 06-04-2020

¹²⁸ Manco, Antonio. “Nacimiento y evolución de la radio en el Perú”. 2005. Consultado en <https://bit.ly/manco2005> el 06-04-2020

¹²⁹ Bustamante, Emilio. Op. Cit -126

¹³⁰ Manco, Antonio. Op. Cit

de uso de un receptor. En 1935 la emisora se convertiría en la Radio Nacional del Perú¹³¹

El Salvador. Es durante la primera presidencia constitucional de Alfonso Quiñones Molina (1923-1927) cuando comienza la radio en este país. Habiendo llegado a El Salvador las noticias de la aparición de la radio en países vecinos, era inevitable que se desarrollara la motivación para que comenzara el proceso de su implantación en este país. Ricardo Posada, Director General de Telégrafos y Teléfonos, le propone la idea al Presidente Quiñonez, y le habla de las ventajas de contar con este medio. Quiñonez acepta la recomendación y da las instrucciones respectivas. Los equipos –que incluyen un transmisor Western Electric de 500 Watts- son adquiridos y la instalación comienza en noviembre de 1925, a cargo del ingeniero Federico Mejía, con la asistencia de Víctor Escobar y Ramón Sánchez¹³². Las dos torres que servirán de soporte para la antena de transmisión son ubicadas en la terraza del Teatro Nacional de la ciudad de San Salvador.

A principios de 1926 comienzan las transmisiones de prueba. El 7 de febrero de 8 a 9 de la noche los empleados de la Dirección General de Telégrafos transmiten un concierto en ocasión del cumpleaños del Director, Posada; y el 19 del mismo mes es transmitido un discurso presidencial, que pudo ser escuchado en parques y plazas

¹³¹ Bustamante, Emilio. Op. Cit

¹³² Vargas, Jorge. “Para oírte y mirarte mejor. La industria radial y televisiva en El Salvador (1926-2000)”. s/f. Consultado en <https://bit.ly/vargas-sf> el 06-04-2020

públicas de las capitales de los departamentos gracias a receptores que en días previos habían sido instalados a tales efectos.



Fig. 10.- Edf del Teatro Nacional de El Salvador, donde funcionó la Radio Nacional de ese país

El 1º de marzo fue el día de la inauguración oficial de la emisora, la cual fue bautizada como “A.Q.M”, tomando las iniciales del nombre del presidente. La entrada en el aire ocurrió a las 7:30 de la noche, y lo transmitido fue lo acostumbrado para una ocasión de ese tipo: himno nacional, discurso presidencial, y música en vivo. Como Director fue designado Posada, como locutor Miguel Ángel Chacón, Joaquín Castro Cañizales como administrador, y un ingeniero como su auxiliar. Las transmisiones iniciales eran captadas en apenas 89 receptores, que se encontraban en poder de las

familias más adineradas de la capital, las cuales podían pagar el aparato y la cuota de 3 colones mensuales por el derecho de escucha, quienes no poseían receptores – prácticamente todos los demás- debían acercarse a alguien que poseyera un receptor de galena. Estas transmisiones eran realizadas lunes, miércoles y viernes discontinuamente cada día: mañana, tarde y noche, y estaban constituidas por conciertos de la *Banda de los Supremos Poderes*, música de marimba, noticias de las gestión gubernamental y mensajes presidenciales. El 19 de enero de 1927 la Asamblea Nacional ratifica la adhesión al Convenio Radiotelegráfico Internacional y así, el 8 de julio de ese mismo año, la emisora cambia, de A.Q.M a R.E.S – República de El Salvador, nombre que conservaría hasta 1933, cuando pasa a llamarse Radiodifusora Nacional, entre otros nombres con los que luego sería identificada. En 1933 el país asumiría las siglas YS como las definitivas para todas las emisoras.¹³³

República Dominicana. Cuevas¹³⁴, Núñez¹³⁵, Veras¹³⁶ y todas las otras fuentes consultadas en Internet –que sólo se limitan a transcribir o parafrasear los contenidos de Veras- coinciden en señalar al ingeniero Frank Hatton Guerrero como el iniciador del período experimental en la radio dominicana, pero difieren en la fecha de inicio de

¹³³ Vargas, Jorge. Op. Cit

¹³⁴ Cuevas, Percia. “La historia de la radio en la República Dominicana”. 17-06-2012. Consultado en <https://bit.ly/cuevas2012> el 06-04-2020

¹³⁵ Núñez, Ramón. “Breve historia de la radio en República Dominicana”. 05-04-2010. Consultado en <https://bit.ly/nune2010> el 06-04-2020

¹³⁶ Veras, Teo. “Breve reseña histórica de la radiodifusión en la República Dominicana”. 13-01-2010. Consultado en <https://bit.ly/veras2010> el 06-04-2020

las transmisiones logradas por este personaje, ya que mientras el primero afirma que ello ocurrió en 1924 [y precisa una fecha: el 4 de octubre de este año], los otros dos autores sostienen que fue en 1926. Hatton, además de ingeniero, era para la época Presidente del Radio Club de Santo Domingo, e Infante de la Marina de los EEUU, hijo de una dominicana y un inglés, que habría formado parte de las fuerzas estadounidenses que ocuparon este país entre 1916 y 1924. Estas fuerzas abandonaron el país en junio de 1924 y dejaron materiales y equipos de radio a cargo del Presidente Vásquez y de Hatton Guerrero. Éste construyó un pequeño transmisor de Amplitud Modulada (AM) de muy baja potencia y creó así la rudimentaria pero primera emisora dominicana de radio: la HHH, siglas en las cuales la HI se referían al prefijo o indicativo internacional *Hispaniola*, y la H se refería a Hatton. Respecto a esta experiencia, Núñez y Veras coinciden en que Hatton transmitía música en vivo, boxeo, béisbol, y leía noticias del Listín Diario, pero una vez más difieren, esta vez respecto al horario, porque mientras el primero afirma que las transmisiones eran los fines de semana de 12 a 2 pm, Veras señala que eran realizadas en la noche, aunque no precisa un horario. El fin de las operaciones de esta sencilla emisora lo explica Veras por ‘problemas técnicos’, aunque sin dar detalles; Moro, por su parte, señala que fue destruida por en 1930 por el Ciclón Zenón, que arrasó la ciudad de Santo Domingo el 3 de septiembre

de ese año, causando no menos de 4.000 muertos, 20.000 heridos y una cifra incalculable de damnificados¹³⁷.



Fig. 11.- Frank Hatton Guerrero
(1897-1981)

En 1926 inicia operaciones en La Romana la emisora "La Voz del Papagayo"¹³⁸. El 12 de junio de ese año¹³⁹ es instalado formalmente el Radio Club Dominicano, constituido en 1921 por tres jóvenes aficionados a la radio, quienes adquieren la estación HIRC y en septiembre de ese año instalan una antena en la torre del Palacio Municipal, y los estudios en el Hotel Restaurant Fausto, desde donde transmiten desde

¹³⁷ Reyes, Chichi de Jesús. "Hace 84 años el huracán San Zenón devastó capital". 03-09-2014. Consultado en <https://bit.ly/reyes-2014> el 06-04-2020

¹³⁸ Núñez, Ramón. Op. Cit

¹³⁹ Según Cuevas esto ocurrió el 12-10-1926.

el 21 de ese mes hasta finales de 1926 o principios de 1927¹⁴⁰. El 8 de abril de 1928, equipada con un transmisor de 250 vatios, nace la HIX, la primera emisora estatal de este país y considerada la pionera, en un acto en el que participaron el entonces Presidente de la República, Horacio Vásquez y la Primera Dama, Trina de Moya, y en el que fue reproducido por primera vez por ese medio el Himno Nacional dominicano. El 25 de agosto, en Santiago de los Caballeros comienza operaciones la emisora CRS – Club Radio Santiago, de la mano de Pedro Escobosa, Mario Vallejo, Andrómeda Pérez y Luís Alberti. El 3 de enero de 1929 nace la HIZ, que opera desde el local de la tienda RCA Víctor. Cierra en 1930. El mismo año sale al aire la emisora HIJK, de Tuto Báez¹⁴¹, siendo la que inicia la radio comercial en este país, al ser la primera emisora que hace publicidad. En 1930, año de la llegada al poder de Rafael Leonidas Trujillo, República Dominicana tenía cuatro emisoras: tres en la capital y una en el interior¹⁴²

Bolivia. En 1914 los sacerdotes Francisco Cerro y Pierre Descottes construyen un transmisor y comienzan a experimentar con su emisora del Observatorio San Calixto, con la que comunican la población de Viacha con La Paz, cubriendo una distancia de 32 kms; y en 1922, bajo el indicativo de llamada CP1 AA, Descottes logra hacer llegar

¹⁴⁰ Veras, Teo. “La radio en República Dominicana”. En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009: 377-393

¹⁴¹ Veras, Teo, 2010. Op. Cit

¹⁴² Núñez, Ramón. Op. Cit

sus transmisiones hasta otros países de la región^{143 144}. En 1925 el gobierno permite la libre instalación de estaciones radioeléctricas en todo el país¹⁴⁵ y promulga decreto declarando la radio de interés o utilidad general y reglamentando contenidos, entre otros aspectos. Este mismo año Ricardo Vargas Palenque realiza transmisiones de prueba en La Paz y en mayo transfiere sus equipos a otros pioneros: los hermanos Rodolfo y Enrique Costas, quienes comienzan con sus pruebas y paralelamente importan y van entregando receptores a diversas personas en calidad de préstamo, y ubican 150 receptores en sitios públicos como restaurants, comercios, etc, para ir creando la costumbre y el vínculo con el nuevo medio¹⁴⁶. Según Urquieta, el 29 de septiembre de 1928, en Sucre, habría iniciado operaciones la CP-1-Radio Chuquisaca pero L'Angevin no la menciona. Este mismo año los hermanos Costas compran un transmisor de los Estados Unidos para proseguir sus experiencias radiofónicas¹⁴⁷. Posteriormente, y con miras a la inauguración oficial en grande de su emisora de radio, instalan un transmisor en la ciudad de El Alto en La Paz, así como ocho receptores con altavoces en varios sitios: el edificio de El Diario en la Plaza Venezuela, el Palacio Obispal y el Club Ferroviario, ubicados en la Plaza Murillo; Librería La Juventud, en la Plaza Pérez Velasco; Plaza San Francisco, Plaza Alonso de Mendoza, Edificio el

¹⁴³ L'Angevin, Daphne. Los inicios de la radio en Bolivia y la Guerra del Chaco. Radio Nacional – Radio Illimani (1929-1935). s/f. Consultado en <https://bit.ly/langevin-sf> el 06-04-2020

¹⁴⁴ Urquieta, Patricia. “La radio en Bolivia”. En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009: 49-78

¹⁴⁵ Urquieta, Patricia. Op. Cit.

¹⁴⁶ L'Angevin, Daphne. Op. Cit.

¹⁴⁷ Urquieta, Patricia. Op. Cit

Norte en calle Balivián con Loayza, y Oficina del periódico La Razón, en la calle Comercio con Ayacucho.

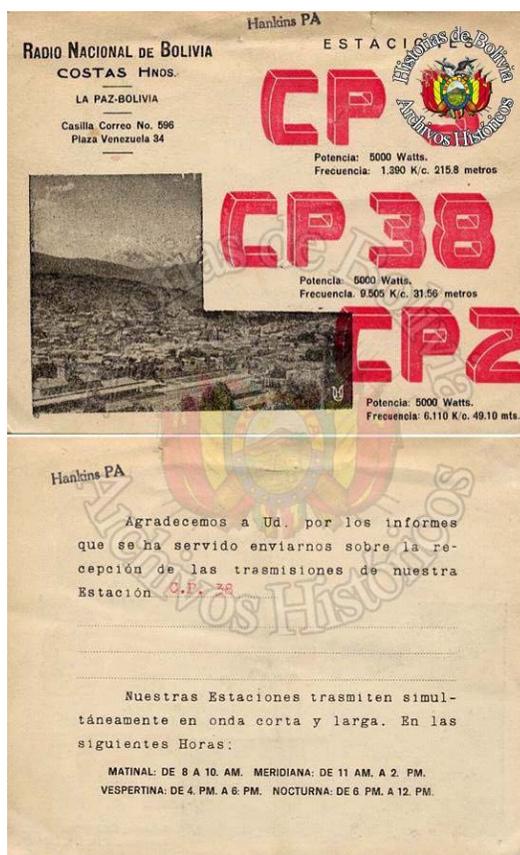


Fig. 12.- Certificado de recepción de Radio Nacional de Bolivia

El 2 ó el 3 de marzo de 1929 los hermanos Costas inauguran las transmisiones regulares de la radio en Bolivia con la CPX-Radio Nacional, ocasión para la cual el entonces Presidente de la República, Hernando Siles, pronunció un discurso: el primer discurso presidencial en la historia de la radio de este país¹⁴⁸. Esta emisora transmitía

¹⁴⁸ Urquieta, Patricia. Op. Cit

inicialmente de 8 a 9 pm, y luego cambió al horario de 9 a 11 de la noche. El contenido predominante de su programación era música en vivo, complementada de lectura de noticias de periódicos, informaciones del estado del tiempo, de la bolsa de valores, e itinerarios de ferrocarriles y aviones. Según L'Angevin¹⁴⁹, la Radio Nacional fue la única emisora de radio de Bolivia hasta 1933.

Ecuador. El 27 de febrero de 1925 es la fecha que, según Astudillo¹⁵⁰, representa la de la primera transmisión de radio en este país. Ese día el Ing. Carlos Cordovez Borja logró, con un transmisor de manos de 1 kw de potencia, hacer llegar una señal a 5 kms desde la ciudad de Riobamba. En 1926 el médico y radioaficionado Francisco Guillermo Andrade Abaiza, construyó una estación a la que llamó *Radio París* e identificó como la HC2FA, que operó desde el Barrio Las Peñas en Guayaquil, realizando transmisiones vespertinas y nocturnas en onda corta de pocas horas de música, ópera, operetas, zarzuelas, crítica artística y relatos, con una frecuencia irregular. Yaguana & Marín¹⁵¹ señalan que su audiencia local estaba constituida por los pocos que podían tener acceso a los cerca de veinte receptores que para la época existían en la ciudad, aunque hacen referencia a reportes de audiencia de Norteamérica

¹⁴⁹ L'Angevin, Daphne. Op. Cit

¹⁵⁰ Astudillo, Fernando. "La radio en Ecuador". En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009: 191-201

¹⁵¹ Yaguana, Hernán & Marín, Isidro. "Las tres primeras décadas de la radiodifusión ecuatoriana". s/f. Consultado en <https://bit.ly/yaguanamarin> el 06-04-2020

y Europa. Esta emisora tuvo la vida breve propia de las emisoras experimentales, según señalan los autores. El 01 de diciembre de 1928, durante la primera presidencia de Isidro Ayora, fue promulgado el Reglamento de Instalaciones Radioeléctricas Privadas, que afectaba la radio y la radiotelegrafía. El año siguiente comienza a operar en Quito la HC1DR – Radiodifusora Nacional, emisora del Estado, construida por César Semanate y Victoriano Salvador, con el apoyo de Oswaldo Dávila, Enrique Paredes y Homero Cuvi. Transmitía de 7 a 9 pm música en vivo, competencias deportivas que se desarrollaban en un colegio local, y algunas noticias. Se convertiría posteriormente en la actual Radio Nacional de Ecuador. El 13 de junio de este año Carlos Cordovez, desde su fábrica textil de su propiedad llamada El Prado, ubicada en Riobamba, inicia transmisiones de música en vivo y poesía –y luego deportes y noticias- todos los jueves con Radio El Prado. Esta emisora tuvo reportes de audiencia tanto de Ecuador como del exterior, y fue la primera en grabar discos de aluminio; asimismo, funcionaba como emisora de enlace con emisoras de otros países cuando ocurrían hechos de importancia internacional. Operó hasta 1939¹⁵². El 16 de junio de 1930 nace en Guayaquil la HC2JBS - Ecuadoradio, la pionera de la radio comercial en este país, y con ella los “*speakers*” -como en la época se les llamaba a los locutores- y la difusión de los contenidos radiofónicos por medio de altavoces ubicados en diversos sitios públicos¹⁵³. Su artífice fue Juan Sergio Behr, un joven de 21 años, quien construyó un transmisor

¹⁵² Yaguana, Hernán & Marín, Isidro. Op. Cit

¹⁵³ Astudillo, Fernando. Op. Cit

de 20w de onda corta. Transmitía tres días a la semana de 6 a 11 pm. Su programación estaba constituida por música, cuñas de juguetes -que él mismo redactaba -y promociones de los discos que estaban a la venta en la tienda de su padre¹⁵⁴

Colombia. En los inicios de del gobierno de Pedro Nel Ospina (1922-1926) es creado el soporte administrativo y es instalado el primer adelanto técnico en materia telegráfica, elementos estos que prepararían el terreno para la aparición de la radio en este país: el 12 de abril de 1923 es inaugurada la estación de Morato, la primera estación telegráfica que enlazó a Bogotá con Barranquilla, Cali y Cúcuta y el 10 de junio del mismo año es creado el Ministerio de Correos y Telégrafos.

En 1923 le fueron comprados los equipos a la empresa Telefunken, de Berlín – que serían recibidos en 1929- y entre 1924 y 1927 –durante la Presidencia de Miguel Abadía Méndez- fueron realizados los trabajos para ubicar la infraestructura de la naciente radio colombiana en unos terrenos que a tal efecto fueron destinados.¹⁵⁵ El 18 de junio de 1928 es promulgado el Decreto 1132 “*Por el cual se establecen las condiciones en que el gobierno puede conceder permisos para la instalación de estaciones transmisoras de perifonía*”¹⁵⁶. Existiendo la estructura administrativa estatal,

¹⁵⁴ Yaguana, Hernán & Marín, Isidro. Op. Cit

¹⁵⁵ Arias, Eduardo. “Comienza a emitir la Radio HJN”. 2017. Consultado en <https://bit.ly/arias2017> el 06-04-2020

¹⁵⁶ Ministerio de Correos y Telégrafos, República de Colombia. Decreto 1132. Consultado en <https://bit.ly/decreto1132> el 24-06-2022.

la infraestructura para la comunicación inalámbrica, habiendo sido comprados e instalados los equipos, y existiendo ya un instrumento jurídico específicamente dirigido al naciente medio, todo estaba listo para que Colombia se sumara a la larga lista de países que ya contaban con la radio. Después de varios anuncios de inauguración, finalmente a fines de 1929 inició transmisiones la HJN, bajo la dirección de Daniel Samper Ortega, la dirección técnica de Luis Ramírez Arana¹⁵⁷, y con Fernando Gutiérrez Riaño como el primer locutor. Ortega se desempeñaba en ese entonces como Director de la Biblioteca Nacional, y la emisora estaba adscrita al Ministerio de Educación. Respecto a la fecha del inicio de operaciones, unas fuentes indican que ello ocurrió el 7 de agosto^{158 159}, mientras que otra el 5 de septiembre¹⁶⁰. En todo caso, ese día en Colombia fue el del nacimiento de la radio, y de la radio pública. Los estudios fueron ubicados en el Capitolio Nacional y el transmisor en Puente Aranda¹⁶¹, y en diversos sitios públicos de Bogotá se encontraban altoparlantes que habían sido instalados por instrucciones del gobierno para que el público pudiera disfrutar de la transmisión¹⁶², la cual estuvo constituida por música en vivo y un discurso de José de Jesús García, Ministro de Correos y Telégrafos. Transmitían música, conferencias,

¹⁵⁷ Gómez Concha, Rodolfo. “La radio en Colombia”. En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009: 138-160.

¹⁵⁸ Gómez Concha, Rodolfo. Op. Cit

¹⁵⁹ Caracol Radio. “La radio colombiana cumple 80 años”. 08-12-2009. Consultado en <https://bit.ly/caracol2009> el 06-04-2020.

¹⁶⁰ Castrillón, Catalina. “Los radioaficionados como precursores de la audiencia radial colombiana, 1928-1940”. *Historia y Sociedad*, No. 20, Enero-Junio 2011: 113-132

¹⁶¹ Arias, Eduardo. Op. Cit

¹⁶² Castrillón, Catalina. Op. Cit

noticias, informaciones cotidianas de Bogotá e información de la Bolsa de Valores. Asimismo, incluían alguna publicidad, hasta que posteriormente la gestión de Enrique Olaya Herrera, quien recomendó que la emisora fuera sostenida económicamente por el Estado, lo que se convirtió en política.¹⁶³ En 1940 la Radio Nacional de Colombia toma el testigo de la HJN para continuar la trayectoria.



Fig. 13.- Edificio ubicado en la carrera Líbano entre las calles 53 y 54 de Barranquilla, donde el 08-12-1929 inició sus transmisiones de prueba la emisora “La Voz de Barranquilla”

Elías Pellet Buitrago funda la segunda emisora -y la primera privada- en Barranquilla el 8 de diciembre del mismo 1929 con un transmisor de 15W: la HKD,

¹⁶³ Arias, Eduardo. Op. Cit

que comienza sus transmisiones en onda corta. Luego asumirá el nombre de “La Voz de Barranquilla”. Su primera transmisión estuvo constituida predominantemente por música, con el pequeño complemento de una conferencia y una crónica¹⁶⁴. El mismo mes nacen la HKB – *La Voz de Bogotá*, de Gustavo Uribe, y *Radio Boyacá*, en Tunja, de Pompilio Sánchez. Paralelamente, en Manizales, Enrique Ramírez Gaviria, valiéndose de un transmisor que importó directamente, y por medio de varios altoparlantes ubicados en sitios públicos, transmitió la campaña electoral del Presidente Enrique Olaya Herrera. En enero de 1930 nace la primera emisora privada comercial del país: la HKF – *Colombian Radio and Electric Corporation*, de Gustavo Uribe Thornschildt y Roberto Jaramillo, junto a otras cinco emisoras privadas¹⁶⁵.

Guatemala. Las primeras transmisiones de radio en este país ocurrieron con la TGA, emisora creada en 1929 por Julio Caballeros Paz con el apoyo de Ladislao Guerra, Director General de Telégrafos y Lázaro Chacón, el entonces Presidente de la República. Esta emisora estuvo ubicada en la ciudad de Guatemala, y cubría Guatemala, EEUU, Canadá y algunos países de América del Sur, y comenzó sin locutores pero luego fueron incorporados. Su programación inicial estaba constituida sólo por música en vivo (ejecuciones de marimba y bandas varias) pero al poco tiempo fue ampliada con la participación de declamadores y cantantes, y el primer noticiero

¹⁶⁴ Castellón, Catalina. Op. Cit

¹⁶⁵ Gómez Rocha, Rodolfo. Op. Cit

radial del país en su historia, el “*Boletín Noticioso de Diario El Tiempo*”, que era transmitido a las 4 pm. La noche del 15 de septiembre de 1930 comenzaría definitivamente la era de la radio guatemalteca con el nacimiento de la TGW, bautizada por el Presidente Chacón como “*La Radio Nacional de Guatemala*”, (actualmente “*La Voz de Guatemala*”). Esta primera transmisión fue realizada desde la sede de la Dirección General de Telégrafos, en el edificio donde anteriormente se encontraban los almacenes del Ministerio de Fomento^{166 167}



Figura 14. Certificado de recepción de la emisora TGW – La Voz de Guatemala

¹⁶⁶ Guatemala.com. “El primer programa de radio en Guatemala”. s/f. Consultado en <https://bit.ly/guatem1> el 06-04-2020

¹⁶⁷ Deguate.com. “Historia de la radio en Guatemala”. 03-07-2018. Consultado en <https://bit.ly/deguate> el 06-04-2020

Venezuela. En 1930 todos los países de la región –a excepción de Panamá, que iniciaría sus transmisiones regulares en 1933- contaban con la radio. A principios de los años veinte –bajo la dictadura de Juan Vicente Gómez (1908-1935)- el emprendedor venezolano Luis Roberto Scholtz, natural del Edo. Vargas, ya sabe de la radio y le emociona la idea de poder implantarla en el país, para lo cual idea escenarios que lo hicieran posible. Para ello contacta a su futuro yerno, Alfredo Moller, quien residía en Curazao, y logra motivarlo, lo que también hace con el Coronel Arturo Santana Llamozas, Edecán del General José Vicente Gómez, Vicepresidente de la República, Inspector General del Ejército e hijo del dictador, de quien Santana era compadre y a quien logra interesar en el proyecto, al que se suman el Gral. Francisco Antonio Colmenares Pacheco, Director General de Correos y cuñado de Juan Vicente Gómez, y el médico Armando Bueno, Secretario Privado del Presidente Gómez ¹⁶⁸. Posteriormente se sumaría también el Dr. Antonio Álamo, Ministro de Fomento¹⁶⁹. Estos siete personajes (cuatro civiles y tres militares) constituyen el primer grupo precursor de la radio en el país.

Dada esta confluencia de intereses, el grupo se propone continuar, formalizar más la situación y crear una empresa, siendo el Coronel Santana quien da el primer paso, al obtener del gobierno el 25 de septiembre de 1924, por intermedio del

¹⁶⁸ De Armas Chity, J.A. Op. Cit

¹⁶⁹ Safar, Elizabeth. *La radiodifusión en Venezuela. Surgimiento y evolución de 1926 a 1946*. Trabajo de Ascenso, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1986.

Ministerio de Fomento, un *permiso especial* exclusivo para comerciar en el país con “...aparatos para el servicio de radio-conciertos”.

El permiso otorgado a Santana establecía que el coronel debía informar al Ministerio la cantidad y características de aparatos de cada pedido, pagar los impuestos respectivos, e informar los datos de los compradores y arrendadores de aparatos, e igualmente de los traspasos que ocurrieren. En octubre de 1925 constituyen la empresa *A. Santana, Scholtz y Compañía*, cuyo objeto era la explotación de la Empresa Venezolana de Radiotelefonía “... para introducir, vender, arrendar, y establecer en todo el territorio de Venezuela, aparatos y materiales relacionados con esta industria para Radio-conciertos, ...”¹⁷⁰, e instalan su sede en Caracas entre las esquinas Sociedad y Camejo, No. 31, donde ofrecían en venta receptores estadounidenses de varias marcas, en especial la Stromberg-Carlson, de alto costo y cuyo peso alcanzaba los setenta kilos, y los marca Fada, más económicos. Los principales compradores eran amigos del gobierno y empleados públicos, mientras que quienes no podían comprar un aparato debían comprar o fabricar un receptor *de galena*¹⁷¹, con lo que, si bien

¹⁷⁰ Gaceta Municipal del Gobierno del Distrito Federal, Caracas, 27-10-1925, No. 3.323, p. 14.332

¹⁷¹ Dispositivo que se podía fabricar domésticamente con un tubo de cartón, alambre de cobre, audífonos o una bocina de teléfono, y una piedra de galena. La galena o piedra de galena es el nombre popular del sulfuro de plomo, substancia que en la época se podía obtener en un cerro en El Valle [Cortina, Alfredo. *Contribución a la historia de la radio en Venezuela*. Caracas, Instituto Nacional de Hipódromos (Colección Venezolanista; Serie “Testimonios; IV), 1982]

podían escuchar las transmisiones, se colocaban al margen de la ley, ya que había que pagar por escuchar la emisora.



Fig. 15.- Luis Roberto Scholtz
(1866 – 1935)



Fig. 16.- José Vicente Gómez
(1888 – 1930)

Los equipos de la emisora –que incluían un transmisor Western Electric de 1KW¹⁷²- fueron comprados en Nueva York y llegaron al Puerto de La Guaira a principios de abril de este año. El transmisor, dos torres metálicas de 65 metros, dos motores eléctricos de 12 caballos de fuerza cada uno, y demás componentes, fueron

¹⁷² Cortina, Alfredo. Op. Cit

instalados en uno de los corrales del Nuevo Circo de Caracas, entre las esquinas de San Roque y La Yerbera, y los estudios los ubicaron en el No. 36 de la Esquina de El Tejar¹⁷³. Respecto al ingeniero a cargo de la instalación, Cortina afirma que se trataba de David Newman pero De Armas sostiene que fue Harry Wilson; en todo caso, Safar y Cortina coinciden en mencionar al técnico electricista venezolano Rafael Cabrera como quien trabajó junto al ingeniero estadounidense y quien –según Safar- quedaría a cargo de la planta de transmisiones.



Fig. 17.- Arturo Santana
(1884 – 1928)

¹⁷³ Safar, Elizabeth. Op. Cit

La emisora se sostenía económicamente con lo que obtenía de la venta de receptores y del pago de veinte bolívares mensuales que los clientes pagaban por cada receptor que poseían (se trataba de los que vendían o de los de galena) por el derecho de escuchar las transmisiones, dinero este que se usaba para pagarle a los artistas. No disponían de dinero para reparar, adquirir y reemplazar equipos¹⁷⁴, y aunque las fuentes no lo señalan, asumimos que tampoco recibían dinero del gobierno. Durante 1926 y 1927 no tenían cuñas, pero en 1928 comenzaron a vender espacios para obtener algún ingreso adicional¹⁷⁵

Empresa Venezolana de Radiotelefonía

Branche Télégraphique et Câblégraphique:
"RADIOVENEZ" CARACAS

CARLES BENTLEY A.B. C. TA. EA.

A. SANTANA, SCHOLTZ & Ca.
Caracas - Venezuela
APARTADO DE CORREOS No. 288.

Salón de Teatro:
SOCIEDAD A CAMEJO No. 31
TELÉFONO No. 4160.

ESTUDIO:
SIGUIVA DEL TEJAS No. 84
TELÉFONO No. 3188

SE AVISA AL PUBLICO

que habiéndose ya hecho con el mayor éxito las pruebas iniciales de nuestra Estación BROADCASTING Central de Caracas, ésta será inaugurada, próximamente. Las letras correspondientes a las iniciales de esta Estación de acuerdo con el Reglamento Internacional son: «A. V. R. E.» y la longitud de onda 375 metros. Desde esta fecha queda abierta la exposición de aparatos en nuestro salón de ventas, Sociedad a Camejo, número 31. (Teléfono número 4160). De acuerdo con las cláusulas de nuestro contrato con el Gobierno Nacional, las personas que deseen adquirir aparatos deben hacer a la Empresa o a sus Agentes su petición en papel común indicando nombre y apellido, clase de aparato que van a adquirir, sitio donde lo van a instalar en la ciudad, y si es en el campo, nombre y situación de la finca. Todos nuestros Agentes en la República tienen ya instalados aparatos de demostración para que los interesados se den cuenta de su funcionamiento. El primer lote de aparatos que la Empresa ha importado son de las más renombradas marcas existentes hoy en los Estados Unidos, tales como STROMBERG CARLSON, RADIO CORPORATION, P.A.D.A., etc. todos de cinco y seis lamparas y están vendidos en Caracas y en todas las Agencias de la República AL MISMO PRECIO DE DETAL EN NUEVA YORK, cargándose únicamente los fletes, derechos de Aduana, etc. Para toda clase de informaciones, dígnese visitar nuestro salón de ventas.

Sociedad a Camejo, No. 31. Teléfono No. 4160, o escribiros al Apartado de Correos No. 288.

AGENTES EN LA REPUBLICA:

Estado Anzoátegui, Manuel Chaffardet, Barcelona.	Estado Trujillo, Narciso Paradas, San Cristóbal.
Estado Aragua, A. Llova Isla y C. Maracay.	Estado Miranda, E. Matamoros Revendo, Ocumare del Tuy.
Estado Apure y Guárico, Hermanos Dauchito, San Fernando.	Estado Moquegua, Alberto Caratón, Maricao.
Estado Bolívar y Territorio Federal Delta Amacuro, Reposeña y C. Ciudad Bolívar.	Estado Sucre, Manuel M. Fuentes, Comanay.
Estado Cúcuta, Portuguesa y Zamora, José G. Angulo, Valencia.	Estado Barinas, Benedito Hermanos, Carapicuma.
Estado Carabobo, Hermanos Negwitz, Valencia.	Estado Nueva Esparta, F. M. Hernal Padilla, Porlamar.
Subagente en Puerto Cabello, Arashulpa Pinto.	Estado Zulia, Gustavo J. Paoli y C., Maracaibo.
Estado Falcón, L. A. Sentero Hijo, Coles.	Subagente en el Departamento Vargas, Rafael A. Santander, La Guaira.
Estado Lara y Yaracuy, Rosalvo Octavio Anzola, Barquisimeto.	Subagente en el Distrito Guacaipuro, M. L. Pérez, Los Teques.
Estado Trujillo, Jelembi Febres y C., Valera.	Departamento Norte de Santander, Bruce Moller y C. Sca., Ucabita.
Estado Mérida, Enrique y José Dávila, Mérida.	

Caracas: mayo de 1926.

15 y 17

Fig. 18.- Aviso Empresa Venezolana de Radiotelefonía. El Nuevo Diario, 15-05-1926, Pág. 5.

¹⁷⁴ De Armas Chity, J.A. Op. Cit

¹⁷⁵ Safar, Elizabeth. Op. Cit

En un aviso publicado en mayo en el diario El Nuevo Diario -entre varios que publicaron- la Empresa Venezolana de Radiotelefonía anuncia el cercano inicio de la inauguración de la estación “*Broadcasting Central de Caracas*”, señalando A.Y.R.E como sus letras identificadoras y 375 metros como su longitud de onda; informa que en su *Salón de Ventas* ya tienen disponibilidad de receptores para la venta, y que los interesados deben dirigir a la empresa “*..una petición en papel común indicando nombre y apellido, clase de aparato que van a adquirir, sitio donde lo van a instalar en la ciudad, y si es en el campo, nombre y dirección de la finca*”.

Tal como fue anunciado, la emisora comenzó transmisiones el 23 de mayo de 1926 y –como era de esperarse- el primer día fue dedicado a Juan Vicente Gómez: Himno Nacional, discurso de Eloy González, abogado de Gómez, y música en vivo y grabada¹⁷⁶. Se escuchó ‘*con la más perfecta claridad*’ en Caracas, La Guaira, Maiquetía, Macuto, Los Teques, San Juan de los Morros, Maracay, Valencia, Puerto Cabello, San Carlos, Barquisimeto, Valera, Mérida, San Cristóbal, Barcelona, Cumaná, Carúpano, Porlamar, Maturín, Ciudad Bolívar, Ocumare del Tuy, y otros lugares del país, y en el exterior en Colombia (Barranquilla, Cartagena y Pamplona), Puerto Rico (Mayagüez y Yauco), Curazao, Trinidad y Barbados¹⁷⁷. A partir de ese día, la emisora transmitiría mañana, tarde y noche en determinados horarios, y la programación, por

¹⁷⁶ Safar, Elizabeth. Op. Cit

¹⁷⁷ El Nuevo Diario. “Empresa de cultura” [Noticia]. Caracas, 24-05-1926, pág 1.

lo general, estaba constituida de este modo: lectura de noticias publicadas en el medio oficial de la dictadura, El Nuevo Diario, por parte del ingeniero [Newman o Wilson] quien realizaba la lectura al aire de las noticias internacionales, que revisaba la noche anterior; música grabada y música en vivo, tanto de solistas como de conjuntos de cámara y bandas, como la Banda Marcial y la de Carlos Bonet; y comedias en vivo. Alfredo Moller se desempeñaba como el locutor de la emisora¹⁷⁸ ¹⁷⁹ En relación a la calidad de la recepción, la misma era irregular. Cortina¹⁸⁰ refiere que en Antímano era muy pobre, mientras que en el sector El Llano de Los Teques, en el Estado Miranda, era “perfecta”. Menciona asimismo que en el interior la transmisión se oía con mucho ruido. Específicamente en algunas zonas de La Victoria, Edo. Aragua, se recibía bien pero en otras no tanto. Según testimonio que Safar¹⁸¹ refiere de Juan Agustín Chacón, Director de *La Voz del Táchira*, “...era casi imposible distinguir las voces y la música de los ruidos estridentes que entorpecían la transmisión...” La Broadcasting Central Caracas transmitió hasta 1928. Napoleón Bravo¹⁸² señala que esto ocurrió entre el 15 y el 30 de mayo, pero América Santana y Rafael Machado Velásquez, hija y nieto del Coronel Santana, respectivamente, afirman que fue en abril de ese año por órdenes directas del dictador. En nuestra exploración hemerográfica pudimos verificar que la programación de esta emisora salió publicada en El Nuevo Diario por última vez el 23

¹⁷⁸ De Armas Chity, J.A. Op. Cit

¹⁷⁹ Cortina, Alfredo. Op. Cit

¹⁸⁰ Op. Cit

¹⁸¹ Safar, Elizabeth. Op. Cit, p. 127

¹⁸² En Safar, Elizabeth. Op. Cit

de mayo de 1928. Su cierre se debió a causas políticas, financieras, técnicas, legales, programáticas y de naturaleza, como se detalla a continuación.

1. *Causas políticas.* Se resumen en la situación de desgracia en la que cayeron los miembros de la dictadura que la apoyaban: José Vicente Gómez y sus edecanes (Arturo Santana incluido) fueron destituidos, y el primero fue además desterrado, debido a que el Presidente Gómez descubrió que conspiraba contra él. Este acto hizo que el Gral. Colmenares Pacheco también se replegara y llamara a Scholtz para decirle que cerrara la emisora y le regresara el transmisor que le había prestado¹⁸³
2. *Causas financieras.* Se ubican en los exiguos ingresos que recibían, que se complicaron con el hecho de que las personas dejaron de pagar progresivamente su cuota mensual y se quedaron con los aparatos¹⁸⁴; porque muchos fabricaban receptores de galena, no pagaban a la empresa la cuota mensual y al mismo tiempo evitaban comprar los que ésta vendía¹⁸⁵. No disponían de dinero para mantenimiento y compra de equipos nuevos; por las bajas ventas de los receptores debido a su alto precio¹⁸⁶

¹⁸³ De Armas Chity, J.A. Op. Cit

¹⁸⁴ Cortina, Alfredo. Op. Cit

¹⁸⁵ Safar, Elizabeth. Op. Cit

¹⁸⁶ Cortina, Alfredo. Op. Cit

3. *Causas técnicas.* Se refieren a la poca potencia de la emisora y la consecuente baja calidad de sus transmisiones, las cuales –como ya vimos- llegaban con demasiada interferencia^{187 188}
4. *Causas legales.* Falta de una legislación específica para este medio¹⁸⁹
5. *Causas programáticas.* Baja calidad de los programas¹⁹⁰
6. *Naturaleza de la emisora.* Era un organismo de naturaleza híbrida, confusa, sin bordes bien definidos, porque no era una emisora pública pero, a pesar de que fue concebida y funcionó como empresa, tampoco podía ser considerada una emisora particular, con intenciones comerciales. Era, literalmente, una entidad *límbica*.

La primera emisora de radio venezolana, justamente por este proceso que acabamos de perfilar, la convirtió en un ente a primera vista muy fuerte, dado que tenía los respaldos más poderosos imaginables, lo que, sin dudarlo, otorgaba mucha confianza, seguridad y tranquilidad a los integrantes de este grupo promotor, ya

¹⁸⁷ Safar, Elizabeth. Op. Cit

¹⁸⁸ Cortina, Alfredo. Op. Cit

¹⁸⁹ Safar, Elizabeth. Op. Cit

¹⁹⁰ Cortina, Alfredo. Op. Cit

devenido en empresa. No obstante, como los hechos lo demostraron, tras esa aparente solidez se incubaban los fermentos, no que la debilitaron, sino que la llevaron a su muerte súbita, por su naturaleza indefinida, andrógina, borrosa, confusa, lo que parece colocarla -basándonos en la información que hemos consultado- como un caso aparentemente único en su tipo de principio a fin en el panorama radiofónico hispanoamericano, ya que según las lecturas que hemos realizado de los contextos de la aparición de la radio en los otros países de la región, no parece haber ocurrido en ninguno de ellos este proceso comunicacional y relacional que condujo a la aprobación presidencial y el respaldo vicepresidencial, ni este efecto en cascada de situación conspirativa que deriva en cierre de la emisora. Las etapas iniciales del proceso radiofónico venezolano inicial, incluyendo la fase preliminar a partir de 1921, se desarrolló en un periodo de siete años, entre 1921 y 1928, resultando el mes de mayo el mes marcador hasta 1928: en mayo de 1924 José Ignacio Cárdenas comenzó su *lobby* sobre Juan Vicente Gómez, mayo de 1926 fue el mes de inicio de la emisora AYRE, y mayo de 1928 su cierre, días después de que dejara el país su apoyo más firme: José Vicente Gómez. Llegado diciembre de 1930, con la YV1BC – Broadcasting Caracas, la radio venezolana logra reiniciarse, pero esta vez de modo definitivo.

El proceso en el resto de la región se dio, por supuesto, según las peculiaridades de cada país, siendo que en seis de ellos lo fue en condiciones de inestabilidad política y violencia militar y gubernamental, como lo fue en Chile, Perú, El Salvador, República

Dominicana, Bolivia y Ecuador. Sin embargo, a pesar de tales condiciones, la gestación y primeros pasos de la radio en esos países se pudieron dar, si bien con los contratiempos propios de un proyecto pionero, gracias a la persistencia que condujo a resultados satisfactorios y al parecer sin ser afectados negativamente por preferencias, decisiones, intrigas político-familiares o de otra naturaleza. Más aún en los casos de países con mayor estabilidad relativa en los primeros años de esa década.

En el Cuadro 2 podemos ver los datos clave del inicio de las transmisiones regulares de radio en Hispanoamérica para el período 1920-1930, y en la Ilustración 1 podemos ver los años de inicio de la radio en cada país de la región.

Cuadro 2.- Inicio de la radio en Hispanoamérica 1920 – 1930				
	PAÍS	INICIO TRANSMISIONES REGULARES	EMISORA	NATURALEZA
01	Argentina	1920, Agosto 27	Radio Argentina	Privada
02	México	1921, Septiembre 27	Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas	Pública
		1921, Octubre 09	TND	Privada
03	Cuba	1922, Agosto 22	2LC	Privada
04	Puerto Rico	1922, Diciembre 03	WKAQ	Privada
05	Chile	1923; Marzo 26	Chile Radio Company	Privada
06	Paraguay	1924, Julio 20	ZP5 – Radio Paraguay	Privada
07	Costa Rica	1924, Septiembre	FG	Privada
08	Uruguay	1924; Diciembre 24	Radio Montecarlo	Privada
09	Perú	1925, Junio 20	OAX	Privada
10	El Salvador	1926; Marzo 01	AQM	Pública
11	República Dominicana	1928. Abril 8	HIX	Pública
12	Bolivia	1929. Marzo 02 ó 03	CPX - Radio Nacional	Privada
13	Ecuador	1929	HC1DR – Radiodifusora Nacional	Pública
14	Colombia	1929, Agosto o septiembre	HJN	Pública
15	Guatemala	1930, Septiembre 15	TGW – Radio Nacional de Guatemala	Pública
16	Venezuela	1930, Diciembre 11	YV1BC Broadcasting Caracas	Híbrida Indefinida

Elaborado por el autor con base en las fuentes consultadas

NOTA. Honduras fue excluida por resultar contradictorias y confusas sus informaciones. Panamá y Belice no están incluidas porque sus transmisiones regulares de radio comienzan en 1931 y 1979, respectivamente.



Fig. 19.- Años de inicio de la radio en Hispanoamérica 1920 - 1930
[Fuente: Elaborado por el autor sobre mapa en blanco]

NOTA. Honduras fue excluida por resultar contradictorias y confusas sus informaciones. Panamá y Belice no están incluidas porque sus transmisiones regulares de radio comienzan en 1931 y 1979, respectivamente.

CAPÍTULO VI.- VENEZUELA DE 1928 A 1930

Introducción. En este capítulo realizaremos un acercamiento en dos niveles: el primero a la personalidad de Juan Vicente Gómez, y el segundo a la situación del país. En cuanto a la situación del país nos referiremos a cinco áreas que consideramos fundamentales: la conspirativa, insurreccional y de protesta, la económica, la educativa, la electrificación del país, y la telecomunicacional; en este último caso incluyendo algunos aspectos del tema de la política gubernamental en el área de la radiodifusión sonora. Hacer esta revisión permitirá tener una visión del comportamiento de estos factores, que nos facilitará –y facilitará al lector- la comprensión de los hechos del período bajo estudio y la apreciación contextualizada del tema de la investigación. La imagen que construyamos nos permitirá identificar elementos que pudieran o no haber favorecido la aparición y desarrollo de la radiodifusión sonora en el país en ese período.

El dueño del país

En la redacción de todo contexto situacional de un país en un período determinado se estila referirse a algunas áreas a las que necesariamente hay que describir, para la correcta ubicación del hecho o proceso estudiado, como lo son el área política, económica, social, educativa, científica y tecnológica, cultural, etc. Hacerlo es acertado y necesario; prescriptivo casi. Se debe procurar construir una imagen de la

situación y transmitírsela al lector. En el caso que nos ocupa se presenta la circunstancia de que todo transcurre a lo largo de una dictadura poderosa, que es el elemento que se constituye en el gran contexto que todo lo afecta, y su eje es Juan Vicente Gómez, quien a pulso se convirtió en el hombre de hierro, el hombre imprescindible, en el criterio, la medida, la alcabala, la última palabra, origen y encarnación del poder absoluto. El ‘contexto’ del país en todos sus ámbitos, que se desea esbozar, fue su obra, decisión y diseño, por lo que resulta necesario y oportuno dedicarle algunas líneas iniciales a describir -fundamentalmente en sus atributos personales manifiestos en su ejercicio del poder- a quien determinó la realidad, desde la del país hasta la de cada ciudadano. Antes de escribir estas líneas consideramos que tal vez no encuadraban en un trabajo que pretende ser científico, académico, y aun así lo hicimos porque estamos convencidos de que no se trata de una maroma impresionista ni de un reduccionismo fácil sino de algo totalmente pertinente; y luego nuestra convicción se ratificó al vernos reflejados en y respaldado por las palabras de Domingo Alberto Rangel:

La personalidad de Gómez no puede estar ausente de un enfoque acerca de la época que él señoreara desde su retiro de Maracay. El hombre hace la Historia. No creo en esos estudios científicos que reducen el análisis del pasado a una especie de cazabe (sic) donde sólo aparecen las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Si los hombres fuéramos robots bastaría esa supuesta ciencia para reconstruir el proceso de las sociedades. Pero más allá de los conflictos objetivos y de las estructuras circundantes, el hombre son (sic) sensaciones e impulso, magia y misterio que el historiador tiene que traer a la escena para que su trabajo no sea un grisáceo producto donde hay enjundia sin mensaje. La personalidad de Juan Vicente Gómez es, con los factores objetivos que inciden sobre Venezuela, uno de los componentes esenciales de nuestro drama de los primeros treinta y seis años de este siglo. Tanto como el petróleo y el panorama internacional, en la

*ecuación de nuestro país aparece este hombre taciturno y calculador que toma en sus manos todos los hilos del Poder.*¹⁹¹

(Negrillas nuestras)

Ubicados en esta posición, conozcamos entonces algunos rasgos del singular personaje que nos ocupa, para lo cual partiremos de los textos de Coronado¹⁹² y Carrera¹⁹³. De la lectura del texto de Coronado¹⁹⁴ se puede concluir que Gómez era un virtuoso manipulador de las personas y poseedor de un notable grado de pensamiento calculador y estratégico, una enorme paciencia, un gran control sobre su afectividad, un elevado histrionismo, y un extraordinario sentido de la oportunidad, herramientas estas de su personalidad de las que echó mano exitosamente en el manejo que hizo de la situación de alejamiento en la que se encontró con Cipriano Castro a partir de 1906, cuando supo resistir las ofensas y otros malos tratos que recibía de éste, para lograr su objetivo. Parecía ser inmune al halago y a toda manipulación, así como a todos los signos materiales del estilo de vida propio de personas adineradas y de ciudad. Al mismo tiempo, era incrédulo y desconfiado, así como enemigo absoluto de todos los derechos y libertades civiles, y de cualquier noción de progreso intelectual, por lo que

¹⁹¹ Rangel, Domingo Alberto. *Gómez. El amo del poder*. Valencia, Venezuela, Quinta edición. Vadell Hermanos, 1980: 9-10

¹⁹² Coronado, José. Prólogo del libro *Juan Vicente Gómez. Un fenómeno telúrico*, de José Pareja y Paz. Venezuela, Editorial Ávila Gráfica, 1951 [El nombre del autor es el seudónimo que usaba Ramón J. Velásquez]

¹⁹³ Carrera, Germán. Juan Vicente Gómez. “La evasora personalidad de un dictador”. *Crítica y Utopía*, No. 5, s/f.

¹⁹⁴ Coronado, José. Op. Cit

aisló al país completamente del resto del mundo. El autor sentencia: «*Impasible y despiadado, sus métodos de persecución y de castigo no tienen precedentes en la historia venezolana.*»¹⁹⁵ y agrega: «*Frente a este hombre no hubo en el país ninguna fuerza de control. Y así, a lo largo de treinta años, Gómez fue conformando una nación a su imagen y semejanza.*»¹⁹⁶. Carrera¹⁹⁷, por su parte, elabora un extenso perfil de la personalidad del dictador, del cual destacamos la falta de límites éticos, ‘acentuado pragmatismo en el ejercicio del poder y en las relaciones con amigos y adversarios’, codicia, rencor, concentración en el ejercicio del poder y ‘crueldad sistemática y reservada’.

Nos permitimos asumir que en Gómez ocurrió una confluencia de elementos biográficos y psicológicos que le dotaron de una personalidad, de una inteligencia y unas aptitudes que se combinaron con los azares de la vida para ponerlo en el camino de proporcionó todo el éxito imaginable. Una vez consolidado en el poder, logró la omnipresencia tangible e intangible en todo el país, con la que se hacía obedecer en cualquier parte, no sólo y no tanto por los símbolos materiales del poder que ostentaban sus representantes sino por algo mucho más efectivo: *el terror*, que había logrado inocular en la psiquis de cada persona. Hizo con el país lo que quiso, y cuando, como y por el tiempo que quiso, y sólo la naturaleza y el tiempo pudieron con él. Este

¹⁹⁵ Coronado, José. Op. Cit, p. 18

¹⁹⁶ Coronado, José. Op. Cit, p. 21

¹⁹⁷ Carrera, Germán. Op. Cit.

personaje, con todo el poder en sus manos, determinó lo que se hacía y no se hacía en el país en todos los ámbitos, principalísimamente los asuntos del Estado, razón por la cual todo lo que se refiera en este capítulo, relacionado o no con nuestro tema de investigación y que hallamos considerado aspecto del ‘contexto’ del país para el período que nos interesa, proviene de este personaje porque él fue *la* situación, *el* ‘contexto’, y su conocimiento contribuye a la comprensión de lo estudiado.

Acciones conspirativas, insurreccionales y de protesta civiles y militares

1928 fue un año comprometedor y difícil para Gómez. En febrero estudiantes universitarios -mayoritariamente de la Universidad Central de Venezuela- realizaron diversos actos culturales en el Teatro Municipal y el Cine Capital en Caracas con la intención de elegir la reina de los estudiantes y recolectar fondos para construir la Casa del Estudiante. Eligieron como reina a una joven llamada Beatriz, a la que coronaron como Beatriz I. El poeta Pío Tamayo leyó su poema “*Homenaje y demanda del indio*”, y luego intervinieron Andrés Eloy Blanco, Jacinto Fombona Pachano y Gonzalo Carnevali, siempre refiriéndose a la libertad y atacando a la dictadura. Los discursos fueron emocionando al público, hasta llegar al punto que lo que iba a hacer un simple acto cultural estudiantil se convirtió en una clara protesta política. Se dirigieron al Panteón Nacional, donde Jovito Villalba tomó la palabra y formuló críticas a Gómez y

a los Estados Unidos. Rómulo Betancourt habló en forma muy audaz¹⁹⁸. Momentos después realizaron acto en homenaje a Andrés Bello y a los héroes de la Batalla de La Victoria, y realizaron un acto en el Teatro Rívoli. Culminaron su agenda con un acto en el Club Venezuela¹⁹⁹. El Gobernador del Distrito Federal, General Rafael María Velasco, ordena la represión de los estudiantes y son detenidos algunos de ellos. Representantes de los mismos conversaron con el Gral. Velasco pidiéndoles la libertad de sus compañeros pero les fue negada. El 22 de febrero la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV) le dirigió un telegrama a Gómez solicitándole la libertad de los detenidos, y la respuesta fue más detenciones. Entonces, en un extraordinario acto de solidaridad, el resto en pleno de los estudiantes se entregó voluntariamente. A 220 de ellos los enviaron para el Castillo Libertador en Puerto Cabello. La UCV fue cerrada y disuelto el Colegio de Abogados. Esta situación prendió en el ánimo colectivo, ya que hubo protestas de los obreros en Valencia, Caracas y otras ciudades, así como de los terratenientes arruinados, la burguesía industrial, y las clases medias urbanas y rurales. Once días después, Gómez libera a los estudiantes²⁰⁰, y fueron recibidos en Caracas como auténticos héroes, con gritos de “¡Abajo Gómez!” y “¡Viva la libertad!”. Circularon volantes en Caracas con acusaciones contra el dictador que llegaron a sus manos, lo que condujo a una nueva ola represiva²⁰¹.

¹⁹⁸ Fernández, Pablo. *Gómez el rehabilitador*. Jaime Villegas Editor. Caracas, 1956

¹⁹⁹ Fuenmayor, Juan Bautista. *Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969*. Caracas, 1979. Tomo II. 461 p. Primer período. Culminación del absolutismo político 1923 – 1935

²⁰⁰ Fuenmayor, Juan Bautista. Op. Cit

²⁰¹ Fernández, Pablo. Op. Cit

A pesar de los resultados de febrero los opositores continuaron las conversaciones, los contactos, las negociaciones, las reuniones, debido a la masiva atmósfera de insatisfacción que se respiraba contra una dictadura que ya se acercaba a los 20 años. Se desarrollaron dos líneas de trabajo simultáneas e independientes: una en Venezuela y una en el extranjero, que derivaron en varios levantamientos: en 1928 el movimiento cívico-militar del 7 de abril, que contemplaba la participación de oficiales militares activos, estudiantes y otros civiles, el de Portuguesa del Gral. José Rafael Gabaldón, el del Gral. Juan Pablo Peñaloza por la frontera del Edo. Táchira con Colombia, y los alzamientos de Norberto Borges en Miranda, de Urbina y Fossi en Coro, la toma de Curazao por Machado y Urbina, y la toma del Vapor *Superior* por Urbina²⁰²; y en 1929 la invasión por mar en el oriente del Gral. Román Delgado Chalbaud, y el último alzamiento de Emilio Arévalo Cedeño en los llanos.

Superado el episodio de febrero, los estudiantes de la UCV –entre ellos Raúl Leoni, Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba y otros- contactan por intermedio de la FEV a los oficiales del ejército, Capitán Rafael Alvarado y a los tenientes Agustín Fernández y Rafael Antonio Barrios para articular acciones con vistas a otro alzamiento. El 6 de abril López Contreras fue informado de los planes insurreccionales por el Coronel Elías

²⁰² No advertimos acuerdo respecto al año de realización de estos alzamientos. Las acciones de Gabaldón y Borges las ubica Carrillo Batalla en 1928 [Carrillo Batalla, Tomás Enrique. *Cuentas nacionales 1915-1935*. Caracas, Banco Central de Venezuela (Colección Económico-Financiera), 2003] y Fuenmayor las ubica en 1929. Éste no menciona la acción de Peñaloza y ubica la de Urbina y Machado en 1929, al igual que Fernández, mientras que Carrillo Batalla la ubica en 1928. Por el desarrollo de los hechos tendemos a creer que ocurrieron en 1928.

Sayago, Director de la Escuela Militar, y otros dos oficiales: el plan era tomar los cuarteles principales y distribuir armas entre los estudiantes y demás personas que se encontraran cerca al momento, luego tomarían Miraflores y el cuartel San Carlos -esto último a cargo del Capitán Alvarado- y arrestarían a López Contreras. De inmediato éste llamó al Cuartel San Carlos y alertó a los respectivos jefes del parque de armas y del cuartel y a los demás cuarteles sobre lo que se tramaba, se presentó en el lugar, tomó control pleno de la situación y venció a los insurrectos.

Luego del fallido levantamiento ocurrió un hecho crucial, tanto en lo político como para la naciente historia radiofónica nacional: Gómez destituye a su hijo José Vicente -soporte fundamental de la emisora AYRE- de los cargos de Vicepresidente e Inspector General del Ejército y lo envía como Agregado Militar a Francia, donde moriría un año después debido a una enfermedad²⁰³. Al mismo tiempo, traslada todo el parque de armas a Maracay, cierra la Escuela Militar y abre una de formación de oficiales controlada desde La Victoria por él mismo y que estará conformada sólo por jóvenes del Táchira rigurosamente seleccionados; reabre La Rotunda y aumenta el número de presos. En octubre los estudiantes le dirigen carta pidiendo la libertad de sus compañeros, y la respuesta que recibieron fue su detención en masa, y la disolución de la FEV²⁰⁴

²⁰³ Fernández, Pablo. Op. Cit

²⁰⁴ Fuenmayor, Juan Bautista. Op. Cit

El General José Rafael Gabaldón, sin los recursos necesarios y sin coordinar sus fuerzas con las de los otros jefes, se alza en armas en su Hacienda Santo Cristo en el Estado Portuguesa, en abril según Carrillo Batalla o en septiembre de ese año, según Fernández. Se apoya en un grupo de 350 hombres, dando por descontado el apoyo – que no habría sido ofrecido- de López Contreras y de Emilio Fernández. Al mismo tiempo se alzarón en apoyo Norberto Borges en el Estado Miranda y Juan Pablo Peñaloza en la frontera por el Táchira (quien intentaría unirse a Borges en Portuguesa), Juan García, Pablo Vaamonde y Joaquín Quintero en La Guaira; Pedro Borrego Lameda y el Coronel Tadeo Sardi Carvallo en Mamera, el General Juan Francisco Pacheco y el Coronel Eugenio Muñoz en Guatire; y finalmente el General Dorta en el Tuy y Barlovento²⁰⁵. Gabaldón logra tomar Guanare pero sin mayores consecuencias, ni siquiera en el estado. Una fuerza de tres mil hombres del régimen lo persigue y lo vence fácilmente.

Habiendo coordinado con Delgado Chalbaud, en Francia, y con Enrique González Gorrondona, Presidente del Comité de Liberación en Venezuela, Norberto Borges fracasa en alzamiento en mayo de 1928, con el apoyo de líderes locales en los Valles del Tuy y Barlovento. Fallan también el General Juan Pablo Peñaloza en su intento de rebelión entrando por el Estado Táchira, y en julio, Rafael Simón Urbina y

²⁰⁵ Franceschi, Napoléon. *El gobierno de Juan Vicente Gómez, 1908-1914. Estructura inicial del régimen. Examen de un proceso de consolidación del control "Absolutista" del poder político nacional*. Caracas, 2001.

Roberto Fossi en Coro. Luego de estos sucesos ocurre la toma de Curazao por Rafael Simón Urbina y Gustavo Machado. Esta acción habría tenido lugar en mayo de 1928 según Carrillo Batalla, en enero de 1929 según Fernández, o en junio de ese año según Fuenmayor. En todo caso se trató de una acción, que si bien tampoco tuvo éxito, estuvo bien planificada e impecablemente ejecutada según los autores consultados. Estuvo a cargo de Gustavo Machado y Rafael Simón Urbina, quienes trabajaron junto a otros líderes, como Guillermo Prince Lara, Miguel Otero Silva, Rómulo Betancourt, Rafael Hernández, Gustavo Tejera, José Tomás Jiménez Arráiz²⁰⁶ y otros. Urbina no desiste y se traslada a México donde junto a otros exilados toma por asalto el Vapor Superior, con el cual navegan hasta Falcón en otro intento insurreccional, que también terminó en fracaso.

En 1929 ocurre la operación de mayor envergadura organizada y realizada contra Gómez y que enfrentó a dos generales de mucho nivel y prestigio: Román Delgado Chalbaud y Emilio Fernández; «...la más poderosa de todas las que se le hicieron a Gómez»²⁰⁷; «...el intento más serio y organizado de la oposición tradicional anti gomecista para derribar el régimen establecido.»²⁰⁸ Según refiere Fernández²⁰⁹, en junio de 1929 se reunió en París un grupo de 20 opositores de Gómez para organizar

²⁰⁶ Fernández, Pablo, Op. Cit

²⁰⁷ Fernández, Pablo, Op. Cit, p. 284

²⁰⁸ Franceschi, Napoleón Op. Cit, p. 129

²⁰⁹ Fernández, Pablo, Op. Cit

una invasión a Venezuela, siendo elegido Román Delgado Chalbaud como jefe. Éste había adquirido un barco mercante de cerca de dos mil toneladas llamado el *Falke* – rebautizado como “*General Anzoátegui*”- que se encontraba anclado en el puerto polaco de Guidnia, así como unos tres mil fusiles, dos millones de cartuchos, algunas ametralladoras y obuses. A petición de Delgado fue constituida una Junta de Liberación con los miembros civiles del Comité de la Revolución, y firmado un documento que pautaba la forma como sería gobernada Venezuela una vez que triunfara el movimiento. Era muy poco con lo que contaban las fuerzas gomecistas para enfrentar la invasión: el Castillo de San Antonio estaba prácticamente destruido debido a un terremoto ocurrió a principios de 1929, que mató a una parte del grupo de soldados, los cuales fueron reemplazados por otros –unos setenta hombres- con poco entrenamiento; contaban con 10.000 cartuchos, la mayoría inservibles, los fusiles eran de 1902 y sólo sesenta estaban medianamente operativos. Tal dotación sólo alcanzaba para una hora de combate, según estimaciones del General Fernández. En tales condiciones se enfrentaría a un grupo invasor desproporcionadamente mejor armado. No obstante, lograron vencer a los invasores, aunque los generales de ambos bandos resultaron muertos.

En 1930 ocurrió uno de los hechos más lamentables que se registraron durante la dictadura gomecista, de algún modo comparable con la llamada “*Masacre de*

Aristsar” ocurrida once años antes en Jallianwalla Bagh, India²¹⁰. En momentos en que Juan Bautista Pérez, entonces Presidente Constitucional de Venezuela, se hallaba en la Catedral de Caracas saliendo de un Te Deum, fue abordado por un grupo de mujeres, que reunía madres, familiares y parejas de presos políticos para solicitarles su libertad. Pérez, apoyando en sus edecanes, sencillamente las ignoró y no las atendió. Las mujeres, entonces, se reunieron frente a la casa del Libertador para realizar allí un Te Deum. En algún momento alguien comenzó a gritar “*¡Los presos están en libertad! ¡En este momento salen de La Rotunda!*” lo que causó gran desconcierto y júbilo entre las damas y las personas que al momento se encontraban en el lugar. En el acto el grupo -encabezado por Dolores de Blanco, la madre de Andrés Eloy Blanco- se dirigió a La Rotunda para recibir a los presos gritando “*¡Vivan los estudiantes!*”, “*¡Viva la libertad!*”, “*¡Abajo los andinos!*”, sin sospechar que se trataba de una trampa despiadada. El Jefe de la prisión, el General Rafael Volcán, había dado la orden de que si se acercaban demasiado dispararan a discreción sin advertencia previa. La multitud avanzó...y los soldados, bajo el mando de un efectivo de apellido Sayago, dispararon sobre ellos a mansalva y sin pausa: cuatro muertos –entre ellos un jovencito de 12 años, varios heridos²¹¹ y casi cien personas arrestadas.²¹² Gómez ni ninguno de sus

²¹⁰ The History Channel. “Se desencadenó masacre de Amritsar”. 13-04-2019. Consultado en <https://bit.ly/thcam2019> el 06-04-2020

²¹¹ Quince según Fernández, Op. Cit.; cerca de 40 según José Heriberto López, en Carrillo Batalla, Tomás Enrique, *Cuentas nacionales 1915-1935*. Caracas, Banco Central de Venezuela (Colección Económico-Financiera), 2003.

²¹² Carrillo Batalla, Tomás Enrique, Op. Cit

subalternos dijo ni hizo nada al respecto, y el General Volcán siguió al frente de La Rotunda.

La breve revisión de las acciones militares y civiles que aquí hemos efectuado deja claro el cuadro complicado que tenía ante sí la dictadura, pero que siempre pudo y supo enfrentar con éxito porque tenía todas las herramientas para vencer. Asimismo, porque actuó oportunamente, con absoluta firmeza y con conocimiento pleno de las tácticas y estrategias militares, derivado de su experiencia. No era igual la situación para la población, carente en su inmensa mayoría de cualquier herramienta para superar la pobreza, el hambre, la indefensión y el sojuzgamiento total. Nadie pudo en este período ni tan siquiera hacer crujir el poder absoluto del cual había logrado hacerse Gómez. No pudo Delgado Chalbaud, aun con todo su empuje, decisión y dinero; ni la persistencia tenaz de un Cedeño, ni la firmeza de un Gabaldón. El poder, el dinero y la libertad eran para el dictador, su familia y sus amigos; y la dominación, la miseria, el silencio y los grillos para sus opositores. Y entre todas las víctimas figuró una muy importante: la radio, que a través de su hijo José Vicente enlazó al dictador con la tecnología comunicacional más avanzada para la época, pero el impredecible movimiento de los hechos y las circunstancias se movió en contra y así lo político y los elementos familiares del poder afectaron inevitablemente al naciente medio, conduciéndolo a su desaparición en mayo de 1928.

La situación de la economía

Venezuela inicia este período en situación de prosperidad²¹³, al menos en cuanto a los ingresos por petróleo y la recaudación fiscal por este concepto. A catorce años de haberse iniciado la producción petrolera en gran escala²¹⁴, el país ya experimenta cambios económicos, sociales y de otra naturaleza que lo afectarán de modo permanente. Con la misma intención de presentar una imagen general del país para este período, presentaremos algunos datos relativos a petróleo, agricultura, ganadería, industria, fisco y presupuesto.

Para 1928 el país ya era el primer exportador de petróleo y el segundo productor de petróleo del mundo, y las exportaciones en este renglón representaron un 85% del total de las exportaciones para el lapso 1928-1936, contra un 5% para el período 1918-1923. Los ingresos fiscales por petróleo pasaron de representar el 1,44% de los ingresos brutos del país en 1922 al 19,34% en 1929, lo que representó un impresionante aumento del 1.343%, y los ingresos por petróleo pasaron de 0,9% del total de ingresos en 1922 al 26,2% en 1929-1930: un aumento del 2.911%²¹⁵. 1928 cerró con 106 millones de barriles producidos, de los cuales el 95% fue exportado, a un precio de

²¹³ Se entiende esta como prosperidad de Gómez y, por extensión, de su familia y sus amigos.

²¹⁴ Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo. *Hitos de la industria petrolera nacional*. s/f. Consultado en <http://bit.ly/hitospetroleovzla> el 22-02-2020

²¹⁵ Fuenmayor, Juan Bautista. Op. Cit., p.15

\$ 1,02 por barril, a lo que hay que agregar que esta cifra representa un 75% de incremento respecto a la cantidad de barriles exportados el año anterior. En 1929 la producción aumenta a más de 136 millones, siendo destinado el 96% para la exportación, a un precio de \$ 1,16. Finalmente, las cifras correspondientes a 1930 fueron de más de 135 millones en producción y más de 134 millones para la exportación a un precio de \$ 1,15²¹⁶.

El petróleo cambió abruptamente la economía nacional, y esto se evidenció en muchos aspectos, como el laboral, la migración interna, la legislación, la agricultura, la industria, etc. En 1922 las exportaciones de café y cacao cayeron bruscamente un 55%, a lo cual contribuyó significativamente la movilización laboral que comenzó a generar el petróleo, y el país pasó a ser importador de estos rubros por primera vez en su historia, así como de muchos otros productos de primera necesidad, y de cualquier otro que los dólares pudieran pagar. A raíz del inicio de la producción y exportación petrolera y la llegada de inversionistas, y también oportunistas, la economía comienza a recuperarse en 1923²¹⁷. En 1928, en un gesto para tratar de enfrentar la crisis del café y el cacao, y calmar un poco a los agricultores, Gómez crea el Banco Agrícola con un capital de Bs. 60.000.000, pero en muchos casos el dinero de los créditos no fue empleado por sus solicitantes para los fines para los cuales los habían solicitado, o fue

²¹⁶ Baptista, Asdrúbal. *Bases cuantitativas de la economía venezolana 1830 – 1995*. Fundación Polar, Caracas, 1997, p. 73

²¹⁷ Fuenmayor, Juan Bautista. Op. Cit

empleado en extender cultivos pero sin mejorar la tecnología, por lo que las cifras de créditos otorgados no terminaron correspondiéndose con resultados favorables en términos de producción y ganancias. En 1929 y 1930 –aunque se tocó fondo en 1930– las exportaciones de café disminuyeron nuevamente, esta vez de manera dramática, y sólo repuntarían después de 1945, luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial. La consecuencia directa –según señala Fuenmayor²¹⁸ fue la quiebra masiva de cultivadores, desempleo, y caída de los salarios y de los ingresos públicos. A esta disminución súbita de las exportaciones de café contribuyeron de modo directo la profunda crisis económica de los Estados Unidos, el desamparo en el que se encontraban los agricultores ante las plagas y las sequías por la falta de apoyo por parte del régimen y el atraso tecnológico (consecuencia parcial de la aparcería y el arrendamiento en productores pequeños), que conducía a que hubieran sitios de cultivo dotados de tecnología de procesamiento del grano y otros sin ella. El aislamiento en que se encontraba el país - situación típica de un régimen dictatorial como el de Gómez- mantenía al mismo fuera de todo tipo de avance científico, tecnológico y administrativo, lo que empeoraba aún más con el atraso educativo -que llegaba a niveles de catástrofe- y la ausencia de cualquier tipo de investigación social. Al mismo tiempo, la expansión horizontal de los cultivos generó indeseables efectos a todos los agricultores de este renglón, y los ciclos de 10-12 años de auge y caída de los precios no fueron aprovechados como en otros países de la región. Esta situación afectó de manera

²¹⁸ Fuenmayor, Juan Bautista, Op. Cit

devastadora a todos los componentes de este sector, conduciendo a éste a una crisis estructural profunda. Carrillo sostiene que este cuadro fue el producto de una falta de visión y de una toma de decisiones acertadas por parte de Gómez. Considera que había que hacer cambios estructurales en el régimen de la propiedad y la producción tradicional, como desconcentración de la propiedad territorial, que habría incorporado a los trabajadores del campo a la actividad productiva enraizándolos en el trabajo, lo que implicaba la adjudicación de tierras, es decir, una reforma agraria. Al no hacer esto, y aumentar de forma grosera el poder económico de Gómez y su círculo de allegados –ya que su geofagia era absolutamente insaciable- la situación se agravó aún más. Señala el autor que en otros países de la región se desarrollaban investigaciones en esta materia, y cita el caso de Brasil, Colombia y Centroamérica, y respecto a los cambios en el régimen de la propiedad de la tierra se refiere al proceso iniciado con la Revolución Mexicana²¹⁹.

Por otra parte, cabe mencionar que Gómez no sólo se había convertido en el mayor latifundista del país sino en el ganadero más poderoso, e imponía reglas a su conveniencia, bien por la vía legal o por la vía de hecho, incluyendo la vía de fuerza. La venta y el peso de la carne eran monopolios del gobierno, de modo que los ganaderos que aun subsistían en esa época no tenían otra salida que aceptar los precios que les imponían, y sin la menor posibilidad de protesta. Tal era el poder del gobierno que

²¹⁹ Carrillo Batalla, Tomás Enrique. Op. Cit

manejaba a su antojo incluso las condiciones que determinaban los precios, en el sentido de que cuando éstos aumentaban a niveles inconvenientes, para ellos y su entorno, declaraba la peste, y así obligaban a los ganaderos a vender a unos precios artificialmente bajos. Las exportaciones de carne en 1928 fueron de 9.700.671 kilos, por un total de 3,2 millones de bolívares; y en 1929 fueron 8 millones y, 2,5 millones, respectivamente: una disminución de más del 17% en cuanto a peso y de más del 20% en ingresos; cifras que Carrillo Batalla califica de muy desfavorables para la economía del país²²⁰.

Señala Fuenmayor que el desarrollo industrial del país en este período se encontraba reducido a una expresión menos que minúscula, por lo que todos los productos eran manufacturados, artesanales. Ese sector del país estaba constituido en su inmensa mayoría por opositores al régimen, por lo que no sólo no tenía ningún apoyo del régimen sino que era sistemáticamente asfixiado por el mismo mediante sus monopolios²²¹, por lo que su aporte a la economía nacional se correspondía a la situación en la que se encontraba.

Según cifras de Carrillo Batalla²²², para el período 1927-1928 la recaudación fiscal fue de Bs. 186.752.017 y los egresos de Bs. 155.709.648, arrojando un superávit

²²⁰ Carrillo Batalla, Tomás Enrique. Op. Cit

²²¹ Fuenmayor, Juan Bautista. Op. Cit

²²² Carrillo Batalla, Tomás Enrique. Op. Cit

del 20%: Bs. 31.042.369. En 1928-1929 la recaudación aumentó 23%: Bs. 230.415.294, y egresaron Bs. 244.757.836, para un déficit del 6%: Bs. 14.342.542. Los ingresos fiscales para 1928 fueron de Bs. 187.000.000, de los cuales los ingresos por petróleo fueron de Bs. 46.190.000, lo que representó 24.7% del total. Para 1929 los ingresos fiscales fueron de Bs. 230.000.000 y los procedentes por petróleo de Bs. 50.540.000: 21,9%. La Renta Interna no petrolera para 1928 fue de Bs. 100.000.262 y en 1929 de Bs. 152.194.360: un aumento del 52%. Finalmente, la Renta Aduanera y Consular para ambos años fue de Bs. 104.245.698. Para el período 1929-30 lo recaudado fue de Bs. 255.444.883, y egresaron Bs. 263.771.397, para un déficit del 3%: Bs. 8.326.574. Los ingresos petroleros para 1930 fueron de Bs. 47.330.000: una disminución de casi el 7% en relación a los de 1929. En abril de 1930 el país contaba con Bs. 101.919.251 por ingresos petroleros²²³. Afirmo el autor que los efectos de la crisis de los Estados Unidos de 1929 comenzaron a sentirse en Venezuela en 1930, y con más intensidad en 1931.

El presupuesto formulado para el ejercicio 1928-1929 fue de Bs. 244.757.837: 57% mayor que el del ejercicio anterior. El presupuesto para 1929-1930 se incrementó casi un 8% y alcanzó Bs. 263.711.397²²⁴. Estamos claros en que el presupuesto es una estimación, pero dado que se fundamenta en la disponibilidad y en los ingresos

²²³ Fuenmayor, Juan Bautista. Op. Cit

²²⁴ Fernández, Pablo. Op. Cit

esperados, vemos que para 1928-1929 el incremento porcentual resulta en una cifra muy importante, más tratándose de los inicios del siglo XX. El porcentaje de incremento para el ejercicio siguiente es mucho menor pero aun así se trata de una cifra notable. El aumento de la actividad petrolera condujo a un empleo cada vez mayor de trabajadores en esa área, cuyos sueldos pronto superaron a los de los trabajadores agrícolas, igualando en total en 1929 a las exportaciones de café, con la lógica consecuencia del aumento del movimiento laboral hacia el área petrolera en perjuicio de la actividad agrícola, que comenzó a resentirse severamente. Tal como sostiene Carrillo Batalla, la industria petrolera desestabilizó la economía nacional porque con menos trabajadores producía más dinero. La depresión económica de los Estados Unidos de 1929 comenzaría a afectar la economía venezolana en 1930, siendo muestra de ello que las exportaciones de café pasaron de Bs 133.700.000 en 1929 a Bs. 68.000.000 en 1930; una disminución de casi 48%, cifra calificable de catastrófica para el rubro y para las cifras totales de la economía.

En diciembre de 1930, siendo Juan Bautista Pérez Presidente Constitucional – designado por Gómez-, y siguiendo una “recomendación” que éste le enviara en un telegrama, pagó completamente la deuda externa del país -que a la fecha alcanzaba la cifra de Bs. 23.757.634- como un acto de “homenaje” al Libertador, en ocasión de cumplirse 100 años de su muerte²²⁵. De este modo, el país quedaría en mejores

²²⁵ Fernández, Pablo. Op. Cit

condiciones de enfrentar los efectos de la crisis económica de los Estados Unidos de 1929, que comenzarían a sentirse en el país en 1931 y que luego serían empleados por el Congreso como argumento o excusa para pedir la destitución de Pérez ese año, lo que en efecto ocurrió.

Al cierre de 1930 el balance de la economía nacional resulta tanto positivo como paradójico. La agricultura y la ganadería se encuentran en un estado de absoluta destrucción, por una parte por las políticas del régimen e igualmente por su naturaleza corrupta, avara e insensible, y por otra parte, por los efectos de la abrupta aparición del petróleo en la economía nacional: migración de los trabajadores agrícolas hacia los centros petroleros en busca de los mejores sueldos que se pagaban en ese sector, que y los alejaron del campo, y la posibilidad de riqueza rápida para quienes podían entrar en ese círculo de poder. Al mismo tiempo, toda riqueza, la de la era agrícola y la descomunal riqueza petrolera jamás llegó –ni en los mejores momentos- al ciudadano común, al pueblo, que continuó en su vida de pobreza. El lado luminoso lo constituye el hecho de que, sin olvidar lo anterior, Gómez logró, apoyándose en funcionarios brillantes como Román Cárdenas, sanear completamente la economía y rebosar las arcas de la nación, para permitirle al país el lujo de lograr una situación de la que pocos países pudieron disfrutar –con limitaciones, seguramente- de solvencia en plena crisis económica mundial.

La situación de la educación

Durante la gestión de Juan Vicente Gómez la educación representó un tema menos que marginal, y ello se puede constatar tanto en los mismos documentos oficiales como en otras fuentes, que permiten conocer la situación de desahucio educativo en la que fue mantenido el país durante 27 años.

El tema educativo fue totalmente omitido en el mensaje al Congreso que Gómez presentó en abril de 1928, salvo por el genérico y breve anuncio de la próxima construcción de unos edificios para la Universidad de Los Andes²²⁶. Según el presupuesto aprobado por el Congreso Nacional para el período 1928-1929 lo asignado al Departamento de Instrucción Pública no alcanza el 5% del presupuesto nacional²²⁷ - Ver Tabla 1-, ocupando el sexto lugar en cuanto a presupuesto entre los siete ‘departamentos’ -como se designaba a los ministerios- superando sólo al Departamento de Relaciones Exteriores. En dicho presupuesto se incluían 1.349 escuelas y 17 liceos a nivel nacional. Del total asignado el 59% era dedicado a las escuelas, 8% a liceos y

²²⁶ Gómez, Juan Vicente. “Mensaje que el Ciudadano General J.V. Gómez, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, presenta al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1928”. *Gaceta Oficial* No. 16.486 del 21-04-1928

²²⁷ Congreso Nacional. “Ley de Presupuesto Nacional de Rentas y Gastos Públicos para el año económico del 1º de Julio de 1928 a 30 de junio de 1929”. *Gaceta Oficial* No. Extraordinario del 27-06-1928, p. 49

escuelas normales²²⁸, 5% a educación especial²²⁹ y 0,07% para la Universidad Central de Venezuela. De los diecisiete liceos o ‘*colegios federales*’ el Estado Lara era el que poseía más, con tres, y el resto se encontraba distribuido entre el Distrito Federal²³⁰ y otros trece estados, a excepción de Apure, Cojedes, Miranda, Nueva Esparta, Yaracuy y Zamora [actual Barinas].

En sus mensajes al Congreso Nacional de 1927 y 1928 Gómez no menciona el tema de la educación, lo que sí hace en su mensaje de abril de 1929, en el que señala que para ese momento el país contaba con 1.860 escuelas, 2.369 maestros y 111.939 alumnos; 18 liceos y colegios instrucción secundaria con 150 profesores, y 1.107 alumnos en institutos privados. A nivel de universidades se refiere a las únicas existentes: la Universidad de Los Andes y la Universidad Central de Venezuela²³¹. El presupuesto de educación se incrementó ligeramente pero se mantuvo por debajo del 5% del presupuesto nacional y respecto del PIB no llegó a superar el 0,31% [Ver tablas 6 y 7 en la página siguiente]. El total de alumnos representaba para ese año el 3,66%

²²⁸ Institutos que formaban personal docente para educación primaria y secundaria.

²²⁹ Música y Declamación, Artes Plásticas, Liceo de Niñas, Comercio, Artes y Oficios, Corte y Costura, y Educación Física.

²³⁰ Que abarcaba los departamentos Vargas y Libertador, estando formado éste por Caracas y sus parroquias foráneas de El Recreo, El Valle, La Vega, Antímano, Macarao y Macuto, según el Art 6° de la Constitución Nacional del 23-05-1928

²³¹ Gómez, Juan Vicente. “Mensaje que el Ciudadano General J.V. Gómez, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, presenta al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1929”. *Gaceta Oficial* No. 16.790 del 20-04-1929, p. 73.303

de la población total del país, que para diciembre de 1928 alcanzaba los 3.091.549 habitantes²³².

Tabla 6. Presupuestos nacionales y presupuestos para la educación Venezuela 1927-1931								
	1927-1928	%	1928-1929	%	1929-1930	%	1930-1931	%
Presupuesto nacional	111.457.000	-	195.450.000	-	192.450.000	-	201.800.000	-
Presupuesto educación	6.976.123	6,26	9.145.453	4,68	9.268.573	4,82	10.643.069	5,27

Tabla elaborada por el autor con base en los presupuestos respectivos

Tabla 7.- Inversión en educación y peso porcentual en el Producto Interno Bruto Venezuela período 1927 – 1930				
	1927	1928	1929	1930
PIB	2.917.480.205	2.945.581.070	3.012.642.186	3.119.552.296
Inversión en educación (% PIB)	0,24	0,31	0,31	0,34

Tabla elaborada por el autor. Ver segunda nota

Notas

- Las cifras del PIB provienen de la información proporcionada por Tomás Enrique Carrillo Batalla en el Cuadro 6.3 “*Tamaño del Estado respecto del PIB en Bs. y proporciones porcentuales*” en la p. 613 de la obra de este autor citada en este trabajo.
- Los porcentajes que representan la inversión en educación fueron determinados por nosotros con base en las cifras brutas que aparecen en los respectivos mensajes presidenciales y memorias del Ministerio de Hacienda.

Los mensajes de 1930 y 1931 le correspondieron a Juan Bautista Pérez, quien prácticamente nada dice sobre el tema educativo, y en su primer informe refiere la creación de un *Colegio Federal de Varones* en San Felipe, capital del Estado Trujillo,

²³² Carrillo Batalla, Tomás Enrique. Op. Cit., p.557

y retóricamente declara que «*El Gobierno ha extremado sus esfuerzos en la lucha contra el analfabetismo y en ese sentido ha tomado las más urgentes medidas para que sean inscritos en los planteles de enseñanza primaria todos los niños en edad escolar.*»²³³ En su segunda –y última presentación- anuncia lacónica y genéricamente la creación de escuelas en varios caseríos, sin siquiera señalar nombres de los mismos. Es válido observar, entonces, el significado de las omisiones en los discursos, y provechoso hurgar para encontrar evidencia objetiva de ello.

Carvajal²³⁴ sostiene que la tasa de escolarización en primaria del país en 1886 era de 44 inscritos por cada 1.000 habitantes, en 1908 descendió a 10 ó 12 por mil, -un mínimo de 77% de disminución- y en 1935 llegó apenas a 35 por cada mil, dato este que –agregamos nosotros- habría que complementar con la cifra de quienes lograban completarla, que nos permitimos asumir que era mucho menor. Abreu²³⁵, por su parte, señala que para 1935 la totalidad de maestros graduados no alcanzaba los 500, otro dato que resulta resonantemente llamativo para un país con una población de 3.328.972

²³³ Pérez, Juan Bautista. En el libro *Mensajes Presidenciales*, Tomo IV, 1910-1939, Caracas, Presidencia de la República, 1971: 231-237

²³⁴ Carvajal, Leonardo. “Educación y política en la Venezuela gomecista”. 1996. En Rodríguez, Nacarid. Tres momentos en la vida de Alirio Arreaza, autor de *Apuntaciones didácticas*. *Apuntaciones didácticas de Alirio Arreaza. Estudio preliminar*. Biblioteca Pedagógica Simón Rodríguez. Caracas, Editorial El Perro y la Rana. 2008: 6

²³⁵ Abreu, Alirio. “Una mirada a las políticas educativas del Estado venezolano desde el Ilustre americano (1870) al Benemérito (1935)”. *Perspectivas. Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura*. Año 2 N° 3 Enero/Junio 2014: 119-136. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

habitantes²³⁶. Con el objeto de establecer un punto de referencia para estar en capacidad de realizar alguna valoración de la situación de Venezuela agregaremos ahora algunos datos de la situación de Colombia en el ámbito educativo para la época. El peso porcentual en el presupuesto nacional de la inversión de educación en Colombia en 1925 fue de 5,4%, en 1929 de 8,6%²³⁷ y de 6,15% para 1930²³⁸. La inversión colombiana de 1929 supera a la venezolana en los cuatro años del período, en tanto que la porción del presupuesto venezolano de 1927 para educación fue superior a la inversión colombiana para 1925 y 1930, pero a partir de ahí comenzaron a reducirla. La asignación de 1929 de Venezuela es casi 4 puntos inferior a la de Colombia para el mismo año, una diferencia realmente significativa. Al mismo tiempo, en cuanto a las cifras del PIB de Venezuela se advierte de inmediato que la inversión en educación en 1927, aunque tuvo un peso porcentual mayor en relación al presupuesto, al cambiar la base del cálculo al PIB representa un mínimo 0,24%, y en los tres años siguientes no llega al 0,35%.

En 1929 Venezuela contaba –según Gómez- con 1860 escuelas, mientras que para 1923 Colombia ya tenía 6,694 escuelas, de las cuales 6.139 eran públicas y 555 eran

²³⁶ Carrillo Batalla, Tomás Enrique. Op. Cit., p.557

²³⁷ Ramírez, María Teresa & Téllez, Juana. “La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX”. 12-01-2006. Consultado en <https://bit.ly/ramírezytéllez> el 03-05-2020

²³⁸ Gómez Marín, Omar; Gómez Restrepo, Sergio & Urrego, Idilio. *La educación en Colombia en el siglo XX. 1900 – 1980*. Trabajo de Grado para el título de Magister en Educación, Mención Administración Educativa. Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, 1982. Consultado en <https://bit.ly/2gómezyurrego> el 03-05-2020

privadas²³⁹, aunque debemos hacer la salvedad que fuentes que citan los autores que consultamos sostienen que se trataba de una educación realizada en condiciones lamentables. En todo caso la diferencia es notable. En cuanto a la educación secundaria señalemos que en Colombia en 1922 funcionaban 392 colegios [98 públicos y 294 privados], incluyendo bachillerato más las escuelas normales, con un total de 25.720 alumnos asistentes²⁴⁰, lo que contrasta estruendosamente con los 18 liceos que Venezuela tenía en 1929. Al mismo tiempo, para 1935 la dictadura no había creado más escuelas normales aparte de las dos que existían para 1908²⁴¹. La educación de nivel universitario se desarrollaba según el estado de ánimo el dictador en Venezuela, ya que cerraba la Universidad Central cada vez que reaccionaba contra protestas o situaciones políticamente inconvenientes. Este nivel educativo estaba restringido a sólo dos universidades: la mencionada y la Universidad de Los Andes -que sólo abrían en años pares- y a tres carreras: Derecho, Ingeniería Civil y Medicina²⁴², en tanto que en Colombia la situación era diferente: para 1930 contaba con veintiún institutos [11

²³⁹ República de Colombia. *Monografía de la educación pública en Colombia y Estadística de los institutos docentes en el año de 1923*. Bogotá, Imprenta Nacional, 1924: 110. En Gómez Marín, Omar; Gómez Restrepo, Sergio & Urrego, Idilio. Op. Cit., p.71

²⁴⁰ Gómez Marín, Omar; Gómez Restrepo, Sergio & Urrego, Idilio. Op. Cit., p. 59

²⁴¹ Rodríguez, Nacarid. Tres momentos en la vida de Alirio Arreaza, autor de Apuntaciones didácticas. *Apuntaciones didácticas de Alirio Arreaza. Estudio preliminar*. Biblioteca Pedagógica Simón Rodríguez. Caracas, Editorial El Perro y la Rana. 2008: 6

²⁴² Carrillo Batalla, Tomás Enrique. Op. Cit., p. 256

públicos y 10 privados] distribuidos en nueve ciudades, entre las cuales Bogotá, con nueve²⁴³. Por otra parte, el índice de analfabetismo en Venezuela era del 90%²⁴⁴

Respecto a la naturaleza y confiabilidad de los datos conviene recordar que las cifras oficiales de un gobierno pueden no inspirar confianza, lo que se acentúa en el caso de gobiernos de facto, porque podrían mostrar una imagen marcada por el sesgo que impone la necesidad o el deseo de mostrar la mejor imagen posible, a costa de datos ciertos pero inconvenientes o con el apoyo de datos parcial o totalmente falsos, lo que querría decir que si presenta algunos datos desfavorables se podría concluir que la realidad debió ser aún peor, como por ejemplo, este señalamiento de Rubén González en su Memoria de su gestión de 1927: “*La urgencia que tienen todos los planteles federales, especialmente los de instrucción primaria, de mobiliario y material de enseñanza d toda clase*”²⁴⁵. El mismo gobierno, que es el obligado a atender la educación nacional pública, reconoce carencias materiales, necesidades de urgente satisfacción, lo que permite suponer que tales planteles se encontraban en una situación muchísimo peor. Este ministro asegura en el mismo informe que los maestros que se desempeñaban en las diversas escuelas y liceos eran los “*mejor preparados*”, pero esto

²⁴³ Gómez Marín, Omar; Gómez Restrepo, Sergio & Urrego, Idilio. Op. Cit., pp.65-69. En todo caso, estos autores aclaran que para la época no se podía hablar de la existencia de una universidad ‘sólidamente estructurada’ en Colombia

²⁴⁴ Carrillo Batalla, Tomás Enrique. Op. Cit., p. 256

²⁴⁵ González, Rubén. Memoria que el Ministro de Instrucción Pública presenta al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1928. Contiene la actuación del Despacho en el año civil de 1927. Caracas. Litografía y Tipografía del Comercio, 1928, p. 1.215

lo contraría Arreaza²⁴⁶ -quien de 1923 a 1931 trabajó como Inspector de Escuelas Primarias, Secundarias y Normalistas del Departamento de Instrucción Pública- al afirmar que los maestros estaban muy mal preparados, desmotivados, no contaban con recursos didácticos y tenían una remuneración en extremo deficiente, lo cual debía ser cierto porque su trabajo consistía justamente en verificar las condiciones reales del trabajo docente. Si sumamos la declaración del ministro y la de este funcionario -dos representantes del gobierno- tenemos entonces la evaluación oficial completa de la situación de estos niveles educativos, que se prolongaría durante todo el período de Gómez.

Abundando sobre la confiabilidad de los informes ministeriales, debemos decir que –al igual que en todos los casos- no dicen todo lo que ha ocurrido durante la gestión reseñada, ya que no mencionan corrupción, irregularidades, condiciones materiales de las edificaciones educativas, monto real dedicado a la educación, etc. De todos modos siempre conviene recordar que los gobiernos -de la naturaleza y del tipo que sean- son iguales que las personas: siempre muestran su mejor cara y ocultan lo que pueda perjudicarlos. La tarea del investigador es, entonces, revisar los documentos con visión de profundidad, de contexto individual y situacional, con detenimiento, con noción

²⁴⁶ En Rodríguez, Nacarid. Tres momentos en la vida de Alirio Arreaza, autor de Apuntaciones didácticas. *Apuntaciones didácticas de Alirio Arreaza. Estudio preliminar.* Biblioteca Pedagógica Simón Rodríguez. Caracas, Editorial El Perro y la Rana. 2008

amplia y clara de la polisemia discursiva y lexical, activando su aparataje crítico académico e intelectual, para revelar y analizar el discurso subyacente.

Partiendo de los datos oficiales, la posición de Venezuela en el ámbito educativo en la época es extraordinariamente desfavorable, si tomamos a Colombia como punto de comparación. El dato de la casi inexistencia de las escuelas normalistas y de la educación universitaria –donde resalta el pobrísimo aporte presupuestario para la Universidad Central de Venezuela, que ni siquiera alcanzaba el 1%,²⁴⁷- hace mucho ruido, aún más cuando lo comparamos con la cantidad de universidades de Colombia, pero ello no es casual sino que se explica por la política de aislamiento y adormecimiento cultural, informativo y educativo del régimen para evitar los posibles efectos de determinadas filosofías o ideas políticas sobre los jóvenes y luego, en cascada, sobre otros sectores de la sociedad. Respecto a la educación secundaria, pues, la situación era de alarma absoluta: en el Distrito Federal -que para 1926 tenía algo más de 195.000 habitantes²⁴⁸- el Liceo Andrés Bello era el único, y uno en cada uno de catorce estados, salvo Lara, que tenía tres. Aunque el dato es suficiente, al contrastarlo con las cifras de Colombia el resultado es demoledor para Venezuela. Las cifras de la educación primaria son igualmente mínimas frente a las de Colombia, aunque con la salvedad señalada de las condiciones materiales en las que en muchos casos se ejercía

²⁴⁷ En los documentos revisados no aparecía el presupuesto para la Universidad de Los Andes.

²⁴⁸ Ministerio de Fomento. “Resumen General del censo de 1926”. *Gaceta Oficial* No.16.137 del 02-03-1927, p. 67.372. Caracas, Imprenta Nacional

la docencia. Restaría especular respecto a las condiciones materiales de esta educación en el país, que se ocultaban tras los números de la dictadura, parte de las cuales refieren González y Arreaza.

Las palabras de Carrillo Batalla²⁴⁹ son esclarecedoras:

*Los datos procedentes de fuentes oficiales prueban que Gómez no mantuvo ninguna predilección por la instrucción pública ni fue un protector de la cultura. El precario estado de la enseñanza estatal en 1935, la ignorancia de mayoritarios y densos sectores de la población y la pobre cosecha de egresados universitarios durante el gomecismo demuestra cuanto aquí afirmamos. Lo antes transcrito, pone en claro, ser falso, que el general Gómez fuera protector o sostuviera una política educacional de transformación del país y hubiera hecho una labor en este campo. Al contrario, **Venezuela al término del gobierno de Gómez presentaba una situación deplorable desde el punto de vista educacional.***

(Negrillas nuestras)

Si tan sólo se tratara de lo dicho hasta ahora, ello bastaría para escandalizarnos, pero este efecto aumenta cuando contrastamos los datos desfavorables con los discursos plenos de alabanzas a Juan Vicente Gómez de los ministros de Instrucción Pública en las presentaciones de las memorias anuales ante el Congreso Nacional, en los que se dibuja un país y un gobierno de fantasía. En 1928, Rubén González, en la presentación de la Memoria del año anterior, además de aseverar que la educación pública venezolana se encontraba a la par de los países más desarrollados, sostenía que

Batido en sus oscuros dominios con las luminosas armas de la escuela, el analfabetismo vacila y cede el campo, día por día. La pavorosa cifra que

²⁴⁹ Carrillo Batalla, Tomás Enrique. Op. Cit., p. 256

*antes de las administraciones del General Gómez arrojaba la población analfabeta (...) disminuye rápidamente, y no es esperanza puesta en un porvenir remoto asegurar que, dentro de muy pronto, la veremos desaparecer completamente.*²⁵⁰

Al año siguiente señala que

*El Departamento de Instrucción Pública siempre ha sido objeto de particular atención por parte del General Gómez, y durante la administración que hoy termina, el Supremo Magistrado han (sic) extremado su celo patriótico para con este ramo; pues las considerables mejoras que se han obtenido en el lapso dicho, superan en mucho a lo que era de esperarse al respecto.*²⁵¹

En 1929 su sucesor, Samuel Niño, aseguraba que “...no se han omitido esfuerzos...” para que los institutos educativos contaran con todos lo necesario, y en 1930 ratificaba el deseo del gobierno de acabar con el analfabetismo.

Y esta es la característica homogénea, reiterada de tales discursos: un léxico grandilocuente que sustenta un mensaje de tono heroico que construye una imagen enormemente filtrada, editada, de una realidad trágica. .

En síntesis: se trataba de un país no sólo analfabeto sino con casi ninguna posibilidad de estudiar, hasta en su nivel más elemental, no digamos técnico, y

²⁵⁰ González, Rubén. *Memoria que el Ministerio de Instrucción Pública presenta al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1928. Contiene la actuación del Despacho en el año civil de 1927.* Caracas, Litografía, y Tipografía del Comercio, 1928, p. 1.180.

²⁵¹ González, Rubén. *Memoria que el Ministerio de Instrucción Pública presenta al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1929. Contiene la actuación del Despacho en el año civil de 1928.* Caracas, Litografía, y Tipografía del Comercio, 1928, p. 1.223

sojuzgado por un dictador que hizo lo posible para que estas condiciones no sólo se mantuvieran sino que se profundizaran durante todo su mandato, para poder ejercer su dominio sin obstáculos.

La electrificación del país

Hacemos nuestra una afirmación leída en alguno de los miles de documentos que hemos revisado para realizar esta investigación y cuyo registro descuidamos: *Un país puede progresar sin petróleo pero no sin electricidad*. Salvo casos en extremo aislados y excepcionales de grupos humanos que rechazan y se apartan de toda tecnología basada en la electricidad, como los amish²⁵² quienes se han establecido mayoritariamente en los Estados Unidos y Canadá, y la comunidad indonesia baduy²⁵³, el progreso material como universalmente lo hemos definido y realizado, sólo lo concebimos en una sociedad industrial, en la cual se dispone de una amplísima gama de recursos físicos para facilitar el trabajo y elevar el nivel de la calidad de vida de las personas, entre otros beneficios. Esta sociedad industrial se ha movido con vapor de agua, aceites vegetales, carbón, madera, gas y otros combustibles e insumos, pero al

²⁵² Pastorino, Miguel. ¿Quiénes son los Amish?. *Aleteia*, 30-05-2017. Consultado en <https://bit.ly/losamish2> el 01-06-2022

²⁵³ Langdon, David. Indonesia: el pueblo Baduy de Java Occidental – una tradición viviente. *Boletín WRM 87 27*, Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, Montevideo, Octubre 2004. Consultado en <https://bit.ly/losabuy> el 01-06-2022

referirnos a los siglos XX y XXI, tanto en oriente como en occidente, el gran elemento dinamizador de las economías mundiales es la electricidad²⁵⁴.

En esta sección presentaremos una visión panorámica de la situación del suministro de energía eléctrica del país en las décadas de los años 20 hasta pasados los años 30, pensando siempre en el aspecto central que estudiamos, como lo es la posibilidad de desarrollo de la radio a nivel local, regional o nacional, para lo cual nos hemos basado en las informaciones obtenidas de periódicos de Caracas y de documentos oficiales, ya mencionados en el Cap. III, y en otras fuentes.

No es el foco de este trabajo la historia de la industria eléctrica en el país, pero sí aportaremos algunos datos al respecto, abundando en las iniciativas duraderas, estables, y en sus fechas efectivas de inicio de operaciones, omitiendo los asuntos burocráticos, legales y administrativos previos. A estos efectos referiremos con algún detalle las experiencias de Maracaibo, Valencia, San Cristóbal, Mérida, y Caracas, que fueron las más exitosas y se mantuvieron en el tiempo, además de las de Puerto Cabello y Barquisimeto, luego presentamos resumida esta información junto a la del resto de los otros casos. Acto seguido mostraremos información organizada de los lugares del

²⁵⁴Se saben y se entienden dos cosas básicas: que la industrialización al mismo tiempo conlleva perjuicios colaterales y que sin electricidad ha sido y es posible realizar adelantos porque la capacidad de crear tecnología es inherente al intelecto humano pero no nos detendremos en estos aspectos porque ello conduciría este trabajo en otro sentido.

país que contaban con energía eléctrica, con la intención de perfilar un mapa del servicio eléctrico para el período estudiado que apunte al espacio geográfico aproximado -alterno a Caracas y su periferia- donde un posible desarrollo de la radiodifusión sonora contaba, al menos, con su insumo principal, en el entendido, por supuesto, de que si bien la electricidad es imprescindible para el desarrollo de esta tecnología comunicacional, también concurren otros elementos, como los que hemos considerado antes en este capítulo.

Contrariamente a lo que un lector venezolano se pudiera esperar [incluyendo al autor de esta investigación] no fue Caracas la primera ciudad en contar con el servicio eléctrico ininterrumpido sino Maracaibo, Estado Zulia. Aclaremos que en los inicios de este servicio [Quizá hasta los años 30 tal vez o más] se debe entender por “*ininterrumpido*” un servicio *diario* mas no necesariamente las 24 horas. Tal como señala Tellería²⁵⁵, este inicio de operaciones ocurrió en esta ciudad en octubre de 1888, [bajo la presidencia de Juan Pablo Rojas Paúl] cuando comenzó a funcionar la empresa “Maracaibo Electric Light Co.” con dos plantas de corriente continua, que en un principio sólo eran dedicadas al alumbrado público pero que fue extendido progresivamente al servicio de particulares, hasta alcanzar en 1895 los 3.200 bombillos en tiendas y hogares, además de los 213 que habían ido instalando en las calles. El

²⁵⁵ Tellería, Rodolfo. *Historia del desarrollo del servicio eléctrico en Venezuela 1880-1998*. Caracas, Cámara Venezolana de la Industria Eléctrica (CAVEINEL). Noviembre 2011, p. 23

impulsor de esta empresa fue el valenciano de nacimiento Felipe Carrillo quien posteriormente se radicó en Maracaibo y se interesó en ejecutar este proyecto, lo que afortunadamente consiguió. Refiere el autor que -en fecha que no precisa- el gobierno regional le otorgó la respectiva concesión para instalar y desarrollar el servicio, para lo cual viajó a Nueva York para comprar los equipos, y la inauguración fue realizada el 24 de octubre, en ocasión del aniversario de ese año del natalicio del prócer zuliano Rafael Urdaneta. La empresa nace respaldada con un capital de 336.000 dólares. En 1889 Carrillo se asocia con Jacob Naar Cohen Henríquez, Antonio Parra Chacín y Carlos Wilson. La planta producía electricidad con nueve dinamos: dos de corriente alterna, de 120 y 90 kW cada uno, dos de corriente continua, de 30 kW cada uno, y cinco de corriente directa constante. Según refiere el autor, en 1912 Felipe Carrillo renuncia a esta empresa, tres años después de haberse mudado a Valencia, y la dirección queda en manos de Antonio Parra, quien en 1916 compró e instaló equipos nuevos y llevó el servicio a 24 horas al día. En 1924 la empresa es comprada por un grupo empresarial canadiense y su nombre cambia a Venezuela Power Company Ltd, siendo designado Presidente el ingeniero Ira P. Mc Naba, quien permanece en ese cargo hasta 1926, cuando es reemplazado por Morley G. Taylor, quien finaliza su gestión en 1955²⁵⁶.

²⁵⁶ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, p. 43

El mismo año de la compra de la empresa por parte del grupo canadiense - aunque el autor no precisa con cuál de las dos administraciones- Santa Bárbara y San Carlos son sumados a la lista de beneficiarios del servicio. A la salida de Mc Naba en 1926 la empresa inaugura una planta nueva en Los Haticos, a la que denominan “La Arreaga”, con capacidad de generar 1.500 kW, que fue aumentando progresivamente hasta llegar a 11.000 kW en 1936. Al mismo tiempo ejecutó una política de instalar medidores de consumo para la respectiva facturación y cobro, y en 1927 ya habían sido instalados 1.200 de estos dispositivos. En 1936 aumentan la capacidad de “La Arreaga” en 5.000 kW. En 1940 el nombre de la empresa es cambiado al de “C.A. Energía Eléctrica de Venezuela”, que luego se convirtió en ENELVEN. Amplían el servicio, incluyendo las zonas agrícolas y ganaderas, especialmente las ubicadas en Colón y Perijá²⁵⁷

La segunda ciudad en contar con energía eléctrica fue Valencia, Estado Carabobo, donde en 1889 se inicia el servicio, con una planta pequeña a vapor que trabajaba a base de carbón y leña²⁵⁸. En 1904 es creada la empresa “Stelling y Compañía”, que luego, en agosto de 1908, crea la C.A. La Electricidad de Valencia, que aún opera en la citada ciudad. Construyen la planta hidráulica “Aguacatal”, en la hacienda del mismo nombre, para aprovechar el caudal del río El Torito. En el mismo

²⁵⁷ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, pp. 63-64

²⁵⁸ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, p. 22.

sitio, en 1910, construyen otras dos plantas hidráulicas: El Milagro y La California, cada una con capacidad de generar 950 kW, y la energía era transportada a la capital del estado por una línea de 20.000 voltios a una distancia de 16 kilómetros. En 1915 le surge competencia a esta empresa: se trata de la “Compañía Anónima de Electricidad La Cumaca”, llamada así por el nombre de una de las haciendas, ubicada en San Diego -la otra era La Josefina-, en cuyo espacio hacían su recorrido los ríos cuyas aguas servirían para el funcionamiento de las futuras plantas. Esta empresa suministró electricidad a Valencia y a San Diego. En 1944, según refiere el autor, esta empresa se unió con la Hidroeléctrica El Pao y comenzó a llamarse Pao-Cumaca, y al año siguiente la Corporación Venezolana de Fomento adquirió un paquete de acciones de ésta²⁵⁹.

En 1895 comenzó a operar en la ciudad de Mérida una planta hidroeléctrica, instalada por la Compañía Anónima del Alumbrado de Mérida, siendo sus representantes Caracciolo Parra Picón y Obdulio Picón, y el ingeniero a cargo de la obra Carlos Alberto Lares Paredes²⁶⁰.

En 1896 en San Cristóbal, Estado Táchira, crean la empresa “Energía y Luz Eléctrica de San Cristóbal”, que comenzó -en fecha no precisada- generando 25 kW²⁶¹.

²⁵⁹ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, pp. 43-45

²⁶⁰ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, p. 22 y 52

²⁶¹ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, p. 22

En 1930 alcanzó los 150 kW e inició la construcción de una planta hidroeléctrica de 650 kW en un lugar llamado El Encantado a 15 kilómetros de San Cristóbal. Al mismo tiempo de operar esta empresa también funcionaba otra, llamada “La Electricidad del Táchira”, que comenzó operaciones con una planta hidroeléctrica de 440 kW en el río El Palmar al noreste de la ciudad²⁶²

En agosto de 1897 le corresponde el turno a Caracas, siendo Ricardo Zuloaga el promotor y realizador del proyecto: crea la empresa “*C.A. Electricidad de Caracas*” y logra la puesta en funcionamiento de planta hidroeléctrica en el sector El Encantado del río Guaire, que funcionaba con dos turbinas de 210 kW cada una y la energía era transmitida a Caracas en un recorrido de 17 kilómetros a través de una línea de 5.000 voltios. Luego de poner en funcionamiento esta planta instaló una segunda en el sector Los Naranjos de 750 kW [luego aumentados en 350 kW más] a una distancia de unos 3 kilómetros de la anterior. El primer pueblo en recibir el servicio fue Petare²⁶³. En 1911, en un lugar llamado Lira, más abajo de Los Naranjos, instala otra planta, de 350 kW. Ese mismo año sustituye las plantas de Los Naranjos por una de 2.000 kW, y las de El Encantado por una de 400 kW. En 1917 compra la Compañía Generadora de Fuerza y Luz Eléctrica, que surtía de electricidad al Litoral y a áreas cercanas a Caracas, con lo que adquiere la propiedad de la Central de Mamo, que generaba 2.800 kW. En

²⁶² Tellería, Rodolfo, Op. Cit, p. 52

²⁶³ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, pp. 26-28

1924 pone en funcionamiento la Central Caoma de 2.200 kW, y en 1931 la Central Marapa de 2.600 kW. En 1931 comienza en Guarenas la construcción de una central en el río Curupao, que inició operaciones en 1933, y en 1934 construye y pone en funcionamiento una planta de 1.650 kW en el río Izcaragua cerca de Guarenas²⁶⁴. En 1930, agotados los sitios para construir más centrales hidroeléctricas, esta empresarial instala cerca de la Av. Soubllette en La Guaira la primera planta termoeléctrica, de 4.000 kW, que en 1933 fue ampliada en 5.000 kW más²⁶⁵.

En Puerto Cabello, Estado Carabobo, en julio de 1911, nace la empresa C.A. Luz y Fuerza Eléctrica de Puerto Cabello (CALIFE) y posteriormente comienza a operar un motor generador de 75 kW frente al Teatro Municipal. En 1925 la empresa compra dos turbinas de vapor de 800 kW cada una. El autor no precisa en que momento comenzó la operación del primer motor y cuándo fueron puestas en funcionamiento las turbinas. Cerca de 1935, para aumentar su producción y ganancias, la empresa agrega a la energía que había venido empleando -la producida por ellos- la que a partir de ese momento decidieron comprarle a una planta hidroeléctrica ubicada en Borburata²⁶⁶.

²⁶⁴ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, pp. 37-39

²⁶⁵ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, p. 41

²⁶⁶ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, pp. 47-48

En octubre de 1915 en Barquisimeto, Estado Lara, comenzó a operar ENELBAR: C.A. Energía Eléctrica de Barquisimeto. Operaba con una planta que generaba 32 kW de 180 HP, a gas, proveniente de la combustión de carbón y leña, que sólo proporcionaba electricidad para iluminación de algunas calles. En 1919 fue instalado un motor nuevo de gas -luego sustituido por uno a gasolina- de 250 HP, lo que posibilitó el suministro a hogares. En 1921 se inició el servicio ‘de fuerza’, es decir, para la operación de todo tipo de máquinas. En 1925 la Venezuelan Power Company -la empresa que compró la Maracaibo Electric Light Co- compra la C.A. Industrial de Barquisimeto [El autor no aclara si se trata de la misma ENELBAR]. En 1927 y 1928 llevó la disponibilidad del servicio a 24 horas al construir y poner en funcionamiento dos plantas hidráulicas en Río Claro, con capacidad generadora de 300 kW cada una. En 1930 actuó de forma similar a como hizo en Maracaibo, instalando medidores de consumo. Al año siguiente pone en funcionamiento planta de 800 kW, y luego suma 1 MW más, alcanzando una capacidad total de 2.775 kW²⁶⁷. Refiere el autor que en 1921 se inició el servicio eléctrico a El Tocuyo, y en agosto de 1922 es inaugurada planta de 50 kW en Carora.

Tellería afirma que en la capital de cada estado operaban dos empresas que competían entre ellas. En todo caso, además de las ciudades o estados ya mencionados

²⁶⁷ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, p. 46

se refiere a Ciudad Bolívar, Estado Bolívar, que comenzó a operar en julio de 1911 con limitación horaria, hasta 1932 cuando pasó a proporcionar energía las 24 horas, Aragua en 1912, Yaracuy en 1916 por contrato entre el Municipio y “J.C.Prince y Cia”, con continuidad de servicio a partir de ese momento, y Nueva Esparta en 1925, con suministro a Porlamar y La Asunción, en 1928 a Juangriego, y en 1936 San Juan, Santa Ana del Norte y El Valle del Espíritu Santo²⁶⁸.

Debemos señalar algo que resulta obvio para el lector pero cuya mención consideramos oportuna. Estamos conscientes de que la presente es una revisión parcial e incompleta en términos de tiempo y espacio. En el primer lugar porque lo procedente era realizarla tomando como inicio el mismo momento en que Gómez reemplaza a Cipriano Castro, es decir, en noviembre de 1908, pero no lo hicimos así porque dicha tarea nos habría resultado en extremo gravosa, y además excesiva, ya que habría implicado la revisión de veinte años de ejemplares de periódicos, además, porque habríamos desviado la razón y el sentido del curso natural de la investigación, y finalmente, porque habría resultado y habría restado demasiado tiempo a la tarea natural nuestra, que era orientar la revisión a la búsqueda de pistas de posibles emisiones regulares de radio para el período. Esto necesariamente conduce a la segunda observación, en el sentido de que no todos los lugares que mencionemos aquí son todos

²⁶⁸ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, pp. 48-51

los cubiertos por los proveedores de electricidad, y ante lo cual señalamos que la información que proporcionaremos aquí, que comprende tanto la expuesta por el autor consultado como la extraída por nosotros de los periódicos del período, constituye una aproximación, una muestra de los lugares que disponían de electricidad, para construir la imagen que deseamos transmitir.

La primera observación que formulamos aquí con base en la información obtenida es que en el período estudiado, y que tomamos como muestra de todo el período de Gómez en lo relativo con el tema eléctrico, es que la Venezuela de entonces no estaba electrificada masivamente, y la primera razón de ello es la ausencia de una política de Estado objetivada en documentos elaborados por un ente especializado, lo que condujo a que ello quedara en su gran mayoría en manos privadas. En su fase inicial este proceso se desarrolló en torno a las ciudades más pobladas y grandes, y eso se entiende, ya que, incluso en el caso de instalaciones modestas, constituía una gran inversión, no sólo de los equipos en sí sino de traslado de los mismos, de viajes y tramites dentro y fuera del país, y de personal, y esa inversión debía tener la posibilidad de ser recuperada y de obtener ganancias, lo que sólo podía ocurrir en los lugares con mayor población. Al mismo tiempo señalemos que esta tarea de electrificación, justamente por tratarse de una iniciativa privada de particulares y empresas nacionales y extranjeras casi en su totalidad, constituyó un proceso fragmentario y no coordinado, y ello derivó en que el mapa eléctrico del país terminara constituyéndose en un

auténtico archipiélago de plantas eléctricas, de puntos de electricidad, que no estaban interconectados, por las razones ya expuestas y además por razones técnicas: el país no disponía de la tecnología para hacer tal interconexión, y la misma era dificultada por la diferencia en las frecuencias del servicio, ya que unas plantas (las compradas en Europa) operaban a 50 ciclos y otras -la mayoría, compradas en los Estados Unidos- a 60, tal como lo señala Tellería²⁶⁹.

A continuación mostramos la información referida, tanto en cuadros como gráficamente. En los cuadros que elaboramos figuran los años del período en estudio y los nombres de los estados, las ciudades y poblados que tenían suministro de electricidad para cada año señalado. Por su parte, en las imágenes vemos la información representada en el mapa de Venezuela en forma de puntos unicolores.

En el caso del Cuadro 3 debemos indicar que las ciudades incluidas recibieron la electricidad este año o ya venían contando con ese servicio. En los casos de los estados Aragua, Carabobo, Guárico, Lara, Miranda, Nueva Esparta y Trujillo la electricidad llegó en fechas distintas a las ciudades indicadas en cada caso, y en el cuadro matriz que elaboramos y que dio origen al que aquí presentamos –demasiado extenso para incluirlo- tales estados aparecen varias veces según esas fechas, pero a

²⁶⁹ Tellería, Rodolfo, Op. Cit, p. 76

los efectos de facilitar la consulta, tanto en esta tabla como en las dos siguientes, omitimos las fechas, limitamos a una vez la mención de cada ciudad y listamos los nombres de las mismas por orden alfabético.

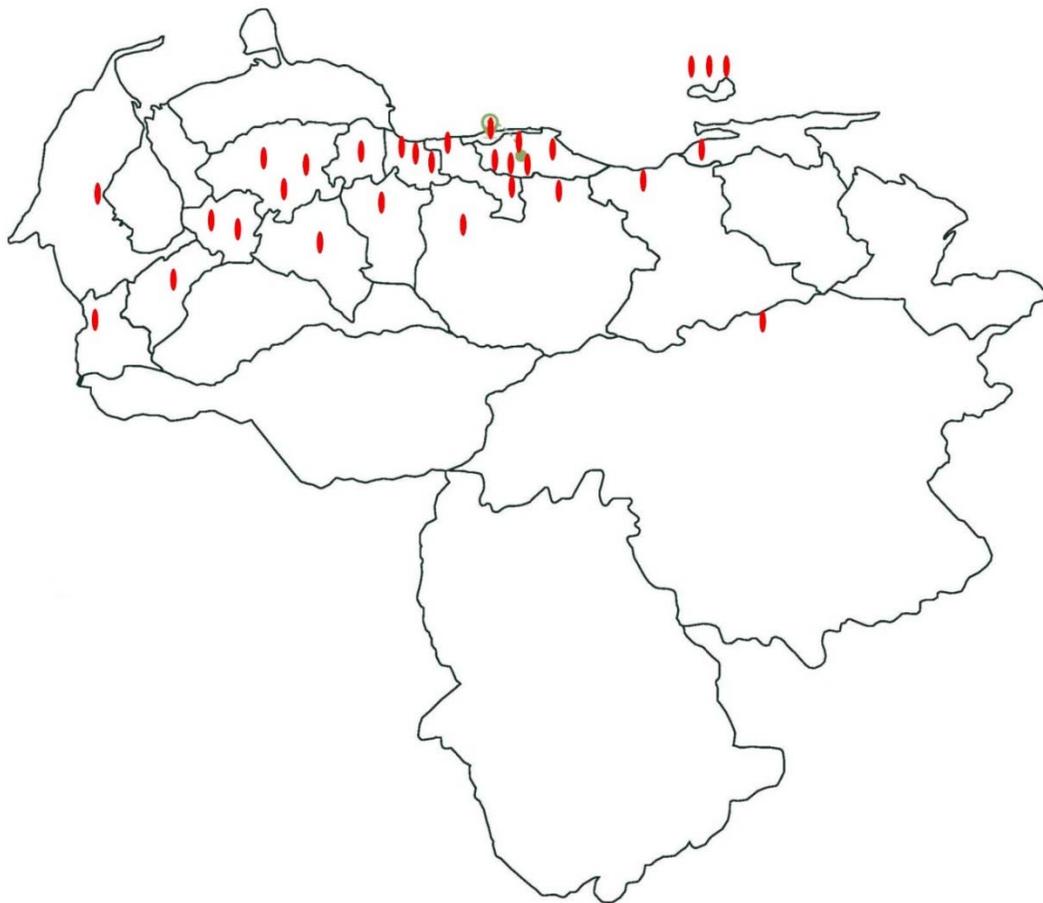


Fig. 20.- Cobertura eléctrica Venezuela hasta 1928
 [Los puntos rojos representan las ciudades con suministro de energía eléctrica para este año]
 Fuente: Elaboración propia sobre mapa en blanco

Venezuela hasta 1928. Cobertura eléctrica	
Ciudad	Número
Total ciudades	29
Total Caracas + estados	17

Cuadro 3.- Venezuela 1928 Ciudades con suministro de electricidad		
No	Estado	Ciudad
00	Distrito Federal	Departamento Libertador
01	Anzoátegui	Barcelona
02	Aragua	Villa de Cura, El Castaño
03	Bolívar	Ciudad Bolívar
04	Carabobo	Valencia, Puerto Cabello, San Diego
05	Cojedes	San Carlos
06	Guárico	Calabozo, San Francisco de Macaira
07	Lara	Barquisimeto, Carora, El Tocuyo
08	Mérida	Mérida
09	Miranda	Petare, Los Teques, Cúa, Valles del Tuy, Curiepe
10	Nueva Esparta	Porlamar, La Asunción, Juangriego
11	Portuguesa	Guanare
12	Sucre	Cumaná
13	Táchira	San Cristóbal
14	Trujillo	Valera, Betijoque
15	Yaracuy	San Felipe
16	Zulia	Maracaibo
Total ciudades		29
Total Caracas + estados		17

Cuadro elaborado por el autor con base en la información obtenida de los periódicos “El Nuevo Diario”, “El Herald”, “La Esfera” y “El Universal” de 1928 a 1930, y del libro *Historia del desarrollo del servicio eléctrico en Venezuela 1880-1998*. Caracas, Cámara Venezolana de la Industria Eléctrica (CAVEINEL). Noviembre 2011

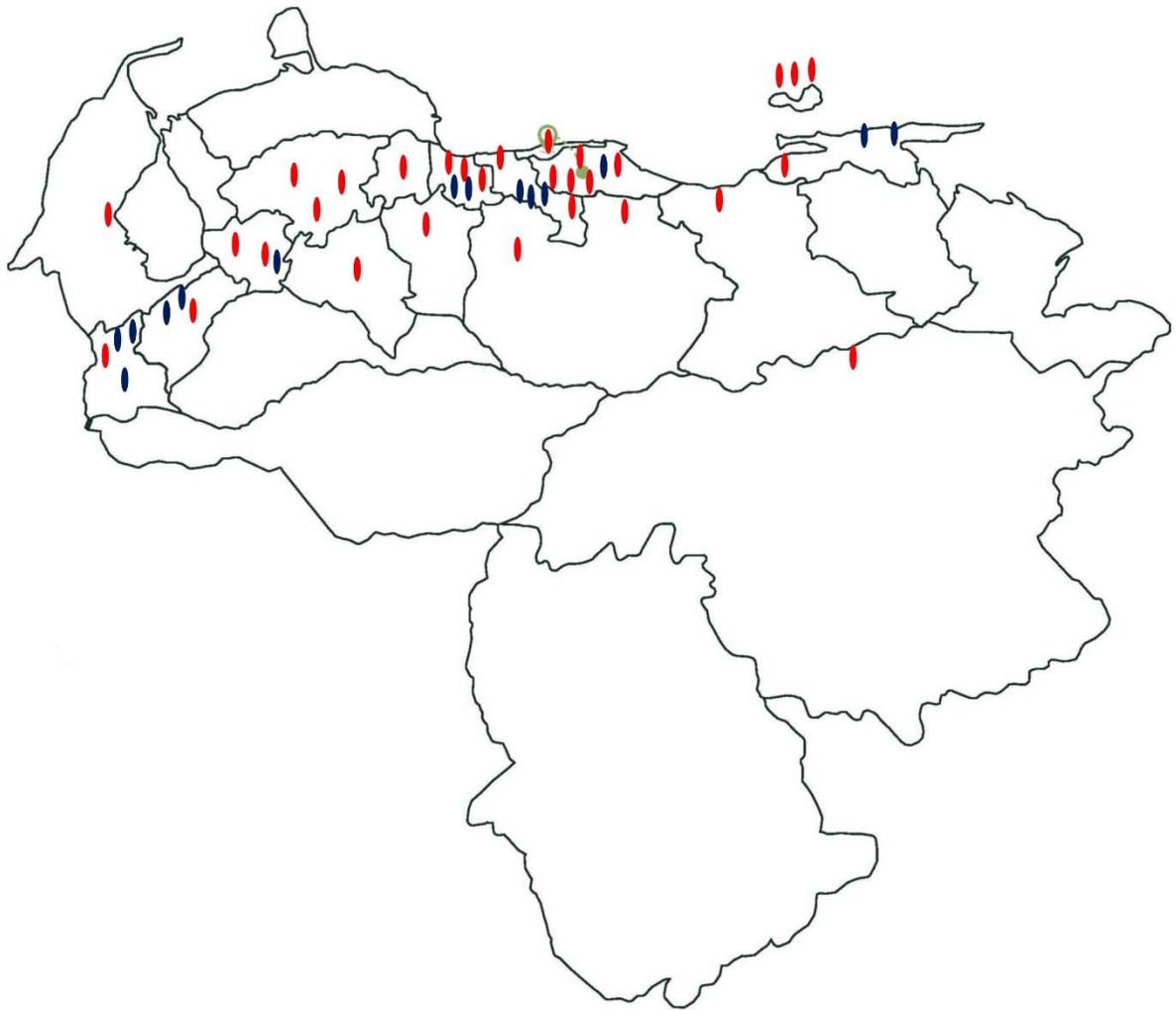


Fig. 21.- Cobertura eléctrica Venezuela hasta 1929
 [Los puntos azul oscuro representan las ciudades con suministro de energía eléctrica para este año]
 Fuente: Elaboración propia sobre mapa en blanco

Venezuela 1929. Cobertura eléctrica	
Ciudad	Número
Total ciudades 1929	14
Total ciudades hasta 1929	43
Total Caracas + estados hasta 1929	17

Cuadro 4.- Venezuela 1929		
Ciudades que comienzan a recibir electricidad		
No.	Estado	Ciudad
01	Aragua	Tejerías, Cagua, Turmero
02	Carabobo	Naguanagua, Los Guayos
03	Mérida	Chiguará, La Mesa
04	Miranda	Caucagua
05	Sucre	Carúpano, Río Caribe
06	Táchira	Independencia, Táriba, Palmira
07	Trujillo	Boconó
Ciudades. Total y Acumulado		14/43

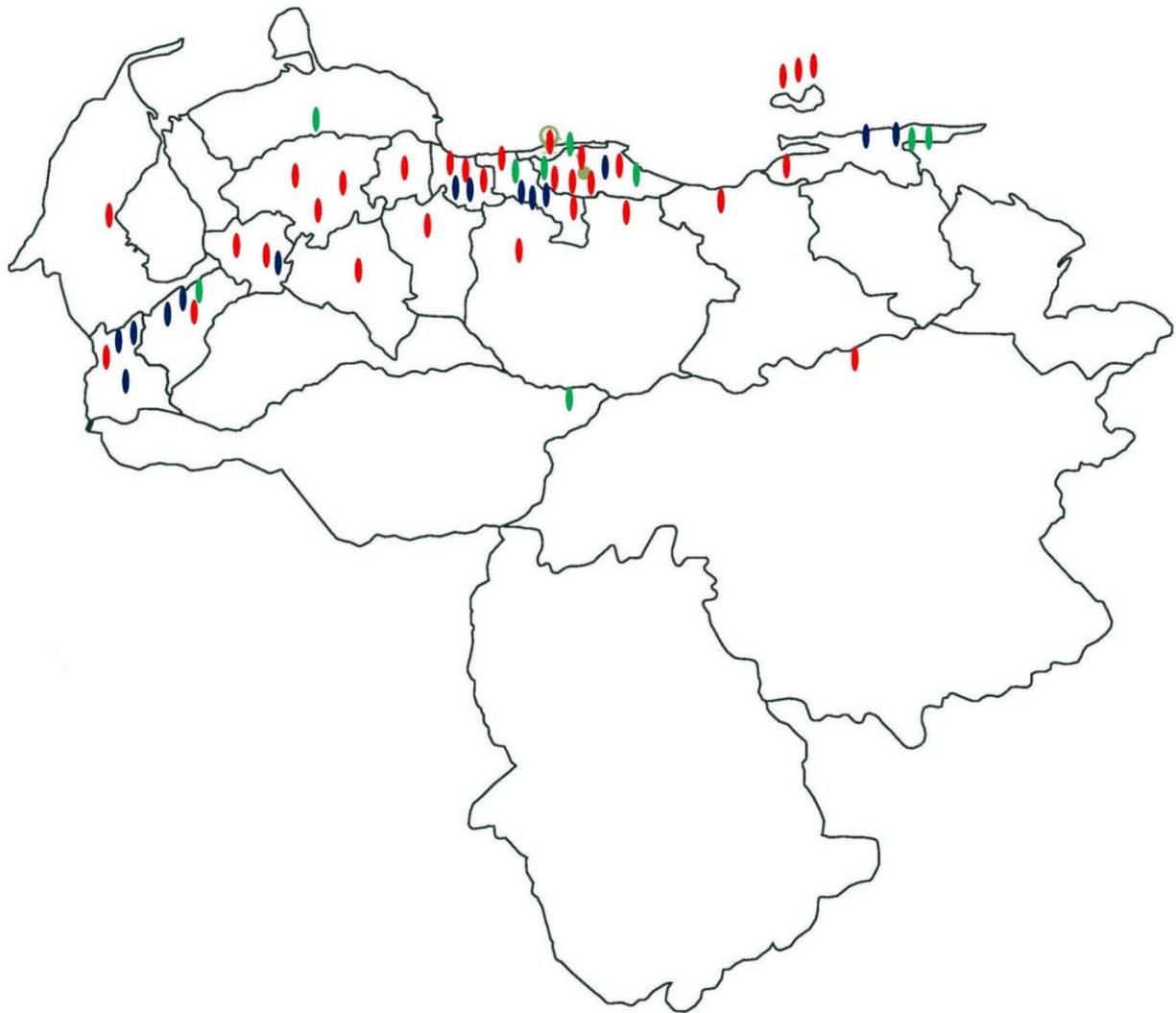


Fig. 22.- Cobertura eléctrica Venezuela hasta 1930
 [Los puntos verdes representan las ciudades con suministro de energía eléctrica para este año]
 Fuente: Elaboración propia sobre mapa en blanco

Venezuela 1930. Cobertura eléctrica	
Ciudad	Número
Total ciudades 1930	9
Total ciudades hasta 1930	52
Total Caracas + estados hasta 1930	19

Cuadro 5.- Venezuela 1930		
Ciudades que comienzan a recibir electricidad		
No.	Estado	Ciudad
01	Apure	San Fernando
02	Aragua	San Mateo
03	Distrito Federal - Departamento Vargas	Pariata
04	Falcón	Churuguara
05	Mérida	La Azulita
06	Miranda	Tacarigua, San Diego de los Altos
07	Sucre	Irapa, Yaguaraparo
Total ciudades		9
Acumulado ciudades		52
Acumulado estados + Caracas		19

Cuadros elaborados por el autor con base en la información obtenida de los periódicos “El Nuevo Diario”, “El Herald”, “La Esfera” y “El Universal” de 1928 a 1930, y del libro *Historia del desarrollo del servicio eléctrico en Venezuela 1880-1998*. Caracas, Cámara Venezolana de la Industria Eléctrica (CAVEINEL). Noviembre 2011.

Lo primero que resalta en las figuras es que el desarrollo del sector eléctrico se concentra mayoritariamente en las regiones centro-norte y noroccidental: 79% de los puntos de suministro de energía eléctrica en 1928 se concentran en esa zona; 80% en 1929 y 79% en 1930, pero al mismo tiempo queda en evidencia que el resto del país [con las excepciones de los puntos de suministro de energía eléctrica indicados en los mapas] está a oscuras. En la información proporcionada en los cuadros se puede apreciar que en 1928 se disponía de energía eléctrica en el Departamento Libertador de Caracas y al menos en 28 ciudades de 16 estados, para 1929 la cifra de ciudades ascendió a 43, y en 1930 a 52, siendo que en este último año se sumaron los estados Apure y Falcón con una ciudad en cada uno, con lo que la cifra de estados llega a los 18, a lo que hay que agregar al entonces Departamento Vargas. No figuran los estados Zamora [actual Barinas], Monagas ni los entonces territorios federales Amazonas y Delta Amacuro. Partiendo de la división político-territorial establecida en las constituciones nacionales del país de 1925, 1928 y 1929 [que contemplaba 20 estados, 2 territorios federales y 1 Distrito Federal [integrado por dos Departamentos: Libertador y Vargas] no se podría afirmar que el 78% del país [tomando en cuenta Caracas y los territorios federales] tenía electricidad porque, como ya hemos señalado, se trataba de focos de electricidad y no de una red. No se trataba de una cobertura masiva sino del inicio de la misma, que estaba mayoritariamente en manos privadas, y que derivó en un esquema de desarrollo centro-periferia, comenzando en los centros más poblados, por lógicos asuntos de rentabilidad, lo que significa que el país no

contaba con una red eléctrica sino que el proceso de electrificación, no coordinado porque era realizado de forma autónoma en cada región, derivó en un archipiélago eléctrico, que configuraba un mapa distinto al mapa físico del país y que hasta ese momento excluía a los estados Zamora [actual Barinas] y Monagas, y a los entonces territorios federales Amazonas y Delta Amacuro, que en superficie representaban un 30% del territorio nacional. Este porcentaje ha de sumarse al correspondiente a todas las ciudades y pueblos a los que todavía no llegaba el suministro eléctrico en los estados que habían comenzado a disponer de plantas eléctricas. Esto implicaba que por razones obvias sólo en las ciudades que habían sido dotadas total o parcialmente de electricidad se podían desarrollar proyectos radiofónicos, por lo que la Venezuela potencialmente radiofónica en 1928 estaba representada por ese archipiélago eléctrico, que se reducía a mucho menos de 600.000 kilómetros cuadrados, cifra esta meramente teórica porque los mapas revelan que, apreciativamente hablando, más del 80% del país se encontraba sin energía eléctrica.

Como se desprende de las consideraciones que hemos formulado anteriormente, esto, si bien significa un adelanto de cierta importancia para esos años, no implicaba que *el país como tal* se encontrara en situación ni siquiera regular en este renglón. En lo que respecta a la electrificación, aunque expresándolo en términos literarios, el país era como un inmenso cielo nocturno en luna nueva y con muy pocas estrellas, y en ese contexto se desarrolló la pausa radiofónica objeto de nuestro interés.

Las telecomunicaciones

La radio descende en línea directa de tecnologías comunicacionales basadas en la electricidad: la telegrafía y la telefonía, por lo que una vez existentes, difundidas y en funcionamiento en el país el resultado esperable era la aparición de la radio, por lo que conviene conocer su situación para este período. Igualmente conviene explorar posibles desarrollos científicos y tecnológicos locales en estos renglones, para determinar si durante el período en estudio el país, o al menos alguna región, población, comunidad, grupo o individuo particular desarrolló una, dos, las tres tecnologías, o tecnologías afines como las de reproducción o amplificación del sonido, para lo cual la fuente documental más idónea la constituyen las solicitudes y otorgamientos de patentes de invención, de descubrimiento o de mejora de invención por parte del Ministerio de Fomento.

El telégrafo aparece en Venezuela en 1856²⁷⁰, de modo que para 1928 ya era un medio totalmente consolidado. Sostiene Herrera que el telégrafo en Venezuela experimentó un proceso expansivo en el período 1887-1936, durante el cual no fueron creadas más líneas principales sino que el énfasis fue puesto en la creación de estaciones intermedias y en la construcción de ramales que condujeron a la constitución

²⁷⁰ Spiritto, Fernando. "Las telecomunicaciones en Venezuela: Los primeros pasos (1883-1946)". En *Venezuela Analítica*, 19-09-2005. Consultado en <http://bit.ly/telecoms-spiritto> el 22-02-2020.

de circuitos. Asimismo, señala que al cierre del siglo XIX el país contaba con 127 estaciones²⁷¹, por lo que esta fue la situación que encontró Cipriano Castro al tomar el poder. Para junio de 1927, la red telegráfica nacional contaba con 242 oficinas²⁷² y alcanzaba los 10.230 kilómetros²⁷³; en 1928 son 243²⁷⁴ ²⁷⁵, y nuevamente 242 en 1929. El Ministerio de Fomento, en su Memoria de 1930 no se refiere a la telegrafía convencional (alámbrica), por lo que no proporciona cifras al respecto²⁷⁶. En su lugar, Veloz señala que para este año el país contaba con más de 10.000 kilómetros de líneas telegráficas.²⁷⁷

Si bien este servicio beneficiaba a la población, no era ese el interés ni el fin del dictador sino emplearla como medio para obtener información de utilidad política y militar. Gómez se jactaba de ello, se regodeaba del control que ejercía sobre todo el país, apoyado en la inmensa red de colaboradores y aliados. Desde la tranquilidad de

²⁷¹ Herrera, Bernardino. *La expansión del telégrafo en Venezuela 1856 – 1936*. Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2001.

²⁷² Congreso Nacional. *Ley de Presupuesto Nacional de Rentas y Gastos Públicos para el año económico del 1º de julio de 1927 a 30 de junio de 1928*. Gaceta Oficial, Número Extraordinario, Caracas, Imprenta Nacional, 24-06-1927, pp. 25-35

²⁷³ Colmenares, Francisco. “Telégrafos y Teléfonos Federales”. Diario *El Radio*, Caracas, 23-05-1928, p.1

²⁷⁴ Congreso Nacional. *Ley de Presupuesto Nacional de Rentas y Gastos Públicos para el año económico del 1º de julio de 1928 a 30 de junio de 1929*. *Gaceta Oficial*, No. Extraordinario del 27-06-28.

²⁷⁵ En el presupuesto 1928-1929 aparecen seis estaciones que no figuraban en el presupuesto de 1927-1928 pero al mismo tiempo no aparecen cinco que estaban incluidas en éste.

²⁷⁶ Ministerio de Fomento. *Memoria presentada al Congreso de Los Estados Unidos de Venezuela*. 1931. Tomo Primero. Caracas, Tipografía Central

²⁷⁷ Veloz Goiticoa, N. *Venezuela. Datos sucintos sobre área, población, división territorial, orografía y administración pública*. El Universal, Domingo 05-01-1930, p. 5. Caracas

Maracay, decía: «A diario recibo las noticias importantes que me transmiten las autoridades y los particulares, porque han de saber ustedes que yo tengo amigos sinceros en toda la República, y que por mil fuentes llegan a mi escritorio las más minuciosas informaciones.»²⁷⁸. La recepción de tantas y tan detalladas informaciones de tantos lugares recibidas cotidianamente sólo era posible con una moderna tecnología comunicacional como entonces lo era el telégrafo, por lo que convenía a la dictadura el mantenimiento del buen estado del mismo y de su continuidad operacional.

La radiotelegrafía –es decir, la telegrafía inalámbrica- la inició en el país Juan Vicente Gómez. Se trataba del paso siguiente en el desarrollo de esta tecnología, que permitía prescindir de los cables como medio de transporte de los mensajes, y por ende representaba un incremento extraordinario en el nivel de eficiencia, tanto económica como comunicacional y policial. Esta tecnología tiene su precursor en un investigador quizá desconocido, al menos por los comunicólogos e historiadores venezolanos: el Teniente Comandante de Ingenieros español, Julio Cervera Baviera, quien en agosto de 1899 patentó un sistema único que abarcaba no sólo la radiotelegrafía sino que al mismo tiempo tenía diversas aplicaciones militares e industriales²⁷⁹. Guglielmo Marconi realizaría su importante aporte once años después, en 1900. En 1926 Gómez firma contrato con la empresa Marconi's Wireless Telegraph Company Limited para la

²⁷⁸ *El Nuevo Diario*. “Una visita de El Nuevo Diario a Maracay”. Caracas, 05-11-1928, p. 1

²⁷⁹ Faus, Ángel. Op. Cit, pp. 89-90

construcción de dos estaciones, que fueron instaladas en Caracas y Maracaibo. La primera era del tipo Dúplex, que consistía en una estación para enviar mensajes y otra para recibir. Los transmisores para ambas ciudades contaban con capacidad para comunicarse con la ciudad de Nueva York las 24 horas los 365 días del año²⁸⁰. En 1928 fue instalada en Santa Rita, Maracay, Estado Aragua, una estación radiotelegráfica de 50 Kw, del sistema dúplex, esto es, que podía enviar y recibir simultáneamente. Este trabajo estuvo a cargo de un ingeniero de apellido Caswall y fue realizado por la empresa Marconi, para comunicación con la ciudad de Nueva York. Ocupaba una extensión de 1.000 metros de largo por 500 metros de ancho y estaba dotada de dos torres de 280 metros de altura cada una –casi tan altas como la Torre Eiffel-, con 40 torres pequeñas complementarias de 10 metros en lugar de tierra. Poseía una estación anexa, dúplex, de 3 kw, con torres independientes, destinada a comunicarse con Maracaibo, Curazao, Trinidad, etc²⁸¹. Las fotografías publicadas en El Nuevo Diario evidencian que se trataba de instalaciones de alta envergadura. En noviembre de este año inicia operaciones la estación radiotelegráfica de San Cristóbal, Estado Táchira²⁸². Este mismo año también fueron instaladas estaciones radiotelegráficas en Maiquetía y Porlamar.²⁸³ 1928 cierra entonces con Caracas, Maiquetía, Maracay, Maracaibo, Porlamar y San Cristóbal sumadas a la radiotelegrafía. En octubre de este año, con un

²⁸⁰ Ministerio de Fomento. Memoria del año 1929, Tomo II, p. 231

²⁸¹ *El Nuevo Diario*. “La labor constructiva del General J.V. Gómez. La Estación Radiotelegráfica de Alta Potencia de Maracay”. Caracas, 16-05-1928, Pág. 1.

²⁸² *El Nuevo Diario*. “La incesante labor de progreso del General Gómez. Se instala la estación radiotelegráfica en la Capital del Táchira”. Caracas, 30-11-1928, Pág. 1

²⁸³ Imprenta Nacional. *Gaceta Oficial*, No. Extraordinario del 27-06-28, p. 38.

grupo de quince alumnos, comienza a funcionar en Maracay una escuela radiotelegráfica, adjunta a la Oficina Central del Servicio Radioteleográfico.²⁸⁴ En julio de 1929 el Ministerio de Fomento firma con la Radio Corporation of America (RCA) contrato por cinco (5) años para el tráfico de mensajes entre los Estados Unidos y Venezuela, que contemplaba la transmisión por intermedio de la RCA de mensajes procedentes de Venezuela a Europa, el Lejano Oriente, Centro y Suramérica y de otros países, y la transmisión, por medio de las instalaciones venezolanas, de mensajes de los países americanos y de otros países con los que la RCA hubiera establecido comunicación.²⁸⁵

La comunicación cablegráfica también tiene una presencia importante en toda esta red comunicacional nacional, desde 1888, cuando fue instalada para la comunicación con Europa, bajo la titularidad de la *Compañía Francesa de Cables Telegráficos*, o ‘Cable Francés’, como también se le conocía, y a la que Gómez le permitió operar sin contratiempos. Esta tecnología fue empleada para el tráfico de mensajes telegráficos y la recepción en América Latina de noticias internacionales²⁸⁶. La empresa francesa operó hasta diciembre de 1929, cuando el gobierno nacional le

²⁸⁴ *El Nuevo Diario*. “Escuela de Radiotelegrafía de Maracay”. Caracas, 03-10-1928, p. 1

²⁸⁵ Congreso Nacional. “Ley que aprueba el contrato celebrado entre el Ejecutivo Federal y la Compañía «Radio Corporation of America», para establecer un servicio de radiocomunicación entre sus estaciones de gran potencia en los Estados Unidos de América y las del gobierno de Venezuela en la República”. *Gaceta Oficial* No. 16.869 del 23-07-1929. Caracas, Imprenta Nacional.

²⁸⁶ Spiritto, Fernando. Op. Cit

concede autorización por veinte (20) años a la empresa estadounidense *All American Cables Inc* para ocuparse de ese servicio, que incluía el tendido de un cable de Maracaibo a Curazao. Se le concedía el plazo de un año para el comienzo de los trabajos de instalación y un plazo de tres años para terminarla y comenzar operaciones y la oferta de servicios al público. La autorización concedida indicaba que el gobierno tenía «...*en todo momento la facultad de pedir la remoción de los empleados de la Empresa, que no merezcan su confianza, de cualquier categoría que sean, sin que esta medida dé, en ningún caso, derecho a exigir la responsabilidad del Gobierno ni reclamos contra éste.*»²⁸⁷ En la misma fecha se le concede a la empresa autorización para conectar La Guaira y Maracaibo con las líneas que la empresa ya tenía establecidas en el exterior. Se mantienen los plazos y la condición de solicitud de despido de empleados no considerados confiables por el gobierno. El servicio en Maracaibo fue inaugurado en octubre de 1930²⁸⁸.

Casi a la par de la comunicación por cable se desarrolla la telefonía, la cual comienza en el país en 1883 bajo la presidencia de Antonio Guzmán Blanco. Entre 1927 y 1929 el sector no muestra mayor avance en cuanto a cobertura, ya que sólo operaban quince oficinas de teléfonos, ubicadas en la región centro-norte costera del

²⁸⁷ Ministerio de Fomento. “Resolución del 03-12-1929 que autoriza a la empresa All American Cables Inc a operar servicio de comunicación cablegráfica”. *Gaceta Oficial* No. 16.981 del 04-12-1929, p. 76.366.

²⁸⁸ Ministerio de Fomento, 1931. Op. Cit

país, con casi la mitad en el asiento del poder: siete (7) en Aragua, cuatro (4) en Miranda, dos (2) en Carabobo, una (1) en La Guaira y una (1) en Guárico^{289 290 291}. La tecnología telefónica consistía inicialmente en una conexión alámbrica de punto a punto que sólo permitía comunicar dos lugares, y para que un interesado pudiera disponer de la misma debía dirigirse al Ministerio de Fomento, presentar una solicitud de autorización debidamente motivada y justificada, esperar la evaluación de la misma, y luego la publicación de la respectiva Resolución aprobatoria en la Gaceta Oficial²⁹². Este tipo de tecnología, si bien posibilitaba la comunicación, presentaba serias deficiencias que la condujeron a la inviabilidad, ya que por su naturaleza de punto a punto obligaba a tender un cable para cada punto con el cual se deseaba la comunicación, lo que habría cubierto de miles de cables las ciudades con este servicio. Al mismo tiempo, constituía una complicación administrativa para el interesado, al tener que solicitar una autorización para cada instalación. El requisito administrativo continuó pero el problema técnico fue superado con el desarrollo de las centrales telefónicas automáticas, que comenzaron a operar en 1928 en Caracas. El gobierno concedió permisos, tanto para instalar líneas punto a punto como para instalar redes.

²⁸⁹ Imprenta Nacional. *Gaceta Oficial*, Número Extraordinario, Caracas, 24-06-1927, Op. Cit., p. 35

²⁹⁰ Imprenta Nacional. *Gaceta Oficial*, No. Extraordinario del 27-06-28.

²⁹¹ Congreso Nacional. *Ley de Presupuesto Nacional de Rentas y Gastos Públicos de 25 de junio de 1928 para el año económico del 1º de julio de 1929 a 30 de junio de 1930*. Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela, Tomo LI, Año 1928, Caracas, Litografía de Comercio, 1929, p. 283.

²⁹² Ejemplo de una de estas solicitudes es la de Juan Antonio Díaz, agricultor de Zaraza, Edo. Guárico, quien solicita autorización para instalar una línea telefónica entre dos haciendas de su propiedad. Ministerio de Fomento, Resolución del 23-10-1928. *Gaceta Oficial* No. 16.641 del 24-10-1928. Caracas, Imprenta Nacional.

En 1930 el gobierno compró y puso en funcionamiento la empresa telefónica que operaba en la isla de Margarita²⁹³, y concedió diecinueve permisos para instalar líneas telefónicas particulares que totalizaron algo más de 385 kilómetros.²⁹⁴ En comparación con la telegrafía, la telefonía avanzaba más discretamente. En julio del mismo año Félix Guerrero es autorizado a traspasar a la Compañía Anónima Teléfonos de Venezuela, CANTV, contrato a su nombre que había suscrito con el Estado tres meses antes, para construir y explotar una red telefónica en el entonces Distrito Federal y los estados de la Unión²⁹⁵, dando origen a la primera empresa del ramo de cobertura nacional. Al cierre de este año el servicio telefónico contaba con 7.000 usuarios en todo el país²⁹⁶.

Sinteticemos entonces. En 1929 la red telegráfica nacional contaba con 242 oficinas, y en cuanto a su recorrido, superó los 10.000 kilómetros en 1930. En 1928 Venezuela ya contaba con seis estaciones radiotelegráficas: dos de cobertura internacional: Caracas y Maracay, y cuatro para el servicio nacional: Maiquetía, Maracaibo, Porlamar y San Cristóbal. La comunicación por cable se mantuvo operando durante este período, al final del cual (en 1930) comenzó a funcionar en Maracaibo. Finalmente, en cuanto al servicio telefónico, señalemos que entre 1927 y 1929 el mismo contaba con quince oficinas, ubicadas en la región centro-norte costera del país;

²⁹³ Ministerio de Fomento, 1931, Op. Cit., p. XXXVII

²⁹⁴ Ministerio de Fomento, 1931, Op. Cit., p. XXXVIII

²⁹⁵ Ministerio de Fomento. Resolución del 30-06-1930 que autoriza a Félix Guerrero a traspasar a la C.A.N.T.V contrato a su nombre. *Gaceta Oficial* No. 17.157 del 01-07-1930.

²⁹⁶ Spirito, Fernando, Op. Cit

y en 1930 -año de creación de la CANTV- sus usuarios alcanzaron la cifra de 7.000.

Esta era la situación del entorno telecomunicacional del país para este periodo.

Política gubernamental en el área de la radiodifusión sonora

Para abordar este punto necesariamente hay que partir del mismo Juan Vicente Gómez porque él era el centro del país, en él residía el poder, y en las políticas del país sobre muchas, o al menos en las áreas más importantes, él tenía la última palabra. La tuvo en 1913 para mover al ejército con el objeto de enfrentar una supuesta “invasión” de Cipriano Castro, la tuvo en 1929 al “proponer” a Juan Bautista Pérez para Presidente de la República, la tuvo para hacer cambiar la Constitución Nacional las veces que le convino, y también para enviar a la cárcel La Rotunda sin juicio previo a quienes les decidió ese destino. Por estas razones, no parece imprudente afirmar que la posible política sobre la radiodifusión o de comunicación en el país se sostenía y alimentaba por lo que el dictador pensaba y deseaba, por encima de lo que pensara cualquier ministro. Al mismo tiempo, cabría preguntarse qué lugar ocupaba la radio en la percepción, actitudes e intereses del dictador, ya que ello podía derivar en sus decisiones al respecto, favorables o no favorables para su desarrollo. La revisión de ambos elementos puede arrojar alguna luz sobre el punto que nos interesa.

Gómez estaba totalmente familiarizado con el telégrafo en sus dos modalidades, con la comunicación cablegráfica y con la telefonía, lo cual era obvio, dada la antigüedad en el país de tales tecnologías en el país. Respecto a la radio, sabía de su existencia, de la que enteró por intermedio de José Ignacio Cárdenas²⁹⁷, quien se desempeñaba como enviado extraordinario y Embajador Plenipotenciario en los Países Bajos, y además -según Rómulo Betancourt²⁹⁸- como el gran articulador de la red de espionaje de Gómez en el exterior. Aunque también se enteró por intermedio de José Vicente Gómez.



Fig. 23.- José Ignacio Cárdenas
[1874 – 1949]

²⁹⁷ Velásquez, Ramón J. “El canal del Orinoco y otros proyectos de José Ignacio Cárdenas”. *Boletín del Archivo Histórico de Miraflores*, No. 68, Enero – Junio 1971, Año XII, pp. 235-272.

²⁹⁸ Betancourt, Rómulo, *Venezuela, política y petróleo*. Fundación Rómulo Betancourt, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 2007

En 1924, en cinco cartas que Cárdenas le dirigiera a Gómez entre mayo y septiembre, entre otros asuntos trataba de motivarlo para que instaurara en Venezuela la radio, pero no llamándola con ese término sino como “telefonía sin hilos” o “telegrafía sin hilos”, que eran los términos con los que se le comenzaba a llamar en la época. Se nota que está muy emocionado con esa tecnología, refiere que se está instruyendo y realizando pruebas técnicas, solicitando y obteniendo permisos, haciendo y planificando contactos y varias actividades en torno a este asunto. Con variados argumentos trata de convencer a Gómez, enfatizando en su facilidad de uso y en los beneficios comunicacionales, económicos y políticos para su gobierno. En su carta del 17 de mayo le dice

*Y será posible y muy fácil enviar aparatos apropiados para oír allá todos los principales conciertos radio-telefónicos que se dan en Europa y América. Con el que yo envió para la radiotelegrafía, podrá Ud. oír seguramente todos los conciertos y el aparato puede tenerlo Ud. siempre con Ud. sea en Caracas o en Maracay.*²⁹⁹

El 27 de mayo escribe “Creo conviene de una concesión para la *telefonía internacional y nacional sinhalámblica.*”³⁰⁰ (Cursivas de Cárdenas), observación que ratifica con variantes en sus cartas del 9 de junio y del 4 de septiembre. Este deseo, y su emoción por esta tecnología lo hacen usar recursos discursivos para intentar una y otra vez la difícil tarea de tratar de convencer a Gómez: le dice que “*Si Ud. me hubiera*

²⁹⁹ Velásquez, Ramón J, pp. 235 - 272

³⁰⁰ Velásquez, Ramón J, p. 242

ya autorizado” (17 de mayo) y “*Si Ud. me hubiera autorizado o me autorizara ...*” (4 de septiembre), así como “*Lamento que no le haya interesado a Ud. por ahora el asunto d la telegrafía sin hilos económica*” (9 de junio).

Nada sabemos de posibles respuestas de Gómez a tales cartas, pero la persistencia de Cárdenas parece haber surtido el efecto esperado, porque tres semanas después de su última carta, el 25 de septiembre de 1924 el Ministerio de Fomento, por instrucciones de Gómez, le concede, no a Cárdenas, sino al Coronel Arturo Santana un «...*permiso especial para introducir, vender, arrendar y establecer en Venezuela aparatos para el servicio particular de radio-conciertos únicamente,..*»³⁰¹, con indicación de los requisitos para ello. No creemos que Gómez haya tenido motivaciones económicas para otorgar este permiso porque además de tener todo el poder, muy probablemente era la persona más rica del país, y no tendría necesidad de ello, dado que para ese momento, ya con dieciséis años en el poder, tenía muchísimo dinero e innumerables propiedades de todo tipo. Cabe mencionar que en 1983 la Contraloría General de la República publicó un interesante trabajo sobre este asunto, en el cual registran propiedades a su nombre en Caracas y doce estados, que incluyen empresas, casas, haciendas, tierras, ganado, etc³⁰².

³⁰¹ Ministerio de Fomento. Resolución s/n, *Gaceta Oficial* 15.398 del 25-09-1924, Caracas, Imprenta Nacional, p. 62.196.

³⁰² Dupuy, Crisálida. *Propiedades del General Juan Vicente Gómez*. Caracas, Archivo Histórico de la Contraloría General de la República, 1983.

El beneficiario del ‘permiso especial’, Arturo Santana, se formó y trabajó como telegrafista, ostentaba el grado de Coronel, y ocupaba el cargo de Edecán del General José Vicente Gómez, hijo del dictador, Segundo Vicepresidente de la República e Inspector General del Ejército. Conoció la radio en Madrid en 1921³⁰³, y desde ese momento seguramente comenzó a imaginar las posibilidades de ese medio en Venezuela, las cuales comunicaría luego a José Vicente Gómez. Cárdenas y Santana quedarían para la historia, entonces, como los motivadores iniciales de la idea de instalar la radio en Venezuela, y Santana además como uno de los primeros precursores, que en octubre de 1925 comenzaría a materializar junto a Luis Roberto Scholtz, con la creación de la Empresa Venezolana de Radiotelefonía³⁰⁴.

En octubre de 1929 el Ministerio de Fomento emite una resolución en la que se establece como requisito su autorización para importar “*aparatos receptores de radio*”³⁰⁵, que amplía o precisa de algún modo la Resolución de 1924. A la fecha se encontraban vigentes la Ley de Telégrafos y Teléfonos de 1918, que le otorgaba al Gobierno Nacional la competencia exclusiva en el «*Establecimiento de los telégrafos y teléfonos en Venezuela, por cualquier sistema de comunicación eléctrica, inventada*

³⁰³ Bravo, Napoleón. “Los sueños del Coronel: Historia de la radio en Venezuela”. En *El Universal*, 14-11-1976, p. 1-27

³⁰⁴ *Gaceta Municipal del Distrito Federal* del 27-10-1925

³⁰⁵ Resolución s/n del Ministerio de Fomento. *Gaceta Oficial* No. 16.940 del 16-10-1929, p. 75.711 Caracas, Imprenta Nacional

o por inventarse, ...»); el Reglamento de Radiotelegrafía de 1928³⁰⁶, la Constitución de 1929, que facultaba al Presidente de la República para «*Reglamentar (...) los Servicios de Sanidad, Correos, Telégrafos y Teléfonos públicos o particulares.*»³⁰⁷, y la Convención Radiotelegráfica Internacional de 1929³⁰⁸. Ninguno de estos últimos instrumentos jurídicos señalados contemplaba nada sobre la radio [lo que en el caso de la Ley de Telégrafos y Teléfonos resultaba obvio], siendo las resoluciones del Ministerio de Fomento de 1924 y 1929 las únicas relacionadas explícitamente con la misma, aunque sólo tenían que ver con los aparatos de radio como mercancía, y no con la radio como medio de comunicación social. Independientemente de que entre 1926 y 1928 ocurrió en el país la primera experiencia radiofónica, la misma no se halló enmarcada en un marco normativo que expresara una visión de Estado sobre el asunto comunicacional que la incluyera. Los instrumentos jurídicos se centraban en la telegrafía y la telefonía. Adicionalmente, la radio no es mencionada en los mensajes presidenciales de 1929, 1930 y 1931. Sí se menciona -en el mensaje de 1929- la Estación Radiotelegráfica de Maracay y las estaciones auxiliares de Maracaibo y San Cristóbal; se refiere a la aprobación en 1929 de presupuesto para la construcción de tres estaciones [Mensaje de 1930], y en el Mensaje de 1931 hace mención de la Estación Maiquetía y de la cercana inauguración de la Estación Santa Rita, Estado

³⁰⁶ Congreso Nacional. “Reglamento de Radiotelegrafía”. *Gaceta Oficial* No. 16.560 del 18-07-1928, Imprenta Nacional, Caracas

³⁰⁷ Congreso Nacional. “Constitución Nacional de los Estados Unidos de Venezuela”. *Gaceta Oficial*, Número Extraordinario del 29-05-1929

³⁰⁸ Congreso Nacional. “Convención Radiotelegráfica Internacional”. En *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, Tomo LII. Litografía Comercio, Caracas, 1929, p. 360.

Aragua. La radio sólo figura en las memorias del Ministerio de Fomento de 1929 y 1930. La radio prácticamente no existía en el discurso gubernamental, es decir, el discurso de Gómez. ¿Y a qué se debía esto? Gómez ya la conocía y, además, a estas alturas este medio ya había recorrido diez años fuera del país, porque al menos quince países de la región –ocho de ellos de Suramérica, incluyendo Colombia- ya disponían de servicios radiofónicos regulares³⁰⁹. Especulativamente, podemos pensar que consideraba que no tenía información suficiente para considerarla prioritaria, para confiar en ella, para tomar rápidamente una decisión, o que no tenía razones concretas para dar luz verde a la radio, y estaba esperando tenerlas para hacerlo. Por otra parte están el poder y el control como los dos grandes intereses del dictador. Había comprobado lo útil que le resultaba el telégrafo -principalmente el convencional- como herramienta para mantener el control sobre todo el país, y muy probablemente lo veía como algo tangible, manejable, controlable, mientras que la radio parecía algo etéreo, invisible, quizá no tan manejable, y estas razones pudieron ser determinantes en que dicho medio no fuera tomado en cuenta por la legislación, bajo sus órdenes como se encontraba todo en el país. Si bien sostenemos que a toda práctica gubernamental subyace una política, asumiendo ésta desde una acepción general como una *posición* o una *actitud* explícita o implícita del gobierno o de la figura poseedora de poder en el mismo hacia hechos o procesos, coincidimos con Safar³¹⁰ cuando afirma que los

³⁰⁹ Pérez Varela, Fidel. “Los inicios de la radio en Hispanoamérica”. Revista *Temas de Comunicación*. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, No. 32, Enero-Junio 2016: 126-150

³¹⁰ Safar, Elizabeth. Op. Cit, p. 134

instrumentos jurídicos mencionados «...*en ningún momento pueden asimilarse a la explicitación de una política y tampoco a la de una “práctica” con visos de coherencia ...*». Asimismo, no parecen inscritos en un plan sobre el sector de la comunicación social o de las tecnologías usadas en ésta. Los elementos aquí analizados nos llevan a afirmar que la radio no parecía ocupar un primer lugar de preferencia entre los intereses de Gómez –al menos hasta 1930- y que sus percepciones sobre dicho medio tal vez quedaban en desventaja respecto a su experiencia favorable con el telégrafo convencional y su conocimiento del mismo. Esto habría derivado en una actitud muy prudente y cargada de calma hacia la radio, lo que a su vez encontró su expresión en el desinterés legislativo y en una acción no cohesiva bajo la forma de una política comunicacional definida, lo que, finalmente, no configuró un entorno que pudiera estimular el desarrollo de la radiodifusión sonora en sus diversas áreas, al menos durante el período bajo estudio.

Consideraciones sobre el capítulo

Lo primero que hemos de tomar en cuenta aquí es la influencia determinante que tuvo la personalidad de Gómez, sumada al poder del que disponía, en la situación del país y que muy probablemente puede explicar las razones del inicio y fin del primer intento, fallido, de establecimiento de una emisora de radio. La aparición de la radio en Venezuela en 1926 ocurre vinculada -afortunada y desafortunadamente- con el

gobierno de Gómez, y esa misma relación fue la que la llevó a desaparecer, siendo tal nexo el elemento de mayor peso junto a otras, importantes pero que tal vez por sí solas habrían conducido a una crisis superable. En todo caso, este hecho inició un periodo durante el cual la vida del país fue desarrollándose en sus diversos escenarios, entre los cuales se encontraba el sector de los medios de comunicación, que lo hizo sin su más reciente participante: la radio. En el aspecto conspirativo-insurreccional se puede apreciar al mismo tiempo la solidez de Gómez, de su liderazgo, la persistencia de opositores tradicionales desde dentro y fuera del país, y el surgimiento de una nueva oposición, constituida por los estudiantes, como rostros visibles de un descontento que parecía generalizarse. En lo económico, el elemento más resaltante fue la enorme prosperidad que súbitamente comenzó a disfrutar el Estado como producto de las exportaciones y los contratos petroleros, y los ingresos fiscales por estos conceptos, a la par del decaimiento de agricultura, la ganadería y de la industria, reducida ésta a su mínima expresión. El bienestar económico de la economía nacional, que al mismo tiempo era el bienestar de Gómez, su familia y sus allegados, tal vez hizo que el gobernante no valorara -como lo hizo Cárdenas- su potencial generador de ingresos, y no evitó el naufragio de la joven emisora. En el área jurídica vemos que, salvo las resoluciones de 1924 y 1929, no había normas específicas en materia de radio o que la incluyeran, aunque las existentes sirvieron de base precursora para una ulterior regulación del nuevo medio y del sector en general, lo que ocurriría en 1932 con la promulgación del Reglamento del Servicio de Radiodifusión. Esto se inscribe en la

inexistencia de una planificación o de una política comunicacional de Estado que incluyera a los medios de comunicación conocidos, lo que podría interpretarse como resultado de la ubicación de este asunto por parte de Gómez en un nivel poco destacado en su escala de prioridades. Paradójicamente, los documentos consultados parecen dejar en evidencia que las telecomunicaciones interesaban mucho a Gómez, y dicho interés se enfocaba en las tecnologías conocidas: la telegrafía en primer lugar -por el enorme valor estratégico que tenían para él- y la comunicación por cable, aunque no tanto en la telefonía. En cuanto a su actitud hacia la radio específicamente, basándonos en la autorización concedida en 1924 al Coronel Santana, a su aval en 1925 para la creación de la empresa A. Santana, Scholtz y Compañía y en 1926 al inicio de operaciones de la emisora AYRE, y luego a la resolución de 1929 sobre importación de aparatos de radio, nos permitimos afirmar que aunque no estuviera en primer lugar entre sus prioridades, la radio sí le interesaba, posiblemente como resultado del “*lobby*” que sobre él hizo Cárdenas, y también su hijo José Vicente, pero se manejó con su típico estilo cargado de paciencia y prudencia y de esperar el momento que considerara el mejor, lo cual condujo a que Venezuela fuera el último país hispanoamericano en disponer de este medio en la década de los años veinte. La situación educativa representa la oprobiosa síntesis de la naturaleza tiránica de la dictadura, ya que se trató de una herramienta para mantener a su población en las condiciones ideales para su dominio. Y en cuanto a la electrificación del país podemos resaltar la autonomía de su desarrollo, al tratarse de un esfuerzo mayoritariamente privado. Su presencia, aunque

lógicamente insuficiente en sus momentos de arranque, representó aun a pequeña escala un factor importante de facilitación del desarrollo y aplicación de tecnologías de cualquier tipo basadas en este insumo esencial, como la radio. En síntesis, el período se caracteriza por prosperidad económica del Estado, debida fundamentalmente a los ingresos petroleros; una agricultura, ganadería e industria en malas condiciones; solidez política y militar del gobierno en un contexto de conflictos; un sistema educativo deficiente y un altísimo nivel de analfabetismo; legislación sobre las telecomunicaciones y no sobre la radio (salvo las resoluciones referidas); ausencia de una política de Estado en materia de electrificación y un carácter predominantemente privado en un desarrollo de focos o nodos aislados, no en red, que alcanzó en escala lentamente creciente la mayoría de los estados del país aunque esto sólo cubriría cerca de un 30% del territorio nacional. Finalmente, en cuanto al aspecto comunicacional, carencia de una planificación y/o de una política comunicacional de Estado objetivada en un documento oficial como tal pero que se evidenciaba en hechos, que denotaban al mismo tiempo mucho interés en las telecomunicaciones, muy especialmente en el telégrafo, y un interés prudente sobre la radio.

CAPÍTULO VII.- LOS AÑOS DEL SILENCIO

Introducción. En el presente capítulo presentaremos los hallazgos principales: aquellos en relación al posible funcionamiento regular y estable en el país de emisoras de radio entre mayo de 1928 y diciembre de 1930, y datos sobre el posible desarrollo en el país de tecnologías relacionadas con la radio durante el mismo período. Como complemento, aportaremos hallazgos colaterales, relacionados con otros aspectos de nuestro objeto de estudio que nos resultaron de interés. Concluimos el capítulo con nuestro análisis en torno a los hallazgos centrales.

Tal como indicamos en el Capítulo II, entre los documentos que hemos revisado sobre los inicios de la radio en Venezuela los únicos que son fuentes primarias o que proporcionan información de esta clase son el libro de Alfredo Cortina, por ser él mismo uno de los actores de ese proceso, y el periodista Napoleón Bravo, por haber entrevistado personalmente a varios de los iniciadores y/o a descendientes de algunos de ellos. Basándonos en las entrevistas que el referido periodista realizara y que publicara en El Universal, reseñamos a continuación las referidas a las experiencias radiofónicas de Raúl Briceño y Efraín Gómez, posteriores al cierre de la emisora AYRE.

La pequeña sucesora desconocida de AYRE

Recién desaparecida AYRE, un grupo de jovencitos que no superaban los 16 años formado por Eduardo Serrano, Luis Alfonzo Larrain, Antonio Castés, Rafael Uzcátegui y Raúl Briceño, se reúnen en la casa de este último ubicada entre las esquinas de Maderero y Bucare³¹¹, donde la “emisora” se encontraba instalada en una de las habitaciones. Se podía captar con un “radio de galena” [Radio de manufactura casera] pero nadie sabía que existía, a excepción de unas jóvenes amigas que vivían en casa cercana, a la cual ellos iban para oír lo que transmitían. No era una emisora propiamente dicha sino algo casero, artesanal, experimental, y así lo señala Alfonzo cuando dice, refiriéndose a Briceño, que “...*nunca pensó en fundar su propia emisora comercial. Más bien utilizó su equipo como entretenimiento, como un experimento electrónico ...*”³¹², y además sus integrantes eran apenas unos púberes cuyo fin era la sola diversión sin más. No había en ellos una visión más allá de eso. Respecto a la frecuencia de las “transmisiones” de esta “emisora” el texto de la entrevista es contradictorio, porque Alfonzo primero sostiene que “*No trabajamos en días u horas fijas; sino cuando bien nos pareciera.*”³¹³ y algunos párrafos más adelante dice que transmitían “*Casi todos los días*”¹⁹. Respecto a las fechas de inicio y fin de operaciones

³¹¹ Actual Av. Baralt, primera y segunda esquinas al sur de la actual Plaza Miranda

³¹² Bravo, Napoleón. “La historia de la radio en Venezuela. La segunda emisora radial venezolana.” Diario *El Universal*, Caracas, 02-01-1977, p. 1.15

³¹³ Bravo, Napoleón. Op. Cit, 02-01-1977, p. 1.15

de esta 'emisora', Alfonso no es claro y el periodista además no lo precisa: refiere que el grupo de amigos se constituyó con el único fin de formar un grupo de música instrumental, lo que ocurrió "...a finales del año veintiséis o a principios del veintisiete"³¹⁴ y que luego [Sin precisar cuándo] se enteran de los experimentos que Briceño estaba realizando en su residencia y se integran a los mismos. Al mismo tiempo sostiene que esta 'emisora' funcionó un año y medio o dos años, es decir, que, se habría iniciado a principios de 1927 y habría cesado a mediados de 1928 o tal vez a principios de 1929. Se trató, pues, de una experiencia casera, artesanal, sin impacto ni resonancia alguna en la ciudad ni a nivel nacional pero su conocimiento y mención son obligatorios porque forma parte de la génesis de la radio en el país.

³¹⁴ Bravo, Napoleón. Op. Cit, 02-01-1977, p. 1.15



Fig. 24.- Luis Alfonso Larrain
(1911 - 1996)

La emisora 'internacional' de Efraín Gómez

Según las informaciones publicadas por Bravo, en Caracas, entre las esquinas de Sordo y Guayabal³¹⁵, Efraín Gómez [quien era hijo de Juan Crisóstomo Gómez y, por tanto, sobrino de Juan Vicente Gómez], con la ayuda de un conocedor de asuntos de sonido, Alejandro Plaza, instaló, y luego comenzó a operar una emisora de onda

³¹⁵ En la actual Av. Sur 3, tercera y cuarta cuerdas al sur de la Av. Lecuna.

corta, informal e ilegalmente [sin permiso] desde octubre o noviembre de 1929³¹⁶. Gómez afirma que el 11-07-1930 obtuvo permiso oficial para transmitir, sin embargo, revisamos las gacetas oficiales de la segunda quincena de julio y de la segunda quincena de junio de 1930 y entre las publicaciones del Ministerio de Fomento no conseguimos ninguna autorización, permiso o similar relacionado con lo que menciona Gómez. En todo caso, el susodicho señala que “...yo tenía un pequeño estudio acondicionado, fue sin fines de lucro. **Solamente con el interés de conocer, palpar y mejorar las condiciones de transmisión de radio.**”³¹⁷ [Negrillas nuestras]. Se trataba de una emisora experimental y casera que, si bien transmitía, no tenía audiencia en el país debido a que esas transmisiones no se podían oír en Venezuela por ser en onda corta. Luis Alfonzo Larrain declara a Bravo que esta emisora se identificaba como “*Experimental E.G*”. Indica que “...Estaba en una casita muy pequeña. Tenía dos cuarticos. En uno estaba el estudio con cortinas de coletas pintadas. Tenía un vidrio divisorio y en el otro cuarto estaba el equipo.”³¹⁸. Esta emisora termina sus transmisiones a principios de 1931.³¹⁹

³¹⁶ Bravo, Napoleón. “La historia de la radio en Venezuela. El primer automóvil con radio. La primera emisora de onda corta. Entrevista a Efraín Gómez”. Diario *El Universal*, Caracas, 19-12-1976, p. 1-16

³¹⁷ Bravo, Napoleón. Op. Cit, 19-12-1976, p. 1-16

³¹⁸ Bravo, Napoleón. “La historia de la radio en Venezuela. La segunda emisora radial venezolana.” Diario *El Universal*, Caracas, 02-01-1977, p. 1.15

³¹⁹ Bravo, Napoleón. “La historia de la radio en Venezuela. “La hora azul de Efraín Gómez” *El Universal*, Caracas, 09-01-1977, p. 1-20



Fig. 25.- Efraín Gómez García
(1908 - 1977)

Las patentes de invención en Venezuela de 1928 a 1930

Con el fin de determinar si durante este período ocurrió en el país algún desarrollo tecnológico relacionado con la radio revisamos las patentes de invención o de mejoras de invención otorgadas por el Ministerio de Fomento. La revisión de estos documentos en cualquier país permite conocer con exactitud la dinámica en el ámbito de la innovación. Es oportuno recordar que tras esta figura se encuentra una notable variedad de solicitantes: desde simples particulares que, autofinanciándose y

valiéndose de sus propios recursos materiales, han logrado concluir con éxito el proyecto de creación de un prototipo o el diseño o rediseño de determinado producto o de un proceso industrial, hasta organizaciones locales, nacionales o internacionales, que presentan cientos o miles de solicitudes, que en cada caso pueden implicar departamentos de investigación y desarrollo, con más o menos recursos. Sintonzamos con Aponte en señalar la utilidad de estos documentos como indicadores del estado de la ciencia y la tecnología en un país. Al respecto, esta autora afirma que

*Las patentes de invención representan el punto de inicio de un desarrollo tecnológico, es el punto donde se comienza a demostrar el funcionamiento de la tecnología para resolver un problema técnico. Es por ello, que este indicador precisamente es el que permite visualizar, de alguna manera, el desarrollo tecnológico de los países, debido a que prácticamente todas las tecnologías pasan por el proceso de protección bajo patentes de invención. El monitorear este indicador es un reflejo de la evolución tecnológica en las diferentes áreas tecnológicas;*³²⁰

Realizamos una revisión de las patentes otorgadas por el Ministerio de Fomento con base en la entonces vigente *Ley de Patentes de Invención* de 1927³²¹, con nuestra mira puesta en el posible desarrollo nacional, existencia y uso de estas tecnologías, de tecnologías afines como las de reproducción y amplificación del sonido, y de la radio propiamente dicha, teniendo a las primeras como tecnologías independientes unas de otras pero tributarias de la radio, ya que posibilitaron su creación y posibilitan y son

³²⁰ Aponte, Gloria. “El proceso de gestión de innovación tecnológica: sus etapas e indicadores relacionados”. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. XXI, Núm. 1, Enero-Junio, 2015, p. 78

³²¹ Congreso Nacional. “Ley de Patentes de Invención”. *Gaceta Oficial* 16.255 del 22-07-1927.

parte integrante y esencial de su funcionamiento. Conocer esto es importante porque el desarrollo de estas tecnologías es esencial para la aparición y sostenimiento funcional de la radio, incluso a un mero nivel de aficionado.

Según revisión que realizamos en las gacetas oficiales del período, el gobierno otorgó entre 1928 y 1930 al menos veinticuatro (24) patentes de mejoras de invención a ocho (8) solicitantes, de los cuales seis (6) eran extranjeros [cinco (5) empresas entre éstos] y dos (2) particulares. De estas patentes otorgadas nueve (9) lo fueron para telefonía, tres (3) para mejoras aplicables simultáneamente a telefonía y telegrafía, diez (10) para telegrafía, una (1) que es aplicable a la radio y a la telegrafía inalámbrica, y una (1) aplicable a la radio y a otro sistema que operara con sonido. En los tres cuadros siguientes podemos ver en detalle la información.

Cuadro 6. Patentes de invención y de mejoras de invención de telegrafía, telefonía y afines otorgadas por el Ministerio de Fomento en 1928				
No	FECHA	SOLICITANTE	PAÍS	OBJETO
01	Enero 6	Associated Telephone & Telegraph Company	EEUU	Mejoras en sistemas telefónicos
02	Junio 21	Associated Telephone & Telegraph Company	EEUU	Mejoras en sistemas telefónicos
03	Diciembre 20	Associated Telephone & Telegraph Company	EEUU	Mejoras en sistemas de teléfonos automáticos
04	Diciembre 21	Marconi's Wireless Telegraph Co. Ltd	Inglaterra	Mejoras en o relacionados con antenas y sistemas de antenas para uso en telegrafía inalámbrica y telefónica
05	Diciembre 21	Marconi's Wireless Telegraph Co. Ltd	Inglaterra	Mejoras en o relativas a sistemas de antenas y conductores de alta frecuencia y adecuadas para usarse con las primeras
06	Diciembre 25	Radio Corporation of America	EEUU	Mejoras en sistemas de recepción de energía radiante o relacionadas con ellos
07	Diciembre 26	Radio Corporation of America	EEUU	Mejoras relacionadas con antenas de transmisión directoras

Cuadro elaborado por el autor con base en la información contenida en las gacetas oficiales originales consultadas de las fechas indicadas

Cuadro 7. Patentes de invención y de mejoras de invención de telegrafía, telefonía y afines otorgadas por el Ministerio de Fomento en 1929				
01	Abril 20	Rafael Cabrera	Venezuela	Aparato amplificador eléctrico del sonido (Patente de invención)
02	Agosto 07	Associated Telephone & Telegraph Company	EEUU	Mejoras en sistemas de teléfonos automáticos. Más específicamente sistemas que empleen conmutadores buscadores para conectar la línea de un abonado solicitante con un primer conmutador numérico
03	Agosto 08	Radio Corporation of America	EEUU	Mejoras en antenas o relacionado con ellas
04	Agosto 13	Marconi's Wireless Telegraph Co. Ltd	Inglaterra	Antenas para uso en telegrafía y telefonía inalámbricas, y más particularmente antenas para uso en sistemas de antena directiva
05	Noviembre 27	Marconi's Wireless Telegraph Co. Ltd	Inglaterra	Mejoras en alimentadores de alta frecuencia y semejantes para uso en sistema de antena de radio
06	Noviembre 30	Marconi's Wireless Telegraph Co. Ltd	Inglaterra	Mejoras en y relacionadas con antenas para uso en telegrafía y telefonía inalámbricas
07	Diciembre 02	James Robinson	Inglaterra	Sistema de señales de telegrafía inalámbrica por medio de ondas cortas

Cuadro elaborado por el autor con base en la información contenida en las gacetas oficiales originales consultadas de las fechas indicadas

Cuadro 8. Patentes de invención y de mejoras de invención de telegrafía, telefonía y afines otorgadas por el Ministerio de Fomento en 1930				
01	Enero 22	Associated Telephone & Telegraph Company	EEUU	Mejoras en sistemas de teléfonos automáticos
02	Enero 22	Associated Telephone & Telegraph Company	EEUU	Perfeccionamiento en redes telefónicas automáticas
03	Marzo 24	Radio Corporation of America	EEUU	Mejoras en sistemas de recepción por medio de ondas cortas, o relacionadas con ellos
04	Marzo 26	Radio Corporation of America	EEUU	Perfeccionamientos en métodos y aparatos para la comunicación de la palabra simulando señales, en ondas conductoras de alta frecuencia o relacionados con ellos
05	Julio 09	International Standard Corporation	Inglaterra	Mejoras en sistemas de señales de alta frecuencia.
06	Julio 10	International Standard Electric Corporation	Inglaterra	Mejora y sistema de radiorrecepción de ondas cortas
07	Septiembre 26	International Standard Electric Corporation	Inglaterra	Distribución o arreglo de conmutadores en sistemas telefónicos automáticos y semi-automáticos
08				Distribuciones o arreglos de conmutadores en sistemas de cambio telefónicos automáticos y semi-automáticos
09	Septiembre 29	International Standard Electric Corporation	Inglaterra	Mejoras en o con relación con relación a arreglo para pruebas de sistemas de teléfonos automáticos y semi-automáticos
10	Octubre 27	James Robinson	Inglaterra	Perfeccionamiento en los sistemas radio-transmisores y radio-receptores

Cuadro elaborado por el autor con base en la información contenida en las gacetas oficiales originales consultadas de las fechas indicadas

Se evidencia de inmediato que de las 24 patentes 22 eran para telegrafía y telefonía, lo que resultaba lógico, puesto que eran las tecnologías telecomunicacionales empleadas en la época en el país. El otro elemento a destacar es el origen extranjero de dichas mejoras, siendo 11 de Estados Unidos y 12 de Inglaterra: Estados Unidos como uno de los primeros países en contar con teléfono y motorizador de su comercialización desde el principio, y el segundo como el centro de operaciones de los negocios de Marconi, uno de los primeros desarrolladores de la radiotelegrafía, luego del español Julio Cervera Baviera, como hemos señalado.

Entre los dos solicitantes particulares se encuentra el venezolano³²² **Rafael Cabrera**, -domiciliado en Caracas, según el Ministerio de Fomento- **quien en 1929 solicitó y obtuvo una patente de invención para un amplificador de sonido, como se aprecia en la primera fila del Cuadro 2**. Esta patente fue identificada con el No 41 y tuvo vigencia por diez (10) años a partir de su fecha de concesión, el 04 de abril de 1929³²³. A esta patente se le concedió el plazo de vigencia más largo contemplado por la Ley de Patentes de Invención vigente para la fecha, que en su Art. 5o. establecía que las patentes [se entiende que tanto las de mejoras como las de invención] eran

³²² En la Memoria del Ministerio de Fomento de 1931 se refieren a él como “ciudadano”, trato reservado para venezolanos según la Constitución Nacional

³²³ Ministerio de Fomento. *Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela* No.16.790 del 20-04-1929, p. 73.311 , Caracas, Imprenta Nacional.

concedidas por cinco y diez años, y que se vencían al año y a los dos años, respectivamente, si la invención o el descubrimiento no era usado durante ese tiempo.

Cabrera figura en la Memoria del Ministerio de Fomento de 1930³²⁴ como propietario de la emisora de radio YV2BC, que, según Belfort³²⁵, correspondía a la onda corta de la emisora Broadcasting Caracas -actual RCR 750 AM- que comenzó a operar en 1930. Curiosamente, Belfort no menciona a Cabrera, al igual que De Armas³²⁶ como desarrollador del dispositivo en referencia. Parés sí se refiere a él, como titular o propietario de la mencionada YV2BC y además de la YV13BB en Ciudad Bolívar³²⁷. Cortina³²⁸ lo menciona pero sólo como electricista que ayudó en la instalación de la emisora AYRE. Safar³²⁹ señala que fue el último jefe de planta de esta emisora, al igual que lo hace Páez-Pumar³³⁰. **Ninguno de los autores mencionados y ningún otro que nosotros hayamos leído hace referencia a la mencionada patente.** No tenemos más evidencias documentales de este hecho pero hay que resaltar que **se trata de una invención, no de una mejora,** pero específicamente de tecnología del sonido. **El hecho de que sea una invención significa que Cabrera concibió, diseñó, construyó y probó el dispositivo, y presentó ante el Ministerio de Fomento la**

³²⁴ Ministerio de Fomento, 1931, Op. Cit., p. XXXIX

³²⁵ Belfort, Nelson. "Evolución de la radiodifusión". En Armas Chitty, J.A de., Op. Cit, pp. 116-124

³²⁶ De Armas Chitty, J.A. Op. Cit

³²⁷ Parés, Pedro. Op. Cit., p. 67.

³²⁸ Cortina, Alfredo, 1995, Op. Cit, p.15

³²⁹ Safar, Elizabeth. Op. Cit, p. 171.

³³⁰ Páez-Pumar, Juan. Op. Cit

solicitud de la patente respectiva, lo que supuso que tenía la certeza de que funcionaba cabalmente. Esto es importante subrayarlo.

En nuestra exploración documental no conseguimos evidencia de otro desarrollo tecnológico similar para el período. Sin embargo, es oportuno recordar que en el capítulo II señalamos que De Armas,³³¹ basándose en información al respecto publicada en el Boletín No. 1 de la Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión, publicado en mayo de 1950, hace referencia a Reinaldo Gómez, y en el mismo se afirma que en 1910 este individuo mantenía comunicación con pueblos cercanos con aparatos contruidos por él mismo, pero no señala si este dispositivo fue patentado por su creador, el tiempo durante el cual lo usó, y si se trataba de una comunicación unidireccional, tipo emisora de radio, o bidireccional, tipo radioafición. Al respecto debemos señalar, sin embargo, que revisamos 150 ejemplares de las gacetas oficiales del segundo semestre de 1910 [El único período disponible en la hemeroteca en la que trabajamos] y entre las disposiciones del Ministerio de Fomento no conseguimos ninguna patente de mejora o de invención concedida por un dispositivo como el referido y asociado al Sr. Gómez, y su nombre no figuraba como beneficiario de patente alguna. De Armas también refiere que en 1929, luego del cierre de AYRE, Gerardo Siblesz, uno de los fundadores en mayo de 1932 de la emisora Radiodifusora

³³¹ De Armas, J.A. Op. Cit, p. 9

Venezuela, fabricó un transmisor de radio con el que se comunicaba con alguien en La Pastora³³², sin embargo, no fundamenta esa información.

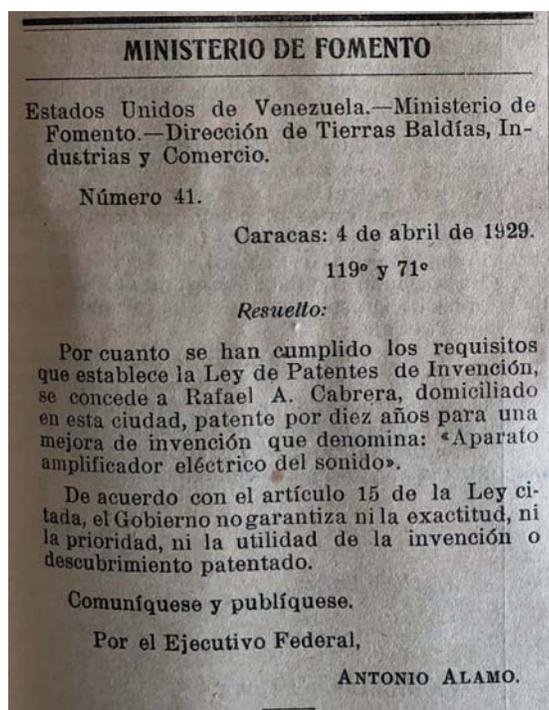


Fig. 26.- Patente de invención concedida a Rafael Cabrera .
Gaceta Oficial No. 16.790 del 20-04-1929

La concesión de esta patente de invención no parece haber tenido ni las más mínima resonancia, hasta ahora, que lo hemos registrado en esta investigación. Se entiende que en 1929 y en los años subsiguientes no la hubiera, porque no era ese tema precisamente asunto prioritario para los habitantes de un país sometido a duras condiciones de vida, porque la tecnología del sonido apenas estaba comenzando a ser

³³² De Armas, J.A. Op. Cit., p. 19

conocida, y además, porque las informaciones jurídicas y técnicas -sobre todo acerca de este asunto- seguramente no eran material de lectura cotidiana para los particulares, y, finalmente, porque tal vez no era noticia de interés en un periódico. Sin embargo, 93 años después sí constituye un dato de mucho valor.

El documento de la patente concedida que aquí mencionamos y presentamos puede constituirse en la única evidencia publicada hasta la fecha sobre este hecho, ya que no ha sido publicado ni mencionado por ningún otro autor. Al mismo tiempo, no tenemos evidencia documental de tipo alguno acerca del uso que pudo haber tenido el dispositivo inventado y patentado por Cabrera, ni sobre cualquier otra tecnología idéntica o afín que hubiera sido patentada en el país, o inventada, o mejorada y usada mas no patentada, al menos entre abril de 1929 [momento de la concesión de la patente] y diciembre de 1930, en todo caso, en lo que respecta al alcance de nuestra exploración documental, el dispositivo de Cabrera podría ser el primero de su tipo inventado y patentado en el país por un venezolano, al menos en el período 1928 – 1930.

Hallazgos colaterales

El anuncio de la “inauguración” de la gran emisora nacional e internacional de Venezuela

En marzo de 1930 en el diario caraqueño El Heraldó salió publicada una noticia que llamó nuestra atención de modo instantáneo porque no se trató de una pequeña nota ubicada en un rincón lejano de alguna página, sin título, y fuera de cualquier sección. No. Estaba en primera página y tenía una extensión más que notable porque ocupaba posición de absoluta relevancia en ese medio: primera página, zona central, dos columnas, y ocupando el 70% a lo largo de la página debajo de la imagen principal. Esa noticia, a casi dos años de haber cerrado la emisora AYRE, anunciaba la cercana inauguración de una emisora de radio ese mismo año en el país y no se trataba de la YV1BC Broadcasting Caracas.

La noticia indicaba que en conversación que sostuviera el firmante del texto con el representante de la empresa holandesa Philips, M. A. Polm, se le informó que a éste se le había asignado la tarea de “...*estudiar a fondo las posibilidades que existen en Venezuela para la implantación de un gran servicio radiodifusor destinado al Interior*”

y Exterior (sic), de perfección análoga a los que ya funcionan en los países más adelantados de Europa y América.”³³³

La empresa Philips es una empresa holandesa de mucha historia, ya que existe desde 1891³³⁴. La nota no informa de su antigüedad en el país y tan sólo indica que es ‘ampliamente conocida del público venezolano’. Según se informa en un sitio web³³⁵ esta empresa llegó a Brasil en 1924, lo que nos da algún dato de referencia temporal y geográfico relacionado con América Latina, a falta de cualquier otro, que no encontráramos en nuestra búsqueda.

La empresa argumentaba que tenían muy buena opinión de este país, sobre todo del cultivo entusiasta que se hacía en el mismo de las manifestaciones artísticas, lo que los motivaba a desarrollar este proyecto, por lo que se disponían a realizar de inmediato “...un estudio concienzudo de las condiciones geológicas y atmosféricas de las estaciones transmisoras”³³⁶ para lo cual estimaban cerca de dos meses, tiempo este que incluía visitar Caracas, Maracaibo, Los Andes, los llanos y el oriente del país, para comenzar las transmisiones en Caracas ‘inmediatamente’, luego de lo cual

³³³ Alcañices, José Manuel. “Próxima inauguración de un gran servicio de radiofonía” [Noticia]. *El Herald*, Caracas, 01-03-1930, p. 1.

³³⁴ Philips. Our history. “Entrepreneurs in a new light”. [Sin indicación de fecha ni de ciudad] Consultado en <https://philips.to/3bh7kW8> el 20-06-2022

³³⁵ Canaltech. Consultado en <https://bit.ly/philipsbrasil> el 20-06-2022 [Sin título, sin indicación de fecha ni de ciudad]

³³⁶ Alcañices, José Manuel. Op. Cit.

comenzarían a dedicarse a la selección de los contenidos, los cuales estarían enfocados en la instrucción y el entretenimiento, poniendo atención especial al arte y a la cultura nacional, por lo que su selección y organización estaría a cargo de personal venezolano. Se indica que una vez que se encontrara consolidada la estación de Caracas se replicaría la experiencia en otras capitales del país, y asimismo, que la estación de Caracas sería usada para las transmisiones al exterior.

(Dibujo de "Alfa").

PROXIMA INAUGURACION DE UN GRAN SERVICIO DE RADIOFONIA

Hablando con el Dr. Polm, delegado especial de la "Radio Philips" - Proyecto de la Empresa. - Trabajos preliminares. - Conciertos para el Interior y para el Exterior.

Acabamos de sostener una larga e interesante conversación con el Doctor M. A. Polm, delegado especial de la Casa Philips, importante firma holandesa, fabricante de aparatos transmisores y receptores de radio telefónica, ya ampliamente conocida del público venezolano, que ha mostrado singular interés y predilección por sus productos, especialmente por el famoso receptor "2822".

La misión que la empresa en referencia ha encomendado al Dr. Polm, quien viene a Venezuela, consiste en estudiar a fondo las posibilidades que existen en Venezuela para la implantación de un gran servicio radiodifusor destinado al Interior y Exterior, de perfección análoga a los que ya funcionan en los países más adelantados de Europa y América.

El Doctor Polm, quien se encuentra en Venezuela hace sólo unas semanas, nos expuso primeramente el buen efecto que le ha causado este país, y

en especial las aficiones que aquí se muestran por las manifestaciones culturales, lo cual constituye un terreno idealmente abonado para los fines que persigue su Empresa, y no son otros que la divulgación científica y artística por un medio moderno cuya eficacia ya no se discute: el radio, que casi gratuitamente lleva a los hogares de los lugares más apartados, enseñanzas y recreos que antes estaban reservados a la elite de la sociedad.

Sobre la labor que aquí se propone realizar el Doctor Polm, efíazmente secundado por el competente personal de la Compañía Belgo-Venezolana, representante de la "Radio Philips" en Venezuela, diremos que previamente se ha juzgado necesario un estudio concienzudo de las condiciones geológicas y atmosféricas de las estaciones transmisoras.

A este fin, el Doctor Polm saldrá en breve, acompañado del señor Dam, Subgerente de la Belgo-Venezolana, para Maracaibo, desde donde pasarán a los Andes, volviendo seguidamente a Caracas por la Carretera Transandina, y saliendo nuevamente de aquí para el Oriente de la República, regresando luego a la capital por los Llanos.

En este viaje, cuya duración se calcula en dos meses, el Doctor Polm espera cumplir satisfactoriamente con su cometido previo de estudio y organización, lo cual le permitirá comenzar inmediatamente en Caracas

mos para la v
de locura un
ues, como r
(ay!), muestr
Por las nos
de las lámp
alcanzaba des
fos, aprovech
de las orques
junto a la es
jas, nos entre
la danza y n
el mismo imp
viejos, niñas
varones.
Y mientras
en los parque
de más alto
vigidos, pero
entregan en l
trabajo y se
la otra farsa
les en que l
nos hace reci
y que hemos
Triste aloc
ga de "la bu
luz de Gels
diatriz de la
peleando, el
tosísimo tra
rocito pop
medioeval, d
pagando los
milde para
en este efim
Y luego li
dos los día
presiva...
Porque la
da o de ala
cas horribl
presivo, qu
za...
Dentro d
cos de hoy
ria, recta,
Con pupila
esas calles
martes, cu
carena y a
bamos ins
—No me
El mié
ceremos.

Importante Decreto Presidencial

Decreto Presidencial fecha de ayer, dispone crear en la Oficina de Sanidad Nacional una escuela debidamente organizada para la conveniente preparación de los Oficiales de Sanidad y técnicos de Laboratorio, a fin de que dichos empleados puedan cumplir satisfactoriamente los deberes de sus áreas respectivos.

Fig. 27. Anuncio de inauguración de emisora nacional e internacional venezolana. El Herald, 01-03-1930, pág. 1.

Tal es la información que proporciona la noticia. Lo que se proponía esta empresa era algo realmente de envergadura, según lo que se desprende del texto: de mucho mayor alcance que lo que hizo AYRE, aunque ignoramos si igualaba o superaba lo que hizo la Broadcasting Caracas en sus inicios. El estudio ‘concienzudo’ de las condiciones atmosféricas, los viajes durante dos meses a varias regiones del país, la puesta en funcionamiento ‘inmediata’ de la estación en Caracas y luego en el interior, y finalmente las transmisiones al exterior, todo eso suponía una enorme inversión. Pero nada de eso ocurrió y esta iniciativa parece haberse quedado en su fase embrionaria. No conseguimos evidencia de que hubiera cristalizado porque nada que tuviera relación con este asunto fue publicado en la fecha del periódico consultado, o antes o después en ningún otro periódico o revista que consultáramos, ni siquiera de modo parcial, asimismo, no consta en las publicaciones del Ministerio de Fomento del período ningún permiso a esta empresa para operar una emisora de radio. Agreguemos que en ninguno de los documentos que hemos revisado en los últimos 18 años sobre la historia de la radio en el país [trabajos de pre y postgrado, libros, artículos, sitios web, publicaciones oficiales, etc] figura ninguna mención a esta noticia. En todo caso resulta absolutamente valiosa porque podría ser la primera vez que esta información es divulgada en Venezuela, al menos en una investigación universitaria. Al igual que en el caso de la patente de invención de Rafael Cabrera se trata de un hallazgo de interés y valor.

Cuando un proyecto de tal dimensión, planteado por una gran empresa mundial -que ya para entonces lo era Philips- es detenido súbitamente, no deja de ser llamativo para un investigador de la historia. El espacio radiofónico del país estaba vacío, salvo la presencia marginal de la 'emisora' de Efraín Gómez, y se acercaba la inauguración de la YV1BC Broadcasting Caracas en diciembre de ese año. No hay nada de lo que podamos asirnos para dar una respuesta, aunque fuera tentativa, a esta interrogante, a esta posibilidad que hubo de que el inicio de la radio en Venezuela ocurriera nueve meses antes.

¿La competencia de Broadcasting Caracas en 1930?

(De nuevo Rafael Cabrera)

El nombre de Rafael Cabrera se repite en la historia de la génesis y los inicios de la radio en el país. Tal como hemos indicado en líneas anteriores, trabajó en la emisora AYRE, era propietario de la emisora YV2BC e inventó y patentó un amplificador de sonido, tal vez el primero o uno de los primeros en la historia del país.

En noviembre de 1930 ya se comenzaba a anunciar el inicio de operaciones de la YV1BC Broadcasting Caracas, lo cual ocurrirá oficialmente el 10-12-1930, pero al día siguiente apareció publicado un anuncio informando del inicio de transmisiones de otra emisora: la estación de onda corta IV1R, en el cual aparecía como responsable R.

A. Cabrera³³⁷. Tendemos a pensar que esta emisora es la YV2BC, a la que se refieren el Ministerio de Fomento en su Memoria de 1931 y Nelson Belfort, aunque denominada de manera personalizada en el aviso, porque la forma legal de identificar emisoras de radio comenzaba con las letras YV, señal de llamada internacional asignada a Venezuela y aceptada por ésta.³³⁸ En todo caso, y dado que en aquellos años, en el español venezolano la letra “y” era reemplazada con la letra “i”, tal vez se pudiera pensar que las siglas de esta emisora eran YV1R

Deseamos aclarar que si bien esta información no es propiamente pertinente para el objetivo de este trabajo decidimos incluirla, por una parte porque se ubica en la exacta fecha final de corte del período establecido por nosotros, y porque es absolutamente inédita, en el sentido de que en ninguno de los documentos que hemos revisado en 18 años se menciona este anuncio. Al mismo tiempo debemos agregar que tampoco disponemos información del posible funcionamiento de dicha emisora.

³³⁷ “Estación IV1R” R.A. Cabrera. Anuncio en Diario *El Univesal*, Caracas, 11-12-1930, p. 13

³³⁸ Establecida en el Art 14 del “Reglamento General Anexo a la Convención Radiotelegráfica Internacional”, En *Recopilacion de Leyes y Decretos de Venezuela*, Tomo LII, Año de 1929, Caracas, Litografía del Comercio, 1930, p. 384.

CARACAS: MARTES 28 DE OCTUBRE DE 1930

BROADCASTING CARACAS

ESTACION DIFUSORA DE RADIO
1 BC.
FECUENCIA DE 960 KILOCICLOS

Próximamente comenzará a funcionar en Caracas una moderna Estación de Radiodifusión, y de los 7 días de la semana dejará de trabajar durante dos noches. Una será los Domingos, y la otra la que los aficionados escojan, así pues, rogamos a los interesados llenar el Cupón adjunto indicando cual sería la noche de su preferencia, y enviárnoslo a la mayor brevedad posible.

BROADCASTING, Caracas.
Apartado 290, Caracas.
Decidir que la Estación 1BC no trabajara en la noche de los días
(Indicar el nombre de la semana deseado).
Nombre
Dirección de un Radio
Dirección

28-30-1

Fig 28.- Anuncio de cercana inauguración de la emisora de radio Broadcasting Caracas. El Nuevo Diario, 28-10-1930, p. 13

ESTACION I. V. 1. R.

7.000 KILOCICLOS -- (40 metros)

Pronto será inaugurada esta poderosa Estación de ONDA CORTA y al ofrecerla al Comercio y público de Venezuela, garantizamos un alcance mínimo de un mil millas y una tarifa de anuncios módica.

R. A. CABRERA
Teléf. 6665. Apartado 272.

Fig. 29.- Anuncio de cercana inauguración de la emisora de radio IV1R. El Universal, 11-12-1930, p. 13

Un dato intrigante desde Maracaibo

Todos los periódicos que consultamos, de Caracas y del interior, presentan prácticamente la misma estructura en todas sus páginas, y una de sus secciones es dedicada a noticias del resto de país, y para cada noticia por lo general se indicaba el medio que sirvió de vía, de origen de la misma: si fue por teléfono, por telégrafo, o por radio -antes de mayo de 1926 y entre mayo de 1928 y diciembre de 1930- cuando se trataba de una información internacional. Uno de los periódicos del interior que consultamos fue *La Información*, de Maracaibo. En la mencionada sección de información del 09-06-1928 aparece la noticia de un incendio en Maracay y se indica que la misma fue obtenida por radio. Teniendo en cuenta que se trataba de una noticia nacional resulta muy poco probable que revistiera de algún interés para cualquier emisora extranjera, adicionalmente, la emisora AYRE había finalizado su existencia el mes anterior, y, por otra parte, que la radio comenzaría a funcionar en el Estado Zulia en 1936, cabe preguntarse a cuál emisora de radio se referían. Existe, por supuesto, la posibilidad del error humano, pero independientemente de ello, nuestra duda nos condujo a incluir esta información.



Fig. 30.- Noticia de incendio en Maracay.
La Información, Estado Zulia, 09-06-1928, p. 3

El balance de los hallazgos

Con base en la información que hemos obtenido de Bravo acerca de las emisoras experimentales y artesanales de Raúl Briceño y Efraín Gómez, proveniente de sus creadores y operadores originales, consideramos conveniente precisar que estas y la emisora AYRE pertenecen a dos categorías diferentes y por tanto no comparables. En el caso de la primera ‘emisora’ se trataba de una actividad realizada por púberes, y en el segundo por un adolescente que en noviembre de 1927 cumplía los 19 años. Según se puede entender de lo que Alfonso indica a Bravo, el proyecto de Gómez tenía más respaldo de conocimiento técnico, ya que se apoyaba en un conocedor del área de sonido, y el desarrollo de cada emisión seguía patrones más formales que los que seguía Briceño, pero independientemente de ello, en ambos casos se trataba de un experimento, transitado por el camino de ensayo y error, muy valioso histórica y técnicamente, pero un experimento al fin y al cabo, cuya suspensión, interrupción, o conclusión por fracaso o por otra razón no tendría repercusiones, ya que no dañaría a terceros, y muy posiblemente tampoco a sus mismos realizadores, salvo la pérdida de tiempo y dinero, en la escala proporcional al alcance de esta ‘inversión’ de sus respectivos protagonistas. Por otra parte, no se incumpliría con ningún patrocinador, mecenas, financiador o afín, y no habría riesgo de penalización de tipo alguno. La emisora AYRE, por su parte, era una emisora tras la cual había una inversión importante en equipos, estudio profesional, viajes al exterior que suponían pago de pasajes, alojamiento, alimentación y

movilización local, pago de transporte internacional y nacional de equipos, personal muy especializado, publicidad muy costosa en prensa, y cualquier otro gasto propio de un gran proyecto de esta naturaleza. A esto hay que agregar la inversión emocional, intelectual y de tiempo empleada en el proceso comunicacional previo para ganar la voluntad y el apoyo de Juan Vicente y de José Vicente Gómez, y el pesado anclaje y riesgo político que supuso. Nada de esto había en el proceso de nacimiento y desarrollo de las 'emisoras' de Briceño y Gómez: pertenecían a dos categorías totalmente diferentes y por lo tanto no es posible equipararlas sin más. AYRE transitaba por el camino ancho y público de una emisora profesional mientras que las otras dos, si bien eran valiosos, interesantes y útiles, fueron experimentos técnicos que, realizados por motivados aficionados, nacieron y se desarrollaron en habitaciones caseras, con resultados satisfactorios para ellos a ese nivel. A esto hay que agregar necesariamente que el funcionamiento de estas emisoras caseras se desarrolló en el más absoluto anonimato y por tanto sin la más mínima resonancia en el público puesto que literalmente nadie las escuchaba ni sabía de su existencia y funcionamiento ni de sus operadores, mientras que, tal como ya señalamos, las emisiones de AYRE se podían escuchar hasta en puntos tan lejanos como Cumaná, Ciudad Bolívar, Barquisimeto y San Cristóbal, y en el exterior hasta Barbados, Puerto Rico, Trinidad y Colombia.

Partiendo de lo hasta aquí expuesto y de la información consultada por nosotros hasta el momento de escribir este texto consideramos que entre mayo de 1928 y

diciembre de 1930 en Venezuela no hubo actividad radiofónica regular y estable de ninguna otra emisora que no fuera AYRE. Sí es posible afirmar que la ‘emisora’ de Raúl Briceño, aunque sin audiencia en el país, fue desde el segundo semestre de 1928 [Según lo que derivamos de las palabras de Alfonzo] la primera ‘emisora’ *experimental* y con las características de fines lúdicos ya señaladas por uno sus participantes, la *segunda* después de *AYRE* y la *única desde el segundo semestre de 1928* y hasta octubre-noviembre de 1929, cuando comienza a funcionar la emisora *experimental* de Efraín Gómez, siendo ésta la primera en onda corta, y la tercera emisora tras la de Briceño. La Broadcasting Caracas [Actual RCR 750 AM] fue la primera en onda larga a partir de diciembre de 1930.

En cuanto al desarrollo en el país en el período estudiado de tecnologías comunicacionales afines a la radio hemos podido documentar un hallazgo notable, al conocer de un invento hecho en Venezuela y patentado por un venezolano. De Armas señala que en 1910 otro venezolano fabricó y usó dispositivos para comunicarse a distancia, y que en 1929 uno de los fundadores de Radiodifusora Venezuela fabricó y usó un transistor para comunicarse con un tercero en Caracas, no obstante no proporciona datos que permitieran conocer la naturaleza exacta de tales dispositivos, así como tampoco informa si fue o no patentado, y si así lo fue, cuándo.

Por otra parte, hemos conocido un documento absolutamente inédito, y con total seguridad desconocido, como lo fue el anuncio de inauguración de la que iba a ser la gran primera emisora de radio venezolana: la Radio Philips, que tendría cobertura nacional e internacional. Igualmente desconocido es el anuncio del 11-12-1930 del inicio de operaciones de la emisora en onda corta IV1R [posible YV2BC] de Rafael Cabrera. Y no pudimos dilucidar la incógnita de la fuente de la información publicada en Maracaibo por el diario La Información del 09-06-1928.

Consideraciones finales

El proceso radiofónico venezolano

Sin pretender ser reduccionistas, no dudamos en afirmar que el eje que vincula todo el proceso radiofónico venezolano que comienza en 1921 en la mente de Arturo Santana y de José Ignacio Cárdenas, y que concluye en diciembre de 1930 fue totalmente político y giró en torno a la figura de Juan Vicente Gómez, afirmación esta con la cual no pretendemos construir una historia “desde arriba”, o consolidar históricamente la figura de un “gran hombre” muy descollante en desmedro de otras figuras individuales o de grupos, elementos estos que, entre otros, reciben notables críticas de Barros y del grupo HAD, las cuales compartimos plenamente. No es tal nuestra pretensión. Lo consideramos así, incluso más allá de nuestra evaluación del

personaje, con base en los documentos que hemos revisado, y que ponen en evidencia que su influencia personal era absoluta y terminante en todos los aspectos que de él dependían.... y en Venezuela entre 1908 y 1935 prácticamente todo y todos dependían de él. El eje de este proceso fue político y su factor primordial fue Gómez, tanto en lo que precedió a cada hecho como en lo que lo rodeó y en lo que lo acompañó hasta su fin, pero también en todo lo que no ocurrió, porque el terror que producía el personaje hasta en sus mismos familiares impedía que pensamientos se convirtieran en palabras habladas o escritas y éstas en acciones. No por razones aleatorias iniciamos el capítulo donde desarrollamos el contexto del período con la figura de Juan Vicente Gómez. Ratificamos aquí nuestra sintonía con la visión marxista no ortodoxa de Domingo Alberto Rangel de apuntar mucho más allá de la economía y de ubicar a Gómez como factor esencial para comprender Venezuela hasta 1936. Por otra parte, no deseamos rendirle culto al origen, pero en este caso cualquier examen, cualquier reflexión del período venezolano 1928 – 1930 en cuanto tenga que ver con la historia de los orígenes de la radio en el país quedaría incompleto y con débil sustentación si no tuviéramos a la mano el libreto de su inicio, porque justo allí están varias de las razones fundamentales para analizar y comprender el silencio al que nos referimos en el título de nuestro trabajo, no obstante, ese inicio lo planteamos de forma parcialmente diferente a como se ha hecho hasta el momento, en términos de tiempo y de personajes implicados, además de expresarlo por medio de una necesaria e inédita periodización.

Aunque el foco de esta investigación no es la primera emisora de radio del país es necesario conocer los inicios del proceso radiofónico venezolano, que es anterior al inicio de la emisora, única forma de hacernos de un contexto para poder analizar el problema en perspectiva; y lo primero que hace falta indicar aquí es que el proceso radiofónico venezolano no comenzó en 1926, como todos los autores señalan sino en 1921, que es el año en el que Santana y Cárdenas conocen ese medio en Europa al mismo tiempo que está naciendo en París. Al exponerse a esta experiencia se cargan de una enorme emoción positiva que hace que nazca en ellos el deseo dominante de hacer todo lo posible para llevarlo a Venezuela, lo que los convirtió en los primeros promotores de la radio en Venezuela, ya que se dedicaron a motivar a otros con poder de decisión para hacerles ver las características interesantes de este nuevo medio, sus ventajas, sus beneficios inmediatos y a corto, mediano y largo plazo, su viabilidad, y la conveniencia y necesidad de su instauración en el país. Ambos se encontraban en ese continente en funciones oficiales en representación del país: Santana como militar y Cárdenas en su rol de diplomático, que desempeñó de 1910 a 1925. El primero, ya de regreso al país, luego de ser contactado por Luis Roberto Scholtz con los mismos intereses, se dedica a intentar persuadir al factor que vinculará el proyecto con el poder que decide, tarea en la que tiene éxito. Todos los que intervinieron en el grupo que lo acompañó, pero sobre todo él, no podían imaginar que este ensamblaje comunicacional, relacional, marcaría la naturaleza y destino del proyecto y del proceso. Fue la filiación laboral y militar de Santana, su vínculo familiar de compadrazgo con José Vicente

Gómez, y su cercanía con el poder lo que hizo posible la articulación necesaria para hacer que se lograra persuadir a la persona más reacia, desconfiada y paciente del país, y por añadidura, no la más poderosa sino la que representaba conceptual y objetivamente en un solo hombre todo el poder. Santana fue, visto así en retrospectiva, el pivote, el eslabón, la pieza clave en lo militar, lo gubernamental, sin la cual todo ese proceso tal vez habría ocurrido de otra forma o más tarde, y de manos de otro promotor, quizá José Ignacio Cárdenas, quien experimentó en el extranjero lo mismo que Santana y quien también influyó en Gómez con sus cartas desde Holanda en 1924. Aunque más bien, para ser, no amplio sino justo en relación a la apreciación de los hechos, fue la sinergia entre Santana desde lo público-oficial-gubernamental y Luis Roberto Scholtz desde lo privado-empresarial la que se constituyó en el núcleo energético que irradiaría su influencia al resto de personas que se incorporó al proyecto. Fueron las acciones particulares y articuladas de estos dos hombres las que hicieron que se llegara al acuerdo conjunto y al éxito, independientemente del desenlace, que no fue incluido en los escenarios desfavorables posibles, quizá por ingenuidad, quizá por falta de visión, falta de experiencia en el manejo simultáneo de variables tan distintas en una situación tan sui generis, confianza excesiva en el poder sobre el que se construía el proyecto, o tal vez por una premura de tal magnitud que hizo obviar todas las posibles objeciones o señales de advertencia. En todo caso, el proceso psicológico -emocional y comunicacional- que imprevistamente comienza en 1921 en Santana y que para su fortuna y por la acción del azar es completado y reforzado por el insistente intento

persuasivo de Cárdenas, concluye en 1924, con el inicio y desarrollo de la **fase jurídica**, cuando le es concedida a Santana la autorización para importar aparatos de radio, y es constituida la empresa A. Santana, Scholtz & Compañía. Finalmente, se llega al momento cumbre, en mayo de 1926 en que la empresa y la emisora AYRE –o *Broadcasting Central Caracas*, por su nombre oficial- comienzan a funcionar. En todo momento, cada paso era dado pensando en Gómez, porque se sabía que nada de lo que se dijera, se hiciera o se omitiera debía contradecirlo de cualquier modo, por lo que la prudencia era el signo permanente de todo. Y en mayo de 1928, finalmente, se materializaron las consecuencias de las combinaciones de las naturalezas de los diversos componentes permanentes y coyunturales que borraron a AYRE del mapa radiofónico, así como a Santana, a Scholtz, a José Vicente Gómez y al resto del grupo promotor. Así, vemos que aunque participaron elementos legales, administrativos, técnicos y profesionales, lo que decidió el fin de la emisora fue consecuencia inevitable de la implicación directa de José Vicente Gómez en la conspiración contra su padre y jefe, y la lógica expresión incontestable del poder político único de éste, como Jefe del país y como Jefe de su hijo. Las ideas proclives a la radio nacen en Santana y Cárdenas, luego en Scholtz, se materializan posteriormente en la creación de la empresa y la emisora y se disuelven en la nada a dos años de su nacimiento, y fue lo político el componente esencial y dominante de esta situación. De principio a fin.

A continuación, y para terminar de dibujar este proceso, reflexionaremos sobre las experiencias radiofónicas experimentales pioneras de Raúl Briceño y Efraín Gómez, y la patente de invención de Rafael Cabrera; finalmente plantearemos nuestra periodización, que incluye los aspectos inéditos que anunciamos en líneas anteriores.

Las ‘emisoras’ del intermedio

La operación o funcionamiento de las ‘emisoras’ de Briceño y Gómez, independientemente de su nivel tecnológico, de la regularidad y calidad técnica de sus transmisiones, y de cualquier otro elemento relacionado, queda como elemento de elevado valor histórico para el conocimiento y examen del proceso radiofónico del país entre 1926 y 1930, y a los efectos de este estudio, para conocer el período 1928 – 1930. La emisora AYRE, a falta de otras informaciones que indiquen lo contrario, queda apuntalada en la historia nacional como la primera emisora radial con funcionamiento regular y estable.

Las emisoras experimentales mencionadas cumplieron un papel muy relevante en el proceso radiofónico venezolano, y lo hicieron por un período sorprendentemente largo, a juzgar por las informaciones de sus realizadores. Si bien no disponemos de datos para conocer la situación económica de las familias en cuyas casas estos jóvenes empleaban habitaciones para desarrollar sus proyectos, y las condiciones y

dimensiones de estas casas, llama la atención en verdad que las actividades de cada una se hayan prolongado por tanto tiempo, aunque el período consolidado de ambas se acerca a los tres años: del segundo semestre de 1928 a principios de 1931, o quizá hasta 1930, si aceptamos que en julio de ese año la emisora de Efraín Gómez obtuvo permiso para operar.

Las respectivas experiencias de Briceño y Gómez desempeñaron varios roles importantes: *auto-motivación y motivación a terceros, factibilidad/posibilidad y modelaje*. Se generó motivación cualitativamente significativa hacia la radio en este grupo de jóvenes, partiendo de sus dos iniciadores. No tenían audiencia, funcionaban en condiciones materiales y técnicas muy modestas y para ese entonces los integrantes del grupo que con el tiempo se convirtieron en referencia musical nacional e internacional [Alfonzo y Serrano] eran entonces tan sólo unos jovencitos anónimos, y si bien la movilización dentro de la misma ciudad era posible por tranvía, resultaba un poco gravosa hacia las áreas periféricas del centro de la misma, por lo que estaban limitados comunicacionalmente al área geográfica y comunicacional en la que se ubicaban [Centro de Caracas], y por ello su capacidad de influencia era muy limitada sobre sus pares y sobre otros ubicados en zonas más lejanas, pero en todo caso ello pudo ocurrir con personas cercanas, por supuesto con la prudencia a la que obligaba el perfil dictatorial del gobierno y su política de censura absoluta, acompañada de encarcelamiento y olvido para los infractores. Esta limitación comunicacional afectó

cualquier intento de difundir las experiencias a otras áreas de la ciudad, para motivar a terceros a iniciar proyectos similares, y a juzgar por las informaciones de los miles de documentos que hemos revisado, no parecen haber ocurrido en Caracas iniciativas en ese sentido.

Una segunda función que desempeñaron estas dos experiencias fue la de demostrar la *factibilidad material y técnica del nuevo medio y de sus posibilidades*. En el primer caso nos referimos a lo que rodea a la primera aproximación personal a una tecnología comunicacional inédita, en el sentido de que lo primero que todo usuario, o todo aficionado a la electrónica o a la radio desea saber es si ese artefacto funciona, cómo se puede operar, qué ocurre cuando está en funcionamiento, qué puede esperar y obtener de él; mientras que en el segundo caso nos referimos a que, una vez en posesión de la información operativa suficiente y de haberse familiarizado con el dispositivo y haberlo incorporado a la cotidianidad, se plantea la necesidad –sobre todo para los *radio-aficionados*- de explorar y descubrir sus posibilidades, desde una posición más allá de la condición de simple usuario, lo que implica experimentación y conocimientos y destrezas determinadas. Partiendo de las informaciones disponibles podemos afirmar que Briceño se ubica en el nivel de la factibilidad porque él estaba realizando un acercamiento inicial, movido más por la curiosidad que por una motivación técnica especializada, mientras que Gómez sí parece haberse ubicado en el nivel superior inmediato de determinar las posibilidades de esta tecnología en sus manos ya que

estaba interesado en la electrónica, parecía tener conocimientos de dicha área, y se apoyó en un conocedor del área del sonido, lo que se suma a la aparente formalidad y orden con la que desarrollaba sus transmisiones. En ambos casos, los jóvenes constatan que, disponiendo de determinados equipos y materiales básicos, éstos se podían instalar en un espacio relativamente reducido y que por medio de su operación adecuada era posible la transmisión remota de la voz humana, del sonido de instrumentos musicales, de música grabada, y de cualquier otro sonido que estuviera al alcance del micrófono. Obviamente, aquí cualquier interesado se encontraría ante el obstáculo posible de su capacidad de compra de tales productos, pero lo que deseamos indicar aquí es la factibilidad, y las posibilidades técnicas y el nivel en que se ubica cada experiencia.

En tercer lugar se cumplió el rol del *modelaje dentro y fuera del grupo de jóvenes*, ya que una vez funcionando, materializado el proyecto tanto en lo que se refería a equipos como en lo de su funcionamiento efectivo, todos aquellos que acompañaron a los dos pioneros veían reforzada su motivación al ver ante sus ojos la prueba de la factibilidad y la forma como se operaba el equipo y se realizaban todas las actividades de la situación, lo que sin duda debió influir en ellos en el sentido de plantearse iniciar su propio proyecto o de apoyar otro proyecto en curso, como en efecto ocurrió cuando el grupo se sumó al trabajo de Gómez después de participar en

el trabajo de Briceño, y finalmente al de la Broadcasting Caracas, lo que hacían paralelamente.³³⁹

Adicionalmente, este proceso puso en evidencia *la conveniencia y la necesidad de determinadas condiciones personales* que se requerían para la participación en estas experiencias. Los planificadores del proceso, los instaladores y operadores del dispositivo transmisor y del resto de los equipos requerían poseer un notable conocimiento de electricidad y de electrónica, así como de empresas del ramo, y de marcas y modelos de equipos radiofónicos, para poder tomar y ejecutar las decisiones administrativas y técnicas necesarias y correctas. En este punto, necesariamente hay que aludir a la situación de la educación en el país en la época, presupuestariamente relegada, y sin ninguna figuración de la formación técnica en el discurso oficial, lo que hacía que se redujera la disponibilidad de personal capacitado para un proyecto de esta naturaleza.

Vemos entonces que el desarrollo de las dos experiencias mencionadas reviste un valor histórico innegable, tanto por el simple hecho de haber ocurrido como de haber desempeñado los roles señalados en lo motivacional, la factibilidad/posibilidad y el

³³⁹ Bravo, Napoleón. “La segunda emisora radial venezolana. La historia de la radio”. *El Universal*, Caracas, 02-01-1977, p. 1-15.

posible efecto del modelaje, y por haber evidenciado los requisitos de capacitación requeridos.

Otro elemento a resaltar aquí, específicamente en lo historiográfico, es que estas dos iniciativas ratifican la demostración de que la historia también la hace el 'hombre común'. Tal como se puede derivar de lo que plantea el grupo HaD, la historia, si bien se hace a nivel de los 'grandes hombres' también ello ocurre a nivel microsociales e individual, lo que asimismo abarca la investigación y la escritura de esa historia, y ello expresa una visión no restrictiva, una posición de amplitud al respecto, que toma en consideración que el individuo común, el grupo o la población de determinada región puede influir en su contexto histórico con sus acciones en aspectos importantes y de interés general, lo que se puede evidenciar en lo inmediato o en plazos posteriores; y simultáneamente, estos hechos y procesos deben y merecen ser investigados y escritos porque son historia, pasada o en progreso. En este caso, jóvenes caraqueños aparentemente sin ninguna figuración social especial en la época, realizan actos de trascendencia histórica, seguramente sin tener conciencia de ello -como suele ocurrir en los protagonistas de actos y procesos relevantes de diversa envergadura mientras ocurren- en un país sometido a severas limitaciones en todo sentido. Sin embargo, aquí hay que diferenciar entre los líderes, los iniciadores de las experiencias y el grupo que los acompañó. Briceño era movido más que todo por la curiosidad y la diversión, mientras que Gómez parecía tener cierto nivel de formación o conocimientos técnicos;

mientras que los seguidores perseguían esencialmente la diversión, aunque igualmente apoyaron a los anteriores y formaron parte de la experiencia, agregando también sus nombres a esta historia. En ambos casos se trató de personas cotidianas, comunes, y en este caso muy jóvenes, que realizaron actividades de alcance restringido, de poco o ningún impacto para la época y dentro de un absoluto anonimato, pero cuyos resultados se constituyeron en patrimonio histórico y cultural del país.

A objeto de establecer los momentos del proceso radiofónico venezolano entre 1921 y 1930 hemos elaborado la siguiente periodización, acompañada de nuestras observaciones.

Proceso radiofónico venezolano 1921 - 1930		
Fase		Años
1	Psicológica	1921 – 1924
2	Jurídica	1925 – 1926
3	Inicio fallido	1926 – 1928
4	Experimental	1928 – 1930
5	Inicio definitivo y consolidación	1930 – Actual

La primera fase, que hemos denominado *Psicológica (1921 – 1924)*, abarca los procesos cognoscitivos y afectivos que fueron evocados y detonados en la psiquis de Arturo Santana y José Ignacio Cárdenas al conocer la radio al mismo tiempo en que la misma nacía en Europa. Asimismo, incluye los actos comunicacionales que estos

personajes desarrollaron luego de ello para informar a terceros, en el contexto de sus emociones, acerca de lo que sabían del medio, y la experiencia que habían tenido en su exposición al mismo, en ambos casos con el objetivo de que los destinatarios de sus mensajes construyeran en sus psiquis la misma imagen que los motivó a ellos, y de persuadirlos de la necesidad y conveniencia de instaurar la radio en Venezuela. Aquí nos referimos tanto a las primeras audiciones de radio de Santana y Cárdenas como a las conversaciones del primero con José Vicente Gómez y las cartas del segundo a Juan Vicente Gómez. Si bien estamos partiendo de elementos intangibles los consideramos el punto de partida lógico, no sólo en lo que antecede a las acciones comunicativas manifiestas realizadas por los personajes sino en lo que, en justicia, implica a Cárdenas en el proceso.

La segunda fase, que hemos llamado *Jurídica (1924 – 1925)*, comprende dos actos documentados, como lo son el permiso especial de importación de aparatos de radio otorgado a Arturo Santana, y la constitución de la empresa A. Santana, Scholtz y Compañía, que fue creada para manejar la empresa Venezolana de Radiotelefonía, siendo que lo primero fue imprescindible para la realización del segundo acto.

La tercera fase, el *Inicio fallido (1926 – 1928)* incluye el inicio, desarrollo y fin de la emisora Broadcasting Central Caracas, o AYRE: desde la instalación de sus

equipos hasta su cierre como consecuencia de la participación de José Vicente Gómez en el intento de toma del Cuartel San Carlos.

La cuarta fase, o *Experimental (1928 – 1930)* está representada en el funcionamiento de las dos emisoras radiales caseras de Caracas durante este período: de Raúl Briceño y Efraín Gómez y que constituye la parte esencial del hallazgo de esta investigación.

La quinta fase o de *Inicio definitivo y consolidación (1930 – Actual)* se refiere al inicio en firme en diciembre de 1930 de la radio en el país por parte de la YV1BC – Broadcasting Caracas, actual RCR 750 AM, y posterior consolidación del medio, etapa esta que aunque se encuentra fuera de nuestro objeto de estudio, la agregamos porque su inclusión resultaba obvia.

Cada una de estas fases está delimitada en su principio y fin por hechos documentados y ya revisados en esta investigación, incluso la primera, que, aunque trata aspectos intangibles, su aceptación como fundamento de la fase postulada se impone en tanto que contempla factores lógicos e imprescindibles en el inicio del proceso en cuestión.

Todos los documentos relacionados con la historia de la radio en Venezuela que hemos revisado a lo largo de 19 años carecen de un interés por el planteamiento de una periodización, que consideramos un recurso útil para el estudio de este tema. Asimismo, establecen 1926 -el inicio de transmisiones de la emisora AYRE- como el arranque del proceso radiofónico venezolano, lo que consideramos un error, el cual creemos haber subsanado al establecerlo en 1921, lo cual no sólo supone un cambio de fecha -lo que sería vano y superficial- sino un *cambio de enfoque*, en el sentido de que hemos considerado e incorporado elementos no contemplados por los otros autores, como es la inclusión en el proceso de José Ignacio Cárdenas como uno de los dos primeros promotores de la radio en el país, al lado de Arturo Santana, lo cual tiene su fundamento documental en las cinco cartas que escribió a Juan Vicente Gómez en 1924 y cuyo tema exclusivo fue la radio. Este personaje hasta ahora ha sido prácticamente ignorado en lo que respecta al tema aquí tratado, lo que podríamos explicarnos por dos razones posibles: porque la mayoría o la totalidad de autores ignora la existencia de las cartas de Cárdenas, o por el hecho de que a la par de su condición de diplomático en Europa se ocupó de organizar y operar la red de espionaje del gobierno gomecista, tal como refiere Betancourt³⁴⁰. Tendemos a pensar que se trata de la primera razón. En nuestro caso, si bien el personaje no nos resulta agradable, somos consecuentes con nuestra posición personal y la sintonía de ésta con los postulados de Historia a Debate, en el sentido de que los hechos deben estar por encima de las opiniones de los historiadores,

³⁴⁰ Betancourt, Rómulo. Op Cit.

y la documentación aludida coloca inequívocamente a Cárdenas como uno de los dos primeros promotores de la radio en la historia de este medio en el país. En segundo lugar, la elección de 1921 como año inicial se fortalece por la presencia ese año en Europa de Santana y Cárdenas, momento en que conocieron la radio; y en tercer lugar porque nos hemos atrevido a incluir aspectos intangibles como las emociones y percepciones de los personajes, que los consideramos los factores que nutren y estimulan el trabajo comunicacional persuasivo que de inmediato ambos comenzaron a realizar. En síntesis, creemos que el establecimiento de 1921 como el auténtico punto de inicio de la radio en el país está plenamente demostrado y justificado.

Esta periodización resulta útil para identificar tres elementos que consideramos hacen del proceso radiofónico venezolano un caso atípico en el contexto hispanoamericano: *la interferencia política, la ruptura del orden evolutivo lógico y el status de la empresa A. Santana, Scholtz y Cía y de la Empresa Venezolana de Radiotelefonía*. En lo que se refiere a *la interferencia política* nos referimos a que, a diferencia de los demás países incluidos en este estudio, y en especial a los seis que destacamos (Bolivia, República Dominicana, El Salvador, Perú, Chile y Ecuador), en los que el desarrollo inicial del medio no parece haber sido afectado negativamente por ningún asunto relacionado con la política, en Venezuela sí fue así, como ya hemos señalado. Cuando indicamos una *ruptura del orden evolutivo lógico* estamos refiriéndonos a que en el proceso inicial de la radio en los países de Europa occidental

y de Hispanoamérica, todos, sin excepción, presentan una fase experimental y *luego* una fase estable, que es el inicio en firme del medio, pero en Venezuela eso no ocurrió así, ya que en 1926 comenzó a operar una emisora profesional y estable con programación regular: la emisora Broadcasting Central Caracas o AYRE, pero a raíz de su cierre se desarrolla una fase experimental con las experiencias caseras de Raúl Briceño y Efraín Gómez, es decir, que en el país, por razones propias de la historia nacional, se invirtieron las etapas de desarrollo radiofónico, ocurriendo la fase estable antes que la fase experimental. En tercer lugar destacamos el status de las empresas *A. Santana y Scholtz y Cía y Empresa Venezolana de Radiotelefonía*. Se trataba de una firma o empresa privada, tal como aparece en el documento publicado en la Gaceta Municipal, donde se especifica que los dos únicos accionistas eran Arturo Santana y Luis Roberto Scholtz, y no obtuvimos evidencia de que posteriormente se agregaran más accionistas; sin embargo, con la adhesión a dicha iniciativa de cuatro importantes figuras del gobierno gomecista: José Vicente Gómez, Antonio Álamo, Francisco Colmenares Pacheco y Armando Bueno, se pudiera decir que, si bien era privada jurídica y documentalmente hablando, en la realidad estaba totalmente dominada, limitada, determinada, por el gobierno nacional por medio de estos cuatro personajes, por lo cual la calificamos de *híbrida – indefinida*, lo que no ocurrió en el resto de los países, donde todas las emisoras tenían un status claro e inequívoco, se tratara de emisoras privadas o públicas.

En conclusión, hemos podido establecer y razonar aquí una periodización que parte de la inclusión de elementos no considerados hasta ahora por ningún otro autor del país, identificamos tres rasgos que hacen el caso venezolano atípico en el contexto hispanoamericano, e incluimos justificadamente a una nueva figura como uno de los dos primeros promotores de la radio en el país.

El desarrollo local de tecnologías útiles a la radiodifusión sonora

La determinación del posible desarrollo local de tecnologías afines a la radiodifusión sonora en el período en estudio resulta muy útil en este contexto porque permite apreciar una actividad que pudo servir de apoyo a eventuales proyectos radiofónicos en el país durante el período.

El invento realizado y patentado por Rafael Cabrera en 1929 y que referimos en líneas anteriores posee un valor intrínseco enorme, aunque no haya elementos para determinar su impacto histórico y cultural, debido a su probable desconocimiento más allá de las páginas de la Gaceta Oficial y de los documentos del Ministerio de Fomento, y debido también a su poca o nula repercusión, la cual sólo nos queda asumir basándonos en su ausencia como noticia o nota en las páginas de los periódicos consultados. Nuestra herramienta aquí es, entonces, nuestro criterio, con base en los datos a nuestro alcance.

El invento de este dispositivo, esencial para el equipamiento de un sistema de sonido, y por ende, de una emisora de radio, se ubica en un contexto en el cual la ciencia en general, como sistema nacional estructurado por el gobierno, o mejor dicho, la investigación científica propiamente dicha, ocupa un espacio muy reducido, casi inexistente. Es necesario distinguir aquí las áreas de educación, servicios e investigación y desarrollo, ya que, aunque forman parte de un mismo proceso, lo que nos interesa apunta a la última mencionada, ya que es la que proporciona información acerca del desarrollo científico y tecnológico, por los resultados que arroja, en tanto que las otras se refieren a procesos muy importantes pero que se constituyen en insumo o un efecto de la investigación.

Revisemos muy someramente el panorama científico durante el gobierno de Juan Vicente Gómez. En el sector salud los datos son desalentadores: entre 1907 y 1930 el gobierno toma decisiones asistenciales, operativas, educacionales, burocráticas, administrativas y de infraestructura, y ninguna relacionada con investigación³⁴¹. Freites señala que entre 1908 y 1920 el gobierno creó “...un aparato científico y tecnológico orientado hacia la resolución de problemas relevantes, en los términos que los definía la élite político-cultural de entonces.”³⁴² Es decir, un sistema

³⁴¹ Alegría, Ceferino. *Apuntes documentales para el estudio de la salud pública en Venezuela*. Separata de la Revista Salud Pública, No. 9, Vol. II, Caracas, Prensa médica venezolana, 1956.

³⁴² Freites, Yajaira. “La ciencia en la época del gomecismo”. *Quipu*, Vol 4, No. 2, mayo-agosto 1987, p. 215

predominantemente casuístico. En cuanto a la transferencia de tecnología de las empresas petroleras la autora señala que el gobierno gomecista mantuvo una actitud de desinterés, refiriendo como caso excepcional las inspectorías técnicas de hidrocarburos, e indica que una vez que, entre 1925 y 1935, se materializa el nacimiento de las estaciones experimentales agrícolas, la Sociedad Quirúrgica del Zulia, la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales y la Sociedad Venezolana de Americanistas, el gobierno concluye la creación de *‘la infraestructura científica de la ciencia nacional’*. Menciona la creación de la Oficina de Sanidad Nacional y se detiene en algunas investigaciones realizadas en sus cinco laboratorios. Al mismo tiempo reseña la actividad de las comisiones exploradoras, las dirigidas a la elaboración del mapa de Venezuela, la exploración botánica, el trabajo del Observatorio Cajigal y la exploración geológica enfocada en el petróleo. Sostiene que en los años veinte la estructura científica entró en crisis, por una parte, por agotamiento de las instituciones creadas y por su estancamiento y ahogamiento en la rutina al cumplir tarea asignada, porque la transferencia tecnológica fue limitada a lo mínimo necesario y la asesoría externa era recibida con desgano; y por otra parte por el abandono, el desinterés y la pasividad evidente en el discurso gubernamental. Afirma sin dudas que *“La ciencia nacional, entonces, languideció durante años y murió sin pena ni gloria.”*³⁴³

³⁴³ Freites, Yajaira. Op. Cit, p. 237

En las palabras de Freitas podemos ver con claridad el contexto desolador en el cual apareció el invento de Cabrera: ninguna línea de investigación y desarrollo dirigida al diseño y la producción de sistemas o dispositivos requeridos por servicios y tecnologías que operaran sobre el sonido, inserto esto en un modelo no proclive a la evolución y actualización de las instituciones científicas, y un discurso oficial de desinterés hacia la transferencia tecnológica; una ciencia, pues, dedicada a la solución de problemas o la ejecución de tareas específicas que le fueran asignadas por el gobierno. El área tecnológica que nos interesa y que engloba el invento en referencia no se menciona en ningún documento que hayamos revisado. Queda en evidencia, entonces, que el invento de Cabrera parece haber ocurrido producto de sus conocimientos, destrezas, experiencia, de su sola iniciativa y de su esfuerzo personal, sin depender de elementos externos en los cuales apoyarse, salvo el aparato burocrático mismo, y ello es relevante porque se pone en evidencia la importancia de la acción individual autónoma, quizá en este caso realizada en solitario, pero que produjo un efecto en el sistema burocrático, que lo atendió, y le respondió en términos de sus expectativas. Esto resulta aún más significativo en un país con una educación en niveles deplorables, como hemos podido advertir en el capítulo VI. Tal como hemos señalado, resulta difícil medir el impacto que habría tenido -si tuvo alguno- este invento en la sociedad de entonces, refiriéndonos a Caracas como entorno inmediato, a la posible comunidad de investigadores y desarrolladores de esta tecnología, al representante en el país de algún fabricante de tecnologías relacionadas con sonido

ubicado en el extranjero, o quizá a algún operador experimental de radio de Caracas: dentro del gran volumen de material consultado por nosotros no encontramos evidencia de que haya habido impacto alguno. En todo caso, le asignamos un enorme valor histórico porque constituyó un hito en la época a considerar en cuanto al desarrollo de este tipo de tecnología en el país, e igualmente le reconocemos valor cultural por ser un aporte notable del esfuerzo individual.

CAP. VIII.- CONCLUSIONES

Como prelude de nuestras conclusiones, y a objeto de fijar puntos de orientación para nosotros y el lector, recordaremos aquí los elementos básicos de esta investigación. Surgió motivada por la existencia de un vacío documental sobre lo que ocurrió en el ámbito radiofónico venezolano entre mayo de 1928 -cuando dejó de transmitir la emisora Broadcasting Central Caracas o AYRE- y el inicio de operaciones de la YV1BC - Broadcasting Caracas, actual RCR 750AM, por lo que **nos propusimos determinar si en ese período fueron realizadas en el país transmisiones radiofónicas regulares y estables.** Revisamos el proceso radiofónico en la región hispanoamericana, y analizamos en dicho contexto el caso venezolano; abordamos algunos aspectos de la situación del país para el período, presentamos nuestros hallazgos, que consistieron de dos experiencias radiofónicas caseras y el anuncio de otras dos, una patente concedida a un venezolano por el invento de un aparato amplificador de sonido, y una noticia enigmática publicada en un diario zuliano; examinamos el peso de Juan Vicente Gómez en este período de la historia de la radio en el país, revisamos los dos casos de experiencias radiofónicas caseras, propusimos una periodización que, basada en la consideración de elementos psicológicos, relocala el momento de inicio del proceso radiofónico venezolano, descubrimos e incluimos en esta historia como uno de los primeros promotores de la radio en la historia del país a un nuevo personaje, y pusimos en evidencia tres rasgos atípicos del caso venezolano

en el contexto hispanoamericano. Partiendo, entonces, de las informaciones manejadas en esta investigación y del análisis que hemos hecho de ellas hemos formulado nuestras conclusiones, que presentamos a continuación, y que finalizamos con una reflexión referida a la preservación de los documentos hemerográficos.

En primer lugar, señalemos que es posible referirse al período 1928 – 1930 como los años del silencio porque las emisoras caseras de Raúl Briceño y de Efraín Gómez, si bien funcionaban, en la forma y momentos en que lo hacían, no tenían audiencia en el país, y además no transmitían de forma regular y estable, tal como Gómez y Alfonso lo confirman, de modo que, con base en los documentos revisados, podemos sostener que nuestro objetivo se cumplió. Asimismo, tales emisoras de quedan para la historia de la radio en Venezuela como las dos primeras experimentales, la de Briceño como la segunda emisora después de AYRE, y la de Gómez como la tercera emisora y la primera en onda corta.

Al considerar elementos intangibles pero para nosotros esenciales en el inicio del proceso radiofónico venezolano, como lo son la percepción, la cognición y la emoción en Arturo Santana y José Ignacio Cárdenas, en el sentido del impacto que sobre ellos produjo el conocimiento en Europa en directo y en vivo las emisiones de las primeras emisoras de radio de ese continente en 1921, hemos establecido este año como el momento real y correcto de inicio del proceso radiofónico venezolano y no

1926 como tradicionalmente se ha hecho hasta ahora, vinculado al inicio de operaciones de la primera emisora, AYRE. Partimos de que ese encuentro con la radio los motivó a hacer lo que ambos consideraron pertinente para lograr que ese medio fuera instaurado en Venezuela, objetivo este que alcanzaron por separado. De este modo incorporamos a Cárdenas como nuevo participante –ignorado hasta ahora- en el proceso histórico venezolano en rol de promotor al lado de Santana

Estimamos útil elaborar una representación de la organización temporal relacionada con los hechos de este proceso que contemplara los momentos del desarrollo del mismo y para ello postulamos una periodización que contempla cinco etapas, de 1921 a 1930, que abarca lo psicológico, lo jurídico, el intento fallido, la fase experimental y el inicio en firme, que sirve de contexto para valorar el proceso en su totalidad, el aporte de las emisoras caseras y los otros hechos e informaciones examinadas, con el agregado de los nuevos elementos incluidos.

Resulta de interés haber determinado que el proceso radiofónico venezolano presenta un perfil atípico en el contexto hispanoamericano porque ello se constituye en otra razón para continuar investigando. Tal como señalamos, la experiencia, a nuestro criterio presenta tres rasgos particulares que no creemos haber encontrado en los otros países de la región, que son su permeabilidad al contexto político nacional, la ruptura de la lógica evolutiva del proceso y el status indefinido de la empresa que operaba la

primera emisora. En el primer caso porque fue el único país en la región en el que un hecho insurreccional no relacionado directamente con la primera emisora hizo que la misma desapareciera; en el segundo caso en cuanto a que se rompió la secuencia fase experimental – fase estable al ocurrir en forma inversa; y en el tercer caso, al tener la emisora y la empresa que la operaba un status borroso, indefinido, por ser empresa privada jurídicamente y ser del dominio gubernamental en los hechos.

En relación al invento de un amplificador de sonido por parte de Rafael Cabrera y su patente respectiva de 1929 es oportuno señalar que aunque pareciera no haber tenido resonancia en la época y no haber trascendido [Aunque por los momentos no hay forma de verificarlo] constituye un hecho de notable valor histórico y cultural al tratarse de la obra de un venezolano realizada en el país en condiciones educativas, científicas y tecnológicas indeseables, y en un área tecnológica muy oportuna, justo en momentos de aparición de la radio y del cine sonoro.

Las experiencias de las dos emisoras caseras y la invención del amplificador de sonido constituyen un ejemplo y una evidencia de la construcción de historia por parte del ciudadano cotidiano, sin figuración descollante, del llamado “hombre común”, cuya noción consideramos debe ser revisada en términos de la influencia que se estima que puede ejercer el esfuerzo individual en el entorno, en términos también de la capacidad

de pensamiento y acción que se le reconoce al individuo, y a la importancia grupal, comunitaria y social de sus aportes.

Lo relacionado con la truncada creación e inauguración de la que iba a ser la gran emisora nacional e internacional de Venezuela, la “Radio Philips”; el anuncio de la emisora IV1R de Rafael Cabrera, y el origen de la información del diario La Información del estado Zulia pueden constituirse en razones para otras investigaciones, al igual que los otros temas examinados en este trabajo.

En lo que respecta a la suficiencia de los resultados de esta investigación y a su posible continuación es oportuno indicar, partiendo de las limitaciones que hemos señalado en la sección respectiva, que cuando las circunstancias del país mejoren en cuanto a elementos como vías de comunicación, transporte, servicios públicos, abastecimiento de combustible, alojamiento, alimentación, salud, y seguridad personal y patrimonial, convendría plantearse la complementación o continuación de este trabajo en el resto del país, en el sentido de realizar similares exploraciones documentales que permitieran conducir a la construcción de historias radiofónicas regionales en los casos en los que no existan, apuntando hacia la producción de una historia radiofónica nacional, que no ha sido escrita hasta ahora.

Finalmente, deseamos formular algunas observaciones sobre el patrimonio hemerográfico que se encuentra en los lugares donde realizamos nuestra investigación presencial. Resulta insólito que una investigación hemerográfica deba ser realizada *in situ* en los mismos lugares donde se encuentran depositados los documentos impresos originales, teniendo en cuenta que desde hace muchos años existe en Venezuela y en el mundo la tecnología de digitalización de este tipo de documentos impresos en una amplísima variedad de marcas y modelos de dispositivos para este fin, existiendo Internet, y disponiendo el Estado de fondos más que suficientes para el pago de los mismos, de infraestructura y de personal para ello. Esta situación perjudica enormemente al investigador al obligarlo a preparativos y traslados, y lo expone a cualquier imprevisto aleatorio que puede impedirle su tarea -como en efecto lo hace- por un período que puede extenderse de minutos a días o semanas enteras, y de lo cual son ejemplo las condiciones del tiempo, accidentes, mal funcionamiento o parálisis del transporte público empleado, mal estado de las calles y avenidas, rotura de tubos de agua principales de gran diámetro, y similares, suspensión del servicio de energía eléctrica en la hemeroteca o en su zona de ubicación, etc. Además, la consulta presencial de estos documentos supone un nivel de riesgo en un doble nivel: para el documento mismo, ya que se va deteriorando al ser manipulado, lo que es mayor a medida que aumenta su antigüedad porque las páginas se van rompiendo, en mayor proporción cuando el usuario las manipula con rudeza, y cuando no usa tapabocas y los guantes de látex; y al investigador lo coloca en situación de riesgo de adquirir algún

tipo de enfermedad aun aplicando las tradicionales medidas de precaución en esta tarea, debido al aire de los depósitos posiblemente contaminado por microorganismos patógenos, los cuales están visiblemente presentes en muchos de los documentos. Esta situación perjudica en primerísimo lugar al país, sobre todo a las generaciones futuras, ya que si el Estado no diseña y no pone en ejecución en manos de profesionales especializados, apartados de actividades proselitistas partidistas y afines, una política de preservación de documentos hemerográficos, de digitalización y de su difusión y puesta a disposición del público por Internet, y no apoya efectiva, completa e inmediatamente a los depositarios y custodios de estos documentos como la Academia Nacional de la Historia, la Hemeroteca Nacional y otros, el patrimonio hemerográfico del país se irá desvaneciendo ante nuestros ojos.

ÍNDICE DE FUENTES

Fuentes	Pág.
Fuentes primarias. Documentos oficiales del gobierno de Juan Vicente Gómez	274
Fuentes primarias. Periódicos venezolanos de 1928 y 1930	276
Fuentes primarias sobre la historia de la radio en Venezuela	277
Fuentes secundarias sobre la historia de la radio en Venezuela	278
Fuentes sobre la radio en Venezuela. Varios	280
Fuentes secundarias sobre la historia de la radio en Hispanoamérica	280
Fuentes secundarias sobre historia de Venezuela	284
Fuentes sobre radio. Varios	286
Fuentes sobre historiografía: escuelas, investigación, filosofía, etc.....	287
Fuentes sobre métodos y técnicas de investigación	287
Diccionarios	288
Otras fuentes	288
Imágenes	290

FUENTES CONSULTADAS**Fuentes primarias****Documentos oficiales del gobierno de Juan Vicente Gómez**

- Congreso Nacional. Ley de Presupuesto Nacional de Rentas y Gastos Públicos de 25 de junio de 1928 para el año económico del 1° de julio de 1929 a 30 de junio de 1930. *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela*, Tomo LII, Año 1929, Caracas, Litografía de Comercio, 1929
- Congreso Nacional. Ley de Presupuesto Nacional de Rentas y Gastos Públicos para el año económico del 1° de julio de 1928 a 30 de junio de 1929. *Gaceta Oficial*, No. Extraordinario del 27-06-28
- Congreso Nacional. *Ley de Presupuesto Nacional de Rentas y Gastos Públicos para el año económico del 1° de julio de 1927 a 30 de junio de 1928*. *Gaceta Oficial*, Número Extraordinario, Caracas, 24-06-1927
- Congreso Nacional. Ley que aprueba el contrato celebrado entre el Ejecutivo Federal y la Compañía «Radio Corporation of America», para establecer un servicio de radiocomunicación entre sus estaciones de gran potencia en los Estados Unidos de América y las del gobierno de Venezuela en la República. *Gaceta Oficial* No. 16.869 del 23-07-1929. Caracas, Imprenta Nacional.
- Congreso Nacional. Constitución Nacional de los Estados Unidos de Venezuela. *Gaceta Oficial*, Número Extraordinario del 29-05-1929
- Congreso Nacional. Convención Radiotelegráfica Internacional. En *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela*, Tomo LII. Caracas, Litografía Comercio, 1929
- Congreso Nacional. Reglamento de Radiotelegrafía. *Gaceta Oficial* No. 16.560 del 18-07-1928, Imprenta Nacional, Caracas
- Congreso Nacional. Ley de Patentes de Invención. *Gaceta Oficial* 16.255 del 22-07-1927.
- Gobierno del Distrito Federal. *Gaceta Municipal* No. 3323 del 27-10-1925
- Gómez, Juan Vicente. Mensaje que el Ciudadano General J.V. Gómez, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, presenta al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1929. *Gaceta Oficial* No. 16.790 del 20-04-1929

Gómez, Juan Vicente. Mensaje que el Ciudadano General J.V. Gómez, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, presenta al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1928. *Gaceta Oficial* No. 16.486 del 21-04-1928

González, Rubén. *Memoria que el Ministro de Instrucción Pública presenta al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1928*. Contiene la actuación del Despacho en el año civil de 1927. Caracas. Litografía y Tipografía del Comercio, 1928

González, Rubén. *Memoria que el Ministerio de Instrucción Pública presenta al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1929*. Contiene la actuación del Despacho en el año civil de 1928. Caracas, Litografía, y Tipografía del Comercio, 1928

Imprenta Nacional. *Gaceta Oficial*, Número Extraordinario del 27-06-1928

Imprenta Nacional. *Gaceta Oficial*, Número Extraordinario, Caracas, 24-06-1927

Ministerio de Fomento. *Memoria presentada al Congreso de Los Estados Unidos de Venezuela. 1931*. Tomo Primero. Caracas, Tipografía Central

Ministerio de Fomento. *Memoria del año 1929*, Tomo II, Caracas

Ministerio de Fomento. Resolución del 30-06-1930 que autoriza a Félix Guerrero a traspasar a la C.A.N.T.V contrato a su nombre. *Gaceta Oficial* No. 17.157 del 01-07-1930.

Ministerio de Fomento. Resolución del 03-12-1929 que autoriza a la empresa All American Cables Inc a operar servicio de comunicación cablegráfica. *Gaceta Oficial* No. 16.981 del 04-12-1929

Ministerio de Fomento. Resolución s/n que establece que para importar receptores de radio es requisito pedir autorización a este Ministerio. *Gaceta Oficial* No. 16.940 del 16-10-1929, p. 75.711

Ministerio de Fomento. Resolución No. 41 del 04-04-1929 que concede Patente de invención a Rafael Cabrera por un aparato amplificador de sonido. En *Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela* No.16.790 del 20-04-1929, p. 73.311 , Caracas, Imprenta Nacional.

Ministerio de Fomento. Resolución del 23-10-1928 sobre solicitud de Juan Antonio Díaz de instalar una línea telefónica. *Gaceta Oficial* No. 16.641 del 24-10-1928. Imprenta Nacional, Caracas.

Ministerio de Fomento. “Resumen General del censo de 1926”. *Gaceta Oficial* No.16.137 del 02-03-1927, p. 67.372. Caracas, Imprenta Nacional

Ministerio de Fomento. Resolución s/n, Caracas, *Gaceta Oficial* No. 15.398 del 25-09-1924, p. 62.196 [Permiso especial a Arturo Santana para importar aparatos de radio-conciertos]

Pérez, Juan Bautista. Mensaje que el ciudadano Dr. Juan Bautista Pérez, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, presenta al Congreso Nacional en 1930. En el libro *Mensajes Presidenciales*, Tomo IV, 1910-1939, Caracas, Presidencia de la República, 1971: 231-237

Fuentes primarias **Periódicos venezolanos de 1928 y 1930**

Alcañices, José Manuel. “Próxima inauguración de un gran servicio de radiofonía” [Noticia]. *El Heraldo*, Caracas, 01-03-1930, p. 1.

Colmenares, Francisco. “Telégrafos y Teléfonos Federales”. *Diario El Radio*, Caracas, 23-05-1928, p.1

El Nuevo Diario. “La incesante labor de progreso del General Gómez. Se instala la estación radiotelegráfica en la Capital del Táchira”. Caracas, 30-11-1928

El Nuevo Diario. “Una visita de El Nuevo Diario a Maracay”. Caracas, 05-11-1928

El Nuevo Diario. “Escuela de Radiotelegrafía de Maracay”. Caracas, 03-10-1928

El Nuevo Diario. “La labor constructiva del General J.V. Gómez. La Estación Radiotelegráfica de Alta Potencia de Maracay”. Caracas, 16-05-1928

Veloz Goiticoa, N. Venezuela. “Datos sucintos sobre área, población, división territorial, orografía y administración pública”. *El Universal*, Domingo 05-01-1930, p. 5. Caracas

Fuentes primarias sobre la historia de la radio en Venezuela

- Bravo, Napoleón “La radio en Venezuela: El período 1928 – 1930”. Entrevista a Luis Alfonso Larrain. *El Nacional*, Caracas, 23-12-1978, p. C19. [Napoleón Bravo es el seudónimo con el que se identifica y es conocido el periodista José Rodríguez]
- Bravo, Napoleón. “La historia de la radio en Venezuela. La “Hora azul” de Efraín Gómez”. *El Universal*, 09-01-1977, p. 1-20
- Bravo, Napoleón. “La historia de la radio en Venezuela. La segunda emisora radial venezolana”. *El Universal*, 02-01-1977, p. 1-15
- Bravo, Napoleón. “La historia de la radio en Venezuela. El primer automóvil con radio. La primera emisora de onda corta”. *El Universal*, 26-12-1976, p.1-16
- Cortina, Alfredo. *Historia de la radio en Venezuela*. Caracas, Fundarte [Colección Rescate], Alcaldía de Caracas, 1995
- Cortina, Alfredo. *Breve historia de la radio en Venezuela. El comienzo de una gran industria*. Caracas, Gobernación del Distrito Federal, 1978
- Churión, Alfredo. *Tardes de buenos tiempos. La historia de un programa*. Caracas, Tu Libro, 2011
- Marrugo, Rosalba & Urdaneta, Nicolás. *La historia de la radio falconiana contada por sus pioneros*. Maracaibo, La Universidad del Zulia, 1993
- Radio Caracas Radio. *1930 – 1980: De la Broadcasting Caracas a Radio Caracas Radio*. Caracas, 1980
- Rivas, Eustorgio. *Remembranzas o historia de una ilusión*. Mérida, Gobernación Edo. Mérida (61), 1986
- Velásquez, Ramón J. “El canal del Orinoco y otros proyectos de José Ignacio Cárdenas”. *Boletín del Archivo Histórico de Miraflores*, No. 68, Enero – Junio 1971, Año XII, pp. 235-272.

Fuentes secundarias sobre la historia de la radio en Venezuela

- Andrade, Lisbeth. "El radio receptor como representación de la urbanidad merideña (1926 - 1936)". *Revista Pasado y Presente*, 2008, No. 26, Jul-Dic, pp. 292-302
- Arteaga, Nelson. *Radio Coro de mi querencia*. Coro, Ediciones del Ateneo de Coro, 1987
- Barreto, Elvin y otros. *La historia de la radio en Barinas*. Elvin Barreto (Coord). Formas Gráficas Quintero, Gobernación del Edo. Barinas, Barinas, Fundación para el Rescate de la Identidad, la Memoria y las Tradiciones Populares. 2003
- Belfort, Nelson. "Evolución de la radiodifusión". En *Historia de la radiodifusión en Venezuela*. J.A. de Armas Chitty. Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión, Caracas, 1975
- Bravo, Napoleón. "Los sueños del Coronel: Historia de la radio en Venezuela". En *El Universal*, 14-11-1976, p. 1-27
- Brito, Bertha. "La Voz de Venezuela: Cronología de la indolencia". *Comunicación*, No. 74, Abril-Junio 1991, pp. 66-74
- Brito, Bertha. "Radio Occidente. Modelo de difusión al servicio del desarrollo". *Comunicación*, No. 55, Octubre 1986, pp. 42-46
- Cabello, Julio, *Periodismo radiofónico en Venezuela*. Caracas, EBUC
- Contreras, Simeón. *La legislación de la radiodifusión en Venezuela y los proyectos políticos. Análisis del lapso 1918 – 1958*. Trabajo Especial de Grado. Maestría en Políticas y Planificación de la Comunicación Social Latinoamericana, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1983
- Correa, Carlos. "La radio". En *Los medios de comunicación en Venezuela*. Caracas, Fundapet (Historia Mínima), 2004: 46 – 65
- De Armas, J.A. *Historia de la radiodifusión en Venezuela*. Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión, Caracas, 1975
- Díaz, José Manuel. *Recuerdo de La Voz del Táchira en sus Bodas de Plata: 15 de noviembre de 1935 – 15 de noviembre de 1960*. San Cristóbal, Tipografía Cortés.

- Díaz, José Manuel. *La Voz del Táchira*. Caracas, Tipografía Cortés, 1945
- Escalante, Héctor. *La radio en el Zulia. 60 años de historia: 1931 - 1991*. Maracaibo, Ediluz, 1993
- Escalante, Héctor. *La radio, imagen acústica de la información: El noticiero*. Maracaibo, Editorial ELUZ, 2005
- Fuenmayor, Carlota. "Breve historia de la radio en Venezuela". *Temas de Comunicación*, 2006, No. 13, pp. 83-94
- Gondelles, Irene & Gondelles, Ricardo. "Radio Occidente". En *Alternativas comunicacionales en Venezuela: experiencias / Jeremiah O'Sullivan Ryan*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1989.
- Olivero, María Angélica. *Hombres de radio*. Caracas, Edit. Librería Destino, 1986
- Páez-Pumar, Juan. "Café, petróleo y AYRE: la génesis de la radio venezolana en la transformación económica del país, 1926". *Montalbán*, 41 (2008): 41-69
- Parés, Pedro. *La radiodifusión sonora del Estado Lara*. Trabajo de Grado para el título de Licenciado en Comunicación Social. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1998.
- Pereira, Sonia. *El radioteatro en Caracas. Un género que se niega a morir*. Trabajo de Grado para el título de Licenciada en Comunicación Social, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 2012
- Rondón, Enrique. *Elementos para un estudio sobre la radiodifusión estatal en Venezuela*. Trabajo de Licenciatura en Comunicación Social, Escuela de Comunicación Social, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1977
- Safar, Elizabeth. *La radiodifusión en Venezuela. Surgimiento y evolución de 1926 a 1946*. Trabajo de Ascenso. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1986.
- San Román, Elsy. *Radiocomunicaciones y personajes*. s/f, sin ciudad.
- Soto, Tibisay & Fillol, Montserrat. "La radio en Venezuela". En *40 años de comunicación social en Venezuela (1946-1986)*. Eleazar Díaz Rangel (Comp), Caracas, Congreso de la República, UCV, 1988
- Vidal, Javier. *La era de la radio en Venezuela*. Caracas, Alianza, 2004

Yépez, Oswaldo. *Cuentos y recuentos de la radio en Venezuela*. Caracas, Fundación Neumann, 1993

Yépez, Oswaldo. “De la programación variada a la segmentación”. *Cuadernos sobre comunicación*, No. 1, pp. 59-68, 1995

Fuentes sobre la radio en Venezuela. Varios

Correa, Carlos. “La radio: un tema para la investigación”. *Comunicación*, No. 74, Abril-Junio, 1991: 96-104

Hernández, Yanira & Cinque, Vicente. “Revisión de la estructura económica del medio ¿Se desconcentra la radio?”. *Comunicación*, No. 97, Enero-Marzo 1997: 57-62

Pérez Varela, Fidel. “La vuelta a la radio en 80 años”. *Anuario Ininco*. No. 1, Vol 25, Junio 2013: 203-224

Pérez Varela, Fidel. *La radio es una cosa seria. Investigaciones y reflexiones sobre la radio en Venezuela*. Caracas, Fundación Juan Vives Suriá, 2013.

Fuentes secundarias sobre la historia de la radio en Hispanoamérica

abc color. “Radiofonía paraguaya cumple ocho décadas de vigencia”. 20-07-2004. Consultado en <https://bit.ly/abc2004> el 06-04-2020

Alvarado, Rosa. “Radio Nacional, la primera emisora del Perú.”. 28-01-2012. Consultado en <https://bit.ly/alvarado2012> el 06-04-2020

Arias, Eduardo. “Comienza a emitir la Radio HJN”. 2017. Consultado en <https://bit.ly/arias2017> el 06-04-2020

Astudillo, Fernando. “La radio en Ecuador”. En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009: 191-201

Atgelt, Carlos. “Early history of radio broadcasting in Argentina”. s/f. Consultado en <https://bit.ly/atgeltsf> el 06-04-2020

- Berg, Jerry. "Me and Little Radio NRH", Lexington, Massachusetts, USA, 2006. [Reseña en inglés del libro del mismo nombre, de Armando Cespedes Marin, Costa Rica, 1930]. Consultado en <https://bit.ly/berg2006> el 06-06-2022
- Biblioteca Nacional de Chile. "La primera estación fue Radio Chilena". La radio en Chile (1922 – 2000). s/f. Consultado en <https://bit.ly/memoriachile> el 06-04-2020
- Bosetti, Oscar Enrique. "La radio en Argentina". En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009.
- Bustamante, Emilio. "Los primeros veinte años de la radio en el Perú". *Contratexto*, No. 13, 2005: 206-220
- Buzeta, Saúl. "La radio en Costa Rica". En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009
- Cámara de Anunciantes de Paraguay. "La radio en el Paraguay". 14-03-2014. Consultado en <https://bit.ly/capara2014> el 06-04-2020
- Caracol Radio. "La radio colombiana cumple 80 años". 08-12-2009. Consultado en <https://bit.ly/caracol2009> el 06-04-2020
- Castrillón, Catalina. "Los radioaficionados como precursores de la audiencia radial colombiana, 1928-1940". *Historia y Sociedad*, No. 20, Enero-Junio 2011: 113-132
- Cooperativa.cl. "Historia de la radio en Chile". s/f. Consultado en <https://bit.ly/cooperativacl> el 06-04-2020
- Cuevas, Percia. "La historia de la radio en la República Dominicana". 17-06-2012. Consultado en <https://bit.ly/cuevas2012> el 06-04-2020
- Deguate.com. "Historia de la radio en Guatemala". 03-07-2018. Consultado en <https://bit.ly/deguate> el 06-04-2020
- Demaría, Viviana y Figueroa, José. "Los locos de la azotea". Revista El Abasto (146), Agosto 2012. Consultado en <https://bit.ly/demariafigueroa> el 06-04-2020

- Eliades, Analía. “La historia legal de la radio en Argentina”. *Oficios Terrestres*, No. 13, 2003: 32-56. Consultado en <https://bit.ly/eliades2003> el 06-04-2020.
- Figueroa, Romeo. *¡Qué onda con la radio!* Longman de México Editores. Alhambra Mexicana. Naucalpan de Juárez, Edo. de México, 1996
- Gómez Concha, Rodolfo. “La radio en Colombia”. En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009: 138-160.
- Guatemala.com. “El primer programa de radio en Guatemala”. s/f. Consultado en <https://bit.ly/guatem1> el 06-04-2020
- Info Uruguay. “Historia de la radio en Uruguay”. Consultado en <https://bit.ly/infouruguay> el 07-07-2018
- Korte, Werner. “Telecomunicaciones en Costa Rica entre 1900 y 1945”. Ponencia en las Quintas Jornadas de Investigación “Bifurcaciones de la Comunicación Social” de la Universidad de Costa Rica, Mayo 2011. Consultado en <https://bit.ly/korte2011> el 06-04-2020
- L’Angevin, Daphne. “Los inicios de la radio en Bolivia y la Guerra del Chaco. Radio Nacional – Radio Illimani (1929-1935).” s/f. Consultado en <https://bit.ly/langevin-sf> el 06-04-2020
- López, Oscar Luis. *La radio en Cuba. Estudio de su desarrollo en la sociedad neocolonial*. La Habana, Letras Cubanas, 1981
- Lorente, Hugo. “Historia de la radiodifusión desde 1925 hasta nuestros días”. Academia de la Ingeniería de la Provincia de Buenos Aires. Agosto, 2010. Consultado en <https://bit.ly/lorente2010> el 19-04-2020
- Manco, Antonio. “Nacimiento y evolución de la radio en el Perú”. 2005. Consultado en <https://bit.ly/manco2005> el 06-04-2020
- Maronna, Mónica & Rico, Carmen. “La radio en Uruguay”. En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009, pp. 394-416.

- Mejía, Fernando. "Historia mínima de la radio mexicana (1920-1996). *Revista de Comunicación y Cultura*, Año 1, Edición 1, Marzo-Mayo 2007
- Merayo, Arturo. *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009.
- Moore, Don. "The Unique Story of TI4NRH". Consultado en <https://bit.ly/moorenrh> el 06-06-2022
- Nigro, Horacio. "6 de noviembre de 1922: En el aire Radio Paradizábal, inicio de la radiodifusión en Uruguay". 05-11-2012. Consultado en <https://bit.ly/uruguay1> el 06-04-2020
- Núñez, Ramón. "Breve historia de la radio en República Dominicana". 05-04-2010. Consultado en <https://bit.ly/nune2010> el 06-04-2020
- Oliveira, Armando. "Una pasión inalámbrica". Consultado en <https://bit.ly/oliveirauruguay> el 06-04-2020
- Oviedo Irma & Giménez, Nathalia. "Evolución de la radio en Paraguay" 13-08-2012. Consultado en <https://bit.ly/oviedogimenez2012> el 06-04-2020
- Paredes, Ricardo. Explorando los primeros tiempos de la radio en Chile. Tesis Doctorado Historia, Mención Historia de Chile, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades. Santiago, 2010. Consultado en <https://bit.ly/paredes2010> el 06-04-2020
- Parraguez, Patricio. "Historia de la primera radio de Carabineros de Chile: La frontera del éter". 03-04-2010. Consultado en <https://bit.ly/parraguez2010> el 06-04-2020
- Pérez Varela, Fidel. "Los inicios de la radio en Hispanoamérica". *Revista Temas de Comunicación*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, No. 32, Enero-Junio 2016: 126-150
- Radiogrupo Sur. 90° aniversario de la radiodifusión uruguaya. Institución cultural de radioaficionados. 2012. consultado en <https://bit.ly/radiogruposur2012> el 06-04-2020

- Subervi, Federico, Hernández, Nitza & Frambes-Buxeda, Aline. “Los medios de comunicación masiva en Puerto Rico”. *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, No. 24, Mayo-Agosto 1995: 45-83.
- Urquieta, Patricia. “La radio en Bolivia”. En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009: 49-78
- Vargas, Jorge. “Para oírte y mirarte mejor. La industria radial y televisiva en El Salvador (1926-2000)”. s/f. Consultado en <https://bit.ly/vargas-sf> el 06-04-2020
- Veras, Teo. “La radio en República Dominicana”. En *La radio en Iberoamérica: evolución, diagnóstico y prospectiva*. Arturo Merayo (Coordinador). Sevilla, Comunicación Social; Ediciones y Publicaciones (Colección periodística; 21), 2009: 377-393
- Veras, Teo. “Breve reseña histórica de la radiodifusión en la República Dominicana”. 13-01-2010. Consultado en <https://bit.ly/veras2010> el 06-04-2020
- Yaguana, Hernán & Marín, Isidro. “Las tres primeras décadas de la radiodifusión ecuatoriana”. s/f. Consultado en <https://bit.ly/yaguanamarin> el 06-04-2020

Fuentes secundarias sobre historia de Venezuela

- Abreu, Alirio. “Una mirada a las políticas educativas del Estado venezolano desde el Ilustre americano (1870) al Benemérito (1935)”. *Perspectivas. Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura*. Año 2 N° 3 Enero/Junio 2014: 119-136. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt
- Alegría, Ceferino. “Apuntes documentales para el estudio de la salud pública en Venezuela”. Separata de la *Revista Salud Pública*, No. 9, Vol. II, Caracas, Prensa Médica Venezolana, 1956.
- Baptista, Asdrúbal. *Bases cuantitativas de la economía venezolana 1830 – 1995*. Fundación Polar, Caracas, 1997.
- Betancourt, Rómulo. *Venezuela, política y petróleo*. Fundación Rómulo Betancourt, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 2007

- Carrera, Germán. “Juan Vicente Gómez. La evasora personalidad de un dictador”. *Crítica y Utopía*, No. 5, s/f.
- Carrillo Batalla, Tomás Enrique. *Cuentas nacionales 1915-1935*. Caracas, Banco Central de Venezuela (Colección Económico-Financiera), 2003
- Carvajal, Leonardo. “Educación y política en la Venezuela gomecista”. 1996. En Rodríguez, Nacarid. *Tres momentos en la vida de Alirio Arreaza, autor de Apuntaciones didácticas. Apuntaciones didácticas de Alirio Arreaza. Estudio preliminar*. Biblioteca Pedagógica Simón Rodríguez. Caracas, Editorial El Perro y la Rana. 2008
- Coronado, José. Prólogo del libro *Juan Vicente Gómez. Un fenómeno telúrico*, de José Pareja y Paz. Venezuela, Editorial Ávila Gráfica, 1951. [El nombre referido como nombre del autor era un seudónimo que usaba Ramón J. Velásquez]
- Dupuy, Crisálida. *Propiedades del General Juan Vicente Gómez*. Caracas, Archivo Histórico de la Contraloría General de la República, 1983.
- Fernández, Pablo Emilio. *Gómez el Rehabilitador*. Caracas, Jaime Villegas Editor, 1956.
- Franceschi, Napoléon. *El gobierno de Juan Vicente Gómez, 1908-1914. Estructura inicial del régimen. Examen de un proceso de consolidación del control “Absolutista” del poder político nacional*. Caracas, 2001.
- Freites, Yajaira. “La ciencia en la época del gomecismo”. *Quipu*, Vol 4, No. 2, mayo-agosto 1987
- Fuenmayor, Juan Bautista. *Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969*. Caracas, 1979. Tomo II. 461 p. “Primer período. Culminación del absolutismo político 1923 – 1935”
- Herrera, Bernardino. *La expansión del telégrafo en Venezuela 1856 – 1936*. Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2001
- Rangel, Domingo Alberto. *Gómez. El amo del poder*. Valencia, Venezuela. Quinta edición. Vadell Hermanos, 1980
- Rodríguez, Nacarid. *Tres momentos en la vida de Alirio Arreaza, autor de Apuntaciones didácticas. Apuntaciones didácticas de Alirio Arreaza*. Estudio

preliminar. Biblioteca Pedagógica Simón Rodríguez. Caracas, Editorial El Perro y la Rana. 2008

Tellería, Rodolfo. *Historia del desarrollo del servicio eléctrico en Venezuela 1880-1998*. Caracas, Cámara Venezolana de la Industria Eléctrica (CAVEINEL). Noviembre 2011

Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo. “Hitos de la industria petrolera nacional”. Sin datos. Consultado en <http://bit.ly/hitospetroleovzla> el 22-02-2020

Spiritto, Fernando. “Las telecomunicaciones en Venezuela: los primeros pasos (1883-1946)”. 19-09-2005. Consultado en <https://bit.ly/telecoms-spiritto> el 23-02-2020

Fuentes sobre radio. Varios

Alva de la Selva, Alma Rosa. “La investigación en radio. Avances y asignaturas pendientes”. En *La comunicación en la sociedad mexicana. Reflexiones temáticas*. Irma lombardo (Coord.). México, 2001.

Camacho, Lidia. *La imagen radiofónica*. México, D.F., McGraw-Hill Interamericana Editores S.A. de C.V., 1999

Ceballos, Federico. *Progresos de la radio desde Hertz a Marconi*. Tesis presentada para el título de Bachiller en Filosofía, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Tipografía Universal, 1932

Faus, Ángel. *La radio en España (1896 - 1977)*. Una historia documental. Madrid, Taurus [Historia], 2007

KDKA. *Going forward with radio. KDKA. Your Westinghouse Station*. Paul M. Harris, Editor, National Radio Personalities, Publishers. Peoria, Illinois, 1946

Rodero, Emma. “Y siempre, por último, con ustedes: la radio. Revisión de la producción bibliográfica y hemerográfica radiofónica en España”. Revista *Admira* (1), 2009: 98-126.

Fuentes sobre historiografía: escuelas, investigación, filosofía, etc.

- Barros, Carlos. “Defensa e ilustración del Manifiesto historiográfico de Historia a Debate”. 2003. Consultado en <https://bit.ly/barros2003> el 22-04-2020
- Barros, Carlos; Igual, David y Navarro, Germán. “Historia a Debate. Manifiesto historiográfico”. Revista d'Historia Medieval 12, p. 367, 11-09-2001. Consultado en <https://bit.ly/manifestohad> el 09-07-2022

Fuentes sobre métodos y técnicas de investigación

- Alatorre, Edda. “La investigación histórica como estrategia para la transformación de la enfermería”. Revista *Enfermería Universitaria* ENEO-UNAM • Vol 7, pp. 6-12 • Número Especial • Bicentenario 2010.
- Arias, Fidias. El proyecto de investigación. *Introducción a la metodología científica*. Caracas, Episteme, 5ª edición, 2006.
- Figueres, Josep. “La investigación hemerográfica en Cataluña. Estado de la cuestión (1879-2013)”. I Congreso Centroamericano de Comunicación “Desafíos de la comunicación en Centroamérica”. Costa Rica, 2013, p. 2
- Grajales, Tevni. “La metodología de la investigación histórica: una crisis compartida”. *Enfoques*, Vol. XIV, núm. 1, enero-diciembre, 2002, pp. 5-21. Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Argentina.
- Hernández Díaz, Gustavo. *Cómo hacer un proyecto de investigación en comunicación*. Caracas, Ediciones de la UCAB, Los libros de El Nacional (Mapas de la comunicación; 12), 2012
- Muñoz, Carlos. *Metodología de investigación*. México, D.F., Oxford (Ciencias Sociales), 2015
- Salgado, Edgar. “Guía para realizar una investigación bibliográfica”. Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología. Costa Rica, 2005. Consultado en <https://bit.ly/salgado2005> el 03-6-2022

Diccionarios

- Definición.de. “Definición de telégrafo”. Consultado en <https://bit.ly/detelégrafo> el 27-04-2020
- Prado, Gesselle. “Radioondas. Largas, medianas y cortas”. Consultado en <https://bit.ly/ondalarga> el 13-06-2022
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 2020. consultado en <https://bit.ly/drae-radiotelegrafia> el 27-04-2020
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 2020. Consultado en <https://bit.ly/drae-telefono> el 27-04-2020
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 2020. Consultado en <https://bit.ly/drae-radiotelefonía> el 27-04-2020
- Simon and Schuster, Inc. *Diccionario internacional Simon and Schuster*. NY, s/f [Diccionario impreso]
- 7Graus. “Significado de ionósfera”. Consultado en <https://bit.ly/ionosferadefinicion> el 13-06-2022

Otras fuentes

- Aponte, Gloria. “El proceso de gestión de innovación tecnológica: sus etapas e indicadores relacionados”. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. XXI, Núm. 1, Enero-Junio, 2015
- Canaltech. Consultado en <https://bit.ly/philipsbrasil> el 20-06-2022 [Sin título, sin indicación de fecha ni de ciudad]
- Comisión de Estudios de Postgrado. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. Historia. Doctorado [Hoja informativa]. Consultado en <https://bit.ly/docthistoriaucv> el 04-06-2022
- García Gago, Santiago. *Manual para analfatécnicos*. Quito, UNESCO, 2010
- Gómez Marín, Omar; Gómez Restrepo, Sergio & Urrego, Idilio. *La educación en Colombia en el siglo XX. 1900 – 1980*. Trabajo de Grado para el título de Magister en Educación, Mención Administración Educativa. Medellín,

- Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, 1982. Consultado en <https://bit.ly/2gómezyurrego> el 03-05-2020
- Langdon, David. “Indonesia: el pueblo Baduy de Java Occidental – una tradición viviente”. *Boletín WRM* 87 27, Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, Montevideo, Octubre 2004. Consultado en <https://bit.ly/losbabuy> el 01-06-2022
- Pastorino, Miguel. ¿Quiénes son los Amish?. *Aleteia*, 30-05-2017. Consultado en <https://bit.ly/losamish2> el 01-06-2022
- Philips. Our history. “Entrepreneurs in a new light”. [Sin indicación de fecha ni de ciudad] Consultado en <https://philips.to/3bh7kW8> el 20-06-2022
- Ramírez, María Teresa & Téllez, Juana. “La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX”. 12-01-2006. Consultado en <https://bit.ly/ramírezytéllez> el 03-05-2020
- República de Colombia. Ministerio de Correos y Telégrafos. Decreto 1132. Consultado en <https://bit.ly/decreto1132> el 24-06-2022
- República de Colombia. *Monografía de la educación pública en Colombia y Estadística de los institutos docentes en el año de 1923*. Bogotá, Imprenta Nacional, 1924: 110. En Gómez Marín, Omar; Gómez Restrepo, Sergio & Urrego, Idilio. Op. Cit.
- Reyes, Chichi de Jesús. “Hace 84 años el huracán San Zenón devastó capital”. 03-09-2014. Consultado en <https://bit.ly/reyes-2014> el 06-04-2020
- The History Channel. “Se desencadenó masacre de Amritsar”. 13-04-2019. Consultado en <https://bit.ly/thcam2019> el 06-04-2020
- Unión Internacional de Telecomunicaciones. *Reglamento de Radiocomunicaciones*. Ginebra, 2016

Imágenes

- Figura 1. Los iniciadores de la radio en América del Sur y en el mundo. “100 años de la radio en Argentina: quiénes fueron los "locos de la azotea” ”. Redacción Aire Digital. Consultado en <https://bit.ly/pionerosargentina> el 16-07-2022
- Figura 2. Teatro Coliseo, Buenos Aires. Consultado en <https://bit.ly/teatrocoliseo> el 16-07-2022
- Figura 3. Constantino de Tárnava. "Constantino de Tárnava. El padre de la radio en México". Orgullo neoleonés. Consultado en <https://bit.ly/cdtárnava> el 16-07-2022
- Figura 4. Material informativo de la emisora XEB. “El radio en México”, Lay Lop. Consultado en <https://bit.ly/elbuentono> el 16-07-2022
- Figura 5. Luis Casas Romero. “Luis Casas Romero, tan vivo como su música“. Laura Giraldez, 30-10-2020. Consultado en <https://bit.ly/luiscasasromero> el 16-07-2022
- Figura 6. Primer estudio de Radio Chilena. “Primer locutorio Radio Chilena, 1923”. Memoria chilena, Biblioteca Nacional de Chile. Consultado en <https://bit.ly/estudioradiochilena> el 16-07-2022
- Figura 7. Certificado de recepción de la emisora T14NRH. Historia de la radio en Costa Rica, Allan Pérez, s/f. Consultado en <https://bit.ly/radioT14NRH> el 16-07-2022
- Figura 8. Portada de la revista de la Emisora de radio Paradizabal. Consultado en <https://bit.ly/revistaparadizabal> el 16-07-2022
- Figura 9. Noticia de la inauguración del local de la Radio Nacional de Perú. 30-01-1937. Consultado en <https://bit.ly/radionacionalperú> el 16-07-2022
- Figura 10. Edf. del Teatro Nacional de El Salvador, donde funcionó la Radio Nacional de ese país. Radio Nacional de El Salvador, 95 años haciendo historia. Aleyda Reyes, s/f. Consultado en <https://bit.ly/radionacionalsalvador> el 16-07-2022
- Figura 11. Frank Hatton Guerrero. “Locutores de Radio y televisión del Ayer; generaciones, legado cultural y humanístico.”, 26-04-2020. Consultado en <https://bit.ly/frankhattonguerrerord> el 16-07-2022

- Figura 12. Certificado de recepción de Radio Nacional de Bolivia. Sin datos. Consultado en <https://bit.ly/certificadornb> el 16-07-2022
- Figura 13. Edificio ubicado en la carrera Líbano entre las calles 53 y 54 de Barranquilla donde el 08-12-1929 inició sus transmisiones la emisora “La Voz de Barranquilla. “Historia de la radiodifusión. La Voz de Barranquilla y La Voz de la Víctor”, José Portaccio. Consultado en <https://bit.ly/lavozdebarranquilla> el 16-07-2022
- Figura 14. Certificado de recepción de la emisora TGW – La Voz de Guatemala. “Historia de la radio en Guatemala”. Karín Aroche, 04-02-2022. Consultado en <https://bit.ly/certificadotgw> el 16-07-2022
- Figura 15. Luis Roberto Scholtz. Publicado por autor no identificado en scholtz.org el 04-12-2016. Consultado en <https://bit.ly/luisrobertoscholtz> el 16-07-2022
- Figura 16. José Vicente Gómez. Publicado por autor no identificado en geni.com el 27-04-2022. Consultado en <https://bit.ly/josévicentegómez> el 16-07-2022
- Figura 17. Arturo Santana. En *Venezuela e historia*, Sonia Verenzuela. Consultado en <https://bit.ly/arturo-santana> el 16-07-2022
- Figura 18. Aviso de la Empresa Venezolana de Radiotelefonía. *El Nuevo Diario*, 15-05-1926, p. 5
- Figura 19. Años de inicio de la radio en Hispanoamérica 1920 – 1930. Edición nuestra sobre mapa en blanco descargado de Internet
- Figura 20. Cobertura eléctrica Venezuela hasta 1928. Edición nuestra sobre mapa en blanco descargado de Internet
- Figura 21. Cobertura eléctrica Venezuela hasta 1929. Edición nuestra sobre mapa en blanco descargado de Internet
- Figura 22. Cobertura eléctrica Venezuela hasta 1930. Mapa en blanco descargado de Internet
- Figura 23. José Ignacio Cárdenas. Datos no registrados

- Figura 24. Luis Alfonzo Larrain. En “La historia de la radio en Venezuela. La segunda emisora radial venezolana” [Artículo]. Napoléon Bravo. Diario *El Universal*, 02-01-1977, p. 1-15
- Figura 25. Efraín Gómez García. Publicado por Leopoldo Sanabria en geni.com el 25-07-2021. Consultado en <https://bit.ly/efraingomez> el 16-07-2022
- Figura 26. Concesión de Patente de invención a Rafael Cabrera sobre “Aparato amplificador eléctrico de sonido”. No 41, 04-04-1929. Ministerio de Fomento. En *Gaceta Oficial* 16.790 del 20-04-1929
- Figura 27. “Próxima inauguración de un gran servicio de radiofonía”. José Manuel Alcañices. Noticia en Diario *El Heraldo*, Caracas, 01-03-1930, p. 1
- Figura 28. Broadcasting Caracas. Anuncio en *El Nuevo Diario*, Caracas, 28-10-1930, p. 13
- Figura 29. “Estación IV1R”. R.A. Cabrera. Anuncio en Diario *El Univesal*, Caracas, 11-12-1930, p. 13
- Figura 30. “Otro incendio”. Noticia en Diario *La Información*. Sección *Por radio*. Sin identificación de autor: sólo “Corresponsal”. Maracaibo, 09- 06-1928, p. 3

ANEXOS

	Documento	Página
Glosario		294
Cronología radiofónica de Venezuela e Hispanoamérica 1920 – 1932		299

GLOSARIO

A continuación definimos de un modo sencillo algunos términos relacionados con la radio que empleamos en este trabajo, para su debida comprensión. Tales términos son los siguientes: amplitud modulada, broadcasting, ionósfera, onda corta, onda larga, radio, radiocomunicación, radiodifusión, radiodifusión sonora, radiotelefonía, radiotelegrafía, telecomunicación, telefonía, telegrafía, y radioafición.

- *Amplitud Modulada.* Es el resultado de la colocación de la audiofrecuencia o señal moduladora [los sonidos] en la onda portadora [la que transporta los sonidos], como paso previo para su transmisión ‘al aire’ por una antena que hará llegar los sonidos a los receptores de radio para su escucha.³⁴⁴
- *Broadcasting.* Se puede definir como transmisión, emisión o radiodifusión³⁴⁵
- *Ionósfera.* Es la capa de la atmósfera de la Tierra que se ubica entre los 80 y los 500 kilómetros de altura donde ocurre el proceso de la ionización, es decir, el proceso que consiste en la rotura o fractura de los átomos, lo que genera *iones*. En esta capa atmosférica los iones se mueven con más facilidad que en

³⁴⁴ García Gago, Santiago. *Manual para analfatécnicos*. Quito, UNESCO, 2010: 37

³⁴⁵ Simon and Schuster, Inc. *Diccionario internacional Simon and Schuster*. NY, s/f, p. 82.

las capas inferiores debido a que en la misma la densidad de los gases es menor, lo que favorece la conducción de la electricidad y, por tanto, *la propagación de ondas de radio y televisión*.³⁴⁶

- *Onda corta*. García Gago se refiere a este tipo de ondas como “...ondas de inmenso tamaño con una propagación principalmente ionosférica.”³⁴⁷ Por tal característica tienen alcance planetario.
- *Onda larga*. Es la banda del espectro electromagnético en la que funcionan sistemas de apoyo a la navegación aérea y marítima, y los sistemas de radiodifusión.³⁴⁸
- *Radio*. Término que en física se usa para referirse a un tipo de onda pero que en el marco de este trabajo lo usamos en otra acepción aceptable: aplicado al sistema de *radiodifusión sonora*, aunque cotidianamente es usado para referirse también a los aparatos receptores y a las emisoras³⁴⁹.

³⁴⁶ 7Graus. “Significado de ionósfera”. Consultado en <https://bit.ly/ionosferadefinicion>. el 13-06-2022

³⁴⁷ García Gago, Santiago. Op. Cit, p. 64

³⁴⁸ Prado, Gesselle. “Radioondas. Largas, medianas y cortas”. Consultado en <https://bit.ly/ondalarga> el 13-06-2022

³⁴⁹ García Gago, Santiago. Op. Cit: 37

- *Radiocomunicación*. Es la comunicación que se lleva a cabo sin cables con las ondas de radiofrecuencia [también conocidas como ondas de radio, ondas hertzianas, radioeléctricas o radiofrecuencias].^{350 351}
- *Radiodifusión*. Difusión de ondas de radio. Abarca a la radio y la televisión.³⁵²
- *Radiodifusión sonora*. Difusión de ondas de radio por medio de emisoras de radio³⁵³.
- *Radiotelefonía*. Sistema de comunicación telefónica por medio de ondas hertzianas.³⁵⁴, sin el uso de cables. En los inicios de la radio se le llamaba “Telefonía sin hilos” o T.S.H. y es la que se realizaba por medio de los dispositivos de ‘radioafición’. También se le conoce como “Telefonía inalámbrica”

³⁵⁰ García Gago, Santiago. Op. Cit, p. 37

³⁵¹ Unión Internacional de Telecomunicaciones. *Reglamento de Radiocomunicaciones*. Ginebra, 2016: 7

³⁵² García Gago, Santiago. Op. Cit: 37

³⁵³ García Gago, Santiago. Op. Cit: 37

³⁵⁴ Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. 2020. Consultado en <https://bit.ly/drae-radiotelefonía> el 27-04-2020

- *Radiotelegrafía*. Sistema de comunicación telegráfica por medio de ondas hertzianas³⁵⁵, sin el uso de cables. En los inicios de la radio se le llamaba “Telegrafía sin hilos” o T.S.H. y fue anterior a la radiotelefonía. También se le conoce como telegrafía inalámbrica.
- *Telecomunicación*. La Unión Internacional de Telecomunicaciones la define como «*Toda transmisión, emisión o recepción de signos, señales, escritos, imágenes, sonidos o informaciones de cualquier naturaleza por hilo, radioelectricidad, medios ópticos u otros sistemas electromagnéticos*»³⁵⁶. Etimológicamente, el vocablo significa ‘comunicación a distancia’.
- *Telefonía*. Se puede definir del mismo modo como la Real Academia define ‘teléfono’: «*Conjunto de aparatos e hilos conductores con los cuales se transmite a distancia la palabra y toda clase de sonidos por acción de la electricidad.*»³⁵⁷ el vocablo significa voz o sonido a distancia.
- *Telegrafía*. Partiendo de la definición de ‘Telégrafo’ podemos definir la telegrafía como el sistema empleado para transmitir información

³⁵⁵ Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. 2020. Consultado en <https://bit.ly/drae-radiotelegrafia> el 27-04-2020

³⁵⁶ Unión Internacional de Telecomunicaciones. Op. Cit, p. 7

³⁵⁷ Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. 2020. Consultado en <https://bit.ly/drae-telefono> el 27-04-2020

codificada mediante señales eléctricas³⁵⁸. Se le conoce también como telegrafía alámbrica o eléctrica. Etimológicamente, el vocablo significa ‘escritura a distancia’

- *Radioafición*. Lo definiremos de la forma aplicable a la época de los inicios de la radio: como la actividad desarrollada por individuos de aficionados a la electrónica [“radioaficionados”] o grupos de los mismos en los que se construía aparatos de ‘radiotelefonía’ y se experimentaba con los mismos para comunicarse [radiocomunicación] con otros con sus mismos intereses o para transmitir contenidos [radiodifusión].

³⁵⁸ Definición.de. “Definición de telégrafo”. Consultado en <https://bit.ly/detelégrafo> el 27-04-2020

CRONOLOGÍA RADIOFÓNICA DE VENEZUELA E HISPANOAMÉRICA			
1920 – 1932 (1/3)			
Fidel Pérez Varela, Agosto 2022			
Año	Mes	Venezuela	Hispanoamérica
1920	Ago		Argentina. Nacimiento de la radio en el mundo. Inicia transmisiones Radio Argentina, en Buenos Aires
1921	Sep		México. Inicia transmisiones la emisora de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas
	Oct		México. Inicia transmisiones la emisora privada TND
	ND	Arturo Santana visita Madrid. Primer contacto con la radio	
1922	Ago		Cuba. Inicia transmisiones la emisora privada 2LC
	Dic		Puerto Rico. Inicia transmisiones la emisora privada WKAQ
1923	Mar		Chile. Inicia transmisiones la emisora privada Chile Radio Company
1924	Jul		Paraguay. Inicia transmisiones la emisora privada ZP5 – Radio Paraguay
	May-Sep	José Ignacio Cárdenas desde Holanda le dirige a Juan Vicente Gómez varias cartas tratando de persuadirlo de que instaurara la radio en Venezuela	
	Sep	Ministerio de Fomento concede a Arturo Santana ‘permiso especial’ para comerciar “aparatos de radio-conciertos” en el país	Costa Rica. Inicia transmisiones la emisora privada FG
	Dic		Uruguay. Inicia transmisiones la emisora privada Radio Montecarlo
1925	Jun		Perú. Inicia transmisiones la emisora privada OAX
	Oct	Nace la empresa <i>A. Santana, Scholtz y Co.</i> , para operar la <i>Empresa Venezolana de Radiotelefonía</i> . Sus socios son Luis Roberto Scholtz, Arturo Santana, José Vicente Gómez, Francisco Colmenares Pacheco, Armando Bueno y Antonio Álamo	

CRONOLOGÍA RADIOFÓNICA DE VENEZUELA E HISPANOAMÉRICA			
1920 – 1932 (2/3)			
Fidel Pérez Varela, Agosto 2022			
Año	Mes	Venezuela	Hispanoamérica
1926	Mar		El Salvador. Inicia transmisiones la emisora pública AQM
	May	Comienza transmisiones la emisora de radio AYRE	
1927	Ene-Feb	Comienza funcionamiento emisora casera de Raúl Briceño en Caracas, Maderero a Bucare, en la actual Av. Baralt	
1928	Feb	Celebración pública de estudiantes de la Universidad Central de Venezuela en Caracas se convierte en acto político. Gobierno ordena detención de más de 200, la UCV es cerrada y disuelto el Colegio de Abogados. Protestas en Caracas, Valencia y otras ciudades. Estudiantes liberados principios de marzo	
	Abr	Grupo antigubernamental fracasa al intentar tomar por la fuerza el Cuartel San Carlos en Caracas. Se descubre que José Vicente Gómez está implicado e inmediatamente es destituido de todos sus cargos, excluido del ejército y enviado a Francia como Agregado militar. Arturo Santana es destituido y excluido del ejército. Grupo de socios de la empresa A. Santana, Scholtz y Co. se disuelve	República Dominicana. Inicia transmisiones la emisora pública HIX
	May	Termina transmisiones la emisora de radio AYRE	
	Jun-Dic	Fin funcionamiento emisora casera de Raúl Briceño (Momento estimado)	
1929	Ene-Feb	Fin funcionamiento emisora casera de Raúl Briceño (Momento estimado)	
	Mar		Bolivia. Inicia transmisiones la emisora pública CPX - Radio Nacional
	Abr	Rafael Cabrera recibe Patente de invención para un amplificador de sonido	
	ND		Ecuador. Inicia transmisiones la emisora pública HC1DR – Radiodifusora Nacional
	Ago/Sep		Colombia. Inicia transmisiones la emisora pública HJN

CRONOLOGÍA RADIOFÓNICA DE VENEZUELA E HISPANOAMÉRICA			
1920 – 1932 (3/3)			
Fidel Pérez Varela, Agosto 2022			
Año	Mes	Venezuela	Hispanoamérica
1929	Oct	Resolución Ministerio de Fomento que establece como requisito su autorización para importar “aparatos receptores de radio”	
	Oct - Dic	Comienza funcionamiento emisora casera de Efraín Gómez en Caracas, Av. Sur 3, al sur de la actual Av. Lecuna	
1930	Mar	Publicación en el diario El Heraldo de Caracas de la inminente inauguración de la emisora de radio “Philips”, de cobertura nacional e internacional	
	Sep		Guatemala. Inicia transmisiones la emisora pública TGW – Radio Nacional de Guatemala
	Dic	Inicia transmisiones en Caracas la emisora Broadcasting Caracas, YV1BC, actual RCR 750 AM Publicación en el diario El Universal de la inminente inauguración de la emisora de radio IV1R de Rafael Cabrera	
1931	Ene- Feb	Fin funcionamiento emisora casera de Efraín Gómez	
1932	Ene	Es promulgado el Reglamento del Servicio de Radiodifusión	

APÉNDICES	Pág
1.- Texto del artículo “El primer automóvil con radio. La primera emisora de onda corta.” De la serie “La historia de la radio en Venezuela”, publicado por Napoleón Bravo en El Universal, 19-12-1976, p. 1-15	301
2.- Artículo “La segunda emisora radial venezolana” De la serie “La historia de la radio en Venezuela”, publicado por Napoleón Bravo en El Universal, 02-01-1977, p. 1-15	302
3.- Publicación del registro de la empresa “A. Santana, Scholtz y Cía” en la Gaceta Municipal del Gobierno del Distrito Federal No. 3.323 del 27-10-1925, p. 14.332.....	303
4.- Noticia de la cercana inauguración de la emisora AYRE. El Nuevo Diario, 06-4-1926, p. 1	304
5.- Anuncio de inauguración de la emisora AYRE. El Universal, 18-05-1926, p. 9	305
6.- Última programación publicada de la emisora AYRE. El Nuevo Diario, 23-05-1928	306
7.- Anuncio de pronta inauguración de la “Radio Philips”, publicada en El Herald, 01-03-1930, p. 1	307

1.- Texto del artículo "El primer automóvil con radio. La primera emisora de onda corta." De la serie "La historia de la radio en Venezuela", publicado por Napoleón Bravo en *El Universal*, 19-12-1976, p. 1-15

Napoleón Bravo

Efraín Gómez es uno de esos hombres especiales que nacen con el siglo. Pionero de la radio y del cine sonoro en Venezuela, su parentesco con el general Juan Vicente Gómez es sobrino- quizá le abrió muchas puertas, pero luego también le cerró otras tantas. Nació en 1.908 y su afición por la radio surge- según propios palabras- con la emisora A. Y. R. E.

"Yo fui de los que tubo un Stromberg Carlson; con él, me dedicaba a escuchar la forma en que se recibía la estación en los diferentes sectores de la capital. Instalé mi aparato Stromberg Carlson en el automóvil- un Buick con techo de lona y fui de parroquia en parroquia para oír qué tal era la recepción".

Efraín Gómez fue el primer venezolano que tubo un aparato de radio instalado en su automóvil y de los primeros hombres en el mundo pues, tal vez en alguna parte, otro pionero de la radiodifusión ensayaba como don Efraín; lo cierto es que años después aparecen en el mercado como gran novedad de la industria automovilística y hoy constituye un apoyo de primera importancia para la industria de la radiodifusión de onda larga.

-¿Cómo instala el aparato en el auto?

"Los Stromberg no funcionaban con corriente eléctrica, sino por batería. Hice una antena en el techo del automóvil. La antena tenía forma de jaula o sea, utilicé dos círculos y un cable que subía y bajaba de círculo a círculo más o menos unos veinticinco centímetros; entonces, me dediqué a recorrer la capital para ver qué cantidad de audio se recibía.

En La Pastora-asegura Efraín Gómez- la recepción de A. Y. R. E. era muy buena; en cambio, en San José, bastante deficiente. Los oyentes de El Paraíso gozaban de buena audición; también el público de Los Caobos y Sabana Grande.

-¿En qué año hace usted estas investigaciones?

-En el veintisiete -¿Cuánto tiempo le llevó?

-Unos seis meses. No salía todas las noches, sino cada vez que me lo permitían las circunstancias. Me montaba en mi automóvil, iba a determinado lugar me estacionaba en cualquier parte, sintonizaba A. Y. R. E. y entonces, me movilizaba por el sector.

Había sectores prácticamente muertos: "En San José, en ciertas esquinas, la recepción era casi nula. Más bien lo que se oía eran ruidos de estática en lugar de los sonidos de la transmisión".

-¿Por qué investigaba esto?

-Es que sentía una gran afición hacia la electrónica. -¿Sólo hacia la electrónica?

-Me interesaba muchísimo el factor de poder comunicarme con otros países y es que toda mi vida he sido radio-aficionado.

Don Efraín, miembro fundador del Radio Club Venezolano, fue el primero- en nuestro país- en tener radio en su automóvil (su tío el general Juan Vicente Gómez será el segundo cuando en 1.929 recibe como regalo un Lincoln con radio incorporado); también será el primer venezolano en instalar y lanzar al aire transmisiones en onda corta.

"La estación donde trabajó Luis Alfonso Larrain- de la que usted habló en su artículo anterior- y en la cual yo tenía un pequeño estudio acondicionado, fue sin fines de lucro. Solamente con el interés de conocer, palpar y mejorar las condiciones de transmisión de radio. Fue muy difícil al comienzo ya que no teníamos casi nada que nos escuchara porque estábamos transmitiendo en onda corta que, para esa época, era una especie de tabú".

-¿Cómo nace esa primera emisora?

Efraín Gómez en febrero de 1934 junto a su transmisor de onda corta.

-Me tropecé una vez con Alejandro Plaza Aponte; un buen muchacho, experto en audio. Creo que él es una de las personas que más se han dedicado a estudiar el audio en Venezuela. Colaboró muchísimo conmigo.

Don Efraín conoce a Plaza Aponte cuando este último trabaja como dependiente del "Almacén Americano". Corría el año veintiséis.

-¿Aún no funcionaba A. Y. R. E.?

-Estaba a punto de salir; nosotros íbamos con mucha frecuencia a visitar la planta que estaban instalando en el Nuevo Circo. Recuerda que era algo excepcional; porque los tubos eran casi de cuarenta centímetros de alto y sumamente anchos; de gran capacidad para evitar el calor, pero de muy poco alcance. Los circuitos que ellos utilizaban tenían tan poco alcance que yo creo no llegaban ni siquiera a Antimano.

-¿Pero la emisora no se oía en el interior?

-No tiene nada de particular que la estación, en un momento dado hubiera podido oírse; pero no consecutivamente y todos los días, a determinaba hora.

Como tampoco bien; sino en momentos excepcionales en que las condiciones eran muy favorables.

-¿De qué hablaba con Alejandro Plaza Aponte?

-Teníamos muchas ideas en común. Empezamos por querer fabricar discos; también equipos de sonido para hablar en grandes espacios; como en una plaza de toros. Lo cierto es que para el año treinta quiero iniciarme definitivamente en transmisiones de radio y solicito del Gobierno nacional un permiso para salir al aire en pruebas. Este permiso me fue otorgado ese mismo año; pero yo tenía ya como seis meses en pruebas. Desde finales del veintinueve de octubre o noviembre, creo. Con aquellos equipos y el estudio estábamos en condiciones de transmitir bastante bien. Nuestro equipo era de cien vatios en cuarenta metros y lo instalamos de Sordo a Guayabal. Ahí fue donde Luis Alfonso Larrain se inicia como concertista.

También es ahí donde nace la primera emisora de onda corta en la historia de la radiodifusión venezolana gracias al esfuerzo de otro de sus pioneros: Efraín Gómez.

El Búho Lector

¿Qué Leyó



En nuestra nota anterior tratamos de presentar cuales han sido las lecturas que más han interesado al lector venezolano a lo largo de 1976. Nos ocupamos allí de obras ensayísticas, de una obra política ofrecida como entrevista, y de perfilar aquellos libros que se sitúan entre la ficción y la historia.

En esta nota nos ocuparemos de aquellos libros que se colocan en otras zonas de la letra impresa.

2

La poesía sigue siendo el pariente pobre en el mercado del libro. Apenas antraces en

corta creemos que el inguldo a Salvador Garmendiana de su relato "cobrero", ha permitido la obra en sectores más artillos literarios donde novación de nuestra n estudiada con rigor -una esto podemos encontrar Oscar Rodríguez Ortiz, a garmendiana, publicad

CONAC Consejo Nacional de la Cultura
MUSEO DE BELLAS ARTES

Mus deno rea don lect Ar el Ju "To Pr tirse lana An guid vera In por de I su n jes q Sel rami Lud seo d

Sus mio con l Cana Got Edga Car leria MAI (Gale Lar (Gale Juli dual) Indi Salón de B cia.)

Mus Grabi stión Mus naje i Castel Chand Cruz zada e

2.- Artículo "La segunda emisora radial venezolana" De la serie "La historia de la radio en Venezuela", publicado por Napoleón Bravo en *El Universal*, 02-01-1977, p. 1-15

"La Historia de la Radio"

La Segunda Emisora Radial Venezolana

Napoleón Bravo

No es de extrañar que dos de los más grandes compositores populares que posee Venezuela se conocieran gracias a la música; tampoco que formaran su propio conjunto; ni que éste fuera el primer conjunto juvenil que posiblemente se forma en Venezuela. Sin embargo, en un país donde oficialmente no existía emisora de radio alguna, Luis Alfonso Larrain y Eduardo Serrano hicieron los primeros "pininos". Ninguna de las dos pasaba de los quince años cuando se conocieron a través de un amigo común, Antonio Castes.

"Antonio Castes era muy amigo mío -dice Luis Alfonso Larrain- y conocía tanto a Eduardo como a Raúl Briceño. Un día me dijo: Chico, yo tengo unos amigos que son muy buenos músicos; ¿por qué no nos reunimos y formamos un conjunto? Eso fue a finales del año veintiséis o principio del veintisiete. Nos reunimos de Maderero a Bucare -en casa de Raúl Briceño-, y empezamos a tocar.

¿Quiénes formaban el conjunto?

Raúl Briceño, tocaba el piano; Eduardo Serrano, la batería; yo, el bajo; y un amigo común, Rafael Uzcátegui, el violín.

Larrain recuerda con alegría aquellos años. Asegura que el grupo, de pantalón corto aún, sonaba "divino".

"Íbamos los domingos en la tarde a casa de nuestras amistades a tocar, por divertimos. Primero sonaba un poco la pianola y bailábamos con los muchachitos y, después, tocábamos".

¿Es entonces cuando oye hablar de la emisora de Raúl Briceño?

No puedo decir que era una emisora porque buena a empresa seria; era más bien un hobby de Raúl Briceño, además de excelente pianista, era un gran aficionado de la mecánica y la electrónica en general. Era un muchacho sumamente inteligente; entonces él se interesó por el radio y se puso a fabricar un transmisor con piezas que obtenía supongo yo -de los desechos de A.Y.R.E. que, para entonces, ya no funcionaba. Así fue formando poco a poco su transmisor que llegó a funcionar muy bien.

¿Dónde lo instaló?

En una habitación de su casa. Lo tenía montado en un rack; un estante vertical donde se montan los transmisores. Era una casita muy pequeña y él fue agrandando su equipo. Una vez quiso montarlo en otro sitio, y cuando trató de sacarlo no cabía por la puerta de la calle, por lo que tuvo que sacarlo por el techo.

Aquella segunda emisora que tuvo el país una vez finalizada AYRE -era clandestina y, aunque podía escucharse con un radio de galeno, la gente desconocía su existencia, o no ser por unas amigas de la cuadra a donde iban para escuchar, los jóvenes del conjunto, lo que se estaba transmitiendo.

Raúl Briceño se interesa en la radio-difusión a raíz de la aparición de AYRE pero, joven y sin dinero, nunca pensó en fundar su propia emisora comercial. Más bien utilizó su equipo como entretenimiento; como un experimento electrónico que, una vez instalado, sorprendió con su buen sonido a él, en primer lugar.

"No trabajamos en días u horas fijas; sino cuando bien nos pareciera. En ese mismo cuarto ensayábamos con el conjunto y colocábamos el micrófono en el piano o tal vez el cuadro a el



Luis Alfonso Larrain, artista de la segunda emisora de onda larga y de la primera de onda corta; por entonces él y su grupo musical aún usaban pantalón corto.

violin y transmitíamos eso."

¿No presentaban el instrumento o la canción?

No; era una cuestión completamente informal. Un juego entre amigos; en cambio ya el trabajo de Efraín Gómez era un poquito más serio. Allí se nos anunciaba, hablábamos, podía tocar todo el conjunto ya que tenía un pequeño estudio.

Lo que allí se tocaba era la música de la época: "Ramona"; "Besos y cerezas"; "Tina".

Esta emisora duró año y medio a dos años, siempre en forma experimental, Raúl Briceño la desamaba y la hacía de otra forma que, según él, la habría sonar mejor.

¿Cuántos veces transmitirían por esa emisora?

Casi todos los días; luego tocábamos en la emisora experimental de Efraín Gómez y después pasamos a Broadcasting Caracas, donde Raúl llegó a ser técnico de la estación, hasta que la tuberculosis lo mató.

Otro de los muchachos del grupo, son Eduardo Serrano, asegura que en varias oportunidades Efraín Gómez asistió a las transmisiones...

"Iba a casa de Raúl, le llevaba tubos y veía como la instalaba, aunque era clandestina y por entonces era muy peligroso tener un transmisor sin permiso -y el permiso sólo se daba a los allegados a Gómez como Santana y José Vicente- no le tuvimos miedo a la presencia de un sobrino del dictador porque conocíamos de la pasión de Efraín por la electrónica. Esa afición lo llevó a poseer su propia emisora pero de onda corta donde también llegamos a tocar".

Ahora es Luis Alfonso Larrain quien habla de la emisora de Efraín Gómez: "Estaba en una casita muy pequeña. Tenía dos cuartos. En una estaba el estudio con cortinas de coletas pintadas. Tenía un vidrio divisorio y en el otro cuarto estaba el equipo. Ahí tocábamos, yo hacía chistes y leía algunas cosas de una revista humorística española que se llamaba "Gutiérrez".

La emisora de Efraín se identificaba como Experimenta E.G. y no fue oficializada hasta el 11 de julio de 1930 por lo que trabajó como "clandestina" por varios meses.

"En una oportunidad -es Efraín Gómez quien habla- Edgar Anzón iba a viajar a los Estados Unidos y le pedía que me trajera algo para poder transmitir; de regreso me trajo un equipo que constaba de dos tubos: un tubo cincuenta como "carrier" y un tubo cincuenta como "modulador"; entonces transmitía en 20, 40 y 80 metros cambiándole una bobina".

Esta es parte de la historia de dos emisoras clandestinas -cuando menos una de ellas- que constituyen parte de la historia de nuestra radio-difusión. Emisoras ignoradas por la mayoría, pero que tienen una gran importancia por lo que significaron para el inicio de la actual industria de la radio.

4.- Noticia de la cercana inauguración de la emisora AYRE.
El Nuevo Diario, 06-04-1926, p. 1

Suscripción mensual.....	5,00
Ejemplar del día.....	0,20
Ejemplar atrasado.....	0,40
EXTRANJERO:	
Suscripción mensual.....	7,50
Suscripción anual.....	90,

CORREO: 152, CABLE Y TELÉGRAFO DIARIO

Número 4764

Radio Caracas

Presentamos nuestra atenta bienvenida a los apreciables señores Luis R. Scholtz, Alberto Müller y David Lewmam,, ligados a esta capital el viernes de la pasada semana, procedentes de Nueva York.

Dichos señores vienen a proceder activamente a la definitiva instalación de toda la maquinaria, cuyo Radiotelefonía. El señor David Lewmam, es el Ingeniero comisionado especialmente por la poderosa Compañía norteamericana Western Electric para la instalación de toda la maquinaria, cuyo buen funcionamiento está plenamente garantizado por la nota de competencia y pericia en tal ramo de que viene precedido su nombre.

Este importante trabajo está ya favorablemente facilitado con la construcción del local aparente y de las dos hermosas torres que han de ser el medio de propagación de las ondas.

En el vapor en que vinieron los distinguidos viajeros llegaron también todos los aparatos, maquinaria y efectos para los diferentes equipos que muy en breve han de quedar listos a satisfacción de los numerosos suscriptores con que ya cuenta la Empresa.

Oportunamente avisaremos a nuestros lectores la inauguración de este utilísimo servicio, indispensable ya en todo ambiente de civilización y cultura y que, gracias a las acertadas y nobles iniciativas del Jefe de la Causa, será una hermosa realidad dentro de poco.

Repetimos nuestras cordiales salutations de bienvenida a los distinguidos huéspedes junto con nuestros mejores votos por su cabal éxito.

La catástrofe de Costa Rica

Detalles del siniestro ferrocarrilero del Puente del Virilla.—Doscientos cincuenta muertos y cien heridos

SAN JOSÉ, marzo 15.—Costa Rica entera está de duelo y en todo el país el sentimiento público demuestra la tremenda impresión causada por la terrible catástrofe del domingo

clases sociales [se trasladaron al lugar del descarrilamiento y han dado su ayuda con entusiasmo constante. Médicos y enfermeras fueron traídas desde Limón a ésta para atender a los heridos

6.- Última programación publicada de la emisora AYRE.
El Nuevo Diario, 23-05-1928, última página

STOSA

enes son
ras cara-
spues de
proble-
elegante,
aga jue-
er color

in anillo
oce pie-
tables a
ueño re-
la ben-
brillan-
matista,
demás
la «toi-
nte linda
os para
llos, que
o, deben
achimbo

ro "estel
a mujer
del ma-

TUD

os siete
ciudad,
ardo Te-
la parro-
sabido de

SECCION DE RADIO

Programa para el día Miércoles 23 de Mayo, celebración del Segundo Aniversario de la inauguración de la Estación A. Y. R. E. de Caracas.

7 a. m. Noticias Universales y Comerciales.

11 a. m. y 5 y media p. m. Conciertos desde el Salón Ampico.

7 p. m. Noticias Universales y Comerciales.

8 y ½ p. m. Programa Extraordinario así:

Himno Nacional.
Palabras de Introducción.
Orquesta Sinfónica dirigida por el Maestro Pedro Elías Gutiérrez.
Orquesta Perroquet Royal con sus afamados bailables.
Solos de Violín, Cantos, Recitaciones, solos de piano, Charlas Cómicas, etc., por amables damas y caballeros de esta sociedad, que se han prestado gallantemente para dar lucimiento a la celebración de nuestro segundo aniversario.

Conferencia del Sr. Rafael Guinand sobre el aniversario de la Radiotelefonía en Venezuela.
Si el tiempo es bueno retransmitiremos de Holanda y Estados Unidos.

CONVOCATORIAS

La Gu
mente por
efectuó en
Stand Maic
Ciubs infan
perador" c
favor del
sus jugada
Mayora, P
del "Empe
"El Bom
dos los Ciu
mento.

CORRI

Perou, h
Colombia,
ca. (Certi
Caracas,
Curszao. J
(Certificad
Stuyvessa
ra Curzao,
des (vía C
Centro y S
10 a. m.)
Maracail
Curzao, E
(Certificad

7.- Anuncio de pronta inauguración de la "Radio Philips", publicada en El Herald, 01-03-1930, p. 1

PROXIMA INAUGURACION DE UN GRAN SERVICIO DE RADIOFONIA

Hablando con el Dr. Polm, delegado especial de la "Radio Philips" - Proyecto de la Empresa. - Trabajos preliminares. - Conciertos para el Interior y para el Exterior.

Acabamos de sostener una larga e interesante conversación con el Doctor M. A. Polm, delegado especial de la Casa Philips, importante firma holandesa, fabricante de aparatos transmisoros y receptores de radio telefónica, ya ampliamente conocida del público venezolano, que ha mostrado singular interés y predilección por sus productos, especialmente por el famoso receptor "222".

La misión que la empresa en cuestión le ha encomendado al Dr. Polm, quien se encuentra en Venezuela para el estudio de las posibilidades que existen en el país para la implantación de un gran servicio radiodifusor destinado al Interior y Exterior, de perfección análoga a los que ya funcionan en los países más adelantados de Europa y América.

El Doctor Polm, quien se encuentra en Venezuela hace sólo unas semanas, nos expuso primeramente el buen efecto que le ha causado este país, y

en especial las atenciones que aquí se muestran por las manifestaciones culturales, lo cual constituye un terreno idealmente abonado para los fines que persigue su Empresa, y no son otros que la divulgación científica y artística por un medio moderno cuya eficacia no se discute, el radio, que casi gratuitamente lleva a los hogares de los lugares más apartados, enseñanzas y recreos que antes estaban reservados a la elite de la sociedad.

Sobre la labor que aquí se propone realizar el Doctor Polm, esfuerzo secundado por el competente personal de la Compañía Belgo-Venezolana, representante de la "Radio Philips" en Venezuela, afirmos que previamente se ha juzgado necesario un estudio concienzudo de las condiciones geológicas y atmosféricas de las estaciones transmisoras.

A este fin, el Doctor Polm saldrá en breve, acompañado del señor Dam, Subgerente de la Belgo-Venezolana, para Maracaibo, desde donde pasarán a los Andes, volviendo seguidamente a Caracas por la Carretera Transandina, y saliendo nuevamente de aquí para el Oriente de la República, regresando luego a la capital por los Llanos.

En este viaje, cuya duración se calcula en dos meses, el Doctor Polm espera cumplir satisfactoriamente con su cometido previo de estudio y organización, lo cual le permitirá consagrarse inmediatamente en Caracas a la preparación de veladas radiofónicas para los "escuchas" de toda la República.

Acercos de los programas de estas veladas, nos ha manifestado el competente técnico neerlandés, que el deseo de la Radio Philips, aparte de contribuir los más eficazmente posible a la instrucción y al recreo generales de sus clientes, consiste en exponer y difundir las peculiaridades de la Cultura y el Arte Venezolanos, y por lo que sus programas serán eminentemente nacionales, estando por completo a cargo de elementos del país.

En cuanto a la variedad de los programas, tiene la Empresa un criterio liberal y ecléctico, y así, procurará alternar los temas de forma que cada día se ofrezca algo nuevo y sugerente.

Una vez que el servicio de la estación transmisora de Caracas haya alcanzado la deseada perfección, se implantarán otros análogos en los principales centros de la República, intensificándose así eficazmente un intercambio cultural que representa una efectiva labor patriótica.

La "Radio Philips" se propone también, previas las modificaciones necesarias en la estación de Caracas, transmitir al Exterior programas escogidos que den a conocer lo más típico y valioso de nuestra civilización. (Sobre este punto conviene recordar los esfuerzos que con encomiable criterio y acierto envidiable ha realizado ya la empresa holandesa, transmitiendo desde su estación matriz a todo el mundo conciertos hispanoamericanos, como bien saben quienes los escucharon con singular deleite).

Al expresar nuestro agradecimiento al Doctor Polm por estos informes tan halagüeños para Venezuela, de seamos al competente técnico un triunfo rotundo en la delicada y ardua misión que se le ha encomendado.

José Manuel Alcáñices

Importante Decreto Presidencial

Decreto Presidencial fecha de ayer, dispone crear en la Oficina de Sanidad Nacional una escuela debidamente organizada para la conveniente preparación de los Oficiales de Sanidad y Técnicos de Laboratorio, a fin de que dichos empleados puedan cumplir satisfactoriamente los deberes de sus cargos respectivos.

Dicha escuela funcionará bajo la Dirección del Director de Sanidad, quien elaborará el programa de estudios, designará el personal docente y será quien expida los certificados de suficiencia a los postulantes que hayan sido aprobados en los exámenes que se rindan al efecto.

Los aspirantes a cargos de Oficiales de Sanidad cursarán durante seis meses nociones teóricas y prácticas sobre higiene, profilaxis y desinfección; y los que aspiren al cargo de Técnicos de Laboratorio, además de las materias indicadas, harán una pasantía por el mismo tiempo en un laboratorio de la Oficina Central de la Sanidad Nacional.

Transcurridos seis meses a partir de la fecha de este importante Decreto, que contribuirá a hacer más efectiva la acción de nuestros servicios sanitarios, no se podrá desempeñar ninguno de los cargos mencionados sin poseer el debido certificado que expedirá a los aspirantes el Director de Sanidad Nacional.

En Favor de una Noble Iniciativa

La noble iniciativa de S. N. en favor de los hijos de la víctima del reciente incendio de los cerros de Gamboa, está siendo acogida con verdadero espíritu altruista entre las diversas clases sociales de nuestra capital, y ya son varios los contribuyentes que con tal fin han enviado su óbolo a la Administración de este Diario. He aquí hasta ahora la nómina de los que han contribuido a tan caritativo propósito:

S. N.	B 10,00
Vicente Ignacio Andrade Gómez	50,00
Carlos Siso Maury	50,00
Enrique Siso	50,00
María Morales Rocha	20,00
Vañ	B 180,00